MENSAJES DE SATHYA SAI

TOMO XI



BHAGAVAN SRI SATHYA SAI BABA

Este libro fue pasado a formato digital para facilitar la difusión, y con el propósito de que así como usted lo recibió lo pueda hacer llegar a alguien más. Edición libre hecha para fines de ayuda personal y **no para ser vendida.**

ÍNDICE

PREFACIO

Querido lector:

Este fragante ramillete de 54 flores que tienes en tus manos lleva un mensaje que jamás se marchitará o titubeará. Estos discursos fueron inspirados por la compasión de Swami cuando encontró a buscadores de diferentes edades, profesiones y afiliaciones, esforzándose por descubrir las fuentes del valor y la fe dentro de ellos. Swami les garantiza que tales fuentes existen, puesto que él mismo ha dotado a la humanidad de los medios para su elevación. Él les concede la conciencia de su ser como algo tan divino como él, porque ellos sólo son la concretización de su pensamiento. Cada discurso es una revelación, un indicador del camino, una advertencia, un avivamiento de la memoria, un medio de salvar la vida.

Swami fue reconocido como gurú por los ancianos de la villa de Puttaparti cuando tenía cuatro años de edad. A los diez fue reverenciado como sabio, como Brahmajñani (el que conoce a Dios). Cuando contaba 14 años se anunció como Maestro de la Verdad venido como hombre entre los hombres para conferir bienaventuranza espiritual a todos los hombres en todas partes. Ése era el año 1940.

Cuando el Señor lo desea, las cosas suceden. Gente de todos los continentes, allende los océanos, traspasando todas las fronteras de raza y religión, están hoy día buscando y procurando luz y amor, valor y consuelo de él directamente y, mucho más abundantemente, en sus propios altares y hogares.

Las siguientes páginas pueden darte un leve atisbo de la sublime estrella que brilla en el cielo envolviendo el cosmos en bienaventuranza.

N. KASTURI

SATHYA SAI HABLA

Pero, ¿quién de nosotros escucha y planta sus palabras
en corazones bien labrados?
Y cuando ellas hienden el frío y florecen con lozanía,
¿quién de nosotros derrama lágrimas de gozo?
Sus palabras son para el oído interno;
Ellas han reverberado en nosotros
a través de los valles de la noche y nos han guiado,
a través de risas y lágrimas,
a la playa de la inmensidad, complacidos de su amor.

Sathya Sai habla. Y, ¡mira!,
los sordos perciben su llamado,
pues sus palabras resuenan inexorablemente dentro de ellos.
Las negamos, y se quedan; las atesoramos, y suenan dulcemente;
las olvidamos y renacen, las rehusamos y persisten,
pues son las palabras que oímos del aliento de la madre y de los labios del padre,
palabras que resuenan en la concavidad del ego,
desde que éramos larva y gusano, pez y ave, oruga y felino
hasta que tomamos nuestra forma a través de proterva historia,
¡y nos convertimos en hombres, máquinas y... monstruos!

Sathya Sai habla. Habla de placenteras profundidades,
dulces y sustanciosas realidades.
Él es nosotros y nosotros él,

¡y todos somos UNO!

Sathya Sai habla hasta que el último de nosotros,
el menor de nosotros, respondá y
corra como los ríos hacia su fuente.

N. KASTURI

1. EL SIGUIENTE PASO

TODO Lo QUE TIENE origen degenera. Todas las cosas vistas como objetos pierden su identidad en el estanque insondable de¡ tiempo. Sin embargo, el hombre deambula por el mundo objetivo, que ante él se presenta como forma y nombre, pretendiendo extraer de allí paz permanente y bienaventuranza inmaculada. Se empeña en búsquedas inútiles y procedimientos perversos que no logran proporcionarle la llave de lo absoluto y lo eterno. ¿La llave existe en el mundo externo o en el interno? Mientras el hombre esté embrollado en "lo visible", no le será posible mirar "al que ve". Mientras su atención esté cautivada por las flores de esta guirnalda, ustedes no sabrán de¡ hilo que las mantiene juntas. Indagar es esencial para descubrir el fundamento que sostiene la guirnalda. Así también, la indagación permite traer a la experiencia humana el fundamento átmico, de la esencia de¡ Ser, que sostiene el mundo sensorio objetivo.

El mundo sólo puede dar, en el mejor de los casos, alegría momentánea. Felicidad, prosperidad y poder sólo son destellos entre las oscuras nubes de¡ sufrimiento, la pobreza y la frustración. Parientes y amigos de quienes estamos orgullosos y en quienes depositamos nuestra confianza sucumben a la muerte y parten sin decirnos adiós, pero no aprendemos la lección; nos aferramos a la creencia de que el mundo externo es el cofre de¡ tesoro de la paz y la alegría.

En todos los templos donde hay esculturas de Shiva encontramos a Nandi, el toro, y en los templos de Vishnú encontramos esculturas de Garuda, el águila; ellos también parecen absortos en

adoración solamente y esperando sin parpadear las órdenes de sus amos. Su visión está fija en un punto; su meta es la bienaventuranza eterna; su fuerza también es reverenciada. únicamente hay dos caminos ante el hombre: el camino a Dios y el camino a las riquezas. Pocos escogen el primero y alcanzan la meta que se halla en su interior, donde el Alma brilla con gloria suprema. Las multitudes marchan penosamente por la senda de lo salvaje y a lo que ésta conduce. Allí la naturaleza animal de¡ hombre se impone y suprime las excelencias de que ha sido dotado.

Casi siempre el hombre eslá deseoso de pasar por alto las deficiencias y defectos de los objetos que atraen su atención. Si tan sólo reconociera esto, sería capaz de evaluarlos correctamente y actuaría con más inteligenaa. Cuando el hombre está consciente de que la cobra es una serpiente venenosa y el leopardo una fiera cruel, los evita con vigilancia constante. Similarmente, cuando nos damos cuenta de lotransitorio y trivial de los triunfos y posesiones mundanos, podernos desprendernos fácilmente de ellos y concentrarnos en la riqueza interior y en la visión interna. Todas las cosas en el mundo externo están sujetas a cambios. Los objetos transitorios sólo pueden proporcionar alegría transitoria. ¿Cómo podría ser de otra manera? Unicamente los manantiales de bienaventuranza tienen la virtud de conferir bienaventuranza. Un manantial intermitente, ui manantial que está secándose, declinando, puede dar felicidad >ólo a ratos y aun éste, a la larga menguará y se secará.

Sólo el Alma es el siempre fresco y lleno manantial de bienaventuranza. El Alma es el motor de la máquina física conocida como cuerpo, y es inferible sób a través de la actuación de la máquina. La energía del Alma motiva a cada ser del Universo: hombre, animal, pájaro, gusanc, árbol y hierba. Una vez que el hombre entra en contacto con ella es bendecido con la visión universal, la felicidad absoluta y la sabiduría eterna. Todos tienen el anhelo de realizarla y tenerla, pero sólo unos cuantos dan los pasos para alcanzarla. M¡les proclaman la gloria del Alma, pero sólo un puñado se esfuerza por obtenerla.

El sabio Sukra, preceptor del emperador Bali, es descrito en el Bhagavata como gran exponente de la doctrina de la caridad. Tenía el talento para extenderse prolijamente sobre el mérito que puede ganarse por medio del ofrecimiento de regalos a personas devotas y a necesitados. Pero cuando Bali iba a dar un regalo a Dios mismo (en el papel de Vamana, un joven estudiante brahmín), Sukra le aconsejó al emperador que no lo hiciera. Su acción desmentía sus palabras. La procesión de fe es un ojo, su práctica el otro. Así, de acuerdo con la historia, cuando Sukra intentó evitar el regalo, perdió la vista de un ojo. Los que predican sus ideales con profusa elocuencia deben demostrar el valor de ellos en su vida cotidiana; de otra manera, se vuelven Sukras que únicamente hablan pero carecen de fe sincera en sus propias

palabras. Cuando los devotos se detienen a medio camino y empiezan a ensalzar a su gurú y sus enseñanzas, en vez de experimentar el valor e importancia de ambos, el Alma y la infinita bienaventuranza que tiene la virtud de conferir permanecen ocultos para los aspirantes.

Es imposible captar al Alma en metáforas y ejemplos, ninguna forma puede contenerla; ningún nombre denotarla. ¿Tiene lo limitado la posibilidad de comprender lo ¡limitado, puede el ahora medir al siempre, lo vacilante puede entender lo estable? La Upanishad Khata describe cómo el dios Yama eludió el incontenible flujo de preguntas que con genuino empeño le formuló el joven Nachiketa acerca del Alma. Yama intentó cuanto pudo para calmar la vehemencia del muchacho, prometiéndole dones de riqueza, poder y larga vida, pero Nachiketa despreció estas bagatelas y replicó: "¡Todopoderoso Yama!, sé que los sentidos, ansiosos por obtener estos dones que me ofreces, son contaminados por ellos y, a su contacto, son destruidos pronto. No busco de ti estas alegrías evanescentes. Háblame sobre lo eterno y lo verdadero: el Alma". Al escuchar esto, Yama expresó: "¡Hijo, tú anhelas la sabiduría; no estás atado a la riqueza! Bien. Responderé a tu ruego".

El emperador Janaka, también, en una ocasión dijo para sí: "Mis bisabuelos, mis abuelos y mi padre disponían de vastas riquezas y desperdiciaron sus vidas en lujos sin medida, pero todos ellos han vuelto al polvo del cual surgieron. El hombre no puede escapar a este destino. ¿Por qué, entonces, ha de anhelar esos mezquinos placeres? Déjenme usar esta vida, esta máquina física, para realizar la meta última, la verdad básica, el Alma fundamental". Consecuente con esta firme resolución, Janaka logró triunfar en el terreno del esfuerzo espiritual. El poeta canta: "Janaka tuvo a Dios siempre en sus pensamientos, aun cuando estaba ocupado con el cumplimiento de sus deberes diarios como emperador. Y por este raja yoga llegó a la etapa suprema, la liberación de la esclavitud al ser individual". El cuerpo sólo es un instrumento para descubrir al morador interno. Retírense de lo externo a lo interno y aprendan a visualizar al motivador, al Alma. Ésta es la lección que los videntes y las Escrituras enseñan. Para efectuar los ejercicios purificadores, para dedicarnos a la indagación de la realidad de Dios, la naturaleza y el hombre, y para experimentar el deleite extático de este descubrimiento, el cuerpo es muy necesario. Tiene que mantenerse saludable y alerta, libre de pasión y pereza, equilibrado y aguardando la victoria.

Por supuesto, el Alma está en todas partes, en todo momento. Es como la leche y su color. Es blanca en todas partes, en todo momento, en todos los estados: como leche o mantequilla, como crema o ghi (mantequilla clarificada). Así también, el Alma persiste inmutable, no obstante los muchos cambios que sufran las cosas motivadas por ella. El Alma entra en contacto con los sentidos de percepción e influye en la mente; despierta el intelecto para discernir y decidir cursos de acción. El Alma pone en movimiento instrumentos de pensamiento, habla y

acción, de expresión y comunicación. Los ojos miran, pero, ¿qué fuerza los mueve a ello? Ustedes tienen oídos, pero, ¿quién los dota de la facultad de oír? Las palabras emanan de la boca, pero, ¿qué es lo que nos inspira y moldea la forma y el contenido del habla? Esa fuerza actúa como las baterías de una linterna, que suministran al foco la corriente para encenderlo. Los médicos saben que el cuerpo consta de células, billones de ellas, vivas, alertas, activas. Cada célula es motivada por el Alma, inmanente a todo el cuerpo. El Alma está en cada una de ellas, como lo está en cada punto del espacio. Cuando nos damos cuenta de ello, lo experimentamos como luz refulgente de total esplendor; luz infinita, incomparable, única.

Los antiguos videntes desdeñaron al mundo como intrascendente y estuvieron inmersos en la indagación interior hasta que entraron en contacto con el Alma Universal y se llenaron de bienaventuranza. Tuvieron que limitar sus deseos, dominar sus anhelos vehementes y vivir en la convicción de que el destino del hombre es despojarse de su herencia animal y elevar su humanidad innata a la Divinidad.

Consideren por un instante el destino de los gobernantes de todos los reinos, el de jefes de ejércitos y naciones, presidentes y primeros ministros, que surgen del olvido y en el olvido se funden: cuando murieron, ¿alguno de ellos se llevó consigo alguna porción de sus riquezas o posesiones? Cuando uno fallece, otro toma su lugar; cuando éste llega a su fin, hay otro listo para asumir su papel, y todos son igualmente olvidados, excepto los que, heroicamente, han realizado el Alma y se han elevado al estado divino. Así, estén seguros de que la lucha por la posición social y el poder, por la fama y la riqueza, no es, de ninguna manera, recomendable. Habiendo sido bendecidos con esta oportunidad de vivir como seres humanos, tengan como ideal la realización de la realidad. Las Upanishads los exhortan a marchar hacia esta meta. Ellas se dirigen a ustedes como "hijos de la inmortalidad". Traten de merecer tal honor, de alcanzar esa altura. Aprendan a usar todas sus habilidades, toda su inteligencia, todo su tiempo, para obtener esa victoria. Ustedes son dioses en forma humana y únicamente los dioses son inmortales. Ustedes son encarnaciones del Alma Divina. No degraden sus vidas en búsquedas innobles. Empléenlas en pensamientos sagrados, servicio amoroso, actos desinteresados y dulces palabras de consuelo.

Prashanti Nilayam
25 IX 79

2. EL SENTIDO DE LOS VALORES

DISCERNIMIENTO Y desapego son los dos primeros pasos que el hombre tiene que dar para alcanzar la verdad del Alma eterna. La mente puede ser calmada sólo por el dominio de los deseos, la cualidad de firme desapego. Cuando la mente está quieta, la paz reina y la bienaventuranza prevalece. El desapego el desistimiento de la tendencia a perseguir cualquier cosa que atrae a la mente con frecuencia es mal interpretado como ascetismo, por el cual ha de renunciarse a la vida social y familiar y escaparse a la soledad del bosque. Pero entraña, más que cualquier otra cosa, percatarse de la imperfección básica de toda cosa material. Sin esta indagación y este descubrimiento, todas las afirmaciones de desapego y renunciación son un engaño. Nadie logra verdadero desapego si faltan indagación y descubrimiento. El sentimiento de aversión que resulta del reconocimiento de la temporalidad y trivialidad del placer es llamado más adecuadamente "desapego práctico".

No basta el desistimiento de la lucha exterior, no es siquiera un gran logro. La lucha verdadera es interior: el retiro de los sentidos hacia la mente, haciéndolos inefectivos por medio del ejercicio del intelecto o el discernimiento. Investiguen cada objeto material que seduce los sentidos con su belleza, fragancia, dulzura y suavidad. Dense cuenta de que éstas sólo son momentáneas, dependiendo de la condición mental, salud física y equilibrio emocional de ustedes. El hombre está enamorado de los fenómenos fugaces; los acepta como válidos y valiosos. Se encuentra enredado en estas irrealidades y se desvía mucho de la senda de la liberación. Realmente ésta no es la meta del hombre.

Cuando somos atraídos por alguna fuente de placer, tenemos que examinarla cuidadosamente y analizar el gozo que promete darnos. Imaginen que han deseado mucho comer cierto manjar exquisito. Mandan cocinarlo y servirlo en su mesa. Ustedes han estado anticipando todo ese tiempo el deleite que les producirá, pero cuando van a poner el bocado en la lengua el cocinero corre y les informa que ha caído una lagartija en la olla en que fue guisado, y así su plato

favorito está echado a perder y envenenado. Esto provoca asco y su apego desaparece.

Así también, cuando examinen la cualidad del placer que esperan recibir o la fama que se afanan por ganar, indudablemente se reprocharán ser tan exigentes respecto de ello. Se podrían preguntar: construimos una casa para vivir en ella, ¿no es eso fuente de alegría? Escuchamos música: ¿no es también fuente de alegría? ¿No llena de ternura el corazón? De la misma manera, ¿no son reales estos placeres mundanos? Consideren por un momento si aun la buena música les dará igual alegría cuando la escuchan sin parar durante horas. Hasta músicos celestiales como Narada y Tumburu cansarán a un oyente si cantan demasiado tiempo. La dulzura también nos repugnará después de muchas cucharadas. Alcanzado el límite, cada sorbo adicional es menos agradable, hasta que la repugnancia sobreviene.

El filósofo poeta clásico Bhartrari pregunta: "¿Cómo es posible que la medicina, a la cual se recurre para curar una enfermedad, se considere un artículo de lujo, un placer deseable?" El hambre es una enfermedad. El alimento es la medicina que la cura. Esto es evidente, ¡pero nadie lo reconoce y actúa en consecuencia! ¡Han hecho de eso un ritual costoso, un fútil festín, un productivo campo de nuevas enfermedades! En efecto, la gente obedece a los caprichos y fantasías del paladar y se comporta como esclava de los sentidos. Un rey había estado cazando en la espesura del bosque desde la aurora hasta el atardecer, y le sobrevino una intensa sed. Al fin, encontró una ermita y allí buscó refugio. Los moradores le dieron de beber agua fresca y clara. Era la medicina que más necesitaba. Lo refrescó y lo hizo sentir bien. Si la bebida los intoxica, les roba la razón, degrada su personalidad y les causa muchas otras enfermedades. El discernimiento revelará los peligros que acechan a quienes se vuelven esclavos de sus sentidos.

El instrumento especial con que Dios ha dotado al hombre, buddhi o el intelecto, debe ser usado por él para convertirse en amo de esos sentidos que lo arrastran hacia abajo. El intelecto debe ser usado para juzgar y decidir los medios para la elevación de lo humano a lo divino. Tiene que ayudar al hombre a realizar a Dios y a lograr nada menos que la excelencia. Sin embargo, ahora se le está empleando erróneamente para encontrar defectos en otros y disminuir sus virtudes. ¡Es como usar un espejo, no para mejorar la apariencia propia sino para ridiculizar la de otros!

El antahkarana (el cuerpo sutil interno) posee cuatro instrumentos que inspiran al hombre. De éstos, el intelecto es de dos aspectos: toma luz del Alma, a la cual está muy próximo, e ilumina con esa luz la mente y los sentidos. Regula pasiones y emociones, impulsos y reacciones instintivas. Algunas mentes perversas buscan la confrontación preguntando: "¿No es nuestro deber garantizar la seguridad y felicidad de nuestras esposas e hijos? ¿Por qué, entonces,

se afirma que esto no es deseable?" Sí; pero recuerden que el principal objetivo de la educación es el de concentrarse en su verdad átmica. No se desvíen de este deber fundamental. Otras actividades deben suavizar y dirigir este sendero, deben ser disciplinas que contribuyan a este propósito básico del hombre.

26 IX 79

3. EL CAMINO DE JESÚS

HAY CUATRO TIPOS DE personas: las que ven únicamente lo bueno en todas partes; las que, menos espirituales en su visión, miran lo bueno como bueno y lo malo como malo; las que cierran sus ojos a lo bueno y miran únicamente lo malo, y, finalmente, las peores de todas: las que aun lo bueno lo juzgan malo. Nadie trae riqueza cuando nace ni se la lleva cuando muere. Cualquier riqueza que uno acumule debe compartirse libremente con otros. Las flores esparcen fragancia, los árboles ofrecen frutos en abundancia. En vez de aprender las lecciones que ellos enseñan, el hombre anda en pos de los caprichos de sus sentidos y ambiciona fama y autoridad sobre otros. El contento es la mayor y más preciada riqueza; la codicia trae desdicha. Sólo el contento tiene la virtud de llevar al hombre hacia la meta de su vida: la Divinidad.

Un corazón tierno es más valioso que todas las posesiones materiales. Cuando se adquiere excelencia moral y espiritual, se hace patente lo divino en el hombre. Visvamitra era un gran rey, orgulloso de su poder y de la vastedad de su reino. Quiso vencer al sabio Vasishta pero no tuvo éxito. De esa manera aprendió la lección de que los poderes físicos, materiales y mentales son demasiado débiles para conquistar poder divino. Así, emprendió la disciplina espiritual para limpiar su mente de ira, codicia y envidia. Como resultado, se volvió sabio. Los hermanos Kauravas, cien eran ellos, se embriagaron de codicia aunque ya poseían riquezas en abundancia y un vasto reino; así, pelearon con sus primos, los hermanos Pandavas, sólo cinco temerosos de Dios y conducidos por Él. Al final, los Kauravas se destruyeron a sí mismos hasta el último hombre y los Pandavas fueron bendecidos con la victoria. Los hermanos Hiranyaksha y Hiranyakasipu lograron obtener como don de Dios el dominio sobre los elementos, pero emplearon mal este poder y diseminaron la destrucción por todo el mundo. El hombre debe adquirir dominio sobre los impulsos impuros de su mente: lujuria,

ira, odio, celos; sólo entonces estará en posibilidad de gozar de la Paz Divina que es su derecho de nacimiento.

Cada ser viviente está en un peregrinaje, lo sepa o no. El Bhagavata Purana, el antiguo texto de las Escrituras, dice que el destino de todos los seres es retornar a su origen. El Señor Krishna ha declarado en el Gita que todos los seres han surgido de él y tienen que fundirse en él. El sol forma nubes elevando agua del mar en forma de vapor; el agua del mar cae como lluvia, el agua de lluvia se acumula y fluye como corrientes y ríos, hasta que se funde con su origen, el mar. Es fiel a su destino; afronta valientemente todas las dificultades y obstáculos que se le presentan en su senda de peregrino.

El hombre ha venido a este mundo como mensajero de Dios. Jesús se anunció como mensajero de Dios. Pasó muchos años en austeridad a fin de poder derramar compasión y amor sobre toda la humanidad. Después, él se preguntó: "¿Soy sólo un mensajero o estoy más estrechamente relacionado con Dios, soy una parte de Dios con lo divino como esencia?" Jesús pasó doce largos años errando solo por los desiertos dedicado a esta indagación. Al final de este período, retornó entre los hombres y anunció: "Yo soy el hijo de Dios".

En esa época, los sacerdotes de Jerusalén se habían vuelto corruptos y venales. Habían degenerado en hombres soberbios y egoístas. Jesús los corídenó y trató de arrancar de raíz las costumbres perniciosas. Puesto que a sus ojos todas las formas eran divinas, él no podía tolerar ninguna acción que contradijera esa postura. Así, cuando la gente le preguntaba quién era, él tenía la convicción para responder: "Yo y mi Padre somos uno". Jesús trató de enseñar a cada uno la paternidad de Dios y la hermandad del hombre. Hombres tradicionalistas y llenos de egoísmo consideraron a Jesús un falso profeta y emplearon todos los medios para impedir su misión. Sin embargo, él no vaciló y, enfrentando toda oposición, continuó siendo ejemplo de verdad viviente y purificando a la sociedad. Muchos discípulos lo siguieron, pero a lo largo de la historia, como ha ocurrido con Rama, Krishna, Jesús y Mahoma, esos discípulos, pese a su cercanía, raramente se han consagrado por completo. La mayoría sólo son devotos a medias. Jesús tuvo doce discípulos, de los cuales la mayoría tuvieron fe en él y vivieron sus enseñanzas, pero Judas cedió a la codicia. Traicionó a su maestro por treinta monedas. No tuvo ya alegría en la vida después de este acto, su mente le negó la paz y tuvo que buscar refugio en el suicidio. La traición de gente que simula adorar ha ocurrido en todas las épocas. Gente corrupta, egoísta y ambiciosa esparce falsedades acerca de sus propios maestros. Oímos de Judas desde hace 2000 años. Pero en la era de Kali la gente está obsesionada por el dinero y los Judas se han multiplicado. Anhelan acumular mezquinas riquezas, cuando en realidad el buen carácter, la conducta recta y el conocimiento de Dios son los tres verdaderos tesoros que deben ser reunidos. Tierras y edificios, oro y plata, dólares

y otras divisas son temporales y triviales. Constituyen posesiones sólo mientras dura la vida, pero aquellos tres tesoros persistirán, los sostendrán y los fortalecerán a ustedes hasta que alcancen la unión con el infinito.

El hombre es perito en astronomía; sabe todo acerca de la Tierra, está enterado de todo lo que pasa en América, Rusia e Inglaterra, pero no sabe quién es él, y por eso, todos los demás conocimientos no lo hacen sabio. Está ansioso por reunir información acerca de todo, pero nunca se pregunta: "¿Quién soy yo?", no obstante que usa libremente y casi siempre las palabras "yo" y "mío". Ustedes son el labriego; el cuerpo es el campo. Siembren la semilla del bien y recogerán la cosecha de la felicidad; siembren la semilla del mal y cosecharán dolor. Ustedes son la causa de una y otra consecuencia. No culpen a otros ni le atribuyan parcialidad a Dios. Sobre todo, no se aferren a este transitorio mundo objetivo; está lleno de aflicción y cambios; cultiven desapego, ecuanimidad, autocontrol y amor. Adquieran el conocimiento acerca de los niveles superiores de conciencia y los planos más elevados de existencia. El conocimiento conduce a la habilidad. De la habilidad en el empleo de tal conocimiento, uno consigue equilibrio. Deben reconocer que esta vida es una etapa en el largo peregrinaje y que ahora nos encontramos en un hotel, un lugar de descanso temporal que también tiene un vigilante, la mente, de manera que no se sientan permanentemente atados a la mente o al cuerpo. Este cuerpo "negativo" tiene el positivo de la divinidad dentro de él. Cuando se vuelvan infinito amor omnímodo, lo Divino se manifestará en ustedes, a través de ustedes. Traten de ser como Jesús.

Jesús era una persona cuya sola alegría estribaba en esparcir Amor Divino, ofrecer Amor Divino, recibir Amor Divino y vivir en el Amor Divino.

Existen varias teorías sobre la fecha de nacimiento de Jesús, basadas en la brillante estrella que apareció durante su nacimiento. Se dice que esta estrella es visible una vez cada 800 años. Algunos argumentan que Jesús nació el 15 de septiembre, pero él nació a las 3:15 de la mañana del 28 de diciembre de hace 1980 años. Era domingo. La estrella que apareció ese día se ve cada 800 años. Su aparición no tiene relación alguna con el nacimiento de Jesús. No hay regla que diga que cuando la energía divina o la encarnación divina desciende a la Tierra, deba aparecer una estrella. Ésa sólo es la opinión de los devotos. Sin embargo, Jesús~fue él mismo una estrella de valor infinito que difundía brillantez de dimensión infinita. ¿Por qué colocar otro resplandor menos brillante?

Hoy es el día del nacimiento de Jesús, celebrado entre las nevadas de diciembre, con luces, arbolitos y oraciones. Pero es inútil rezar sólo un día y olvidar a Dios el resto del año. Ése es un espectáculo frívolo; no emana del corazón. Somos verdaderos cristianos únicamente

cuando vivimos de acuerdo con las enseñanzas de Cristo y las practicamos en nuestra vida diaria. Con que observáramos siquiera dos de sus enseñanzas bastaría. Cristo dijo: "Toda vida es una sola, querido hijo, sé igual con todos". Si observáramos verdaderamente esto, bastaría para cumplir nuestro destino. Cuando él estaba en la cruz vencido por la agonía, una voz surgida de lo invisible dijo desde los cielos: "La muerte es el vestido de la vida". El cuerpo es el vestido que usa el Espíritu Divino. Por consiguiente, no debemos llorar cuando el cuerpo se desecha, declina o se daña. La muerte es un incidente, ésa es la naturaleza verdadera del cuerpo. Los hombres buscan la causa de la muerte; nadie, empero, busca el origen de la vida. Durante el breve espacio de la vida, dedíquense a la glorificación de Dios y a efectuar la obra de Dios.

Dios ha encarnado en forma humana para inspirar a los hombres a seguir ideales superiores, no sólo en la India sino también en otros países. Los hombres pueden tener lenguas y estilos de vida diferentes, pero Dios es uno y está en todas partes. Todas las religiones hablan de Él como amor y como alcanzable por medio del amor. Las formas de adorar a Dios difieren porque están modeladas por el tiempo y el lugar, pero el amor es el contenido básico de todas las formas. Todos los corazones hablan y entienden el lenguaje del corazón. Realmente, sólo hay una raza y ésta es la raza humana. Ahora consideramos esenciales las mezquinas distinciones de nacionalidad, raza, religión y lenguaje y retenemos el amor que debe fluir desde nuestro corazón hacia cada uno. Tales fueron la vida y el mensaje de Jesús. Foméntenlos en su corazón. Sientan a Jesús como su mensajero enviado por Dios.

Sólo el amor es capaz de revelar la Divinidad latente en todos. El amor es Dios: vivan en amor. El amor vive dando y perdonando; el ego vive obteniendo y olvidando. El amor es desprendimiento; el egoísmo, desamor.[1] No malgasten su vida aspirando a los estrechos intereses del ego. ¡Amen! ¡Amen! Vuélvanse lo que realmente son: encarnaciones del Amor. No importa cómo los traten los demás o lo que piensen de ustedes; no se aflijan. Sigan a Jesucristo. Amen para su propia evolución y no para lo que otros digan. No imiten a otros; cultiven su propia vida. Ustedes tienen su propio corazón, sus propias opiniones, sus propias ideas, su propia voluntad. ¿Por qué, entonces, imitar? La imitación es humana, dicen; pero la creación es divina. Sigan su sendero elegido. Dejen que su propia experiencia de Dios sea su guía y maestra. No se vayan a la tumba copiando débilmente a otros. No encontrarán a Dios si lo buscan en el mundo externo. Su propio corazón brillante de amor es el amor de Dios. Sigan al maestro. Enfrenten el mal. Luchen hasta el final y terminen el juego. Ustedes son Dios. El ustedes verdadero es Dios.

---

[1] Juego de palabras en inglés: Love is self lessness; selfishness is love lessness.

Ustedes no son una persona, sino tres: la que piensan que son, la que otros piensan que son y la que realmente son. Ustedes piensan que son el cuerpo con sus sentidos insaciables, los demás piensan que ustedes son sus personalidades. Lo que realmente son es espíritu divino infinito. Constantemente deben recordarse a ustedes `mismos: "Yo soy Dios, yo soy Dios, yo soy Dios". El día que se vean como Dios, se volverán Dios.

Si piensan "yo sólo soy humano", se descarriarán. No permitan que su cuerpo y sus sentidos dicten sus movimientos. Adquieran la visión interna. El cuerpo es el carro; el espíritu, el caballo. No pongan al carro delante del caballo. La práctica espiritual es el único medio de lograr paz mental. Si todos los autos de los Estados Unidos se pusieran uno detrás de otro, alcanzarían la luna; pero no hay felicidad verdadera allá, no hay paz mental. No cultiven las riquezas, la comodidad o el lujo, sino las virtudes divinas. Entonces serán aptos para recibir la gracia de Dios. ¿Por qué trocar la paz mental permanente por lujos efímeros?

Hablen dulcemente; esparzan consuelo con cada mirada suya. No sean esclavos de sus deseos sensuales. Prahlada le dijo a su padre, quien había conquistado los tres mundos, que no había logrado vencer la lujuria y el deseo. Ustedes deben vencer la lujuria y dominar la ira. Alejen de su mente la codicia, el odio y los celos y dediquen sus manos al servicio de la humanidad. Jesús enseñó amor y compasión infinitas. Para resucitar el amor y la compasión, ustedes tienen que matar la envidia y el egoísmo y purificar sus corazones. Ganen la verdadera misericordia de Jesús. Sigan la senda enseñada por él y alcancen la posición que él tiene.

Del discurso del
25 XII 79

4. LOS CUATRO HERMANOS

RAMA ES UN NOMBRE dulce, más dulce que todas las cosas dulces de la naturaleza cuando se beben solas o juntas. Nunca empalaga la lengua ola mente. Posee misteriosas potencialidades místicas para elevar al hombre. De esta manera, uno debe esforzarse en mantener la mente morando siempre en él. La historia de Rama, el Ramayana, sólo es otra versión de los Vedas. En efecto, se dice que los Vedas encarnaron como el Ramayana para ayudar a la destrucción del mal y la restauración de la vida recta, tareas que el Señor asumió durante su vida como Rama. ¡Claro! Rama y sus tres hermanos son, desde un punto de vista, los cuatro Vedas en forma humana. El Yajur Veda establece los derechos y deberes del hombre, el dharma que asegura paz y prosperidad para él, tanto aquí como en el más allá. Así,

está representado por Rama mismo, porque él tomó la vestidura humana para establecer y ejemplificar el dharma. Rama vigrahavan Dharma es como el Ramayana lo describe, es decir: "Rama, el dharma personificado".

El Rig Veda atesora potentes mantras o fórmulas sagradas. Los aclara y desarrolla su significado. Estos mantras tienen al mantra "Rama" como su corona. El hermano, Lakshmana, quien lo repetía, la recitaba y confiaba en él para todo en la vida y en el más allá, es, en verdad, la encarnación del Rig Veda. Él enseña a la humanidad que el mantra "Rama" confiere al hombre la presencia constante del Señor. El mismo Veda contiene cantos en alabanza de la creación y del Creador, y por medio de la adoración sublimada en canción, el Señor otorga su gracia. Bharata, cuyo pensamiento, palabra y obra eran totalmente una acción de gracias, un himno de alabanza dedicado a Rama, fue el Sama Veda. Luego tenemos el Atharvana Veda, que es una colección de detalles médicos y rituales, de encantamientos y amuletos protectores para vencer enemigos internos y externos. Satrugna, cuyo solo nombre significa "el destructor de enemigos", es por eso apropiadamente el avatar del Atharvana Veda. Este Veda capacita al hombre a dominar hábitos, actitudes y tendencias perversos, de manera que pueda escuchar la voz de Dios y traducirla alegremente a la vida diaria. Con su humildad, lealtad y devoción, Satrugna demostró su victoria sobre el ego, la codicia y la ira.

Frecuentemente se comete el error de olvidar que Rama vino para establecer las normas de la existencia humana y que su vida ha de ser observada y seguida por la humanidad. Él es el hombre ideal, con cualidades y virtudes que cada hombre puede adquirir para elevarse. La simple adoración vacía no es lo que el avatar espera. Rama pasó por dificultades, decepciones y angustias como cualquier otro hombre, para mostrar que la alegría sólo es un intervalo entre dos penas, que la pena sólo es un reto, una prueba, una lección. Él predicó la relación ideal entre padre e hijo, esposo y esposa, entre hermanos y amigos, aliado y enemigo y aun entre hombre y bestia. El Ramayana enseña también que, como resultado de las consecuencias kármicas individuales acumuladas, es posible que los niños de una misma madre tengan caracteres y cursos de vida opuestos. Las aguas de un mismo estanque engendran tanto sanguijuelas como lotos. ¡Val¡ y Sugriva fueron hermanos! ¡También Ravana y Vibhishana!

Desde otro punto de vista, Rama y sus hermanos pueden entenderse como modelos de las cuatro metas principales del hombre. De éstas, Rama fue el dharma (rectitud), Lakshmana, arta (prosperidad), Bharata, kama (cumplimiento de los deseos), y Satrugna, moksha (liberación). Estas cuatro metas constituyen la progenie de cada ser humano. Dasarata (el conductor de los diez carros) es el hombre, que posee cinco órganos de percepción sensorial y cinco sentidos de acción, que gobiernan a Ayodhya, la ciudad inconquistable

(el corazón donde reside Dios). Las cuatro metas tienen que ser reducidas a dos pares: rectitudriqueza (dharma arfa) y deseo liberación (kama moksha). El hombre ha de esforzarse por lograr prosperidad sólo a través de medios correctos. La prosperidad debe usarse para adquirir y mantener el dharma. Por esta razón Lakshmana sigue los pasos de Rama, y cuando el gigante Kabanda coge en mortal abrazo a Lakshmana, éste se ofrece a entregarse a cambio de Rama y le dice a éste que escape y viva. Por esta razón, cuando Lakshmana cayó inconsciente en el campo de batalla y no pudo ser revivido, Rama se lamentó: "Tal vez yo encuentre otra Sita, si esta Sita muere; pero, ¡oh, Lakshmana!, en ningún lado encontraré otro hermano como tú".

Rama también compartió con Bharata el amor que Lakshmana derramaba en él tan profusamente. A Bharata, que le rogaba con lágrimas en los ojos que retornara a Ayodhya como su gobernante, le dijo: "No, mi padre me ordenó que gobernara en los bosques, ayudando a los ermitaños y salvándolos de las incursiones de hordas demoníacas. Él ha querido que tú gobiernes el reino de Ayodhya. Seamos leales con él". Tal fue la expresión de su amor fraternal.

El segundo par de metas del hombre son el deseo y la liberación; el único deseo que vale la pena abrigar y buscar con afán es el deseo de la liberación. Bharata lo tuvo y Satrugna lo compartió.

Después del largo peregrinaje a los templos y sitios santos de Bharat, Rama tuvo unos cuantos años, hasta que cumplió los catorce, de aparente introspección y soledad. Le disgustaban la comida y los vestidos suntuosos. No estaba interesado en objetos ni en hombres. Movía sus dedos y palmas sin razón clara; sólo él sabía qué escribía en el aire. Reía sin motivo alguno. En suma, sus acciones y movimientos eran exactamente los mismos que cuando yo era adolescente. Vasishta intentó volver su mente a la normalidad, pero ésa era sólo una etapa por la que todo avatar pasa antes de emprender la tarea para la cual ha descendido. En esos años el avatar estaba proyectando su plan maestro. Al final de ese período, el sabio Visvamitra llegó al palacio pidiendo a Dasarata que enviara a Rama (y al inseparable Lakshmana) con él, para salvar a los ermitaños de la banda demoníaca que profanaba los ritos védicos. Así comenzó a realizarse el plan.

Brindavan
Día de 13amanavani,
25 III 80

5. LA ENSEÑANZA EN LA ANTIGUA INDIA

¿QUIÉN ES EL GURÚ genuino? El que enseña por preceptos y ejemplo, buena conducta, pensamiento correcto, lealtad a la verdad, disciplina mental y sentido del deber. ¿Cuál es el estudiante genuino? El que aprende esto. Éstas son las cualidades que garantizarán felicidad aquí y bienaventuranza en el más allá. Estas virtudes invalidarán efectivamente las perversidades que hacen degenerar al hombre en monstruo.

El sistema educativo, que reúne a maestro y estudiante, posee dos aspectos: el primero, la provisión de habilidades e información para que al hombre le sea posible vivir con salud y felicidad, y el segundo la comprensión de los impulsos internos del individuo y su sublimación, a fin de que logre paz duradera, ecuanimidad y bienaventuranza. Los dos aspectos no se oponen; están irrevocablemente unidos. Maestros y estudiantes tienen que reconocer esta verdad.

El hombre no es una máquina ingeniosamente compuesta por una hábil combinación de manos y piernas, cabeza y corazón, mente y materia. En éstos y sobre éstos existe una inmanente y trascendente entidad llamada Alma, el Yo superior. El ojo físico no puede verlo; los otros sentidos tampoco pueden comprenderlo; está más allá del reino de lo "visible". Todo lo que se percibe, todo lo comprensible por los cinco sentidos es "el Universo", el cosmos siempre en movimiento, siempre cambiante. Lo "visible" tiene como base lo "invisible"; el árbol puede verse, pero la raíz que lo sostiene y nutre es invisible. La casa se ve; la estructura sobre la que descansa está oculta. El yo y el cosmos creado por el yo tienen al Yo superior como su mantenimiento y soporte. Ésta es la gran lección que desde tiempos inmemoriales impartían a cada generación los ancianos de este país.

Hace tres o cuatro siglos, antes de que Occidente lograra establecerse en la India, había unas cuantas universidades; no disponían de campos y edificios enormes; el hogar del académico era el colegio mismo. Tenía solamente cuatro o cinco discípulos. No había horario de clases. Todo dependía de la compasión del maestro y del anhelo del discípulo. Aquél lo instruía ya en las silenciosas horas de la noche, ya durante el día, bajo un árbol frondoso o en el corredor del templo. Hombres y mujeres que llegaban al templo o caminaban bajo la arboleda tenían oportunidad de escuchar un rato y aprender algo.

Además de dar instrucción sobre temas básicos, cada universidad llamaba y mantenía a varios especialistas en una

determinada rama de estudio. El tema favorito al que la universidad de Kasi ponía atención especial era la gramática; la universidad de Cachemira tenía especialistas en retórica y la de Thakshasila (la actual Taxila) en medicina (Ayur Veda), el conocimiento relativo a la vida sana y feliz. La universidad de Navadvip decidió dedicarse a la jurisprudencia más que a otro tema de estudio. Amaravati, la ciudad capital donde Bharata, el hermano de Rama, gobernó hace mucho tiempo, tenía una universidad en la cual médicos expertos también enseñaban el sistema de medicina propuesto por Charaka y Susruta.

Por supuesto, estas universidades no eran simples proveedoras de conocimientos. Inspiraban al alumnado a llevar una vida espiritual sencilla, a hablar dulce y suavemente, a cultivar compasión, reverencia y ecuanimidad. Ascender a la Divinidad era el único fin del discípulo; elevarlo al nivel que ellos habían alcanzado era el único propósito de los profesores. Las universidades y otros centros educativos estaban por esos días fuera de la autoridad de los gobernantes. Ellos honraban .y amaban los ideales y aspiraciones de los amantes del conocimiento y de las personas que se habían consagrado a difundirlo. Entre la escuela primaria y la secundaria, los colegios y los centros de enseñanza superior, la sociedad y sus líderes ponían la mayor atención en la educación primaria. Su empeño era inculcar pensamientos y creencias puros, ennoblecedores y fortalecedores en las tiernas mentes de los niños. Los educadores de aquellos días ponían atención a problemas como quién era el mejor dotado y el más eficiente para enseñar, qué temas debían impartirse y cuándo, dónde y a quién. Trataban de ajustar los programas de estudios a las necesidades, aspiraciones y alcances de los educandos. De este modo, en el proceso de enseñanza aprendizaje no tenía cabida la compulsión o la fuerza. Puesto que las clases tenían seis, siete o diez alumnos, al profesor le era posible descubrir si el discípulo había asimilado el tema y aclarar de inmediato cualquier duda que impidiera su comprensión. Los maestros tenían un alto sentido del deber; el alumno, un deseo enorme por aprender. Así, la instrucción sobre tópicos útiles para una vida feliz y para descubrir el manantial de sabiduría, poder y bienaventuranza situado en el interior del individuo estaba al alcance del alumno.

Gran parte de la enseñanza era adquirida escuchando al preceptor. No sólo los alumnos de los centros de enseñanza superior, sino aun el herrero, el artesano, el artista, el carpintero, el farmacéutico, el alfarero, el escritor, el músico, el escultor, todos aprendían de los mayores por el silencioso método de escuchar amorosamente y observar con reverencia, no por el sistema de estudiar en libros.

Esos días pueden ser revividos tan sólo con que amen y reverencien una herencia que es suya. Bharat es un jardín de flores multicolores, las flores del espíritu conocidas como la Sabiduría Eterna: budismo, jainismo, zoroastrismo, cristianismo e islamismo. Las

verdades que practican, los himnos que cantan, las plegarias que entonan están llenando de divina fragancia nuestra atmósfera. A lo largo de los siglos, Bharat ha aceptado y respetado con igual ardor todos los credos.

A pesar de eso, la impresión errónea de que aquí la gente adora cientos de dioses en lugar de uno es difundida por personas ignorantes. Dios es uno, aunque la gente lo nombre en distintos idiomas; esto lo descubrió la India hace milenios. Fue el primer país del mundo que lo proclamó. Por supuesto, a las diferentes cualidades de este Dios único su compasión, su sabiduría, sus riquezas inextinguibles, su inescrutabilidad, su poder se les han dado nombres y formas, pero cada adorador de éstos sabe bien que ellos son sólo facetas del Uno indivisible, eterno, absoluto. Cada oficio, cada profesión, tiene una deidad protectora, una faceta del guardián del cosmos.

Aquí la gente tiene conciencia de Dios en todo; el chofer de camiones junta sus palmas frente al volante y formula una plegaria, el alfarero inclina la cabeza ante la rueda, el poeta reverencia la pluma, el músico invoca la deidad en el armonio antes de comenzar a tocarlo. Nadie comienza su tarea sin una oración y un ademán de sumisión. Esto significa que la actitud espiritual precede a la actitud secular de autoelogio. El significado interno de la actitud india está más allá de la experiencia de la gente de otras culturas. Ellos ridiculizan a los indios que adoran piedras y árboles, pájaros y bestias, montañas y ríos creyéndolos dioses. Pero los hindúes adoran al Dios que ellos creen que está manifestado en la piedra, no a la piedra misma como un dios en sí. "Todo esto es Divino, es Dios, está envuelto por Dios", le dicen al hombre las Upanishads. Todo esto es Dios, aun el pájaro, la bestia, la serpiente, el águila, los árboles de pipul, la planta de tulsi. La omnipresencia de Dios implica la unicidad de Dios.

Las antiguas universidades hacían hincapié en esta inmanencia y trascendencia de Dios. Los profesores no calculaban ni exigían salarios; sus necesidades eran satisfechas por la sociedad. Nunca se preocupaban por comodidad o incomodidad material; iban en pos de tesoros espirituales. Los alumnos también insistían en que aquéllos les enseñaran el camino a la liberación de los grilletes de los deseos materiales. Los maestros eran más afectuosos con sus alumnos que con sus propios hijos. Eran renunciantes dispuestos y deseosos de pasar por pruebas y tribulaciones, siempre contentos, felices y alegres.

Tampoco los alumnos aprendían con el único fin de obtener un trabajo fácil. Veían en cada tema de estudio un paso hacia su auto rrealización. Valoraban la instrucción porque purificaba la mente, aclaraba el intelecto y santificaba la visión. Tenían el ideal de volverse útiles a sus padres, a la sociedad que los sostenía, al país que esperaba lo mejor de ellos y a la humanidad a la que pertenecían. El esclavo de sus deseos es el ser más pobre; el que está contento es el más rico.

Por eso, cultiven los rasgos que los estudiantes de épocas pasadas procuraban cultivar. Vuélvanse útiles a sus padres. No los menosprecien llamándolos incultos e ignorantes; ellos son mucho más conocedores que ustedes. No sean la causa de que las lágrimas empañen sus ojos. Ámenlos, reveréncienlos, sírvanlos. Sean humildes y amorosos dondequiera que ustedes se hallen, con cualquier compañía que tengan. Recuerden los nombres del Señor que indican su gloria, su misericordia, su amor. Entonces todo sentimiento egoísta huirá de ustedes. La vida es un juego de futbol. Ustedes son la pelota y, como tal, su destino es ser lanzados y pateados de acá para allá. ¿Hasta cuándo tendrán que soportar este trato? Hasta que el aire llene la pelota; desínflenla, nadie la pateará otra vez. ¡El aire que la infla es el ego! Cuando el ego sale, la bienaventuranza entra. Cuando ustedes son estudiantes, aplíquense en ello sin participar en aventuras como la política. Esto sólo aumentará la tensión y la ansiedad y perjudicará sus estudios. Que la disciplina, la devoción y el deber sean temas obligatorios de su programa de estudios. Domínenlos y ganarán la gloria.

Colegio Sri Sathya Sai,
Brindavan
10 VII 80

6. LA VIDA VALIOSA

"CUANDO LAS NUBES SE acumulan en el cielo, los relámpagos las iluminan. De igual manera, la sabiduría debe iluminar la educación. Esta palabra de Sai es el sendero de la verdad. Más pequeño que el átomo más pequeño, más grande que la cosa más grande, testigo de todo, el Alma es Brahman y Brahman es el Alma."

¡Estudiantes!: Desde el amanecer hasta el ocaso transcurre su día que se acaba con el sueño. Así prosigue sin cesar la vida del hombre sobre la tierra. Cuando el sol sale en el este, decimos que el día alborea, y cuando se pone en el oeste, decimos que ha llegado la noche. De acuerdo con el hombre, ¿no son la salida y la puesta del sol creencias infundadas? Los hombres señalan las cuatro direcciones como este, oeste, norte y sur, determinando una posición respecto de la otra, conforme a esos conceptos. Pero, ¿en realidad existen? Cuando reconocemos que la Tierra es esférica, tales divisiones resultan falsas.

Así, la experiencia diaria del hombre difiere de la verdad, pero él confía en esa experiencia. Por ejemplo, cuando estamos sentados en un auto o un tren y se mueven, nosotros nos movemos con ellos; sin

embargo, pensamos que estamos inmóviles. De este modo, es una experiencia natural del hombre que mientras la Tierra gira sobre su eje alrededor del Sol, nosotros nos mantenemos quietos. A pesar de que la Tierra se halla en rápido movimiento, pensamos que está inmóvil, y aunque nosotros estamos inmóviles sobre la Tierra, siempre nos hallamos en movimiento. Hasta el más grande científico actúa de acuerdo con esta experiencia aparente, no de acuerdo con la verdad. Aun cuando no hay salida ni puesta del Sol, el hombre cree que las hay, y aunque no existe ningún este, oeste, norte o sur, él acepta que existen. Las normas científicas son observación y experimentación.

Cuando el primer astronauta, Gagarin, afirmó que no había visto a Dios en ningún lugar del espacio exterior, él se basaba en un instrumento mecánico para llegar a esa conclusión. Nunca realizó una investigación de la mente. Para llegar a la verdad, uno debe reexaminar lo que ve, porque lo que observamos con los ojos no es conocimiento verdadero. El conocimiento verdadero consiste en saber que en todo lo que se ve hay siempre una causa oculta. Ésta no puede conocerse estudiando máquinas (yantra) solamente, sino estudiando la mente y dedicándose a la indagación mental (mantra). Al bambú se lo valora por su forma, dureza y belleza. De igual manera, la valía auténtica del hombre radica en su inteligencia. Su inteligencia le ha llegado de muchas vidas y el valor real de su intelecto es practicar la renunciación. Pero nuestro intelecto está cubierto por la ilusión, que es sólo un reflejo irreal de la verdad. Cuando tiramos el agua de una vasija, al mismo tiempo tiramos el reflejo del cielo sobre el agua. El reflejo de la verdad en nuestras mentes es sólo el conglomerado de nuestros deseos.

Hablamos de liberación. ¿Qué es? Es sólo la renunciación a lo irreal. Supongamos que quieren un vaso de jugo de fruta. A menos que tiren el agua que estaba en el vaso, no podrán verter jugo en él. De igual manera, a menos que renuncien al materialismo, la espiritualidad no podrá llegar a ustedes. La liberación no es una práctica espiritual diferente, sólo es renunciar a los deseos innecesarios. Por la ira, la sabiduría se pierde. La discordia es causa de la ira; de la discordia, los celos, y de los celos, la ignorancia.

Las Upanishads dicen que el Universo entero es la forma de Vishnú, por lo cual la sabiduría genuina es ver al Uno. Debido a la dualidad o diferencia, la sabiduría declina.

Hay tres tipos de conocimiento. Conocimiento de la energía material, conocimiento de la energía mental y conocimiento de la energía cósmica. La energía cósmica opera, en forma de conocimiento divino, en toda persona. La materia en cualquier aspecto es sólo energía. Sin átomos no es posible tener materia alguna, y en el átomo la energía toma la forma de electrón, protón, neutrón, etcétera. La energía brota de la estructura de los constituyentes atómicos. Por ejemplo, si toman agua del océano y la ponen en una vasija, toma la forma de ésta, y cuando sopla la brisa se forman ondulaciones que

manifiestan una energía proporcional a la cantidad de agua en la vasija. Pero cuando el huracán sopla en el mar, las grandes olas pueden hundir barcos y pulverizar riscos. Los científicos sólo se ocupan de la fuente externa de la energía, no investigan las fuentes internas. Ustedes vana millones de kilómetros dentro del espacio, pero no penetran media pulgada en ustedes, donde está su fortaleza, la energía del Alma.

La gente piensa que vive del alimento. Entonces, ¿por qué mientras los ricos, que tienen los medios para comprar toda clase de alimentos, sucumben a una muerte prematura, los pobres siguen viviendo? "No sólo de pan vive el hombre." En efecto, el hombre vive por el poder del Alma. Por consiguiente, usen con inteligencia su fuerza corporal y mental, su riqueza y educación para comprender el poder del Alma. Sin discernimiento, ¿de qué sirve la fortaleza física? Dritarashtra tuvo cien hijos y cientos de miles de soldados en quienes podía confiar. Pero, ¿qué le sucedió? Suponer que se puede lograr paz mental de la riqueza o de los parientes y amigos es grave error. Tal paz sólo proviene de Dios. En efecto, no hay fuerza alguna superior al amor; donde está el amor lo hay todo; por ello, deben vivir en Dios y vivir en el amor; entonces todo estará bien. Ustedes deben hacer que también otros vivan en el amor.

Alfred Nobel inventó la dinamita, que causó gran destrucción. Alfred fue muy infeliz por esto. Tenía mucho dinero y fama, pero se sentía tan desdichado por la destrucción que trajo al mundo, que hizo un testamento donando toda su fortuna para el bien de la humanidad.

Este colegio ha sido establecido para impartirles fortaleza ética, moral y espiritual. Sólo piensen cuánto sacrifican sus padres para darles una educación apropiada; así pues, no desperdicien su vida. Purifiquen su cuerpo y su mente. Este lugar es como un taller donde se reparan y rehacen carros averiados. No abriguen malos pensamientos ni hagan ningún daño. La vida es santa, sagrada. Vayan por ella con gozo y felicidad. No vayan con cara sombría y amargada. La felicidad es unión con Dios. Este período de su vida es sagrado. Si a esta edad no son capaces de lograr felicidad y vivir en bienaventuranza, ¿podrán cuando sean mayores? Ahora sólo tienen que conducir dos piernas. Pueden saltar de un lado a otro libremente. Pero cuando se casen y cuiden una familia, ¡se moverán como una oruga con muchas patas! La gente debe identificar a los estudiantes del Colegio Sr¡ Sathya Sai mirando sus caras resplandecientes y gozosas. Llenen sus corazones de amor y hagan todo su trabajo con amor.

Ustedes no cantan los bhajans con voz muy alta. Cuando un hombre se ha caído en un pozo y no puede salir, no murmura para sí; grita muy fuerte para que lo salven. ¿Qué hacen ustedes para alejar a los pájaros que se posan en los árboles? Dan fuertes palmadas. De igual manera, canten con voz alta los nombres de Govinda, Gopala, Narayana, y palmeen con vigor para que los pájaros de la pasión

maligna, lujuria, odio y codicia que infestan sus mentes se alejen volando. Hagan que su vida sea valiosa.

Discurso Divino
Prashanti Nilayam
21 IX 80

7. LOS TRES SUFRIMIENTOS

MIENTRAS ESTÁ EN LA tierra, el hombre tiene que enfrentar sufrimiento proveniente de tres fuentes. Las Escrituras los mencionan y alertan a los hombres contra ellos. Se refieren a ellos como adhiyatmika, adhibhoutika y adhidaivika. En la primera palabra, atma significa el yo corporal, y así, el primer grupo de sufrimientos aflige al hombre por medio de enfermedades físicas y mentales. La segunda se deriva de bhuta, que significa "eso que es creado", y este grupo de sufrimientos proviene de seres vivos como serpientes, animales salvajes, gusanos, insectos, etcétera. La tercera palabra es adhidaivika, donde daiva significa una deidad que preside una fuerza o fenómeno de la naturaleza. Así, el tercer grupo de sufrimientos tortura al hombre mediante calamidades como inundaciones, sequías y tormentas.

1. El cuerpo humano alberga incontables microbios y otros organismos parásitos; nadie está exento de estas causas agentes de enfermedad, pero uno logra superar fácilmente estos sufrimientos cultivando sentimientos de compasión por todos los seres y pensamientos en los que florezca el amor y lo esparzan. La enfermedad, así la física como la mental, es una reacción corporal provocada por venenos en la mente. Sólo una mente incontaminada tiene la virtud de garantizar salud continua. Los vicios propician la enfermedad. Malos pensamientos y hábitos, compañíás inconvenientes y alimentos malsanos son terreno fértil para que la enfermedad medre. Salud y felicidad van de la mano. Un sentimiento de júbilo y regocijo mantiene libre de enfermedad al cuerpo. Los hábitos nocivos a los que el hombre se entrega son el origen principal de la enfermedad, tanto física como mental. La codicia afecta la mente; las decepciones deprimen al

hombre. Éste puede justificar su existencia como hombre sólo con el cultivo de virtudes. Entonces él se vuelve un candidato digno a la Divinidad. El avance en la virtud anuncia el avance del hombre hacia la Divinidad. La virtud también confiere frescura, habilidad y largos años de juventud. Los años que ustedes pasan en el colegio son el período decisivo en que deben comenzar a cultivar las virtudes divinas. Por esta razón estoy haciendo hincapié en la relación entre virtud, salud y felicidad. Cuando ustedes caen en el mal, no hay escape; estarán atrapados en la rueda de la desesperación. Sólo la virtud les traerá la gracia de Dios. Recuerden que nada es tan precioso como la gracia de Dios. Thyagaraja rechazó los regalos de montones de gemas porque para él la presencia de Dios tenía mucho mayor valor que todas las riquezas del mundo. Un corazón saludable es el templo de Dios. La salud es proporcional a la pureza del alimento ingerido y a la pureza de los pensamientos, palabras y actos. Moderación en el alimento y moderación en el habla son las dos bendiciones que uno debe ganar por su propio esfuerzo.

2. El sufrimiento adhibhoutika lo causan seres vivos inferiores como moscas, hormigas, mosquitos, cucarachas, etcétera. Puede resultar difícil desembarazarse de ellos, pero uno puede practicar la moderación mental por medio del yoga. Yoga se explica como el aquietar las perturbaciones de la mente. Cuando ésta se aparta del contacto con el mundo externo mediante los sentidos, no hay ansiedad o perturbación que afecte a una persona. La mente tiene que ser apartada del elogio y la censura, porque éstos los vuelven a ustedes orgullosos o coléricos. El orgullo es deplorable y la ira, desastrosa. Sean siempre los mismos y observen con mente equilibrada los altibajos de la vida. Piensen en la transitoriedad de la vida y en la trivialidad de la riqueza, el poder y la fama. El cuerpo es un compuesto de elementos; éstos tienen que desintegrarse. Ahora estoy ordenando que les sean enseñadas algunas posturas de yoga. Ellas los ayudarán a mantener la salud física y mental. Ustedes pueden adquirir ecuanimidad con ellas y ganar bienaventuranza genuina.

3. El sufrimiento adhidaivika es resultado de las calamidades naturales. Para no verse afectado por ellas, uno debe practicar samadhi. Dhi significa "el intelecto", sama quiere decir "igual". Alcanzar samadhi no significa caer tendido, convulsionarse o perder la conciencia; no es un trance dramático. Es una característica de la mente, una perspectiva que uno ha desarrollado para observar acontecimientos o personas sin ningún apego o aversión. Este nivel de conciencia del hombre se llama también nirvikalpa, es decir, exento de reacción, de respuesta (vikaipa). La persona que ha dominado sus reacciones está libre de apetencias, necesidades y deseos. Así, ella ha adiestrado de modo consciente su mente para no responder a la atracción o reaccionar ante la repulsión. Cuando la mente reacciona, favorablemente o de alguna otra manera, ante impulsos externos o

internos, sufre ligeras deformaciones. En consecuencia, no puede alcanzar la conversión a la Divinidad.

La Divinidad o Alma está en lo profundo del centro de la conciencia del hombre. Nosotros no guardamos el oro, las joyas y cosas valiosas en los balcones y esquinas de nuestra casa, allí ponemos sólo macetas y canastas. Guardamos las joyas en la caja fuerte de un cuarto interior, lejos de la mirada de la gente. El cuerpo está sujeto a morir, descomponerse y ser incinerado. Cuando la edad aumenta, decimos que el cuerpo declina año tras año y que su fin se acerca más y más rápido. En la caja llamada cuerpo está atesorada el Alma. El mar guarda sus valores, las perlas, en lo más profundo, cerca del fondo. Esparce conchas baratas en la playa, donde la gente puede recogerlas. Así, para percibir el Alma, ustedes tienen que dirigir hacia adentro sus indagaciones. Sidharta fue un príncipe poseedor de vastas riquezas. Bhagirata fue también un gran gobernante, pero ellos dirigieron su visión a niveles de conciencia internos. Renunciaron a la riqueza, la posición social y el lujo y vivieron en soledad para dedicarse a la búsqueda de la verdad. ¿Pueden censurarlos por eso? No. Ellos hicieron sus vidas más preciosas al dar ese paso.

No los disuado de conocer a fondo los temas relacionados con este mundo, pues ellos los ayudan a comprender el mundo y sus caminos, pero las diversas áreas de estudio química, física, botánica, matemáticas son sólo ramas, vástagos, hojas, flores y frutos del árbol. Ustedes ahora están empeñados en regar las flores y las hojas; en vez de eso, deben regar las raíces, que no ven. Lo invisible es la base de lo visible. Cada uno de esos temas de estudio es una corriente tributaria. Finalmente, fluyen hacia el mar, el Atmavidya, el conocimiento de la realidad del Alma.

Este conocimiento de la realidad del Alma tiene que ser estudiado por cada uno de ustedes. De otro modo, no serán capaces de librarse de los tres sufrimientos que los atormentan. "Sathyam vada Dharmam chara": Hablen con la verdad; vivan con rectitud. Reverencien a la madre, reverencien al padre, reverencien al maestro, reverencien al huésped; tal es la esencia de la exhortación que los rishis (grandes santos) hacían a los alumnos en las ermitas al concluir los estudios. Ahora las graduaciones se han vuelto ocasiones para demostrar indisciplina e irreverencia.

Ustedes deben moderar tales tendencias y reformarse. Escuchen a los mayores, que velan por el bien de ustedes y la sociedad. j Conviertan sruti en smriti, es decir, atesoren en su memoria los buenos consejos que han escuchado y traten de ponerlos en práctica hasta que formen parte de su carácter.

Internado del Instituto
14 VII 80

8. CREZCAN EN AMOR

TRATEN MISERICORDIOSAMENTE a quienes luchan por sobrevivir, ayúdenlos tanto como puedan; dense cuenta de las responsabilidades de ustedes; condúzcanse reverentemente con los demás; ganen las bendiciones de Sai y adquieran buena fama entre sus semejantes; examinen sus actividades diarias sobre la piedra de toque de la rectitud; que se vuelvan individuos resplandecientes de virtud.

¡Encarnaciones del Amor!: La reconstrucción del hombre es, en verdad, la reconstrucción del mundo. Sólo cuando el hombre se vuelve mejor, el mundo puede ser mejor. Sólo cuando el individuo se vuelve bueno, la sociedad puede ser feliz. No basta el progreso en aspectos externos político, económico y social ; la mente del hombre tiene que ser reformada. No es posible conseguir esto únicamente por medio de la alimentación. Los materialistas que argumentaban que la solución de los problemas humanos estaba en garantizar comida, ropa y abrigo, encontraron su ruina cuando estalló la bomba atómica. El hombre puede alcanzar la plenitud sólo cuando los tres renglones del progreso, el material, el mental y el espiritual, son procurados con empeño.

El Sanathana Dharma (la Religión o Sabiduría Eterna) instruye en la obtención de esta plenitud. Realmente muy pocos han captado la singularidad e importancia de esta religión. Hoy día, muchos hombres importantes y líderes políticos temen incluso pronunciar la palabra "religión" ante sus seguidores. Ellos conforman sus vidas de acuerdo con un nuevo orden, el cual no contiene ningún punto de vista religioso. De hecho no han entendido lo que realmente significa la religión, no intentan descubrir su significativo papel. Algunos hablan según los principios del hinduismo, pero muy pocos han comprendido su esencia. Sanafhana Drama es la verdadera base de la vida, versa sobre la personalidad total; abarca todos los credos y ha logrado influencia mundial. Sanathana significa eterno; solamente un dharma digno de obtener aceptación universal puede ser llamado sanathana. Las religiones que conocemos provienen de una persona o profeta glorificado como ideal. El Islam tiene a Mahoma, el cristianismo a Jesús, el budismo a Buda, pero el Sanathana Dharma no proviene de una persona o por su intermedio: es la esencia primordial de todos los otros credos, es la esencia de todos los mensajes que los profetas proclamaron. Es acogido por toda la humanidad, porque él acoge a toda la humanidad. Por eso es deplorable que algunos indios alardeen egoístamente: "Sanathana Dharma es nuestra religión".

Después de muchos experimentos, Newton descubrió la fuerza de la gravedad de la Tierra, pero no podemos concluir que tal fuerza no existiera antes de que Newton la descubriera. De igual modo, los principios del Sanathana Dharma son inherentes a la conciencia humana e influyen en el mundo, aun cuando sólo el pueblo de Bharat desde hace mucho tiempo los ha practicado, experimentado y

descubierto su valor y validez, obteniendo de ello invaluable bienaventuranza. Así como la ciencia atómica se desarrolló en un país y después se extendió a otros, el Sanathana Dharma se desarrolló en la India y se ha extendido a otros países. Un proceso material como la ciencia atómica no ha podido ser mantenido en un solo lugar; de igual forma, esta ciencia espiritual se ha extendido a todo lo ancho del mundo.

El Sanathana Dharma está destinado a sobreponerse al desenfrenado materialismo de nuestros días, pues puede armonizar lo secular con lo espiritual en un solo sendero de vida. Puede hacer la relación del hombre con Dios muy cercana, hacerlos afines. Está basado en lo Divino, que es la realidad del yo. Así, no está limitado a un país, un individuo, un período de tiempo o un grupo. Tiene gran variedad de procedimientos, puntos de vista, disciplinas y lineamientos, según las necesidades específicas de la región, la época y el medio. Es cohabitante del hombre en la Tierra. Esta fe, aunque se hizo patente primero en Bharat, entre las cordilleras del Himalaya y los tres océanos, se ha vuelto una fe mundial, debido a su fuerza innata.

Lo Divino se manifiesta en todo ser humano. La religión que profesa puede ser diferente, las expresiones pueden diferir; pero el Ser que el Sanathana Dharma postula es el mismo en todas. "El Ser de mil cabezas, mil ojos y mil pies", colocado adentro, es el Ser Divino, accesible a través de muchos caminos, expresado en muchas formas.

Las unidades de las Organizaciones Sai tienen que ejemplificar y promover esta unidad en la diversidad enseñada por el Sanathana Dharma. El verdadero propósito por el cual han sido formadas las Organizaciones Sai es el de subrayar esta Unidad. La esencia de todas las religiones, la meta de todos los senderos, el destino de todos los esfuerzos espirituales, es el Sanathana Dharma, la eterna fe universal. Es como el océano; los credos específicos de cada religión son los ríos que fluyen a él. Es el aire que necesita la humanidad para vivir.

Nuestra Organización debe hacer un esfuerzo constante por cultivar el amor que trasciende castas, credos, razas y distinciones de clase. Este sentido de igualdad es su principal rasgo. No es suficiente con la mera enseñanza material, moral y espiritual en las unidades; es necesario hacer hincapié en el Alma y en la conciencia de la unidad del Alma.

Hoy celebramos la Tercera Conferencia Mundial de la Organización Sathya Sai de Servicio. No hay ninguna enseñanza especial que ofrecer a los delegados de las unidades; la vida de Sai, el mensaje de Sai, los ideales que Sai ofrece, las lecciones de Sai para el mundo, se encierran en una palabra: Amor. Quizá muchos esperan un mensaje especial en esta ocasión, pero no creo que esta Conferencia Mundial tenga más importancia que otras, ni siento que ninguna otra reunión sea menos. Estas conferencias sirven para satisfacer sus deseos, para expresar su amor. Las lámparas de petróleo necesitan

bombearse una y otra vez, las piernas necesitan estirarse algunas veces; así también, en ocasiones como ésta, pueden intercambiar ideas y adquirir conocimientos, o hacer cambios, mejoras o enmiendas en sus actitudes y formas de pensamiento.

En su esfuerzo, a través de diversos medios, por vivir los ideales de Sai y extender el amor que él les evoca, ¿cuánto éxito han tenido? ¿Cómo los ha ayudado a identificar la humanidad del hombre? No sólo hay que estar atentos a la exposición de los ideales y del mensaje, hay que llevarlos a la práctica, diariamente. Sólo entonces podrán decir que han captado el significado y propósito de esta Conferencia.

Todos deben ser la personificación del amor. El amor sólo puede expresarse con amor, a través del amor. La falta de amor es la raíz de la anarquía que impera en el mundo. El egoísmo excesivo, las actitudes equivocadas, las absurdas extravagancias del ego, la vida ostentosa y la intolerancia son la causa de esta monstruosa situación. Ante ello, deben estar vigilantes. No permitan que ni siquiera el más leve egoísmo, la mínima arrogancia o crueldad manche sus acciones. La paz y la prosperidad podrán reinar en el mundo cuando se relacionen en la sociedad con amor, libres de la mancha del egoísmo.

La pregunta que puede surgir es si nuestras Organizaciones están libres de esa mancha. No, no lo están, pues son solamente humanas, pero pueden esforzarse sin cesar para librarse de ella y de su séquito de maldad. Cuando uno de estos defectos se hace evidente en otros, sienten disgusto; ¿cómo pueden, entonces, tolerarlos cuando se afincan en ustedes? Cuando sostengan alguna discusión, traten, del mejor modo posible, de mantenerse lejos del egoísmo, la arrogancia y la crueldad, y de apreciar y emular la ecuanimidad y el amor manifestado por sus semejantes. Líbrense del deseo de exhibirse y obtener elogios, esto no es más que un signo de infantilidad. Aquéllos que poseen el Alma como base nunca caen en estas debilidades.

Enfrenten los obstáculos con valentía, declarando: "Soy un hombre". Traten de elevarse a la altura de lo Divino, o, al menos, traten de vivir de acuerdo con lo que se espera del ser humano. El pensamiento en la mente, la palabra en la lengua y las acciones de la mano, los tres, deben ser uno. Mucha gente piensa que con buenas acciones llevará una buena vida, pero no creo que esto sea posible. No pueden volverse buenos a través de sus buenas acciones, tienen que ser buenos para que sus acciones y palabras sean buenas. Primero, esfuércense en ser buenas personas, entonces será posible que hagan lo bueno. Sean buenos hagan el bien. No es posible predecir cuándo y dónde o por qué razón la vida de una persona florece y se expande. Pueden orar para que un árbol que da frutos ácidos los dé dulces, pero no lo podrá hacer; sin embargo, si una rama de un árbol de fruta dulce es injertada en ese árbol, podrá entonces proporcionar fruta dulce.

Este proceso es equivalente a la buena compañía en las relaciones humanas, el involucrarse con lo bueno y lo piadoso. Así,

sirvan a sus semejantes con intenciones puras y busquen siempre buena compañía. Sólo entonces podrán transformarse.

Los malos rasgos del carácter se han desarrollado a través de muchas vidas y generaciones, no pueden ser borrados en un instante. Por tanto, únanse a grupos piadosos, cultiven buenos hábitos y actitudes y emprendan buenas acciones.

A pesar de las diferencias de nacionalidad, raza, credo, color y vestido, hoy se encuentra reunida aquí gente de muchos países, de lenguas y razas distintas. Los une firmemente el amor por Sai y el amor de Sai. Ésta es mi tarea. Ésta es la consumación de los anhelos de los antiguos videntes y sabios de esta tierra: desarrollar esta unidad, esta unidad en el amor, mantenerla ante ustedes como un ideal. Las religiones surgen de la mente del hombre; no son externas a él; cuando las mentes están corrompidas, las religiones también sufren esta corrupción. Aquéllos que niegan la religión se destacan por sus mentes deformadas y contaminadas. Por supuesto, la religión no está relacionada con prácticas y prohibiciones tales como "¡No me toques!", "¡No toques eso!". Toda religión enseña sólo buenos principios y disciplinas. ¿Cómo podría ser mala la religión cuando la mente del hombre se mantiene firme en lo bueno?

Adquieran el amor que los conducirá al Uno. A través de él evitarán miedos y angustias, codicia y envidia, odio y arrogancia, rasgos que hoy en día contaminan a los pueblos del mundo, y podrán establecer una era de paz y alegría. Que todos los mundos sean felices; ésta es la plegaria que surge de manera natural de cada corazón humano. Ésa es la meta hacia la que conduce el Sanathana. Todos deben cantar a esta meta, vivir en la melodía de su canción y sumergirse, a través de esa melodía, en la más alta bienaventuranza, el Alma Suprema.

¡Personificaciones del Amor!: No busquen diferencias entre una persona y otra. Busquen formas y medios para estrechar y fortalecer los lazos de unión a través del amor. Las facciones y las querellas surgen entre los seguidores de la misma familia porque no han aprendido a amar. De la misma mente egoísta surgen muchos sentimientos conflictivos. ¿Por qué? Porque el amor no ha sido alimentado ni ha crecido en su seno.

Tienen que esparcir amor y hacerlo crecer, destruir la cizaña del miedo y el odio que se ha extendido sobre el mundo. Hagan del mundo el feliz hogar del amor.

Prashanti Nilayam
19 XI 80

9. EL MENSAJE DE HERMANDAD

ENCARNACIONES DE LO Divino: El cosmos está impregnado de Dios. Lo que llamamos jagates el mundo en el cual nacemos, crecemos y regresamos al lugar de donde vinimos. La Tierra es la base de nuestro mundo. Sobre esta Tierra, sin cesar, adentro y afuera, noche y día, en todas partes, tenemos al aire soplando, pero no es visible para el ojo. El hombre pasa su tiempo realizando varias actividades, come y descansa. Cuando miramos hacia arriba, vemos el ¡limitado cielo. Durante el día vemos al Sol brillando gloriosamente. En la noche hay oscuridad. Hacia donde nos volvamos vemos montañas, ríos, árboles, casas y palacios. Todas estas hermosas cosas son visibles para el ojo.

En la historia del hombre, la primera actividad que desarrolló fue la agricultura. Todo ser vivo siente hambre y busca alimento. La primera vez que llora un niño es por leche, e inmediatamente después de ser alimentado, duerme. El alimento es, pues, esencial para todo ser vivo. Este alimento proviene principalmente de la tierra; ésta es la razón por la cual, desde la antigüedad, la gente de Bharat reverenciaba a la tierra como dadora de alimento, como una vaca. Cultivando la tierra el hombre ha sobrevivido todos estos milenios.

Junto con éstas se desarrollaron otras actividades. Como la población creció, las aldeas se convirtieron en pueblos. Con el crecimiento de las comunidades civilizadas surgieron entre los hombres cuestionamientos sobre la causa de su felicidad y sufrimiento, y acerca de cómo el hombre podría controlarlos. En estas investigaciones, algunas personas instruidas, examinando sus propias experiencias, descubrieron algunas verdades esenciales. Algunas otras, que eran más sabias, se percataron de que había cosas más allá de lo conocido.

Las preguntas que se hacían eran: "¿Qué es lo que en verdad debemos aprender?" "¿Cuáles son las cosas que están más allá de nuestra capacidad?" Es claro que no podemos crear la tierra, el agua ni sobrevivir diez minutos si no tenemos aire para respirar. Y esto no es todo. En la vida real encontramos que somos incapaces de comprender el secreto del nacimiento y la muerte. Muchos que trataron de descubrir la naturaleza de la muerte, de averiguar qué pasa después de ésta y cuál es el misterio que oculta, no pudieron encontrar respuesta. Así, aquéllos dotados con mentes profundamente inquisitivas llegaron a la conclusión de que hay un poder que subyace en todo ser vivo y que se deriva de lo Divino, y describieron ese poder como Dios. Concluyeron que hay un Poder Divino que está más allá de la lógica humana y que satura el Universo.

¿Qué es este poder? ¿Cómo vamos a reconocer algo que no es visible para el ojo? ¿Creemos en él? Algunos científicos consideran imposible conocer este poder, pero nuestros antepasados miraban al Sol como prueba clara de la existencia de lo Divino. Ellos sentían que sin el Sol el mundo dejaría de existir. Nada puede crecer sin el Sol,

ninguna actividad humana sería posible. El hombre no puede sobrevivir en la oscuridad eterna. Por eso, sentían que esa enorme fuente de luz y energía era prueba de la existencia de un poder espiritual divino.

Más tarde surgió la controversia de si este Principio Divino es uno o muchos y llegaron a la conclusión de que Dios es solamente uno y de que sólo puede ser uno. Los Vedas declaran: "Ekoham bahusyam": "El Uno se volvió muchos". De aquí que ellos proclamaran la unidad de lo Divino. Aunque lo Divino es solamente uno, aparece como muchos para diferentes personas.

Con este espíritu de profunda indagación nuestros sabios y profetas siguieron algunas disciplinas (tapas). Mediante sus penitencias y austeridades descubrieron que el Pranava es el origen de todo conocimiento. Si el Pranava (Om) no existiera, no habría sonido ni habla. De igual manera, el número "uno" es la base de todos los números; todos ellos se obtienen añadiendo más y más unos al "uno" primario. Así se comprendió que esta "uno cidad" es la cualidad esencial de lo Divino y que la diversidad de lo que es visto en el mundo es sólo una manifestación de la Divinidad. Lo Divino se miraba como la semilla del Universo diversificado. La semilla requiere de una vaina para crecer. La vaina es la cubierta y adentro está la semilla. Asimismo, para la semilla que es Dios, la vaina es el Universo; sin la semilla, la vaina no puede existir.

Como reconocimiento a este hecho los maharishis declararon: "Isha Vasyam idam sarvam~ "Este Universo entero está ocupado por lo Divino". ¿Puede este vasto Universo, sostenido por la Divinidad, ser ajeno a lo Divino? Todo lo que esté asociado con lo Divino es un reflejo de lo Divino. Cuando el Purusha Shukta describe a lo Divino con mil cabezas, mil ojos y mil pies, está proclamando a la Divinidad que penetra de numerosas maneras al Universo. Esto también significa que todo objeto es parte de la Divinidad, y el cosmos, compuesto de esta miríada de formas, fue descrito como el ser cósmico. Este ser cósmico no es una figura dibujada por un pintor como Ravi Varma o una persona descrita por un poeta. Es la forma de la Divina Persona Cósmica. Debemos mirar este multifacético Universo, con su miríada de seres, como la expresión cósmica de la única entidad divina. El Principio Divino es inmanente en el más pequeño cuerpo y en la totalidad de la creación. "Yatha andande, fhatha brahmande" : "Como en el huevo pequeño, también en el huevo cósmico." El huevo pequeño representa lo individual y el otro a todo el cosmos. Si somos capaces de comprender la verdad de lo individual, conoceremos la verdad sobre el Universo.

¿Cuál es la evidencia para determinar la naturaleza divina del cosmos? Los estudiantes, inflados por un poco de conocimiento, preguntan cómo alguien puede creer en la naturaleza divina del Universo cuando no es demostrable. Tales personas se olvidan de su propia naturaleza divina inherente. ¿Basan estas erradas personas todo

su conocimiento en la forma objetiva, física, de lo que llaman "mente"? Si no tiene forma física, ¿cómo pueden "ver" su mente? Alguien dice: "Estoy feliz". ¿Qué forma física tiene la "felicidad"? Buscar la prueba física directa de todo es un signo de insolencia. Solamente los sabios, quienes han realizado lo Divino, pueden demostrar la naturaleza de la Divinidad infinita, nadie más. Déjenme dar un pequeño ejemplo. Un individuo pregunta a otro: "¿Quién es tu padre? No tenías ojos para ver a tu padre antes de nacer, no tenías la inteligencia para averiguar quién era tu padre". El segundo hombre contesta: "La prueba de mi conocimiento se deriva de mi madre, que me dijo quién era mi padre". Esto demuestra que, en un tema tan vital como la identidad del padre, él acepta la afirmación de su madre y la cree toda su vida. De la misma manera ustedes deben aceptar la autor¡dad de los Vedas respecto a su Padre Divino.

En este tiempo o en otro, en este lugar o en otro, en este mundo o en otro, la inescrutable Divinidad encarna con el propósito de sostener la rectitud (dharma). Ella toma una forma reconocible que se relaciona con la ocasión, el tiempo, el lugar y otras circunstancias que determinan su advenimiento. ¿Acaso los charlatanes que se complacen con la propaganda atea hacen algún esfuerzo serio y sincero por averiguar la naturaleza de lo Divino? Sin tal esfuerzo, ¿cómo puede el sagrado carácter de lo Divino ser descubierto? Se necesitan aun esfuerzos especiales incluso para descubrir el fuego que está en un trozo de madera, la mantequilla que está en la leche, el aceite que está oculto en la semilla o el azúcar que está en la caña. Si uno se propone, con seriedad, celo y devoción, descubrir a Dios, ciertamente lo encontrará.

De hecho, todo el Universo está sostenido por la Divinidad; no es una creación humana. Toda persona debe cultivar su creencia en Dios y desarrollar devoción. Dios existe en cada persona, ocupa cada célula de su cuerpo, pero si ustedes cortan a una persona en pedazos, no podrán encontrarlo a Él en las diferentes partes; sólo hallarán carne, huesos, sangre, etcétera. El hombre debe adoptar métodos apropiados para descubrir la Divinidad dentro de sí mismo. Porque la gente no hace los esfuerzos convenientes tenemos la presente confusión, caos y descontento por todas partes. Hoy en día, el deber de todos los que están relacionados con las Organizaciones Sathya Sai es promover la disciplina espiritual y dedicar sus vidas al servicio social para llevar una vida con propósito. La principal aspiración debe ser promover la conciencia de la Divinidad en los seres humanos y construir un genuino sentido de hermandad entre la gente.

¡Encarnaciones del Espíritu Divino!: Dénse cuenta de que ustedes no son este cuerpo, esta mente, este intelecto o esta inteligencia; son encarnaciones de lo Divino. Concentren todos sus esfuerzos para comprender esto. No hay nada que no pueda obtenerse por medio del anhelo y la práctica continua. La antigua religión, el

Sanathana, ha indicado muchos senderos a través de los cuales lo Divino puede conocerse.

La práctica espiritual es esencial para la comprensión de lo Divino. No importa cuántos libros puedan leer, no es posible que realicen lo Divino únicamente por medio del esfuerzo intelectual. Uno tiene que poner en práctica lo que se ha aprendido en libros o de cualquier otra fuente. Sin práctica y disciplina espirituales, es fútil leer libros o escuchar discursos o conocer personas, no importa cuán grandes sean.

Se han hecho ahora algunos cambios en los reglamentos de las Organizaciones Sathya Sai. Ustedes pueden preguntar: "¿Por qué hacen falta normas y regulaciones para aquéllos comprometidos en la búsqueda espiritual?" La razón será clara mediante un sencillo ejemplo. Cuando plantan un vástago, ustedes lo protegen en los primeros días de su crecimiento y ponen una cerca alrededor de él para que los animales no puedan dañarlo. De manera similar, también en el sendero espiritual es necesario observar algunas restricciones de manera que nuestro crecimiento espiritual no sea afectado por lo que está pasando en el mundo exterior.

En las Organizaciones Sathya Sai llamamos a nuestros miembros "hermanos y hermanas de la familia Sai". Aun cuando un miembro sea de América o Japón, Alemania o Rusia, él es un hermano. Si todos los miembros son hermanos, ¿cómo podemos tener diferentes reglas para América, Japón o Alemania? Algunos miembros de las organizaciones de países occidentales no parecen estar conformes con la regla que establece que en los cantos devocionales (bhajans) y en otras reuniones los hombres deben sentarse aparte de las mujeres. La regla debe aplicarse a todos los miembros, sean éstos hindúes o no hindúes, en la India o en otra parte. Es una parte de la disciplina espiritual que es necesaria para los devotos. Aun un gran guerrero como Arjuna le confesó al Señor Krishna: "La mente es inconstante y es muy difícil controlarla". Si para Arjuna fue difícil controlar sus sentidos, ¿cuánto más necesario es para nosotros tener algunas regulaciones para controlar nuestras mentes?

Existe una demanda de que a las diferentes secciones de las Organizaciones Sathya Sai, como el comité directivo, el círculo de estudios y el comité de servicio, se les permita funcionar independientemente. Éste no es un enfoque correcto. Todas estas diferentes unidades deben funcionar en amistosa cooperación unas con otras. Aquí están los cinco dedos de mi mano: el comité directivo es un dedo, la sección de mujeres es otro, el comité de servicio el tercero, Educación Espiritual el cuarto y el grupo de bhajans (cantos devocionales) es el quinto. Si ustedes mantienen apartado a cada dedo de los otros ¿qué podrían asir? Por otra parte, si los cinco funcionan juntos, ¿qué es lo que no se podría lograr? Todas nuestras organizaciones deben aprender a funcionar coordinadas entre sí, como

los ríos que se han unido al océano y se han vuelto uno, bajo la bandera del movimiento Sai internacional.

En este sentido, parece haber algunas dudas entre nuestros miembros concernientes al aspecto internacional de la Organización Sathya Sai. El papel de los miembros del Consejo Mundial no se ha entendido de manera apropiada. Ciertos miembros en algunos países desean elegir sus representantes a ese Consejo. ¿Deben ser "electos" o "designados" esos representantes y quién debería designarlos? Por tales cuestionamientos existe el peligro de que la política entre en nuestra organización. En la pugna por el cargo mediante elecciones, el amor entre los devotos será la víctima. El amor por uno mismo será mal usado en el proceso. Si vamos a edificar a las organizaciones sobre la base del amor y la confianza, es necesaria una selección y esa selección la debe hacer el Consejo Central. Si se permiten elecciones, surgirán grupos y toda clase de controversias y diferencias.

¡Encarnaciones del Amor!: El mundo entero conoce los ideales sagrados que inspiran a las Organizaciones Sathya Sai. Es cierto que en un gran saco de arroz pueden entrar unos cuantos granos de arena. Cualquier organización humana está sujeta a tener algunas ovejas negras, pero esto no afectará a la organización en tanto sus principios sean verdaderos. La clase de servicio y sacrificio que las Organizaciones Sathya Sai están haciendo es colosal. La base de todo eso es el amor que prevalece entre los miembros. Desde tiempos antiguos, la oración de las Upanishads decía: "Sahana Vavathu; Sahana Bhunakthu": "Que Él nos proteja a todos nosotros; que Él nos nutra a todos nosotros". El espíritu de unicidad proclamado en estos mantras está vigente hoy en día sólo en las Organizaciones Sathya Sai. Ese sentido de unicidad sólo puede ser promovido por la práctica del amor y no por ningún otro medio.

Miren lo que ha pasado en esta Conferencia Mundial. Muchas personas ricas, que están acostumbradas a una vida cómoda, muchas que no han hecho nunca en su vida una labor ardua, han venido aquí para la conferencia. Personas acostumbradas a vivir en casas muy cómodas, han tenido que estar aquí apiñadas en pequeños apartamentos. Ellas han hecho á un lado muchos inconvenientes y no han pedido ninguna facilidad. Dondequiera que fueron acomodadas, aceptaron el lugar debido a su devoción por Swami. Este espíritu de adaptación y disposición para soportar incomodidades y dificultades no puede encontrarse en ninguna otra organización o en ninguna otra reunión. Es más, hay organizaciones en las cuales los jóvenes y los mayores hacen diferentes tipos de servicio social, pero sólo en las Organizaciones Sathya Sai pueden ustedes encontrar a toda la gente haciendo servicio con un espíritu totalmente libre de egoísmo. Hace algún tiempo, en los distritos Godavari oriental y occidental y en el distrito de Krishna, cientos de peregrinos se reunieron para el festival Pushkara. La magnitud del dedicado servicio que prestaron las

Organizaciones Sai, hombres y mujeres, en esos festivales, sólo puede ser apreciada por quienes los vieron allí. Por otro lado, antes de la celebración del cumpleaños de Swami, los miembros de muchas organizaciones Sai levantaron instalaciones hospitalarias para devotos y visitantes que iban o regresaban de Prashanti N¡layam en lugares como Dharmavaram, Guntakal, Kurnol y Bagepalli. Los políticos hablan de que "el servicio al hombre es servicio a Dios", pero sólo los miembros de las Organizaciones Sathya Sai dan vida a esta consigna.

Las decisiones tomadas en esta Conferencia Mundial no deberán permanecer como resoluciones sobre el papel; deben ponerse en práctica. Cada uno de ustedes debe dar vida a los ideales de la Organización. Algunos miembros transgreden los reglamentos, otros no viven según los ideales o no llevan a cabo los programas de la organización. Algunos que ocupan cargos no toman parte activa en los programas. Tales personas descorazonan a otros miembros. No debemos estar interesados en dinero, cargos o posiciones; nuestra única meta es promover el amor, y todas las actividades deben ser llevadas a cabo con un espíritu de amor de uno por el otro. No hay ninguna fuente más grande de fuerza, riqueza o posición que el amor.

¡Encarnaciones del Espíritu Divino!: Todos aquéllos que se unan a la Organización deben tener en mente que requieren estar libres de egoísmo. No deben perder la cabeza debido a los cargos o posiciones como presidentes de estado, distrito o del Centro. Mientras el egoísmo persista, uno no está apto para tener algún cargo. Es mejor librarse de tales funcionarios.

Deben prepararse para ser servidores ejemplares y no líderes. Solamente alguien que está preparado para hacer cualquier trabajo puede volverse un benefactor. Ustedes deben, por lo tanto, tratar de suprimir gradualmente el sentido de ego. El otro mal del que tienen que librarse es la envidia. Existen personas que no pueden soportar la vista de otras que son prominentes o que progresan. Esta envidia es una enfermedad ruinosa; destruye todas las cualidades humanas, convierte a un hombre en un demonio. Ustedes deben procurar que el demonio de la envidia no entre en sus mentes. Un tercer mal contra el cual deben guardarse es la ostentación. Si alguien ofrece arroz dulce como prasad (alimento bendito) en los bhajans, otro quiere ofrecer laddus (dulce típico hindú). Hay competencia en gastar dinero en diversos actos y celebraciones. Los Centros Sai deben controlar que ningún dinero sea malgastado en innecesarios arreglos ostentosos. El mal uso del dinero es maldad.

Hay otra práctica que debe desalentarse. Aun para llevar a cabo pequeñas actividades, algunas unidades están recaudando dinero. Cada unidad tiene algunas personas pudientes y si una o dos de ellas pueden unirse, muchas actividades podrán llevarse a cabo sin recaudar fondos de todos y cada uno. Tomen por ejemplo esta gran Conferencia Mundial en Prashanti Nilayam. Muchos que no conocen los hechos, estarán

preguntándose cuánto dinero se gastó para financiar esta conferencia. La verdad es que ni un solo centavo se recolectó como donativo. Esta conferencia, que es una expresión de amor de los miembros, no ha tenido necesidad de dinero. Cada uno ha cuidado de sus propias necesidades y desempeñado sus tareas sin preocuparse por dificultades o inconvenientes. Ningún dinero es necesario para lograr tal clase de felicidad.

Es deplorable saber que en algunos estados se recaudan fondos aun para trivialidades. Incluso si algún funcionario de las organizaciones, como presidente, secretario, etcétera, está inclinado a adoptar este método, quiero que los miembros no lo apoyen ni lo aprueben.

Hay una última cosa que me gustaría imprimir en ustedes en esta conferencia. Existen en nuestro país numerosas personas pobres, desvalidas y enfermas, que sufren hambre y sed. Hoy en día hay miles de miembros de las Organizaciones Sai y aun un número mayor de devotos de Sathya Sai. Que cada miembro, al terminar esta conferencia, resuelva alimentar al menos a un pobre por día.

Cuando alguien llegue a su puerta pidiendo comida, traten de alimentarlo con compasión. Ustedes deben aliviar el hambre sin que nadie lo sepa. Si todas nuestras organizaciones se comprometen en el servicio a los pobres y a los necesitados, sin ninguna fanfarria ni exhibicionismo, estarán dando expresión a su sentido de divina hermandad y poniendo en práctica las enseñanzas de Sai.

Prashanti Nilayam
22 XI 80

10. VIVAN LOS IDEALES SAI

EL HOMBRE TIENE en sí mismo, como causa primaria tanto de la vida como de la actividad, una entidad designada como Alma. Los Vedas y las Upanishads se originaron para satisfacer la necesidad del hombre de volverse consciente de esta misteriosa entidad. El Brahma Sutra, al que se recurre para demarcar los lineamientos de esta investigación, tiene como principal aforismo el siguiente: "Athatho Brahma jijñasa". Estas cuatro palabras: atha, atho, Brahma y jijñasa, merecen un estudio cuidadoso, porque ellas contienen la verdadera esencia de los cuatro Vedas y sus enseñanzas, cuyo propósito es ayudar al jijñasa (estudio) de Brahmam, el principio átmico en su aspecto universal.

La palabra atha tiene varios significados: prosperidad, después, en el principio, inquirir, universal, etcétera. Pero el significado "después" es más apropiado aquí. ¿Después de qué? "Después de alcanzar las cualidades requeridas", es la respuesta. Ellas son: 1) discernimiento entre lo temporal y lo permanente, 2) desapego; conciencia de que el mundo objetivo no tiene valor duradero, 3) autocontrol; de los sentidos externos y los impulsos internos, 4) anhelo por la liberación de la ilusión y de los deseos que ésta alimenta. Hay tres requerimientos más. Éstos son: 5) escuchar bien, usando los sentidos para el benéfico propósito para el cual Dios nos los regaló, 6) reflexión sobre lo que se ha oído, visto, gustado, etcétera, y 7) práctica de lo que se ha encontrado beneficioso. Estos pasos revelan la verdad y confieren completa bienaventuranza.

Desde 1917 el materialismo y el ateísmo fueron promovidos en Rusia, principalmente por Stalin, pero él no pudo suprimir completamente las fuerzas opositoras. Una poderosa personalidad espiritual llamada Wolfe Messing surgió y mostró una conciencia pura y un interior marcado por características divinas. Stalin planeó abatirlo y lo envió ante Hitler. Messing oró: "¡Señor! Busco solamente difundir tu gloria sobre la Tierra; sin embargo, temo las tácticas de estos hombres malvados". En su camino hacia Hitier, se reunió con Einstein en Viena, y con Freud, un científico empeñado en la investigación de la mente humana. Freud se sorprendió con Messing y sus poderes; se dio cuenta de que sus propias investigaciones eran superficiales y volcó su atención hacia la investigación de los más altos niveles de conciencia en el hombre. Stalin estaba atrapado entre Freud y Messing, pero no se atrevió a renunciar a la imagen que ya había construido. Continuó el camino más fácil de establecer el estado materialista y ateo e implantar la irreligión en los corazones de la juventud.

La edad de este cuerpo alcanzará 55 años mañana. No había revelado este incidente a nadie y en ninguna parte, hasta ahora. Fue en 1937. Este cuerpo tenía entonces once años de edad y me movía todo el día entre grupos de muchachos que se reunían en torno mío. Estaba entonces en Kamalapur, en el distrito de Cuddappah. Estaba un día cerca de la estación de Kamalapur con los muchachos. Al verme, una persona corrió hasta mí, me tomó en sus brazos y me besó, las lágrimas le corrían por las mejillas y pronunciaba estas palabras: "¡Soy tan feliz, soy tan feliz!" También danzaba locamente con alegría repitiendo: "Te amo, te amo". Mis compañeros, que presenciaban todo esto, se decían: °¿Quién es este hombre blanco? Parece un lunático. Evidentemente está planeando secuestrarlo". Cuando nos alejábamos, él se quedó parado, clavado en el piso, observándome ansiosamente hasta que desaparecí de su vista. Era Messing.

Messing vino a la India para identificar y comprender el principio del Alma. Él emprendió una variedad de ejercicios espirituales con este fin. Como resultado, adquirió visión divina. Conoció a Gandhi y

a muchas personas santas dedicadas a prácticas ascéticas en los Himalayas y retornó a su país gratificado por haber obtenido lo que había anhelado.

Sólo aquéllos que conocen y buscan lo que tiene que ser buscado pueden alcanzar la meta. Sólo los que conocen el principio de Brahman pueden reconocerlo. Messing tuvo al Alma siempre en su mente y así pudo anunciar que había logrado la conciencia. Declaró que el estado erigido por Stalin se derrumbaría y, justo como él lo había profetizado, Khruschev lo transformó poco tiempo después. Kirl, el fotógrafo, también ayudó a la transformación. El realizó muchos experimentos en su laboratorio en la costa del Mar Negro, en el sur de Rusia, y demostró que un aura multicoloreada puede distinguirse alrededor del cuerpo humano y que puede ser fotografiada. La ciencia no sabía de su existencia; llegaba más allá de los límites de la física. Kirl la captó con su cámara alrededor de plantas, humanos, insectos y piedras. Él probó que era verdadera la afirmación védica: "Todo esto está envuelto por Ishwara". Kirl vio una vez un "platillo volador" mientras viajaba en un tren. Declaró que había mundos más allá de la comprensión del hombre y que había vida en esferas muy distantes. Ubicó cerca de la Vía Láctea a otra galaxia en donde también puede haber vida. Todos estos avances indican que mientras el materialismo gana aceptación popular, la moralidad, el humanismo y una fe más profunda en el espiritualismo, también están ganando los corazones de la gente. Sin ninguna duda, dentro de unos cuantos años los ateos se transformarán en teístas.

Hoy en día, los estudiantes y los que pretenden ser eruditos, ridiculizan a quienes creen en Dios y obtienen consuelo de Dios. No obstante, consideren: ¿cómo puede una educación diseñada para adquirir habilidades físicas y éxito mundano ofrecer el conocimiento de la realidad eterna? Sólo los estudiantes genuinos pueden obtener tales dotes. Sólo aquéllos que son buenos, que hacen el bien y que desean lo bueno pueden ser genuinos buscadores del conocimiento. Sean como las abejas que no dañan la flor de la que extraen el néctar; solamente ayudan a la polinización. Y el néctar que recogen es saboreado como miel por otros. Miren la mosca; busca sólo cosas sucias, y después, al posarse sobre cosas limpias, también las ensucia.

Los estudiantes de los colegios Sathya Sai deben ser como las abejas y evitar la conducta de la mosca. Recojan el bien y ofrezcan el bien. En los campamentos militares, ya se trate de un cocinero, de un lavandero o de un barrendero, todos tienen que asistir a los desfiles y aprender el manejo de las armas. Así también, cualquiera que sea la tarea que los muchachos del colegio puedan hacer, creer en Dios es un deber para ellos. ¿Qué beneficio pueden obtener del "Reino de Sathya Sai" si no adquieren conciencia espiritual? Por ningún motivo deberían desviarse de la vida disciplinada, regulada por el deber. Hay, sin embargo, algunos, solamente algunos, que caen en hábitos estrafalarios

e insensatos tan pronto como salen del colegio: se dejan el cabello largo, usan grandes patillas y bigotes. La valentía, el carácter emprendedor, el sacrificio, el desapego, la disciplina, el autocontrol, el impulso divino hacia la verdad y la justicia, éstas son las cualidades que distinguen a los hombres.

Cuando los estudiantes se preparen para la vida ideal y la muestren al mundo, los colegios Sathya Sai y el propio Sathya Sai estarán contentos. No cultiven malos deseos, no anhelen placeres mundanos rebajándose al nivel de los animales. Por medio del desarrollo de las cualidades espirituales, ustedes estarán promoviendo la resurrección del país y de su cultura. ¡Miren las advertencias que los textos sagrados ofrecen! Somaka, el Asura, robó los Vedas, Ravana raptó a Sita, Duryodhana se apoderó de un imperio, Kamsa degolló niños, pero ninguno de ellos realizó los deseos de su corazón; sus nombres son execrados por la historia. Sentencia y muerte aguardaron a cada uno y cortaron su orgullo y pompa. Algunos jóvenes sienten que el trabajo que tienen entre manos les proporciona gran placer, pero no ponen atención en las consecuencias futuras. Cuando ustedes buscan resultados beneficiosos, tienen que dedicarse a actividades beneficiosas. Cada acto consciente de ustedes produce resultados en campos invisibles. Por eso, tienen que estar alertas. Cultiven el hábito del estudio santo, desarrollen humildad y reverencia, adoren y sirvan a sus padres y sean ejemplos e ideales para otros. Bendigo esta meta para que pueda ser alcanzada por ustedes.

Auditorio Pumachandra
22 X1 80

11. EL REGALO QUE MÁS ME GUSTA

¡ENCARNACIONES DEL Amor!: Varias actividades los han mantenido ocupados en Prashanti N¡layam durante los pasados cinco días, pero ninguno de ustedes ha notado el paso del tiempo. La razón es que se olvidan del tiempo cuando sus mentes están concentradas en la Divinidad sin tiempo y todas sus acciones y pensamientos están sumergidos en lo Divino. Así como los ríos que se unen al océano se vuelven uno con él, sus mentes, cuando están inmersas en la Divinidad, se vuelven una con ella.

El Universo es la manifestación de Dios. En cada ser humano la Divinidad existe, sutil e invisible. La asociación con gente buena y el sadhana (disciplina espiritual) son esenciales para el descubrimiento de la Divinidad que está latente en el individuo. El verdadero propósito de la vida humana será alcanzado sólo cuando todo nuestro tiempo y todos nuestros esfuerzos estén concentrados en tomar conciencia de la Divinidad inherente a nosotros. Esta toma de conciencia es posible para todo ser humano.

Sin embargo, actualmente la gente está comprometida en acciones contrarias a este objetivo. Todos están ansiosos por conocer lo que está pasando en Inglaterra o Estados Unidos. Desean estudiar geografía o astronomía, pero pocos anhelan descubrir su verdadera naturaleza y su verdadera esencia. Esto se debe a una educación defectuosa. En el sistema educativo presente no hay lugar para estudios éticos o espirituales, con el resultado de que el estudiante no hace ningún intento por.comprender el propósito de la vida humana. Se busca conocer todo acerca del mundo físico. Se aprende todo sobre América, pero no se conoce la ruta a Benares. Se aprende todo sobre la geometría pero se sabe muy poco acerca de las dimensiones de la propia casa. Se hace toda clase de ejercicios físicos pero no se sabe cómo sentarse en posición de loto. Se estudia botánica pero no se conocen los usos de la planta de tulsi.

Éstas son las deplorables deficiencias del sistema de educación vigente. Si los estudiantes desean conocer su verdadera naturaleza divina, tienen que volver sus mentes hacia los estudios espirituales. El estudio espiritual no es una rama separada del saber. Como ha sido descrito en el Bhagavad Gita, significa mirar la Divinidad en el Universo entero. El Señor dice: "Yo soy la semilla de toda cosa viviente en el Universo°: "El Universo es un árbol del cual la semilla es el Señor y el fruto es la humanidad". Sin tratar de descubrir la Divinidad que está en la forma humana, la gente malgasta sus vidas. Si ustedes examinan las grandes Escrituras del mundo, descubrirán que todas ellas son una al hacer hincapié en el supremo valor de descubrir su propia naturaleza divina, sin lo cual no se puede obtener la verdadera bienaventuranza. El hombre busca placeres mundanos y prosperidad, pero no busca esa divinidad interior que le dará felicidad permanente. Es deplorable que la gente nacida en esta sagrada tierra de sacrificio y de disciplina espiritual se haya vuelto esclava de la civilización occidental, y esté

actuando de manera contraria al espíritu de su propia madre patria. Pasar por alto a su propia madre y desarrollar apego por otras es lastimoso. Para un niño, su madre posee un rostro bienaventurado, no importa que ella carezca de facciones agradables. Ésa es la actitud natural de un niño; pero, ¿qué diré sobre los estudiantes que, sólo por ganarse un modo de vivir, se van al extranjero después de haber obtenido alguna clase de título? En vez de usar su conocimiento, sus logros, sus habilidades, sus energías y su educación para servir a su patria, se van a países extranjeros para servir como mendigos, ¿no es de lo más deplorable?

En el Threta yuga, después de la destrucción de Ravana, Rama, Lakshmana y Sita se estaban preparando para dejar Lanka e ir a Ayodhya. En ese momento, Lakshmana habló a Rama: "Dudo que si retornamos a Ayodhya volvamos a tener nuestro reino. Kaikeyi podría haber instalado a Bharata en el trono. Dejamos Ayodhya para ir al bosque en respuesta a la orden de nuestro padre. Ayodhya puede no estar en condiciones prósperas ahora. Tú sabes que Lanka es más próspera que el mismo cielo. ¿No sería mejor para ti ser el gobernante de Lanka y gozar de todo lo que este país puede ofrecer?"

Rama contestó: "Lakshmana, no importa cuán fea pueda ser la madre de uno. No soy tan insensible para mirar a alguna otra hermosa mujer y reconocerla como mi madre. Mi madre patria es la tierra de mi nacimiento. No importa qué tan atractiva y próspera pueda parecer Lanka con todos los tesoros de la Tierra, no necesito sus atractivos ni su riqueza". Nosotros, que hemos nacido en la tierra sagrada de Bharat, debemos estar preparados para enfrentar cualquier dificultad, privaciones y penalidades que puedan surgir en nuestro país, y emplear todos nuestros talentos, conocimientos y habilidades para servirlo al máximo'; y así poner en alto el buen nombre de nuestra patria.

Nuestros antepasados declararon que la codicia es el terreno fértil para el sufrimiento. ¿Qué les ha pasado a aquéllos que se fueron a Irak, Irán o Dubai? Muchos de ellos están regresando con las escasas y mismas ropas con que se fueron. La riqueza es evanescente, semejante a una nube pasajera. El dinero viene y se va, la moral viene y crece. No vale la pena que nuestra gente renuncie a su cultura, a su modo de vida, a sus principios, solamente para tener un futuro vendiendo sus servicios a extranjeros. Esto es totalmente contrario a la India. ¿No es posible llevar una vida honesta trabajando con las dos manos y sirviendo a la madre patria? ¿Por qué albergar deseos impropios? Es la insaciable codicia la que hoy en día es responsable de la destrucción de las cualidades humanas en el hombre. Mientras el deseo no esté controlado, ustedes no pueden descubrir el Alma. El Purusha Sukta declara que "no mediante la acción, no por la progenie, no mediante la riqueza, sino sólo por el sacrificio uno puede alcanzar la inmortalidad". Sacrificio, fortaleza y sabiduría son las cualidades de lo Divino. Usen todos sus talentos para el servicio a su país primero y después hagan

todo lo que quieran por otros países. ¿Cómo pueden conquistar el mundo exterior sin haber establecido el control en su propia casa? Si no pueden obtener satisfacción utilizando su educación, sus habilidades y destrezas y su inteligencia en su país, ¿cómo van a lograrlo en países extraños?

¡Encarnaciones de lo Divino!: Ya sea que lo crean o no, les diré algo. No existe ni la más leve traza de interés egoísta en mí. No importa lo que haga o el camino que tome, todo lo hago por la felicidad de todos, el bien de todos y el mejoramiento de todos. Ni una sola de mis acciones es para la satisfacción de mis deseos personales. El deseo es algo ajeno a mí; todos mis deseos son sólo para promover el bienestar del mundo. Que todo el mundo sea feliz es el único objetivo de Sai.

Por medio de planes de una clase u otra el mundo no puede ser mejorado. Solamente cuando una revolución espiritual tiene lugar en el hombre, pueden ser alcanzados la prosperidad y el bienestar del mundo. Si la mente del hombre no se reforma y purifica, todo plan para reformar al mundo será inútil.

Como los jóvenes del presente, que serán los ciudadanos de Bharat en el futuro, tienen que promover el bienestar del país. El principal propósito de Sai es desarrollar en las mentes y actitudes de estos jóvenes lineamientos correctos, de manera que puedan trabajar por el progreso y el bienestar de Bharat. Los estudiantes son la única riqueza que yo aprecio. Todas mis esperanzas están concentradas en ellos, reformarlos y capacitarlos para servir como ejemplos de rectitud es el único propósito de Sai.

No es fácil para la gente comprender el principio de amor universal de Sai. Les daré un pequeño ejemplo. Llevamos a los estudiantes a Jammu, Cachemira, Delhi y Prayag. Por dondequiera que fuimos cuidamos de sus necesidades y cumplimos sus deseos. Me gustaría revelar a ustedes cómo mi amor se manifiesta de manera que puedan conocer mi verdadera naturaleza. A la vez que esta gran Conferencia Mundial se lleva a cabo, me ocupo del cuidado de los estudiantes de todas las instituciones educativas Sathya Sai que han venido de Puttaparti, Anantapur, Bangalore, Jaipur y Bhopal. Todos mis pensamientos se han concentrado en cómo hacerlos felices, cómo asegurar que estén cómodos y cómo mejorar su disciplina y carácter. No es mi deseo el sólo verlos con uniformes limpios y ocupados en actividades como sacar agua y limpiar las calles. Mi idea es desarrollar una verdadera disciplina y carácter, y al mismo tiempo ver que sean felices. Con este propósito, traje cincuenta sastres para que trabajen noche y día y por dos meses cosiendo uniformes para los muchachos. No he mandado a hacer ningún nuevo traje para mí; no necesito ropas nuevas para ninguna ocasión. Aun la túnica que llevo ahora me fue ofrecida por los antiguos estudiantes del Reino de Sathya Sai como una expresión de su amor, y por eso accedí a usarla. De manera similar, no tengo ningún deseo en particular respecto a la comida o cualquier otra

necesidad. Mi bienaventuranza es mi alimento, y para asegurar ese alimento promuevo la felicidad en otros y de ella obtengo deleite. Ése es el significado de mi aseveración "Mi vida es mi mensaje". Sentir dicha con la felicidad que otros experimentan es una cualidad de lo Divino.

Déjenme ilustrar esto con un pequeño ejemplo. Plantamos una pequeña semilla, que crece y se convierte en un enorme árbol. El árbol produce miles de frutos en los cuales está la semilla del árbol. Así, cuando la semilla de la divinidad se planta en este vasto Universo, el árbol de la humanidad da frutos en los cuales la semilla de la divinidad tiene que encontrarse. Así como los frutos de un árbol contienen la semilla de la cual él creció, este Universo lleva la semilla de su creador. Dice la Upanishad: "El Universo está permeado por lo Divino". "El Señor reside en cada cosa viviente." Cuando el hombre respeta su carácter humano y se da cuenta de su obligación de descubrir su naturaleza humana, lo Divino en él se manifiesta.

La experiencia de la Divinidad debe ser buscada en compañía de gente buena. Es una ilusión el imaginarse que pueden ver a Dios en algún templo o santuario o en alguna clase de meditación. Sólo en lo Divino manifestado en una forma humana pueden ustedes experimentar lo Divino. Si uno no puede experimentar lo Divino en un ser humano, viviente, ¿cómo puede experimentarlo en una piedra inanimada? Solamente cuando uno percibe con amor comprende su verdadera naturaleza. Aquéllos que están en las Organizaciones Sai lograrán su verdadero propósito cuando se eleven sobre lo bueno y lo malo, miren con el mismo respeto a todos aquéllos a su alrededor y vean a la Divinidad en ellos.

Sai no es afectado por la alabanza ni por la censura. Sai está feliz en cualquier forma que se le recuerde. Ningún devoto de Sai debe conceder ningún valor a la alabanza o a la crítica ofrecida a Sai. Aquí les doy un ejemplo de lo que pasó el otro día. Un enorme grupo vino a verme, habían llegado a Prashanti N¡layam por curiosidad, después de mirar algunos grandes reportajes en un periódico. Les dije: "Si han venido después de haber visto sólo papeles, ustedes son meros papeles también. Venir e irse después de leer periódicos o libros significa que su devoción es al papel o al libro y no al Señor. Si ustedes desean ser verdaderos devotos de Bhagavan, deben buscar por su propia iniciativa y no debido a lo que han leído en los libros o periódicos".

¡Encarnaciones del Amor!: Toda vida humana está basada en la fe. Nadie puede subsistir ni por un solo momento sin la fe. Aquí les doy un pequeño ejemplo. Un hombre coloca hoy la piedra para los cimientos de una casa. Si no tuviera la confianza de que para el siguiente año esta casa estará lista y de que él vivirá todavía el año próximo, ¿querría construir una casa? Uno se levanta en la mañana, toma una bolsa para ir al mercado a comprar vegetales; si no creyera que retornará a la casa después de comprar los vegetales en el mercado, ¿saldría de su casa?

Desde el momento de despertar hasta la hora de dormir, cada cosa que el hombre hace está basada, a cada momento, en la fe y la confianza. ¿Por qué, entonces, existe una carencia de fe en la Divinidad que les ha dado la vida, que ha creado el vasto mundo y ha provisto tantos objetos para comodidad y sustento del hombre? Desarrollamos fe en innumerables cosas pequeñas, pero tenemos dudas acerca del más sagrado y vital requisito para un buen vivir: Dios. Si tenemos fe en Dios, cualquier otra creencia es irrelevante. En la costa hay rocas que permanecen firmes aunque a veces las olas se estrellen reiteradamente contra ellas. De la misma manera, si ustedes están decididos a alcanzar sus aspiraciones, objetivos o deseos, no deberían abandonar sus esfuerzos hasta que sus objetivos sean logrados, y no deberían ser afectados por toda clase de pensamientos pasajeros. ¡Sólo entonces serán verdaderos devotos!

¡Encarnaciones del Amor!: Experimentan gran alegría con el sentimiento de que están celebrando este día como mi cumpleaños. Para mí no hay ninguna celebración de cumpleaños. Para su felicidad, para su bien y para satisfacer sus propios deseos he accedido a tomar parte en varios programas arreglados para este día. Si uno no tiene nacimiento, no tiene muerte. Si hay muerte, entonces uno ha nacido. El nacimiento y la muerte son acción y reacción. Yo estoy más allá de ambos.

El cuerpo no tiene permanencia. Es como una burbuja en el agua; se eleva en el agua, se expande en el agua y se disuelve en el agua. El hombre es como la burbuja; Narayana es el agua. Sin el agua la burbuja no puede surgir y tener existencia. Todos los seres humanos han nacido de Narayana, crecido de Narayana, y en última instancia se funden en él. ¿Por qué regocijarse con el nacimiento de la burbuja o lamentarse con su desaparición? Mientras tengan un cuerpo, empéñense en tareas sagradas, dediquen todos sus pensamientos y acciones a la Divinidad.

Encarnaciones de lo Divino: Yo quiero pedirles que me den como ofrenda de cumpleaños sólo una cosa: REDUZCAN SU EGOÍSMO. Disminuyan sus deseos errados. Fomenten su espíritu de sacrificio y conviértanse en seres humanos nobles. Si se dedican a estos fines, habrán alcanzado el propósito para el cual han asistido a esta gran Conferencia Mundial y a esta celebración de cumpleaños, y habrán obtenido inconmensurable bienaventuranza.

Prashanti Nilayam
23 XI 80

12. EL SIGNIFICADO DE LA NAVIDAD

EL SIGNIFICADO del avatar es éste: Para salvar a la humanidad, Dios, por su amor, afecto y compasión, desciende hasta el nivel del hombre y despierta la conciencia divina en el hombre mismo. Dios lo hace consciente de Dios en él mismo, cuando lo encuentra desesperado buscando fuera de sí mismo a Dios, que es su verdadera esencia. Como recompensa por el mérito adquirido en muchas vidas anteriores, se les ha concedido esta oportunidad de prepararse para alcanzar la meta más alta de fundirse con el Absoluto. Un pájaro necesita dos alas para volar, una carreta necesita dos ruedas para poder moverse. Para viajar hacia la meta, el hombre también necesita estudio y constancia, conocimiento y ascetismo. El Gita declara que entre todos los estudios, el estudio del Alma es el más santo. Se conoce como Atmavidya o Brahmavidya. Vidya, el conocimiento, muestra el camino; tapas, el ascetismo, los hace alcanzar la meta. Son los dos ojos que colaboran para un propósito.

Un labrador tiene que concentrar sus esfuerzos durante las estaciones propicias, cuando tiene que arar y sembrar. No puede permitirse el lujo de hacer cálculos sobre el costo y los problemas. Llueva o truene, noche y día tiene que hacer la tarea para poder recoger la cosecha. Así también, para ustedes, estudiantes, éste es el período de la vida cuando tienen que estar activos y alertas. Su futuro está conformado por lo que hagan ahora. Ésta es la verdadera etapa fundamental de su vida, cuando deben preparar sus mentes para enfrentar los retos y su inteligencia para resolver los misterios.

Ustedes se llaman "vidyarti", el que busca vidya. Pero es un infortunio que muchos estudiantes no busquen vidya (iluminación subjetiva), sino vishaya (placer objetivo). Ambos, maestro y alumno, se han alejado del ideal. El discípulo debería ser el actor y el profesor, el director; el discípulo debería ser como Arjuna, el que sostiene el arco; el maestro debería ser como Krishna, el Yogeshvar; el alumno debería ser purusha (hombre, persona) y el gurú, el Purushotama (la Persona Suprema). Ésta es la razón por la que el gurú es exaltado como Brahma, Vishnú y Maheswara y como Parabrahman mismo. Solamente Dios es el gurú; los otros pueden, a lo sumo, ser maestros, instructores. El gurú, por su infinita compasión y sabiduría, aconseja el sendero más beneficioso. El discípulo, por su infinita devoción, sigue y alcanza la meta. Arjuna dijo, después de escuchar los consejos del Señor: "Actuaré de acuerdo con tu palabra". Ustedes tienen que ser discípulos como él. Entonces podrán vivir en paz y alegría en este conflictivo mundo de miseria, y demostrar en sus vidas la excelencia de su tradición y cultura.

Dios es poder eterno, omnipotente, omnisciente. Él es la causa y la consecuencia, el alfarero, el barro y la vasija. Sin Dios no puede haber Universo. Él tuvo la voluntad y el Universo apareció. Es su juego, la manifestación de su poder. El hombre encarna su voluntad, su poder, su sabiduría, pero no está consciente de esa gloria. Una nube de ignorancia vela la verdad. Dios envía sabios, santos y profetas para develar la verdad y Él mismo aparece como avatar para despertarlo y liberarlo. Hace dos mil años, cuando un orgullo estrecho y una gran ignorancia corrompían a la humanidad, Jesús vino como la encarnación del amor y la compasión, y vivió entre los hombres mostrando los altos ideales de la vida. Deben poner atención a la lección que él transmitió en las diferentes etapas de su vida. "Yo soy el mensajero de Dios", declaró primero. ¡Sí! Cada individuo tiene que aceptar ese papel y vivir como ejemplo de amor y caridad divinos. El gurú debe actuar como el despertador; él debe hacer levantar al dormido para que cumpla su deber consigo mismo; "¡Utthishta! ¡Jagratha!", como proclama la Upanishad. "¡Levántate, despierta!", y da testimonio de Dios dentro de ti, en cada pensamiento, palabra y acto.

Este día se celebra la Navidad. Traigan a su memoria las palabras que expresó Jesús, el consejo que dio, las advertencias que dio, y decidan conducir su vida diaria a través del sendero que él marcó. Sus palabras deben quedar impresas en sus corazones y ustedes deben decidir practicar todo lo que él enseñó.

Hay dos puntos de vista que luchan para ser aceptados por ustedes: lo espiritual y lo mundano, lo "basado en la realidad" y lo "basado en la apariencia". Después que termine este discurso, cuando se marchen de este internado hacia Prashanti N¡layam, imaginen a una serpiente que aparece en el camino. En realidad es sólo un pedazo de soga, pero semeja una serpiente y ustedes tienen un sentimiento de terror. Su terror no cambia la cuerda en serpiente. Cuando encienden una luz descubren que su sentimiento era errado y que la soga fue siempre una soga. El Universo está envuelto en la Divinidad.

Jesús sabía que Dios ordena todo. Así, aun en la cruz, cuando sufría la agonía, no abrigó ningún mal deseo contra nadie y exhortó a los que estaban con él a tratar a todos como instrumentos de la voluntad de Dios. "Todos son uno; sean iguales con todos." Practiquen esta actitud en su vida diaria. Por cierto que es difícil desarrollar una fe sin vacilaciones en esta gran verdad. La mente, como se quejó Arjuna, oscila entre creencia y duda, va de una afirmación a su negación, y esto causa desorden y confusión; pero hay un método con el cual puede ser conquistada. El abejorro puede hacer un hueco en el árbol más duro; sin embargo, cuando llega el crepúsculo y está sorbiendo el néctar de la flor de loto, como resultado los pétalos se cierran sobre el abejorro y éste se encuentra aprisionado sin ninguna esperanza de escapar. ¡No sabe cómo enfrentar la suavidad! Así también, la mente puede poner en juego sus trucos y saltar desenfrenadamente en cualquier terreno;

cuando se le coloca a los pies del Señor, se vuelve inactiva e inofensiva. Para ofrecer en su totalidad la mente al Señor, es necesario un profundo desapego de los deseos mundanos. La devoción superficial o la constancia sin profundidad no pueden tener éxito. Para hacer caer el duro árbol de sándalo, se necesita un hacha pesada y fuerte. Ése es el privilegio de esta etapa de sus vidas: cultivar este desapego, someter los caprichos de la mente y manifestar la Divinidad que está latente en ustedes. La Divinidad, cuando se expresa en la acción, florece en servicio amoroso a sus semejantes. Vuelve el corazón puro, libre de orgullo y codicia.

Jesús vagó con un propósito determinado por sitios solitarios por doce largos años, entregado a estudios, ejercicios espirituales y meditación en Dios. Por supuesto, uno debe proteger y preservar el cuerpo, que es un regalo divino, un bote equipado con instrumentos con el cual el hombre puede cruzar el mar del cambio perpetuo y alcanzar la Divinidad. Esta meta de la vida tiene que ser alcanzada antes que el cuerpo bote comience a hacer agua y se desintegre a causa de la enfermedad, la pereza y la senilidad. La salud física, mental y espiritual tiene que ser fomentada con especial cuidado. Sin embargo, uno tiene que estar listo para desechar el cuerpo en defensa del dharma (el bien) o de Dios. Tengan a Jesús como un ideal para esto. Él exhortó a todos a observar las enseñanzas de las antiguas Escrituras y a obtener paz y alegría de ello.

Los judíos observaban los rituales y regulaciones dadas por los profetas en los textos bíblicos considerándolos válidos para todos los tiempos, y por eso juzgaron como erróneas las enseñanzas de Jesús. No estaban movidos por el odio personal hacia él. Este problema surge en todas las épocas: el conflicto entre la letra y el espíritu, las doctrinas que son tenidas como santas, las diferentes prohibiciones y observancias que tienen que ser escrupulosamente seguidas, por un lado, y la verdad subyacente por otro. En la fe védica uno también puede encontrar este conflicto entre los que sostienen la antigua tradición y los promotores de una comprensión más profunda.

El mejor modo de resolver la confusión y los conflictos que impiden el progreso moral, ético, material, tecnológico y espiritual, es que el hombre viva tan completamente como un hombre debe vivir y que se eleve a la altura de lo Divino que es su realidad. Ésta es la eterna y universal enseñanza. Los pensamientos que el intelecto estructura deben ser reflejados como sentimientos en la mente y ser convertidos en acciones por las manos. El pensamiento, la palabra y la acción deben estar coordinados, uno debe seguir al otro. El signo de una persona santa es: "Un pensamiento, una palabra, un acto".

La Navidad es la misa que se dice en el cumpleaños de Cristo. Es fundamentalmente un rito religioso, sagrado. Tratarlo como un festival para beber y bailar o solamente recordara Jesús es muy errado. Este día debe pasarse en oración; y no solamente este día, sino que la

disciplina de la oración debe ser una forma de vida. Las oraciones con fines mundanos no llegan hasta Dios; llegarán solamente a las deidades que tratan con esos asuntos mundanos restringidos. Pero todas las plegarias surgidas de un amor puro, de un anhelo desinteresado de ofrecer servicio y de corazones que abarcan a todos, llegarán hasta Dios, porque Dios es la verdadera encarnación del amor. Sabemos que podemos ver la luna sólo por medio de su luz. Así también, Dios, quien es amor, sólo puede ser visto a través del amor. Dios es amor: vivan en amor. Ése es el mensaje que les doy.

Prashanti Nilayam
24 XII 80

13. LA BÚSQUEDA DE LA REALIZACIÓN

DE ACUERDO CON el progreso espiritual que hayan alcanzado, existen tres tipos de hombres: los plenamente realizados, los parcialmente realizados, o limitados, y los vacíos o negligentes.

Los primeros ganan la gracia divina por su buena conducta, trabajo y fe; son amados por Dios y bendecidos con la bienaventuranza ininterrumpida. El efecto del amor sólo puede ser amor y el amor se obtiene sólo con amor.

Los hombres no anhelan el amor de Dios; por el contrario, ansían los bienes materiales y las satisfacciones que éstos les producen; el ser inferior tos impulsa a complacer sus sentidos. Sin embargo, los hombres plenamente realizados poseen el amor más elevado, libre de egoísmo; todos sus pensamientos, aspiraciones y actos están saturados de amor. Las gopis le suplicaron en sus oraciones al Señor Krishna: "Señor, toca en tu flauta la melodía que siembre las semillas del amor en el desierto de nuestros corazones, riégalas con la lluvia de tu amor y haz que crezcan para producir una rica cosecha de amor".

Los devotos plenamente realizados pueden pasar inadvertidos por su apariencia, pero pueden ser reconocidos por el brillo espiritual de su bienaventuranza interna, porque para poder ser bendecido con el Amor Divino del Señor hay que pasar a través de innumerables vidas de sadhana, la práctica espiritual del amor.

Los hombres parcialmente realizados han obtenido logros limitados mediante los esfuerzos espirituales; no obstante, dichas realizaciones son notables. Han aprendido acerca de la gloria de Dios a través de afanosos estudios de las Escrituras y profundas meditaciones acerca de esa gloria y han cultivado amor por Dios. Uno puede marcar el número telefónico para hablar con alguien, pero si el "otro" no

levanta el teléfono, no podrán establecer ningún contacto con él. O sea, no es suficiente si ustedes calculan la cantidad de sadhana o el tiempo que han pasado estudiando y cumpliendo disciplinas.

Él considera más la transformación del corazón en un depósito de amor, la transformación _ obtenida a través del escuchar, razonar y analizar lo escuchado y la experiencia real de la lección oída. No considera lo más valioso las oraciones y el número de rituales que ustedes ofrecen. Un corazón lleno de compasión es el templo donde a Él le gusta instalarse. La mayor parte de la erudición es superficial, e incluso contraria a lo espiritual; entonces, la meta del sadhana debe ser la obtención de la pureza de corazón.

Alguien puede realizar rituales de adoración por horas o sentarse a meditar diariamente, pero si no tiene conocimiento de la Divinidad que está invocando o concibiendo, estos actos no le producirán ningún beneficio, porque la Divinidad está en su propia naturaleza, es Dios mismo y por lo tanto su naturaleza divina debe expresarse en la vida diaria. Pedro era un pescador; sin embargo, Jesús descubrió que él podía manifestar cualidades divinas.

Si alguien solloza en una plaza, se formará una multitud a su alrededor que buscará descubrir la causa del llanto, porque la tristeza es algo antinatural. Cuando una persona está alegre y sonriente nadie se preocupa, ya que la alegría es algo natural en el hombre. Para poder elevarse hasta el nivel de un hombre plenamente realizado, se debe desarrollar la confianza en uno mismo, la obtención de alegría a partir del Alma que uno mismo contiene, no dejarse seducir por lo que parecen ser fuentes de alegría en el mundo externo. La fama obtenida, las riquezas acumuladas y el poder ejercido son nubes que se lleva el viento. La adulación y la difamación en la cual se enfrasca la gente es sólo verbal, trucos que embriagan o lastiman por algún tiempo. Las personas parcialmente realizadas deben buscar elevarse hasta las alturas de los plenamente realizados.

Los negligentes son aquéllos que no resisten la atracción de los sentidos hacia el mundo material. Están arrastrados por la corriente de las trivialidades y lo inútil, ignoran la existencia de caminos para cruzar el mar de los cambios perpetuos (samsara). Caen en los torbellinos de la miseria, no tienen ningún conocimiento de la salvación y, por lo tanto, están atrapados en la rueda de nacimientos y muertes. La incesante corriente no les permite permanecer en algún lugar fijo; han nacido para morir y mueren sólo para nacer de nuevo. Ése no es el verdadero destino de la vida humana. Pero, ¿cómo escapar de este círculo? Así como el árbol se origina de una semilla, el deseo es la semilla por la cual el hombre aparece en la tierra. Si el hombre no tiene deseos ni el propósito de satisfacerlos, no necesita nacer para realizar los deseos insatisfechos, por consiguiente, no tiene que morir. Por eso el hombre debe reducir al mínimo los deseos y acabar con la búsqueda de la satisfacción de ellos, ya que son los que hacen al hombre débil y

temeroso. No lo dejan elevarse hasta su plena altura, agobiándolo como lastres. Sin embargo, no hay que desesperarse, pues en todos nosotros existen las tres fuentes de fuerza para alcanzar lo divino, lo material y lo espiritual: el parashakfi, el aparashakti y el avidyashakti. A partir de la convicción de que se posee un cuerpo físico uno puede alcanzar el poder físico o avidyashakti; teniendo en cuenta que uno es un alma individual, se puede llegar a obtener la fuerza espiritual o aparashakti; y partiendo del hecho de que se es uno con el Ser Supremo y que se puede lograr la conciencia de la unidad, se puede alcanzar la fuerza eterna y universal de Brahman mismo, el parashakti. A este poder se le llama también Vishnushakti porque es inmanente y trascendental al mismo tiempo.

Sin embargo, aquéllos que no pueden comprender este shakti (energía) que satura y mueve todo le dan una forma, un nombre, y lo adoran como la diosa madre, Kali o Amba.

Aparashakti está limitado al campo físico del individuo, mientras que avidyashakti está limitado por el obstáculo del poder ilusorio de maya. Sin embargo, es esta última la que incita al hombre a actuar y moverse en sociedad.

Parashakti es el distintivo del sabio, el alma realizada. Para alcanzar ese nivel o estado uno debe usar constantemente la inteligencia, discerniendo lo falso de lo verdadero, lo eterno de lo transitorio. Por ejemplo, examinemos cómo funciona la mente. Generalmente se acepta que la mente no corre tras los objetos externos, sino que los objetos son atraídos por ella. La gente que viene a Puttaparti, tan pronto como llega al establo, en las afueras, exclama: "iPuttaparti, he llegado!"; sin embargo, Puttaparti no va hacia ellos, permanece en el lugar donde siempre ha estado. De esa manera, también la mente recibe las impresiones de los objetos que están a su alcance, desarrollando deseos y apego por ellos.

Para liberar a la mente de estas ataduras, el sadhana más fructífero es la meditación. Hay gente que propaga y demuestra sus distintas etapas, pero sólo aquéllos que han descubierto la finalidad suprema de la vida y que se vuelven amos de sí mismos pueden guiar a otros como lo hacen los gurús.

Los Shastras, códigos morales, indican lo que debe ser conseguido y lo que debe ser desechado; esta sabiduría aplicada a la vida cotidiana es lo que distingue al verdadero gurú.

La meditación no debe detenerse; debe continuar aun después de levantarse y abandonar el lugar de meditación.

Ya que el ser individual es también el Ser (universal), la plenitud del Ser (la Divinidad) debe manifestarse en el hombre también. "Pumam adah purnam idarrm°. "Eso es pleno, esto es pleno", dicen los Vedas.

De un gran trozo de dulce ustedes pueden sacar una rebanada muy delgada, pero ella es tan dulce como el trozo grande, la cualidad es

la misma. Dios es dulce amor, y el hombre debe revelar la misma dulzura para manifestar que su realidad es Dios. La meditación debe conducirnos a la conciencia de este hecho.

Algunos practicantes de la meditación poseen ecuanimidad, pero la abandonan, empiezan a enojarse de todo. Algunos son yoguis (aspirantes espirituales) en la mañana, boguis (licenciosos) al mediodía y roguis (enfermos) en la noche. El Gita exhorta a ser siempre yoguis y a no actuar tres papeles distintos en un día.

Muchos de ustedes creen que las peregrinaciones a lugares santos producen progreso espiritual, y recorren todo el camino hacia Tirupati, Rameswaran, Badrianath o Amarnath elevando oraciones para liberarse de problemas mundanos. Hacen la promesa de raparse la cabeza si gracias a la intervención divina ganan el primer premio de la lotería, como si Dios necesitara de sus cabellos. Pero este truco de las ofertas es engañarse uno mismo y un intento de engañar a Dios. No eleven plegarias pidiendo fortuna, fama, posición o poder, ni siquiera los frutos de sus acciones. El verdadero buscador rezará únicamente por Dios. Este anhelo debe saturar todos sus actos, ofrenda, canto, meditación, etcétera.

Cada ola de emoción, cada nota de un cántico, cada latido de su pulso, responderá sólo a ese deseo, porque Dios es la base que sostiene la creación entera.

El anhelo más profundo del hombre es experimentar al Uno, la base, el Ser que llegó a ser, que se manifestó. De oriente a occidente y de sur a norte han venido miles de ustedes y ahora son uno solo en este Auditorio Purnachandra, sintiendo una bienaventurada unidad espiritual. Dense cuenta de que el Uno se manifiesta como muchos; eso es la vida divina. Aspiren a una vida de esta índole y no simplemente a una vida larga. Aspiren a la bendición que confiere el conocimiento del Alma y no a los objetos placenteros que el mundo les puede brindar.

Dios es omnipresente; por lo tanto, no actúen en forma diferente cuando estén en mi presencia. En cualquier lugar que se encuentren, estén siempre conscientes de mi presencia; aun cuando cumplan las tareas más sencillas, manténganse en silencio, tanto en los rincones de su corazón como exteriormente. El Gita dice: "Las manos y los pies de Dios están en todas partes". Ustedes podrán escuchar sus pasos sólo cuando ningún otro sonido los encubra. Dios, en su infinita gracia, asume la forma que el devoto anhela ver. Él es la pureza, el conocimiento supremo; es siempre libre y compasivo. Sean conscientes de Dios, véanlo y sírvanle en cada ser humano.

Prashanti Nitayam
24 XI 80

14. "EL REINO DE LA MADRE SAI"

Cuando la mente esclaviza al hombre, éste lleva una carga más pesada que la de una bestia; cuando el hombre hace a la inteligencia su amo, lo eleva muy alto como señor de la vida.

Deseen lo bueno y serán felices. Deseen lo malo y estarán tristes y perdidos. No deseen nada y estarán en paz. Ésta es la verdad, la palabra Sai.

¡Encarnaciones del Alma Divina, maestros y estudiantes!: El hombre ha alcanzado un progreso inconmensurable en la ciencia y la tecnología; sin embargo, en el campo de la moralidad todavía no ha sido capaz de deshacerse del cinismo, de su estrecha visión y de la influencia del egoísmo, el orgullo, la envidia y otros rasgos malignos. Cuando tratamos de saber el origen de este estado de cosas, descubrimos que es una consecuencia del egoísmo arraigado en lo más profundo del corazón del hombre y que ha reducido a éste al nivel de un títere; contamina sus pensamientos, palabras y acciones; lo induce a acumular riquezas materiales; no permite que brille el Alma. Cuando el velo del egoísmo se hace a un lado, se revela la esencia del Alma, y con ella la bienaventuranza y sabiduría.

El tiempo es invaluable, no desperdicien ni siquiera medio minuto. Las horas que han pasado no pueden volver; la rueda del tiempo no se detiene, así que examinen sus pensamientos, palabras y acciones y averigüen si vale la pena o no dedicarles tiempo precioso. La muerte siempre está blandiendo su afilada espada sobre la cabeza pero, despreocupados de esta suerte inminente e inescapable, muchos están absortos en acumular riquezas, prosperidad y lujo. Viven soñando y con la esperanza de vivir cada día mejor; sólo el fuego de la sabiduría es capaz de reducir a cenizas esos sueños y esperanzas.

Ustedes se están esforzando por obtener educación en este Colegio para ganarse la vida; no obstante, es muy difícil obtener riquezas, usarlas correctamente y guardarlas en lugar seguro. Cuando se acumula riqueza, la pompa y el orgullo se vuelven insidiosos, debilitando el carácter. Vamana dice que cuando alguien pierde su riqueza, sus malas cualidades también se debilitan y son incapaces de dañar a la misma persona y a los demás. Cuando el ternero crece, los cuernos se vuelven más largos y más fuertes; de igual forma, cuando el orgullo crece, los cuernos de la codicia y la envidia se hacen más fuertes. La educación hoy en día no alimenta las raíces de la ley, la justicia y la moralidad, los tres campos que deberían recibir atención especial. ¿Puede un sistema preocupado sólo por el alimento, capacitar

a los alumnos para hacer frente a los retos de la vida, mediante la formación de un fuerte carácter y de fe en sí mismo? No, sólo puede sofocar aun las virtudes innatas del amor y la verdad.

La educación debe inculcar los valores humanos fundamentales y cultivar la visión universal. Cuando impera el deseo de ganar dinero, el sistema fomenta la falsedad y la injusticia, restringe la visión a la familia y a la comunidad, y aconseja ansiedad, dolor y odio. La educación debe ayudar al hombre a vivir feliz, sin causar daño a los demás, a elevar las cosas, los placeres y las posesiones correctamente y sin prejuicio y a fijar siempre su atención en el logro más elevado y más precioso de todos: la victoria del Alma. La corriente espiritual debe fluir en el corazón como la fuente y manantial de todo logro. Las mujeres son los pilares del hogar, la nación y el mundo; ustedes son las madres que moldean a las generaciones; deben albergar en sus corazones el impulso espiritual hacia la luz y el amor, la sabiduría y la bienaventuranza.

Al cuerpo humano se le considera como el templo donde reside el alma individual. Yo lo describiría más bien como una casa que se arrienda; Dios es el dueño, el propietario; el individuo la arrienda y ocupa. La renta se puede pagar con buenas acciones y pensamientos, buenas palabras y conducta. No obstante, el inquilino hace caso omiso del propietario y no paga la renta, así, el dueño tiene que obligar al hombre a desocupar la casa. Le envía avisos para recordarle desocupar la casa, a menos que envíe la renta. La primera intimidación son las "canas"; el inquilino se tiñe el pelo y no hace caso al aviso. El segundo aviso es cuando los dientes se caen. El inquilino se pone dentadura postiza y también pasa por alto este aviso. El siguiente recordatorio de la necesidad de salir de la casa son las cataratas en los ojos; una operación lo soluciona; los anteojos restauran su vista. La piel se pone fláccida y se arruga; a este aviso tampoco le presta atención; el individuo oculta esta señal con la ayuda de cosméticos. Así, el propietario tiene que enviar a sus emisarios unas cuantas enfermedades fatales y lo obliga a salir de la casa.

¿Por qué vivir así, por años, como cuervos? Es mucho mejor vivir feliz como un cisne real, aunque sea por un breve tiempo; vivan vidas ideales mediante el contról de la mente. La mente es como una hoja de papel; una vez que ha sido enrollada en una dirección, siempre se enrollará en esa dirección. Para enderezarla tendrán que enrollarla, hacia el otro lado, ahora está enrollada hacia afuera, así que para normalizarla hay que enrollarla hacia adentro; si se le deja sola, la mente causa estragos. Observen los conflictos de las comunidades y las castas, la lucha entre regiones y religiones, el descontento y desorganización en las universidades. Los temores y deseos primitivos del hombre todavía no han sido superados; persisten en varias formas y surgen a la menor oportunidad.

Existen cuatro casas: la casa de Dios, la casa de la educación, la casa de la comida y la casa de la medicina. En cada una de éstas deben buscar sólo aquello que concierne a las mismas.

Es obvio, en un restaurante ustedes buscan comida y en el hospital, medicina, pero en la escuela ustedes no anhelan educación, buscan otras necesidades y deseos. Lo mismo sucede en el templo; entran en él con un propósito y persiguen otro. En el templo, ustedes no buscan volverse conscientes de Dios; en la escuela, el proceso de autoeducación es afectado y demorado por actividades ajenas.

Los ex alumnos del Colegio Sathya Sai de Bangalore han formado el "Reino de Sathya Sai" y decidido llevar a cabo proyectos de servicio social. Aquí también ustedes han formado el "Reino de la Madre Sai" y rezan para que se les permita dedicarse al servicio de la comunidad. Claro está, las muchachas no pueden aventurarse tan libremente como los muchachos en este campo, pero aún así ellas también pueden transformar exitosamente los preceptos en práctica. Usen su tiempo libre para actividades sagradas; si cultivan fe en el servicio, será de gran valor para el bienestar de la sociedad. Los antiguos estudiantes del colegio pueden, mediante el ejemplo, inspirar e instruir a los demás para que lleven vidas piadosas.

Los precios de los artículos hoy en día se han elevado, principalmente porque los deseos del hombre han aumentado sin control. Limiten los deseos, disminuyan las demandas y los precios tendrán que bajar; practiquen "la renuncia" como lo dicta el Vedanta. Esto no es renunciar a la propiedad y a los lazos familiares, sino al control que la mente y los deseos que ésta alimenta ejercen sobre ustedes. Quemen todo vestigio de envidia, orgullo y codicia, llenen sus corazones con amor libre de egoísmo, sean ejemplo para los demás, para que la gente de esta tierra pueda vivir en paz y prosperidad.

Colegio para Mujeres Sri Sathya Sai
Anantapur,
2 V 81

15. VIDYARTIS Y VISHAYARTIS

SIN CREADOR NINGÚN objeto de este mundo puede existir. Esto es un altoparlante; tiene el poder de transmitir el sonido. Alguien debió inventarlo. ¿Quién sería? Sólo alguien que tenía el conocimiento y la habilidad para producir tal aparato. Ustedes no conocen a esta persona, pero ese inventor debe vivir en algún lugar; la persona que

creó sus relojes tal vez viva en Alemania, Suiza o Japón. Ustedes no la pueden ver, pero sin ella el reloj no podría existir. De todo lo que el hombre disfruta en su vida diaria, hay un creador; sin embargo, también vemos objetos que están más allá de la capacidad creadora del humano. Las estrellas que titilan en el cielo demuestran su existencia, la gloria del sol y la luna que iluminan al mundo; también es visible para nosotros. Éstas no son creaciones del hombre. ¿Han existido por sí mismas o hay alguien que no es visible para nosotros? ¿Qué tipo de persona fue la que creó estos grandes objetos? ¿Puede una persona común crear las estrellas, el sol y la luna? El Poder Supremo que tiene la capacidad de crear tales maravillas ha sido descrito por los Vedas como Aprameya". Aprameya significa "aquél que está más allá de pruebas y limitaciones". El no puede describirse con palabras; el objetivo primordial del hombre debe ser buscar la comprensión de este poder infinito.

La vida del ser humano sería inútil si no hiciera ningún esfuerzo por descubrir la naturaleza del Creador. Para reconocer al Creador se deben seguir ciertos procesos. Hay tres tipos de evidencias para determinar la existencia de una cosa: la primera es la percepción directa, la segunda es la inferencia, la tercera es la autoridad de la palabra de aquéllos que conocen.

Nosotros consideramos, en general, a la percepción directa como el más importante criterio. Somos capaces de ver nuestro cuerpo, y saber cuántas manos tenernos, cuántas piernas, ojos, etcétera. Esto no es todo. Nosotros hervimos leche y le agregamos un poco de yogur en la noche y a la mañana siguiente encontramos que la leche se ha convertido en yogur. Nuestra acción produjo esta transformación, la cual es suficiente para demostrar cómo ha ocurrido el cambio de leche a yogur. Sin embargo, nuestra mente no es visible, no podemos comprender lo que se quiere expresar con "Alma"; creemos en la existencia del Alma (chispa divina) basándonos en las afirmaciones hechas por los grandes sabios que han tenido la experiencia y transmitido la enseñanza.

La inferencia es otro proceso. Vemos humo en la cima de una colina distante. Inferimos que debe haber un incendio en la cima; aunque vemos sólo humo, inferimos que hay fuego. Inferimos la existencia de lo "invisible" por la presencia de lo que es "visible".

Tomemos otro ejemplo: si una persona que ha ido a Kasi nos describe algún sitio, los que ya han estado allí pueden reafirmar la descripción del visitante, pero los que no han ido a ese lugar sólo pueden captar la descripción verbal, pues no han tenido la percepción directa.

Pero estos procesos para determinar la existencia de una cosa sólo son aplicables al universo externo. Para determinar el Principio Divino debemos depender únicamente de la autoridad de los Vedas (escrituras sagradas). Cuando la Divinidad se describe como sin

atributos, sempiterna, pura, libre y autorrefulgente, esta descripción no hará a Brahmán visible ante nosotros; sólo cuando el estado de Brahmán sea realizado por nosotros, su existencia será válida.

Todas las cosas en el Universo tienen tres características que se derivan de la Divinidad. Éstas son: asthi, bhati y priyam. Estas cualidades también están representadas de otra manera por los términos Sat, Chit y Ananda: Ser, Conciencia, Bienaventuranza. La existencia de un objeto se deriva de as thi. Lo que es se conoce como bhati, esto es, como aparece ante nuestros ojos. El que sea un objeto útil y provechoso se deriva de la cualidad de priyam. Mientras estas tres son cualidades fundamentales, las formas y los nombres pueden cambiar. Por ejemplo, un plato de plata puede ser transformado en cualquier otro artículo. La plata es lo fundamental y el valor del artículo depende, no de la forma y el nombre sino de la plata que contenga. El hombre puede modificar las formas y los nombres de los objetos, pero no crear los materiales básicos con los cuales se producen. Igualmente, los científicos usan los materiales que les provee la naturaleza y, por conversión, les dan variados usos; pero la materia prima no es creada por ellos. El hombre debe buscar lo que no cambia. ¿Cuál es, exactamente, la causa subyacente de todos los conflictos y confusiones que afectan al mundo hoy en día? Las instituciones que imparten conocimientos han tenido éxito en proveer al hombre con fantásticas habilidades. En el campo de la ingeniería atómica, o las exploraciones y conquistas espaciales, el hombre ha logrado pasmosas hazañas, pero en la vida cotidiana, éstas no han dado como resultado la paz, felicidad y armonía. Las castas y razas se confrontan entre sí, llenas de odio, aun los estudiantes y los jóvenes han adoptado esta peligrosa actitud; la situación cada día es más incontrolable.

El número de estudiantes en las escuelas y colegios se está elevando hasta el cielo. La educación formal, que fue por mucho tiempo privilegio de unos cuantos académicos y de los hijos de los ricos, ahora está disponible para todos. Nos regocijamos cuando las escuelas y colegios crecen y crecen más y más, en cada país del mundo, sin darnos cuenta de que está empeorando la enfermedad de la comunidad. La inquietud, el temor y la ansiedad imperan cada vez más debido a la deficiente educación. La educación puede otorgar paz y prosperidad sólo cuando, aunada a las habilidades técnicas e información objetiva, inculque a los estudiantes moralidad, rectitud y conocimiento espiritual. Hoy en día los procesos educativos están desligados de estos valores; incluso van en contra de ellos; no fomentan la vida dhármica (recta) ni la moral.

En consecuencia, el resultado de estos procesos, carentes de valores, gradualmente se filtra en las profesiones y cargos de importancia en la administración de las naciones, y con el tiempo llega hasta niveles más altos. El mundo ha llegado al borde del colapso debido a esto.

Bharat brilló entre las naciones como la tierra dé la tolerancia, el autocontrol y el servicio; ahora se está convirtiendo rápidamente en una tierra que busca el placer. Cada persona desea descansar en cómodos sillones y en oficinas equipadas con aire acondicionado. ¿Puede esto llamarse placer? ¿Puede ser éste el ideal de una persona educada? No; esto sólo ocasionará enfermedad física y mental.

¿Cómo puede un estudiante considerar que ha obtenido el éxito si, al graduarse toca a la puerta de toda oficina mostrando su diploma para clamar como un mendigo y pedir trabajo? La educación le ha conferido este desafortunado papel. ¿Puede él afirmar que ha cumplido con su deber? No. Las personas educadas deben servir a la gente mediante el trabajo. La educación debe inspirar a la juventud a brindar servicio, a sacrificarse y a ayudar. No debe llevar a los jóvenes a amasar dinero como una meta ni a viajar más y más lejos para ganar más y más, porque la acumulación de dinero trae arrogancia, y ésta provoca otros vicios.

La educación moderna está creando un mal deplorable en las naciones. Originalmente, los británicos implantaron en la India un sistema educativo, principalmente para preparar a los hombres en trabajos administrativos. Ahora, la educación se ha extendido y tenemos que crear más empleos y mejor retribuidos. Por lo tanto, el gobierno tiene que incrementar los salarios y afrontar mayores demandas de los empleados públicos; surgen huelgas por aumento de salarios, y cuando éstos se incrementan, los impuestos también aumentan ocasionando el incremento en los precios y el lógico descontento del consumidor. Los precios pueden bajar sólo si la gente limita sus deseos y reduce la demanda de mercancías.

Mucha gente se siente orgullosa del aumento de la educación en el país. Pero, ¿existe alguna razón para sentirse contento con tal situación? El crecimiento de una educación deficiente es tan indeseable como una enfermedad física. Obtener títulos o diplomas a un gran costo, y despreciar a los padres que no tienen educación, no es una actitud de una persona educada. La humildad es la virtud de una verdadera educación; la arrogancia, la envidia y la ostentación no deben tener cabida en una persona verdaderamente educada.

Los hombres anhelan paz y felicidad pero su conducta sólo les puede ocasionar desdicha y aflicción. Después de nacer como seres humanos, eviten caer al nivel de las bestias. Todos ustedes son, esencialmente, chispas de la Divinidad; sin embargo, como chispas provenientes de un fuego que después de un tiempo se tornará en cenizas, están olvidando su origen divino. En el transcurso de su educación con propósitos mundanos, también deben buscar la disciplina espiritual que los conduzca a la Divinidad; considérense afortunados de estudiar en esta institución en la cual reina una atmósfera espiritual. Si se adhieren a los ideales de Sai y practican aunque sea una pequeña parte de sus enseñanzas, estarán

conformando el verdadero propósito de la educación y el auténtico objetivo de la vida humana. La educación sin conducta recta carece de valor, ustedes deben practicar lo que han aprendido, no sólo para ganarse la vida, sino para servir a la sociedad; sólo entonces sus títulos académicos tendrán algún valor. En cualquier trabajo que emprendan, en cualquier lugar en que se encuentren trabajando, deben continuar practicando la disciplina espiritual y anhelando la realización del Ser. Sin una base espiritual, la educación es vana. Es mi deseo que ustedes lleven vidas ejemplares, den felicidad a sus padres, sirvan a la sociedad, y a la vez otorguen prestigio al colegio en el cual han estudiado durante muchos años.

Brindavan
1 11 81

16. EL PROCESO DE PURIFICACIÓN

Limpia de impurezas la mente, cultiva en ella pensamientos puros y santos: entonces, con visión sabia, podrás mirar recto y luminoso al mundo. Sin la flor, ningún fruto puede dar el árbol, ni la fruta puede madurar en dulzura sin la gracia que lo hizo brotar. Sólo el trabajo disciplinado puede convertirse en devoción; y sólo ésta llega a transformarse en sabiduría profunda.

¡Encarnaciones del Amor Divino!: Como esencia de este Universo del cual nos es posible hablar y describirlo, existe el Ser Supremo, de quien no podemos hablar y que está fuera de cualquier descripción. Tanto lo cognoscible como lo incognoscible emanaron de la misma Conciencia única indivisible. Ambos son plenos y son una totalidad en sí mismos. La conciencia individual es la manifestación de la Conciencia Cósmica. Cuando la envoltura material se desprende, se funde en su fuente de origen. Los Vedas declaran: "Aquello es pleno; esto es pleno. De lo pleno surge lo pleno. Cuando a lo pleno se le resta lo pleno, sigue siendo pleno". De esta manera, el cosmos, el mundo y el individuo son encarnaciones de lo pleno. Nada puede ser fraccionario o incompleto.

El símbolo de lo pleno es Om, el Pranava. Los Vedas proclaman: "El sonido único indestructible, Om, es Brahman, el Absoluto Universal". En todas partes, lo móvil y lo inmóvil sólo están parafraseando al Om, desarrollando su naturaleza, demostrando sus potencialidades. El pasado que ya se fue, el presente que está aquí y el

futuro que se acerca son sus tres características. Los tres gunas o cualidades y la etapa que los trasciende también son Om. El Pranava es el nombre y Paramatma es lo nombrado. Los dos no están separados. "Todo esto es en verdad Brahman (Paramatma)." Pero esta percepción de la inmanencia de lo universal puede presentarse al hombre sólo cuando la conciencia del yo es olvidada; cuando el yo desaparece, adquiere la aptitud de conocer al no yo. Para ahondaren el principio representado por el Pranava (Om), se han fijado cuatro pasos en la disciplina (sadhana). ¡Uno quizá dude acerca de cómo el eterno, único, integral Om puede ser entendido por etapas! Sin embargo, los pasos están dirigidos a ayudar en la identificación del principio.

La vigilia, el sueño, el sueño profundo y el "cuarto" son los pasos. Se les conoce como jagrat, swapna, sushupti y turiya, según los Shastras. Jagrat significa "estar despierto", "agudeza mental exterior" o "visión dirigida hacia afuera". La conciencia es densa mientras se encuentra en esta etapa. Swapna es la etapa en la que las vivencias on¡ricas y las impresiones que chocan contra la conciencia son reflejos e imágenes de la verdad. En sushupti, sueño profundo, el individuo está inconsciente en absoluto; sólo es un testigo que después, al despertar, reconoce que ha dormido bien. La conciencia no es consciente de s¡ misma. Es prajña o conocimiento puro, inafectado. No tiene relación alguna con el mundo objetivo o los sentidos, externos e internos. Es pura conciencia de Brahman, Prajñanam Brahman. La última etapa es turiya, en la cual la conciencia se da plena cuenta de sí misma. ¡No puede identificársele como tal por ningún medio! Podemos intentar delinearla un poco diciendo que es el silencio que prevalece después de un Om y antes de otro Om que le sigue.

Estas cuatro etapas del Pranava están asociadas con las deidades Vishnú, Brahma, Rudra y Paramatma. Vishnú significa "aquello que es omnipresente". El Universo visible está cubierto de belleza, y la belleza es Dios. Puesto que el Universo es el cuerpo de Dios, la persona suprema, a Vishnú se le describe también en las Escrituras como "Aquél que se deleita en la decoración". El Universo material está saturado de armonía, ley y simetría y es, por lo tanto, encantador y fascinante. Mediante su atracción, el mundo externo, el Universo, llama al hombre hacia diversos senderos y acciones. Los cinco elementos, los cinco sentidos, los cinco aires vitales y otros fenómenos enseñan al hombre diversas lecciones para que moldee su naturaleza, de manera que el mundo objetivo puede ser considerado su gurú. Vishnú es la deidad que sostiene y nutre, que moldea y domina; además, es el guardián del cosmos. Las Escrituras enseñan al hombre a santificar las horas de vigilia, pues ellas pertenecen a Vishnú y están cargadas del principio de Vishnú. Exhortan al hombre a evitar acciones malas, pensamientos impuros y todo tipo de errores y faltas.

Durante el sueño, podemos experimentar beatitud y bienaventuranza únicamente cuando nos ocupamos, mientras estamos

despiertos, de actividades rectas, puras, desinteresadas. En los sueños vemos diversos objetos y personas, extraños mundos de rascacielos y castillos. ¿De dónde surgieron éstos? ¿Por conducto de quién se presentaron? La Conciencia Suprema es la base para la creación de esta variedad de apariciones oníricas. Brahma es la deidad que crea, así que la etapa de sueño es la fase creadora de la conciencia. Luego, el sueño profundo. En éste, las vivencias experimentadas durante las horas de vigilia o en los sueños no impactan en el hombre; todas ellas han quedado extinguidas. Rudra, la deidad con la que el cosmos finalmente se funde, es asociada, por tanto, a la fase sushupti. En seguida tenemos a turiya ola cuarta etapa, la de la conciencia del Alma. Cuando el muñeco de sal se deja caer en el mar, llega al fondo y se disuelve. Lo mismo le sucede al buscador del Alma. Se disuelve volviéndose uno con aquello que quería conocer. No puede regresar y describir la vivencia.

"La 'a' del Om es vishwa; la 'u', tejas; la 'm', prajña." Ésta es otra interpretación de las Escrituras. Vishwa es la vigilia, tejas, el ensueño, prajña, la etapa de sueño profundo. El sadhana del Pranava (el ejercicio espiritual de meditación en el Om) es, por ende, muy importante para los buscadores. Los Vedas prescriben la repetición del Pranava mientras se está estudiando textos sagrados, recitando el nombre de la Divinidad, cumpliendo los deberes cotidianos y haciendo ofrendas.

El Pranava es la esencia del sustento, la encarnación de rasa (sabor, dulzura). De toda la creación, tanto móvil como inmóvil, la tierra es rasa; de la tierra, el agua es rasa; del agua, lo físico es rasa; de lo físico, la persona humana es rasa; de la persona humana, la palabra es rasa; de la palabra, el rik (himno escritura¡) es rasa; del rik, sama es rasa; del sama (Veda), Om es rasa. Estos ocho rasas la tierra, el agua, lo físico, la persona, la palabra, rik, sama y Om conducen al noveno: la bienaventuranza. Éstas son las nueve esencias, los nueve sustentadores. La bienaventuranza es la meta que el hombre está buscando; es el objetivo de su vida.

El hombre lucha de diversas maneras para lograr felicidad. La bienaventuranza es la cúspide de la felicidad, la encarnación de la alegría. Se le busca de tres maneras diferentes, según la cualidad innata del buscador: el sátvico, el rajásico y el tamásico.

El sendero sátvico es veneno en las primeras etapas y néctar al llegar a su culminación. Implica firme control y regulación de los sentidos de conocimiento y de acción. Esto será muy difícil de alcanzar, pero a medida que uno progresa en la práctica, la alegría aumenta y se logra la bienaventuranza. ¿Cómo puede alcanzarse una meta así sin sufrir penalidades? Las Escrituras dicen: "La felicidad no puede obtenerse mediante felicidad únicamente". La felicidad puede lograrse solamente mediante la aflicción. El placer es sólo un intervalo entre dos sufrimientos. Para alcanzar la felicidad sátvica, que es positiva y

permanente, el hombre por fuerza tiene que soportar pruebas y tribulaciones, pérdida y dolor.

Respecto al segundo tipo, el rajásico, en las primeras etapas este sendero es nectarino; pero después cae en la aflicción, pues la felicidad se obtiene a través de los sentidos, de los objetos del mundo externo. El placer pronto se revela como irreal, falso y agotador. Una vez empezado el proceso, éste se prolonga sin dar un respiro para descansar. El hombre se vuelve demasiado débil para luchar por alcanzar las metas de rectitud (dharma), prosperidad (arta), satisfacción de los deseos (kama) y liberación (moksha) que le han sido marcadas. Su intelecto, su capacidad imaginativa, su facultad intuitiva, todos quedan estropeados. El hombre puede incluso perder su calidad de humano, pues en la actualidad la ciega persecución del placer sensual objetivo ha dado como resultado esta calamidad. El hombre ha olvidado su verdadera Divinidad y ha entregado su vida entera a actividades profanas.

Finalmente tenemos el sendero tamásico. A la gente que prefiere esta forma de vida no le interesan los problemas del mundo; suele pasarse la vida durmiendo, obteniendo placer de la pereza y la oscuridad.

De estos tres senderos hacia la meta de la bienaventuranza el hombre tiene que seguir el camino sátvico, cualquiera que sea la penalidad, la pérdida, la desgracia, la ansiedad y el apuro. Tiene que alcanzar el conocimiento de la Divinidad, la vivencia de la deidad (Bhagavan) y establecerse en la bienaventuranza.

¿Cuál es el significado interno de la expresión Bhagavan? Los Vedas dicen: "Brahma ithi, Param Atma `ithi, Bhagavath ithi sabdyathe" (El principio de Bhagavan es el mismo que Brahman, el Alma Suprema). Bhagavan es lo supremo, lo completo. Bha significa "tener plena prosperidad". Ga quiere decir "merecedor de alabanza y adoración". En el Ramayana a Bhagavan se le describe en términos precisos. Él sostiene al Universo utilizando su poder creador como instrumento. Él crea y nutre lo creado. Así, Él es el que erige, el que gobierna y salva. Bha también denota luz, esplendor. Bhagavan es aquél que emite y esparce luz. Bhagavan es luz encarnada, fulgor. Puesto que puede iluminar e ilumina a todas las cosas y los seres en todas partes, en todo tiempo, Él es Bha ga van.

¿Cuándo necesitamos luz? No durante el día, sino de noche. Entonces requerimos una lámpara, una vela, la luna. Así también, en tanto que la sabiduría no nos ilumine, necesitamos disciplinas (sadhanas); en tanto no experimentemos al Uno divino unificado, tenemos que aceptar y practicar disciplinas, normas y sadhanas.

La ignorancia es la noche; el conocimiento es la luz. Hay nueve lámparas que pueden iluminar a la mente y librarla de la oscuridad: escucha, alabanza, recordación, veneración de los pies, adoración, adoración ceremonial, servicio, compañía y entrega.

Tenemos que moldearnos a fin de convertirnos en instrumentos adecuados para la peregrinación espiritual. Hay cuatro clases de personas: las que advierten sus defectos y las virtudes de los demás (las mejores), las que hacen resaltar sus virtudes y también las de otros (las medianas), las que prestan atención únicamente a sus virtudes y notan sólo los defectos de otros (las malas) y las que exhiben sus defectos como virtudes y las virtudes de los demás como defectos (las peores). Cada uno puede descubrir por sí mismo a cuál grupo pertenece. Sólo recuerden esto: cuando alguno anhela conocer al Todo, al Sagrado, al Amor, al Alma, a Bhagavan, ha de prepararse para formar parte del primero y el mejor de los grupos, al advertir sus defectos y observar sólo virtudes en los demás. Éste es el sadhana más deseable.

El hombre sufre actualmente porque está absorto en el mundo externo, sin ninguna disciplina o fe firme que corrija su visión. ¿Cómo pueden diez abluciones al día limpiar a una persona cuando su mente está manchada por pensamientos malos? ¿Qué pueden hacer la cabeza rapada y las ropas color ocre por fomentar la espiritualidad cuando la mente está siendo atormentada por deseos y carencias? Ustedes podrán hacer virar alrededor de su boca una bola de dulce, pero a menos que la pongan adentro y la coman, no abatirán el hambre. Así pues, alienten anhelos sinceros, limpien la mente, purifiquen los pensamientos y pongan en práctica los preceptos. En los Vedas, a este acto se le menciona como el sendero de la actividad (karma marga).

No hay fruto sin flor; no puede haber devoción sin karma. El fruto madura y se vuelve dulce. La devoción madura en sabiduría.

Así pues, primeramente tenemos que emprender una actividad santa con intenciones limpias. Una disciplina que en la actualidad se ejercita mucho es la meditación (dhyana); pero la meditación que se practica no está en consonancia con los principios de la cultura bharatiya. Si falta una mente purificada, será imposible que la meditación lleve a la fusión. ¿Podría construirse una casa sin ladrillos y cemento? Se dice que uno puede tener éxito en la meditación practicándola siempre que disponga de un poco de tiempo, y que puede dedicarse a esta disciplina cualesquiera sean los hábitos a que esté propenso, cualesquiera sean los sentimientos y pensamientos que residan en su mente, y cualquiera sea el sendero que siga; pero este consejo no es correcto. Si uno tuviera que permanecer tranquilo por algún tiempo sin ser distraído o perturbado por el temor o la ansiedad, bien podría recurrir a la bebida o consumir opio. La meditación ha de tener objetivos mucho más elevados y requisitos mucho más estrictos. De otra manera, la cultura de Bharat sufrirá gran daño. Por lo tanto, deben cultivarse primero finas virtudes; también deben tenerse buenos pensamientos. Uno debe mantener en alto la verdadera gloria del hombre.

Mucha gente viene perturbada a verme y rogarme: "¡Swami, no tengo paz; otórgame paz!" Pero la paz no puede obtenerse del mundo

externo; es preciso buscarla en el corazón. Los deseas malos producen sufrimiento; los deseos buenos resultan en alegría. La eliminación del deseo asegura la paz. Cuando deseo tras deseo se multiplican en la mente, ¿cómo puede obtenerse paz? Después de los cantos devocionales y la meditación se repite tres veces shanti pidiendo paz física, material y espiritual, pero sólo la percepción de que el Alma es la realidad que está dentro de todo puede otorgar paz (shanti). Una sola semilla de mango se planta; el árbol produce millares de frutos, ¡y en cada fruto se encuentra la semilla! ¡La misma Alma está en todo ser! El Señor es la semilla que se manifestó como millares de semillas. "Soy Uno, Me volveré muchos", dijo el Señor. Cuando plantamos diferencias y distinciones debido a la ignorancia de este hecho, sufrimos temor y desaparece la paz. Cuando el hombre duda y no cree en su hermano el hombre, ¿cómo puede reinar la paz?

Hoy en día, la mente del hombre tiende al mal. Mathi se ha vuelto durmathi (mente mala). El año que empieza hoy domingo se llama Dumtathi, y la gente teme que el mal pueda aumentar. El año empieza el día del sol, que, según antiguos textos astrológicos, es el rey durante los doce meses siguientes. El sol es también el señor de la gente, el señor de las nubes de lluvia y el señor de las hierbas medicinales. Además, la luna es su ministro. Puesto que la luna carece de luz y energía propias, el rey y el ministro caminarán juntos amigablemente y, así, el año será feliz y próspero.

Pero, sea lo que fuere que la astrología afirme, ustedes pueden dirigir su mente (la luna) y su intelecto (el sol) por senderos de paz y prosperidad. Mediante el sadhana les será posible corregir sus faltas y moldear sus virtudes, asegurando así la paz en ustedes, en la sociedad y en su país. Oren diariamente por el bienestar de todos los mundos. Ése es mi mensaje para el año nuevo.

Prashanti Nilayam
5 I V 81

17. RAMA, EL IDEAL

LA HUMANIDAD HA PROGRESADO mucho en la explotación de los recursos naturales para mejorar el nivel de vida, pero ni el individuo ni la sociedad han aprendido el camino de la paz interna y de la dicha. La envidia y la codicia han corrompido las relaciones entre los países y entre las personas, y han eliminado la conciencia de la unidad que subyace en toda la creación. La principal causa de esta calamitosa situación es el egoísmo; cada uno trata de tomar para sí aquello que aumente su poder y comodidad. El ego está reduciendo al nivel de un títere a todos ellos. Las palabras y acciones de los hombres reflejan esta tendencia egoísta. Cada actitud está determinada sólo por los deseos del yo personal: Todo tiende en esta dirección.

Para. restaurar la paz en el individuo y en la sociedad, la mente, donde nacen los deseos y se toman las decisiones, tiene que ser librada del apego al yo. La mente tiene deseos de manera natural; cuando los deseos están dirigidos por el ego, se desperdician tiempo y esfuerzo; el deber se descuida y se canalizan indebidamente las habilidades del hombre. Y todo esto acontece mientras la vida se acorta día tras día. Cada segundo que transcurre, la vida se escapa, como el agua en un colador. Sin embargo, el hombre no está consciente de la tragedia que es inminente en cada momento.

¡Encarnaciones del Alma Universal!: El hombre posee la capacidad para llegar a forjar una personalidad pura y divina, mas debido a la ignorancia y el desvarío, él se ha atrofiado; se ha encadenado en bajos ideales que lo han llevado al miedo y la aflicción. Las Upanishads exhortan al hombre a despertar y a volverse dueño de sí mismo. El hombre está sojuzgado por el sueño de la ignorancia. Los mayores, que saben de la herencia preciosa que está perdiendo, deben despertarlo e instruirlo. El sueño es causado por el apego al cónyuge, a los hijos, a la riqueza. Por supuesto que una persona debe poseer lo suficiente para vivir con decoro, pero la riqueza acumulada más allá de niveles razonables, intoxica al yo y alimenta deseos malsanos y hábitos deleznables. La riqueza debe servir para actividades beneficiosas; para promover una vida recta y para cumplir nuestros deberes con la sociedad.

La India ha sido muy afortunada, puesto que en ella han surgido profetas y sabios a lo largo de centurias, los cuales han enarbolado el valor de los altos ideales; ha sido testigo del ejemplo de avatares divinos. Todo el tiempo, el Alma ha sido el tema clave, puesto que es el núcleo de cada ser y confiere valor, contento, paz y armonía. Suele acontecer, y es patético, ver a la gente siguiendo los desvaríos de la mente y cortejando al desastre, en vez de usar el intelecto para discernir mejor entre lo transitorio y lo permanente.

La mente debe ser controlada por el intelecto; de otro modo, las actitudes perversas sólo ocasionarán penalidades y sufrimientos.

Realicen buenas acciones y cosechen alegría. Por supuesto, si pueden desistir de los deseos y de la tendencia a satisfacerlos, tendrán paz inalterable. Si a la mente se le deja libre y se le permite que ejerza dominio, el hombre será conducido de una iniquidad a otra. Pierde la dignidad; viola la ley y las normas de conducta tanto individuales como sociales. Su vida se vuelve un frenético ir y venir de un lugar a otro, y de un objeto a otro.

Sólo el desapego puede otorgar felicidad; la renuncia es el verdadero yoga. Antes de que el hombre pueda elevarse hasta su verdadero ser, tiene que renunciar a tres cualidades malignas: la ira que ahoga a la sabiduría, la concupiscencia que corrompe las acciones y la codicia, que destruye nuestro amor a Dios y al hombre. La piedra de toque que determina si un acto es meritorio es la "renunciación"; si un acto se ejecuta para el beneficio personal, si propicia el incremento del ego, es un pecado. Existen cuatro tipos de personas: las que confiesan sus faltas y enaltecen las virtudes de otros son las personas rectas; las que alaban sus propias virtudes, así como las de los demás, están en término medio; las que hablan de sus propias virtudes y denigran las faltas de otras son personas malas; y aquéllas que exhiben sus propias faltas como si fuesen virtudes, denigran lo bueno de los demás y lo señalan como faltas, son las peores; el último tipo abunda hoy en día.

Lo que la India necesita actualmente no ep un nuevo credo, ni un nuevo ismo, ni una nueva sociedad ni un nuevo ideal, sino hombres y mujeres que adoren y fomenten sentimientos y motivos puros, personas que renuncien a la ira, a la lujuria y a la codicia.

La historia de Rama encarna este mensaje vital. Es la esencia de los Vedas, un verdadero océano de leche. Valmiki llamó kanda a cada sección de la epopeya, un nombre que significa un canuto de caña de azúcar. No importa cuán torcida pueda estar una caña de azúcar, cada pedazo es tan dulce como los demás. De manera similar, sin importar la situación descrita o la acción narrada, en la coronación o el exilio, en la victoria o en la derrota, en el heroísmo o en el desaliento, en el amor o en el odio, en la alegría o la pena, la epopeya es igualmente dulce y encantadora. Existen dos corrientes emocionales predominantes en la historia de Rama: la corriente de compasión como Rama, y la corriente de amor como Lakshmana. La fusión de las dos evoca la bienaventuranza. La bienaventuranza es la verdadera naturaleza de Rama. Él es Bhagavan mismo, aunque Valmiki no lo ha declarado así explícitamente en ninguna parte. Él se refiere a Rama como "igual en valor a Vishnú", pero no como Vishnú mismo. Sólo mediante las bocas de los propios hijos de Rama se revela el misterio. Bhagavan significa: Sha (refulgencia), ga (manifestación) vaan (el que es capaz). El que tiene el poder de manifestar refulgencia, el Alma Jyoti, la Luz Divina. Él también es el causante de que este Universo haya emergido y el que está dedicado a sostenerlo. Todos los que adoran a Rama como el que

manifiesta y protege al Universo y proyecta la refulgencia y la inteligencia cósmica, tienen el derecho de ser conocidos como devotos.

Pero hoy en día, la mayoría de los buscadores sólo son devotos de medio tiempo; no son siempre yoginah (en unión con el Señor). ¡Son yoguis en la mañana, bhogis (licenciosos) al mediodía y roguis (enfermos) en la noche!

Rama ilumina a cada buscador en el campo espiritual, pues puso en práctica diaria todo lo que juzgó correcto. Así, él establece la norma para cada miembro de la familia, de la sociedad, de la nación y de la raza humana. Él aceptó el exilio para sostener el alto ideal de la obediencia a la palabra del padre y sometió a prueba a su esposa para demostrar su virtud, estableciendo el ideal de un gobernante que responde a los sentimientos de sus súbditos. La primera acción establece el deber de respetar la orden del padre y la segunda el deber real de respetar los deseos de los súbditos. La raíz es la palabra del padre, el fruto es moksha, la liberación. Porque la liberación es la última meta, el inevitable destino. El capullo tiene como inevitable meta, a través de la flor que brota y de la fruta madura, convertirse finalmente en la dulce y madura fruta. Estas tres etapas son sucesivas. Ésta es la razón por la cual los Vedas establecen el karma (el capullo), que se vuelve upasana (la flor) y jñana (la fruta) en kandas (porciones). Rama ilustró en su propia vida este proceso de evolución sostenida del alma hasta la conciencia de sí.

Rama fue la encarnación de la firme adherencia a sathya y dharma (verdad y deber). Sólo aquéllos que están saturados de devoción a Rama pueden sumergirse en tal gloria. Él es el gran ideal sobre el cual meditar. Haciendo esto pueden asimilar y desarrollar sus virtudes, lenta y silenciosamente. Un árbol crece en silencio durante años antes de dar sus frutos; no los produce allí mismo o en un instante. El cocotero y el mango dan sus frutos en abundancia, los cuales son muy nutritivos; existen plantas que dan pocos frutos rápidamente y mueren poco después. La fama de las personalidades divinas aumenta con cada palabra que pronuncian y cada acción que emprenden. La gloria de Rama brilla aún después de todas esas centurias; brillará con igual luz durante los siglos venideros. Rama significa "el que agrada", y nada agrada más al hombre que su Alma, la cual es eterna e imperecedera fuente de alegría. Ustedes deben preferir la conciencia del Alma y la bienaventuranza que confiere esta conciencia, a cualquier otra alegría ínfima y fugaz. Las Upanishads señalan: "Sólo por la renunciación se puede obtener la bienaventuranza de la inmortalidad."

Salón del Jubileo de Oro Lal Bagh,
Bangalore

18. ARMONÍA ETERNA

Es posible adquirir habilidades en todas las ramas del saber y obtener victorias en los debates académicos.

Se pueden donar como caridad casas, lerras y vacas, y aun volar hacia los cielos y contar todas las estrellas. Existe la posibilidad de conocer y nombrar a todos los seres del mundo o adquirir maestría en Ashtanga Vidya, o alcanzar la luna. Pero, ¡lástima! la verdadera dificultad consiste en obtener control sobre los sentidos y firmeza de mente, adquirir visión interna y mantener la paz y la ecuanimidad todo el tiempo.

Pueden adquirir maestría en todos los Shastras, en los Vedas y el Vedanta, pueden ser reyes, vivir en un palacio o ser grandes guerreros y obtener victorias en batalla, pueden vencer a la diosa de la pobreza y amasar gran riqueza. Pero todo eso es inútil a menos que tengan devoción y hayan merecido la gracia de Dios.

A menos que el hombre entienda su naturaleza interna, a menos que controle su mente y capte la verdad interna, no será de ninguna utilidad para el mundo. El individuo tiene que responsabilizarse del progreso del mundo enarbolando los valores de la vida y esforzándose por el bienestar de la comunidad.

Hoy, los científicos y los líderes de las naciones han olvidado los verdaderos valores de la vida y el genuino bienestar del mundo; sólo los obsesiona el progreso material. A menos que se percaten de los valores espirituales de la vida, no podrá existir paz y prosperidad en el mundo. Sin base espiritual, aun cuando tengan ojos, los hombres serán ciegos; aun cuando tengan oídos, estarán sordos; aun cuando tengan un brillante intelecto, estarán locos. Sólo la espiritualidad puede conferir visión verdadera y volver al hombre pleno e íntegro.

El hombre de la actualidad se contradice a sí mismo; sus pensamientos, palabras y acciones son incongruentes. Sin armonía, ¿cómo puede el hombre contribuir al bienestar de su comunidad y del mundo? Él sólo puede crear caos. Ése es el fatal sino del mundo hoy en día. Por lo tanto, el hombre tiene que comprender su propia dignidad y su realidad espiritual interna; sólo así obtendrá la visión correcta. De lo contrario, será como la historia de los diez discípulos tontos. Cada uno no se contaba a sí mismo, pensaba que había sólo nueve y lloraba por el décimo hombre desaparecido; cada uno había olvidado contarse a sí mismo y se había sumergido, no sólo él mismo sino también a los demás, en el dolor y la pena. Los líderes y los "sabios" científicos son tan tontos como esos diez. Sin intentar comprender la propia realidad interna, tratan de explorar la luna, los planetas y las estrellas.

Primero se deben cultivar la pureza de pensamientos y la ecuanimidad mental, éstos no son algo que se pueda comprar u obtener desde afuera; se tienen que generar desde el interior. Cuando logren la ecuanimidad mental en medio del placer y el dolor, estarán libres de aflicción y gozarán de paz.

El hombre tiene que comprender el porqué de las penas. Las tres fuentes del dolor en lenguaje vedántico son: 1) prakriti (la naturaleza), 2) jiva (el individuo) y 3) daiva. Éstas son adibhoutika, adhyatmika y adidaivika.

Primero debemos tratar de entender qué es prakriti. Prakriti no es una realidad permanente, es algo que se ha interpuesto, algo con valor relativo. Lo que no es una realidad permanente, no es verdad. Por eso, nosotros debemos trascender la conciencia de prakriti. Solamente cuando olvidemos lo que debe ser olvidado, seremos felices.

Prakriti, la naturaleza, que vemos a nuestro alrededor, no puede otorgarnos felicidad puesto que siempre está cambiando. Las experiencias que prakrifi nos da estando despiertos se esfuman durante el sueño y las que experimentamos durante el sueño cesan cuando despertamos. Las experiencias oníricas son originadas por nuestra mente, así como también lo son las experiencias que acumulamos durante la vigilia. Lo que vemos sólo son nuestras propias creaciones; la visión experiencia del mundo no es más que una proyección de nuestra mente y el reflejo de nuestros pensamientos. Según lo que pensemos, igual será lo que veamos. El color de los lentes que usan determina el de las cosas que aparecen ante ustedes. Si usan lentes de color rojo, todo lo verán rojo, si usan lentes de color verde, todo parecerá verde. Los pensamientos puros hacen que el mundo aparezca puro. Si miran las cosas con amor, con un corazón bondadoso, el mundo entero, toda la creación, aparecerá ante ustedes como un reflejo de amor.

El egoísmo que enturbia nuestro amor está impidiendo la visión de nuestra divinidad. ¿Por qué actúa de esa forma el egoísmo? Por tres razones: a) el apego que sentimos hacia nuestro cuerpo, b) la debilidad de nuestra mente, y c) nuestra esclavitud hacia nuestros sentidos.

¿Cuál es el camino para superar o sublimar este egoísmo? Primero, debemos hacer una evaluación, una comprensión justa de nuestro cuerpo, sentidos, mente, etcétera. Ellos no son nosotros. Debido a la ignorancia nos identificamos con ellos, sólo son nuestras vestiduras; como el vestido que usamos El cuerpo no es nosotros, los órganos sensoriales no son nosotros, la mente no es nosotros; sólo son nuestras vestiduras. Por eso decimos: "éste es mi cuerpo", etcétera; nunca decimos: "yo soy el cuerpo". Deberíamos percatarnos de que nosotros somos realmente otra cosa: el ser que está separado de éstos es la verdadera entidad en nosotros y lo que nosotros somos.

El cuerpo físico está constituido por cinco elementos que son de naturaleza material, y por ello tienen que caer y destruirse algún día. El

que, sobrevive y perdura eternamente es sólo el dehi, el que reside en el cuerpo; el residente en el cuerpo no tiene ni nacimiento ni muerte; él es el Alma y es un aspecto y forma de Dios. El cuerpo sólo es un vehículo, la vestidura del Alma.

En cuanto a los órganos sensoriales, éstos son similares a las riendas de un caballo. Los sentidos tienen funciones limitadas; cada sentido tiene una función específica; por ejemplo: los ojos sirven para ver, los oídos para oír, etcétera. Cada órgano tiene una función particular y limitada. Los ojos no pueden oír ni los oídos ver.

Deberíamos apreciar la gran armonía que existe en la función de los órganos de los sentidos. Los ojos ven algo atractivo, la mente quiere obtenerlo y las piernas conducen al cuerpo allí; las manos lo toman, y su obtención les otorga satisfacción y alegría. Vean la interrelación que existe entre todos los órganos sensoriales; después miren cuánta armonía existe entre todos estos órganos de los sentidos. Notemos además la ayuda mutua y la coordinación con la cual todos trabajan. Cuando paseamos por un camino, si los ojos descubren una espina en el suelo, las piernas de inmediato eluden la espina. En caso de que el pie se haya herido, los ojos vierten lágrimas; si el ojo sufre daño, todo el cuerpo siente dolor. Así, el dolor sufrido por un órgano es compartido por los demás. ¡Qué gran lección de armonioso vivir nos enseñan!

El cuerpo es descrito en las Upanishads como un carruaje: las riendas son la mente, los sentidos son los caballos, el intelecto es el conductor y el Alma es el amo que viaja en el interior del carruaje.

La mente es como las riendas que controlan a los caballos (los sentidos); la mente es un vórtice de deseo y agitación; es un conglomerado de pensamientos diversos. Algunas veces, cuando los pensamientos son excitantes, la mente se perturba y cae en la aflicción; mas esto sólo es imaginario. Así como muchos hilos entretejidos formaron una tela, así también muchos pensamientos conforman a la mente. Si no existen pensamientos, tampoco hay mente. Una mente pura es aquélla que tiene buenos pensamientos o piensa en Dios. Debemos evitar malas ideas y pensamientos perversos, y dar cabida a los buenos. Ustedes tienen que hacer uso de su inteligencia y discernir qué pensamientos son buenos y cuáles son malos.

A la mente también se le conoce como el yo, el falso yo. En realidad es maya (ilusión). Todos dicen: "estoy mentalmente preocupado; mi mente me perturba mucho". ¿Pero alguien ha visto esa mente? Nadie sabe qué es la mente, pero sufren a causa de ella, y de $u ilusoria existencia. La turbación que sufren ustedes es creación de ustedes mismos, el miedo también lo crean ustedes cuando imaginan que la mente está allí, y, por lo tanto, ésta hace su aparición; niéguenla o investíguenla, y se desvanecerá totalmente. En vez de investigar, le otorgamos a la mente una indebida importancia y le permitimos que nos rija y nos someta al sufrimiento.

En una ocasión alguien se aproximó a Ramakrishna Paramahamsa quejándose así: "Mi mente me está torturando y me causa problemas". Ramakrishna le respondió con ironía: "¡Oh! ¿Le está causando su mente muchos problemas? Cójala y tráigamela para castigarla". Ramakrishna sólo quería hacer hincapié en que la mente era sólo su imaginación. Son únicamente nuestros deseos los que crean el fantasma de la mente; si los deseos se dominan, la mente se desvanece.

Debemos ahondar más allá del cuerpo, de los sentidos, de la mente y del intelecto para llegar al origen de todos éstos: el Alma. Éste es el sustrato, la base y la fuente de todo. Para cada cosa debe existir una base que no vemos; para el carruaje que se mueve está el camino, que es el terreno sobre el cual se mueve. El carruaje puede desviarse pero el camino no se desvía. Si el camino también se mueve, ¿hacia dónde se puede dirigir el carruaje? De manera similar, el Alma es la base para el funcionamiento de la mente, los sentidos y el cuerpo; el Alma es la estructura básica.

He usado el símil del carruaje. Debemos recordar la función predominante de la inteligencia en la travesía del carruaje; los caballos pueden estar uncidos y el carruaje listo, pero si el cochero está ausente el carruaje no podrá moverse. Hay un coche con un buen motor, el tanque está lleno de gasolina y los neumáticos tienen la exacta presión, pero si el conductor no está allí, ¿de qué sirve el auto? La inteligencia, buddhi, es como si fuese el conductor del coche; la facultad que decide entre lo bueno y lo malo y qué camino debe uno tomar. El intelecto ejerce la facultad de discernir gracias al mandato del Alma, su amo. La inteligencia es la facultad superior, y su importancia se debe a su cercanía y proximidad con el Alma. Los caballos están colocados delante del carruaje; las riendas son el instrumento externo; el cochero se sienta cerca del amo que viaja en el interior. Así, entre los instrumentos, la inteligencia se destaca en primer lugar; debajo de la inteligencia se encuentra la mente, debajo de los órganos de los sentidos está el cuerpo. El fulgor del Alma cae directamente en la inteligencia, la cual obtiene el máximo beneficio y fuerza del Alma. Por eso, la inteligencia puede juzgar con certeza y elegir el camino correcto; cuando un hombre usa su inteligencia apropiadamente lo llamamos buddhiman. Si no usa su inteligencia correctamente, lo llamamos modha o aviveki. La inteligencia debe ejercer control sobre la mente, y la mente control sobre los sentidos.

Sin embargo sucede generalmente lo contrario: la inteligencia no discierne; la mente ejerce superioridad sobre el intelecto y los sentidos, superioridad sobre la mente. Por lo tanto, el carruaje corre en dirección equivocada y no llega a su destino. Para evitar esto, el intelecto debe actuar en la luz del Alma, y la mente subordinada a la inteligencia. Cuando la inteligencia está centrada y sujeta en el Alma, la

chispa divina, recibe la luz del Alma, brilla y obtiene fuerza para cumplir su función con eficiencia y rendir frutos.

Nuestra forma de vivir y el modo de conducirnos en este mundo no son diferentes de la vida adhyátmica (del Alma). En nuestra vida cotidiana, si usamos la inteligencia para discernir entre lo bueno y lo malo y seguimos los dictados del Alma, entonces todo marchará de manera correcta y positiva. Ésta es la divina prescripción para vivir mejor. Lo primero que se requiere, es tener fe en la existencia y la supremacía del Alma (Dios). Si no tienen fe en el Alma, ni confianza en sí mismos y si, además, siguen con su vanidad egoísta, ¿cómo pueden beneficiarse alguna vez con la divina luz y guía? ¿Cómo pueden conocer el esplendor del Alma?

¡Encarnaciones del Amor!: Este Universo creado tiene dos aspectos; uno es lo impermanente; el segundo es la infelicidad. En el Gita, Krishna sentenció: Anityam asukam lokam imam prapya bhajasva mam" (Nada de este mundo puede otorgar felicidad; es decir, felicidad verdadera y eterna). Creer erróneamente que este mundo es "todo" y olvidar el Alma que es lo único eterno y el único refugio, es la gran locura del hombre. En la actualidad, el hombre deposita todas sus esperanzas en este mundo escurridizo y busca con afán acumular riquezas. Por supuesto, las necesidades materiales deben tomarse en cuenta y satisfacerse, pero dentro de sus límites y no a costa de los valores espirituales. El dinero y las mansiones no son la única riqueza; acumulen la riqueza del espíritu. El carácter es riqueza; la buena conducta es riqueza; la sabiduría espiritual es riqueza.

¡Encarnaciones del Amor!: Fomenten la riqueza de la buena conducta, esfuércense por ganar la eterna riqueza de la sabiduría del espíritu; cualquier otra satisfacción no será de ningún provecho para ustedes, pues sólo atraerán parientes y amigos de la misma manera que los sapos llegan a un estanque cuando está lleno de agua. Una vez que el estanque se seca, ningún sapo permanece allí. Cuando se esfuma la riqueza, los amigos y parientes se alejan y olvidan de ustedes. Tal es el amor mundano; los amigos huyen, las relaciones se vuelven tensas, los hermanos riñen y se alejan. Las familias se desintegran, éste es el juego de la riqueza mundana.

Por consiguiente, no se obsesionen en amasar riquezas mundanas, más bien traten de ganar la riqueza de la buena conducta; cultiven el amor del espíritu y brinden servicio desinteresado. Mediante el servicio se forja un buen carácter y, además, fomenta nobleza y amor puro. Dediquen su cuerpo, mente y sentidos al servicio de los demás. Este cuerpo está destinado sólo a ejecutar acciones buenas y servir a los demás. No se les ha otorgado para odiar y albergar celos contra otros, ni para vivir con egoísmo, peor que un animal. Siempre deben dedicar este precioso regalo que es el cuerpo al servicio amoroso y sin egoísmos.

Siempre tengan en mente que no es muy importante hacer el bien a alguien que les ha hecho el bien, esto es como "dar y recibir". Hacer el bien al hombre a pesar del daño que les haya causado a ustedes es más noble. Para un servidor Sai dar, sólo dar, debe ser la consigna. Aun si no obtienen nada a cambio, deben continuar dando y dando.

Alguien podría censurarlo, pero deben hacer caso omiso de toda censura y seguir adelante ofreciendo servicio sin ningún rencor. Sólo servir es su deber.

El Universo y el hombre son una manifestación de Dios. Estos tres son como Brahma, Vishnú y Maheshwara, la Trinidad; sin embargo, en realidad no existen tres, sólo uno, la Divinidad unificada. Abrigar este pensamiento de unidad y servir a la sociedad es la verdadera vida adhyátmica, espiritual. No es suficiente tomar un japamala (rosario) y hacer japa (repetición del Nombre del Señor) en la mañana, durante el tiempo de Brahmamuhurta, al mediodía y en la tarde. Las 24 horas del día deben transcurrir recordando a Dios, todo el tiempo deben anhelar despertar el espíritu dentro de ustedes y su florecimiento. Éste es el verdadero propósito de la vida.

La verdadera educación sólo es la que desarrolla el conocimiento del Alma. La educación de hoy en día está orientada únicamente a la obtención de dinero.

Para alimentar un pequeño estómago, ¿deben aprender un sinfín de cosas? Existe conocimiento en música, en artes, ciencias, etcétera; pero todo palidece y se vuelve insignificante ante la luz del conocimiento del espíritu. Todas las otras ramas del conocimiento son como riachuelos. Así como todos los ríos fluyen al océano, todo tipo de educación encontrará su verdadero propósito cuando conduzca y termine en el conocimiento espiritual y en la sabiduría.

¡Encarnaciones del Amorl: Todos los días, sin importar el trabajo que realicen, háganlo en el nombre de Dios y vuelvan su vida sagrada. No crean que la vida mundana y la espiritual son distintas, no establezcan y afirmen que la vida espiritual es azúcar y la vida mundana sabe a agua insípida. Remuevan el agua que contiene el vaso para que el azúcar que yace en el fondo se disuelva bien; después beban y disfruten la dulce mezcla. De manera similar la vida mundana debe estar armoniosamente mezclada con la vida espiritual.

Dharmakshetra

19. UNA COMUNIDAD HUMANA FELIZ

LOS JÓVENES DE este país serán los arquitectos de la India del mañana, la buena o mala fortuna de la India depende de ellos, el progreso de la India dependerá de su habilidad y su carácter, de su deseo de aprender y de servir. Contrariamente, mediante su conducta y carácter también pueden causar la destrucción, la caída, el debilitamiento de su ilustre cultura. La pobreza y miseria que el país sufre actualmente se deben a que la juventud ignora su deber. La India, que durante siglos fuá el país ideal para mucha gente que profesaba diferentes religiones, está hoy en día luchando para dar un poco de comida a sus hijos. ¿Por qué sucedió esta tragedia?

El origen de esta tragedia consiste en que las actitudes, los deseos y las acciones de los jóvenes se han vuelto profanos e impuros, y se han contaminado con motivos egoístas y codiciosos; no están buscando la educación que establezca y desarrolle cualidades útiles a la humanidad, como la tolerancia, la humildad y el espíritu de sacrificio. ¿Por qué los ladrones pueden robar flores y frutas de un jardín? Porque no está cercado; y no hay guardianes. En el Brindavan del corazón de la juventud, fresco, fragante y verde, florecen y fructifican emocioñes, impulsos, sentimientos y deseos sagrados; sin embargo, antes de que maduren en metas positivas que se persiguen con anhelo o en proyectos y programas que se aplican en la vida diaria, ladrones como los malos hábitos y los vicios invaden los corazones y dañan a la juventud. Por lo tanto, el primer requisito es construir una cerca de disciplina y fomentar la práctica de las virtudes en el Brindavan de cada corazón.

Todo lo que tiene forma y nombre, definido y concreto, también tiene una causa, un creador, un hacedor, cada acto implica un hacedor; no obstante, entre los hombres existe el optimismo y el pesimismo, la esperanza y la depresión. Los optimistas siempre buscan alcanzar valores superiores; los pesimistas caen en el desánimo y la desesperación. Durante las noches, los optimistas miran hacia las estrellas; los pesimistas lo hacen hacia abajo y se quejan de la oscuridad que reina en su alrededor. Los optimistas obtienen confianza y valor del titilar de miles de luces en el firmamento; los optimistas sólo admiran la flor en el rosal; los pesimistas sólo ven las espinas. El temor que les infunden las espinas provoca que las recojan con brusquedad, propiciando la caída de los pétalos.

Al ver un vaso medio lleno de agua, el optimista se alegra de que esté así, mientras que el pesimista se entristece porque está medio vacío. Aunque ambas apreciaciones son correctas, el optimista espera llenar la otra mitad, mientras que el pesimista se da por vencido y cae en la desesperación. Aquél tiene fe; el otro carece de ella para que lo sustente. Por lo tanto, debemos cultivar fe mediante un esfuerzo continuo.

La fe debe conducir al esfuerzo, es esencial para el progreso humano en todos los campos. El conocimiento, y por medio de éste, la sabiduría, pueden obtenerse sólo mediante la fe y el esfuerzo; al proveerse de éstos, el hombre puede aventurarse hacia grandes alturas y salir victorioso. Claro está, debe cuidarse de no cultivar fe en las cosas que son puramente materiales; debe profesar fe sólo en la eterna y genuina verdad: Dios.

La fe es poder. Sin fe es imposible vivir; fe en que el mañana seguirá al hoy; eso es lo que nos permite aceptar las actividades y proyectos que se extienden más allá de este día. Las personas carentes de fe no pueden elaborar planes; atraen la miseria por su falta de fe.

Un hombre rico en Sudáfrica cierta vez oyó una voz divina que le prometía una mina de oro, con la sola condición de que cavara en cierto lugar. Procedió a cavar en el lugar indicado hasta una profundidad de setenta metros y al no descubrir ninguna veta de oro, su fe desapareció; dudó de la autenticidad de la voz. Más tarde les habló a otros acerca de la voz que lo había engañado. Cuando otro rico oyó la historia, cultivó una gran fe en lo que creía era el mandato de Dios, cavó en el mismo lugar y descubrió una rica mina apenas tres metros más abajo; la mina de oro se convirtió en la más rica y famosa de Sudáfrica.

Durante la Segunda Guerra Mundial, un barco que llevaba cipayos de la India fue bombardeado por los japoneses y se hundió. Muchos perdieron la vida y sólo cinco hombres pudieron subirse a un bote, esperanzados en sobrevivir a pesar del mar agitado. Así estuvieron a la deriva durante varias horas. La desesperación se apoderó de uno de ellos y gimió: "El mar me va a devorar y seré pasto de los tiburones" y debido al pánico, cayó al mar. Otro de ellos lloró por su familia: "Temo que sufrirán mucho; moriré sin haber asegurado su futuro", exclamó con amargura; perdió la fe en sobrevivir y exhaló el último suspiro. El tercer hombre profirió: "¡Ay de mí!, tengo conmigo los papeles del seguro, qué lástima no haberlos depositado en manos de mi esposa. ¿Cómo podrá cobrar el seguro ahora que estoy a punto de morir?" Y también murió. Los otros dos se apoyaron mutuamente en su fe en Dios y dijeron: "Debemos aferrarnos a la vida,'no importa cuán desesperada sea la situación, pues Dios nos ha creado con algún propósito valioso; no cederemos ante el miedo ni renunciaremos a nuestra fe en la compasión y el poder de Dios". Poco después abandonaron el bote, pues comenzaba a hundirse, y nadaron hacia la playa. Al cabo de cinco minutos, un helicóptero enviado desde un barco costero que había captado el S.O.S. del otro barco antes de que éste se hundiera, los localizó y los condujo a un lugar seguro; cuando ya estaban a salvo exclamaron: "¡Sólo cinco minutos separan a la victoria de la derrota!" Quien cavó buscando la mina de oro muy bien podría haber dicho: "Sólo tres metros de tierra separan a la victoria de la

derrota". La fe logró la victoria; la falta de ésta provocó la derrota y la muerte.

La fe es el aliento mismo por el que vivimos. Todo ser es el efecto de alguna causa y ha sido creado con algún propósito. El hombre ha sido creado por alguna causa a la que tiene que servir. Los jóvenes deben creer firmemente en este principio de causa y efecto. La copa de plata sirve para algo; aquélla no existía como tal; existía sólo la plata. De manera similar, la vasija está latente en el montículo de barro como causa; todavía no se ha manifestado como efecto en las manos del alfarero. La causa y el efecto están entrelazados de manera indistinguible. La plata es la causa y la copa el efecto; el barro es la causa y la vasija el efecto; de igual manera, la Divinidad es la causa y la humanidad el efecto.

El efecto revela la causa, la vasija es el efecto del barro. ¿Por qué las vasijas no pueden ser los efectos del agua o de la arena? Cuando la causa (el barro) asume la forma del efecto (la vasija) se revela en el efecto. El dharma (naturaleza innata) de la causa también se hace evidente en el efecto. Dharma significa "vestidura", aquello que se usa. El efecto tiene la misma vestidura, la misma pauta característica que la causa. La sal tiene sabor; si pierde su sabor no es sal; el fuego debe quemar, si no lo hace ya no es fuego. Los chiles deben tener un sabor picante; si no poseen esa cualidad característica y singular no son chiles. Cada cosa tiene una cualidad singular por la cual existe. El hombre también posee una cualidad singular que lo distingue de los demás: es la capacidad y disposición para entregarse, renunciar, sacrificarse; él está dotado con esa cualidad para un propósito sagrado. ¿Cuál es ese propósito? Los Vedas lo enuncian en términos claros"Sólo mediante la renunciación se puede obtener la inmortalidad". La inmortalidad, no la muerte, es el dharma o naturaleza genuina del ser humano; ésta es la razón por la cual el ser humano es la más grande creación entre los seres vivos que habitan este mundo. Pero el hombre ha perdido esta preciosa cualidad y vive esclavo del egoísmo. Cuando el hombre se apega al ego, pierde acceso a los niveles superiores de conciencia, así como toda noción de la realidad. Y cuando la realidad lo elude se encuentra inmerso en la contradicción; esta calamidad del pensamiento trae como resultado confusión mental.

Los estudiantes deben esforzarse por conocer la realidad, entrando audazmente en el campo del espíritu, como lo hizo Svetaketu, el hijo de Uddalaka, como lo relatan las Upanishads. Svetaketu buscó la primera causa, la realidad, aquello que ni nace ni está sujeto a la muerte, que no tiene ni principio ni fin. La hipótesis de que el alimento era la causa de la vida fue rechazada. Su padre lo llevó de una teoría a otra acerca de lo que él concebía como la verdad última. Svetaketu estaba convencido de que la causa no podían ser ni el agua ni el fuego ni el aire ni el éter; sólo podía ser Dios.

La Divinidad única permanece como una sola, aunque se le conoce mediante diversas formas; puede asumir y asume esas formas, es su voluntad ser muchas. "Yo soy uno, seré muchos." Así, todos los seres y todas las cosas en el Universo tienen a Dios como la causa. Los científicos, que no han alcanzado el conocimiento de la totalidad por falta de fe en la Voluntad Divina, deben superar esa carencia que los debilita y aventurarse con valor en el camino de la revelación. Ése es el propósito de la religión como lo establece la cultura india. No existe ninguna falla en las metas establecidas por la cultura india; el error está en las mentes de aquéllos que la juzgan. Limpien la mente de los deseos materiales y anhelos sensuales, sólo así descubrirán que las enseñanzas de todas las religiones son firmes y satisfactorias.

Los malos deseos le roban la paz al hombre; los tiernos corazones de los estudiantes deben ser protegidos contra la hipocresía, el engreimiento y la vanidad. Karna, el gran héroe del Mahabharata, tuvo al mismo dios Sol como progenitor, así como grandes bendiciones divinas; debido a eso tenía grandes poderes. Nadie podía vencerlo en las batallas. En ocasiones, debido a la terquedad o maldad innata en el hombre, o por su bondad y pureza, las bendiciones se transforman en maldiciones y éstas se subliman en bendiciones. La vida de Karna ofrece una buena lección en este sentido. Se acercó a Parasurama y de este divino sabio quiso aprender a manejar el arco. También quiso adquirir de él, al terminar su entrenamiento, algunas armas divinas como la Brahmaastra. Parasurama había prometido destruir a toda la casta de guerreros, porque los guerreros habían atormentado a su padre, Jamadagni. Debido a esto, Parasurama no aceptaba a ningún muchacho de la casta de los guerreros como estudiante; entonces Karna se disfrazó de brahmín, de la misma casta que Parasurama y éste lo aceptó como si fuese tal y le enseñó a tirar con arco y a usar la Brahmaastra. A1 final, se dio cuenta de que Karna era un guerrero, se enfadó, y le dijo: "Como de mí aprendiste el tiro al arco mediante el engaño, te maldigo para que no puedas usar con éxito este sagrado Brahmaastra". Por lo tanto, cuando se acerquen a un maestro no traten de engañarlo, que no exista ningún vestigio de ego en ustedes, no alardeen ni exageren, ni hagan ostentación de su conocimiento, fortuna o fuerza física. Sean sus alumnos y aprendan de él, con humildad y disciplina. Como Karna era arrogante y astuto, tuvo que sufrir la derrota a manos de los Pandavas.

Les advierto algo más: cuando estén conscientes de la verdad y descubran la acción que el dharma dicta en un momento dado, no se engañen ustedes mismos. Apliquen el conocimiento de la verdad en los momentos críticos de sus vidas; sigan el camino que el dharma (la rectitud) ha establecido: no se desvíen hacia la falsedad o la maldad debido al temor o por obtener algún favor. Bhishma había adquirido gran fama por el voto de renuncia a la vida conyugal, así como al trono al que tenía derecho. Fue el maestro de los Kauravas y de los Pandavas,

los bandos rivales, y además un gran guerrero, un luchador valeroso y un guía infalible. Conocía todos los secretos del dharma. Sin embargo, no pudo guiar a Duryodhana y Dussasana en el momento crítico cuando arrastraron a la reina Draupadi por el cabello y la insultaron ante él y los demás. ¿De qué le servía su dominio de los códigos dhármicos? La verdad y la rectitud son inseparables; son las dos caras de la misma moneda. No existe ningún dharma más alto que la verdad, la rectitud se erige sobre la base de la verdad. Como Bhishma, Drona y los demás no se comportaron según lo requería la ocasión y no alejaron la maldad de sus alumnos, se cubrieron de infamia. ¿Cuál fue la razón de su proceder? Fue la consideración de la propia vida, el simple instinto de conservación, dejándose llevar por un sentido de gratitud. Conscientes de que se alimentaban de la mesa de Duryodhana, daban más importancia al cuerpo transitorio y a sus deseos, pasando por alto los valores eternos de la verdad y la moral.

Hoy en día existe la imperiosa necesidad de afirmar y proclamar por todos los medios posibles el poder de la verdad y la moralidad, su santidad y su singular importancia en la vida. Esto debe ser proclamado mediante palabras y hechos. La juventud debe demostrar el valor y la vigencia de la verdad y la moralidad adhiriéndose a ellas bajo todas las condiciones, porque Dios es quien motiva a la práctica de la verdad y la moralidad; el impulso para apoyarlas es el impulso de la Divinidad en nosotros.

Estudiantes: El conocimiento y las habilidades físicas e intelectuales que obtienen serán útiles hasta cierto punto en este mundo material. El conocimiento científico puede ampliarse mediante el dominio de la materia o el conocimiento de¡ mundo y sus constantes transformaciones. Los científicos pueden describir la composición de la materia y su comportamiento, pero no ahondar en el porqué y el para qué de las cosas. El verdadero fin de la educación debe ser ayudar al estudiante a descubrir la Divinidad en cada ser. El santo Vemana dice:

¡Los intelectuales estudian, estudian, estudian, pero los tontos no saben quiénes son! Estudiando, estudiando, estudiando, el intelectual no está libre de¡ vicio ni se ha vuelto sabio. Entonces, ¿por qué estudiar estas mezquinas cosas mortales? Estudien sólo lo que es inmortal.

El tema más deseable para estudiar es el secreto de¡ alma que es inmortal. No se satisfagan con la educación que sólo les ayuda a sobrevivir durante su permanencia en la Tierra; hasta los pájaros y las bestias sobreviven de alguna manera. Tienen que venir al mundo para manifestar totalmente el don específicamente humano de la inteligencia y la intuición. Ésta es la meta que Prashanti Nilayam busca alcanzar mediante la instrucción en las instituciones educativas.

No se limiten sólo al estudio de los libros; expandan el amor latente en sus corazones y transfórmenlo en servicio al hombre. El servicio á la sociedad es la adoración que le ofrecen al Señor; no vivan

una vida estéril y egoísta, vivan para otros y fomenten el bienestar de la sociedad, para el progreso y prosperidad de¡ país.

Las condiciones que imperan en el país son críticas y amenazantes, estén conscientes de ello. Hacia dondequiera que miren la gente está ansiosa y agitada, no tiene paz y seguridad; por lo tanto, la responsabilidad que recae en ustedes es muy grande, porque tienen que sacar a la India de este pantano de pobreza, odio, ignorancia y violencia.

Mediante el ejemplo, tienen que restaurar entre la gente la confianza en los valores más elevados de la vida. No descuiden las grandes lecciones contenidas en la Religión Eterna que han sustentado a innumerables generaciones en esta tierra durante muchos siglos. "Que todos los mundos sean felices"; ésta es la meta hacia la cual nos lleva el Sanathana Dharma. Acojan con amor a todos los hombres sin distinción de raza, religión, color o clase social. Instalen en su corazón la imagen de la comunidad humana feliz, unida y llena de amor; esto les otorgará suficiente fortaleza para el cumplimiento de su misión.

Estudiantes: Sólo dos caminos se abren ante ustedes: el de la libertad individual y el de¡ servicio social. Si se adhieren a la libertad individual, no deben caer en el egoísmo. Los estudiantes deben cultivar una vida sencilla y una elevada forma de pensar. En nombre de¡ pensamiento elevado, no se pierdan en leer infinidad de libros ni gasten sus energías en cosas estériles; la mente sólo propiciará confusión y desorden y debilitará su capacidad de movimiento. Utilicen sólo la energía que la situación y la necesidad de¡ momento exigen. Sigan el ejemplo de¡ foco eléctrico: la sala debe tener un foco de mayor capacidad que el de¡ dormitorio; si en todas las habitaciones se instalan focos de alta capacidad, se desperdiciará energía y pagarán tarifas elevadas. La energía también tiene que conservarse. Presten atención cuidadosa al momento, al lugar y al propósito, y su acción será la correcta.

Están cayendo presa de las costumbres y pautas de comportamiento occidentales. Éstas difieren la cultura de la India; su vida social y sus hábitos son adecuados sólo en los países del mismo hemisferio. No pueden adoptar sus formas de vida sin dañar las de ustedes, así que adopten sólo las costumbres que estén de acuerdo con nuestros rasgos culturales y renuncien a todos los hábitos que no tienen ninguna relación con nuestros ideales y nuestras metas.

El hombre tiene dentro de sí vastos recursos de poder. Cuando no los utiliza para cumplir con sus deberes hacia sí mismo y la sociedad que lo sustenta, sólo será blanco de¡ ridículo. Cuando están en la estación de¡ ferrocarril y se enteran de que el tren va a llegar cinco horas tarde, ¿cómo reaccionan? Lanzan improperios contra el tren. Cuando el tren recibe ese "trato" de ustedes, peor es el tratamiento que merecen por no cumplir con su deber y por defraudar las esperanzas puestas en ustedes en su calidad de seres humanos. Usen sus

habilidades y conocimientos de manera tan consistente y efectiva como el deber lo exija. A menos que se use, un reloj se oxida; ¿qué se puede decir, entonces, de una habilidad que no se ejerce? Se debe practicar ejercicio para mantener al cuerpo en buen estado, como una herramienta, para servir a sus semejantes. El cuerpo no ha sido otorgado por Dios para que sea alimentado, vestido y ostentado con orgullo. Involúcrense en los problemas que acontecen en la sociedad, asuman la manutención y la educación de su familia y fomenten los intereses de su país, brillen como ejemplos de servicio amoroso.

Éste es el ideal de los colegios Sai: hagan a un lado todo egoísmo, arranquen las raíces del orgullo, destruyan la maleza de la envidia y cultiven la conciencia divina, eso los hará verdaderos estudiantes de estas instituciones.

Prashanti Nilayam
27 VI 81

20. EL UNIVERSO, EL MAESTRO

ISA VASYAM idam sarvam. Todo esto está envuelto, impregnado y saturado por Dios; cualquier cosa es sustancia de Dios.

Estamos en la Tierra; alrededor de ella gira la Luna; la Tierra y la Luna son iluminadas por el Sol. Los planetas Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Urano, Neptuno, Saturno, giran alrededor del Sol obedeciendo órbitas prescritas, con diferente velocidad. Sus satélites también pertenecen a la familia solar. Cuando en la noche levantamos los ojos hacia el cielo, vemos infinidad de estrellas; y en la Vía Láctea vemos densas masas de estrellas en racimos. Allí, en el espacio, existen más de cien mil millones de estrellas y de galaxias de la Vía Láctea, y más allá son más de cien millones. Sin perdernos en números, debemos reflexionar sobre el misterio de la unidad y la armonía de esta proyección cósmica.

El Sol está aproximadamente a ciento cincuenta millones de kilómetros de distancia de la Tierra. El planeta más distante que conocemos es Plutón, que está aproximadamente a 5900 millones de kilómetros del Sol. Toma 248 largos años dar una vuelta alrededor del Sol. ¡Bien! ¿Ha creado Dios todos estos cuerpos celestes por un simple capricho? ¿O intenta impartir una lección mediante estos sucesos? Dios nunca producirá un efecto sin una razón o propósito, ni manifestará Él una sustancia sin ningún valor. ¿Por qué? La rotación de la Tierra sobre su propio eje, por ejemplo, produce la noche y el día; su circunvolución

alrededor del Sol produce las estaciones, la formación de nubes, la caída de la lluvia, los seres. Dios, por su gracia, ha querido establecer paz y prosperidad sobre la Tierra. Veamos cuál es el propósito en el transcurrir del día y la noche. Después de las actividades del día, se le provee la noche al hombre y a los animales para el descanso y la recuperación de energía. El sueño reconforta la mente y el cuerpo; si no, quedaría exhausto; la noche restablece la salud, es un regalo de Dios al hombre. Al profesar la fe en la compasión de Dios, podemos aquilatar los beneficios que se obtienen aun de las estrellas y galaxias y de las olas del mar.

De hecho, el mejor maestro es nuestro propio corazón. El tiempo es quien nos hace tomar conciencia, es el mejor preceptor; el mundo es la mejor escritura; Dios es el mejor amigo del hombre. Así, no hay necesidad de vagar en busca de un gurú (maestro espiritual). Reciban lecciones de cada ser vivo y de todo lo que encuentren alrededor suyo: aprendan la fidelidad y gratitud del perro, la paciencia y fortaleza del asno, la perseverancia de la araña, la previsión de la hormiga y la monogamia del búho.

No es posible considerar a la creación y al creador, a la naturaleza y a Dios, por separado, como si fuesen diferentes. ¿Podemos afirmar que las olas están separadas del mar? Ellas son del mar, con el mar y provienen del mar. El hombre también es de Dios, con y de Dios. Las burbujas se forman, permanecen y se funden en el agua. El cosmos también es una burbuja salida del Absoluto, existe como el Absoluto y se funde en el Absoluto o Paramatma. Nara (el hombre) es una burbuja; Narayana (Dios) es el mar. Reconozcan esta verdad: así como la burbuja no puede ser concebida sin el agua, el cosmos, este mundo, no puede ser concebido sin Dios. Por supuesto, las olas se levantan y caen, avanzan y retroceden, pero el mar carece de tales agitaciones; el movimiento de las olas no lo afecta. Debido a sus actividades, el hombre experimenta altibajos en la vida, crece y muere; sin embargo, el Dios que está instalado en su interior no sufre ningún daño.

Las actividades (karma) son tres: karma, akarma y vikarma, acción, inacción y no acción. De éstas, la no acción es la más sutil de las actividades porque no es ni pereza ni acción motivada por el deseo, es simplemente conciencia, la más profunda experiencia. No es ni tamásica ni rajásica. La acción es rajásica, impulsada por motivos egoístas, la inacción es tamásica; sin embargo, la no acción es sátvica. Basándose en estos tres tipos de "actividad", en la naturaleza humana pueden también distinguirse tres características: la naturaleza animal; los hombres de esta naturaleza sólo actúan de acuerdo con sus propios y egoístas fines y carecen de devoción y dedicación. No comparten ni ayudan a otros ni se preocupan por los sufrimientos ni penas de los demás; no se preocupan por los niños que han traído al mundo ni velan por la seguridad de la persona con quien están casados. El hombre del nivel humano, sin embargo, se compromete con el bienestar de su

esposa e hijos y del círculo que forman sus parientes; la vida de éstos transcurre en el ámbito de este reducido grupo. Por supuesto, la naturaleza de esta gente no es loable; pero, al menos, existe la posibilidad de que surja una pequeña chispa de amor y de que ésta se vuelva más brillante y se expanda mediante la relación con la sociedad o gracias a la influencia de los sabios, o a la participación en proyectos de servicio altruista. El hombre del nivel humano puede elevarse muy alto y volverse hombre Dios. Los hombres Dios u hombres de Dios se describen en el Bhagavad Gita como: "Siempre asociados con Dios". Ellos nunca están separados de Dios y lo experimentan en y por medio de todas las cosas en todo momento; sin importar lo que vean o hagan, ellos creen que es por Dios y para Dios.

Para elevarse a la altura total de su glorioso destino, el único instrumento con que el hombre cuenta es prema (amor). El hombre no es sólo un cúmulo de habilidades y logros. El hombre posee en sí mismo el anhelo y la capacidad de avanzar desde el pequeño y estrecho círculo del yo, al vasto horizonte de NOSOTROS. La esencia del hombre es divina, ella le conduce de aham (yo) a Soham (Él soy yo) y lo impulsa a desechar el pequeño yo con sus mezquinos y estrechos deseos y buscar el vasto e ilimitado Él, que es la realidad. Desechar al pequeño yo es lo que significa la renuncia. La renuncia no significa desligarse del vínculo familiar y huir de la casa e internarse en el bosque. Consiste en sublimar cada pensamiento, palabra y acción convirtiéndola en una ofrenda a Dios, saturando todo acto con una divina intención; éste es el mejor sadhana, cultivar amor. El amor se da a sí mismo para siempre; nunca pide a otro que le dé; bríndenlo y se les brindará; dejen de compartir amor y no habrá más para compartir. El amor está basado en la renuncia; son inseparables. La realidad esencial del hombre rechaza el ego como una imperfección. Cuando nos preguntamos: "¿Quién soy yo?", y encontramos que todos y cada uno son yo, el amor se expande ilimitadamente. En el alfabeto sánscrito a la "a" la conforman dos palabras: a ham; las dos juntas forman aham, y significan "ego". Al ego no debe permitírsele expresarse porque extingue el manantial de amor.

Dios es amor; por lo tanto, todas las cosas creadas por Dios están impregnadas de amor. Una taza de plata es toda plata; es plata con un nombre y forma identificables. El cosmos tiene un nombre y una forma; Dios se volvió el cosmos; Dios es amor y así, el cosmos es amor. De la taza de plata ustedes no pueden separar la plata como una entidad distinta. Por lo tanto Dios no puede ser distinto de la creación. Nada es bajo, sucio, feo o desagradable; todo es adorable. Para mantener esta conciencia universal de Dios, deben dominar sus impulsos y deseos.

Desafortunadamente, el hombre está olvidando con rapidez la firme búsqueda de lo espiritual. Aprendan de la pequeña araña esta lección de inflexible determinación para conseguir su propósito. Ella lucha una y otra vez, a pesar de repetidos fracasos, por fijar los hilos

básicos de su tela de manera que pueda tejerla firme y fuerte. El hombre, sin embargo, se descorazona al primer fracaso, ya sea renunciando a la fe en Dios o irritándose contra Él. ¿Es esta veleidad una característica de la naturaleza humana? No. El perro es más firme en su lealtad; denle comida a un perro dos días seguidos y les servirá fielmente durante mucho tiempo. El hombre, sin embargo, come de la mano de Dios toda su vida y aún no alberga gratitud en su corazón; se comporta peor que un gusano.

El hombre ha sido esclavizado por el dinero y vive una vida trivial, vacía y artificial; ésta es, en verdad, una lástima. El hombre debería buscar poseer sólo el dinero suficiente para vivir; la cantidad de riquezas que deben tener puede compararse con la medida de los zapatos que uno calza; si son muy pequeños causan dolor, demasiado grandes serán un estorbo para caminar.

El dinero también debe acompañarnos sólo lo suficiente para vivir una vida cómoda física y mentalmente; cuando tenemos más, propicia orgullo, pereza y desprecio por los demás. En la búsqueda del dinero, el hombre desciende al más ínfimo nivel, el dinero es de la naturaleza del estiércol y si se acumula en un lugar, contamina el aire; espárzanlo ampliamente sobre los campos y los recompensará con una abundante cosecha. Así también, cuando el dinero se invierte en buenas obras para fomentar buenas obras, otorga felicidad en abundancia. Pero hoy en día, los actos de renuncia y los pensamientos santos están ausentes y nos enorgullecemos de ser "modernos". ¿Es que la modernidad implica el rechazo de la moral y la justicia? ¿O consiste en dar rienda suelta a los sentidos y buscar con frenesí la satisfacción de incontables deseos? No; la modernidad significa el establecer control sobre uno mismo y confianza en el propio ser.

Este día estamos celebrando el sagrado Gurú Purnima (día del maestro). Mucha gente celebra este día ofreciendo guirnaldas al gurú (maestro espiritual) y colocando costosas ofrendas ante él, pero el verdadero gurú no es un preceptor humano; es el cosmos mismo, la creación, el mundo que nos rodea. La vida debe tener un ideal ante ella y debe avanzar hacia una meta; debe ser una marcha constante, pues tiene como único propósito la divinización del hombre, la transformación del "hombre" que creemos ser en el Dios que realmente somos. Gu en la palabra gurú indica la cualidad de gunathifa, esto es, inafectado por atributos y actitudes, no asociado con ninguna característica particular; y ru significa rupa rahita, esto es, no limitado a ninguna forma, penetrado en.todas. las formas. En este contexto, el Universo y todos sus componentes deben verse como nuestros preceptores y aprender las lecciones que cada uno nos enseña.

¿Con qué prueba demuestran que han aprendido tales lecciones? Con la prueba del servicio brindado de todo corazón, y la suavidad al hablar, lo cual revela la Divinidad en el hombre. Vidura aconsejó cierta vez a Dritarashtra: "Un árbol cortado aún puede brotar

y dar hojas, pero un corazón destrozado por una palabra amarga, no latirá nunca más". El siguiente paso consiste en trabajar con ahínco. Un proverbio telugu dice: "Trabajen hasta que los huesos les duelan y coman hasta que les duelan los dientes". Clamamos por comida todo el día porque no trabajamos hasta que los huesos nos duelan. Una persona que no trabaja no tiene derecho a consumir alimento; sólo aquéllos que trabajan con mucho afán pueden ejercer ese derecho. La tercera etapa es la oración. Puede decirse que oramos todo el día, pero la oración no sólo es la pronunciación de palabras, sino el anhelo de tener la experiencia de despertar la divinidad latente en el corazón. ¡Encarnaciones del Amor!: Un corazón sin palabras es mucho más precioso que las palabras sin corazón; las palabras brotan como cascada en la lengua, pero no son más que espuma. La gente parlotea con un millón de palabras pero jamás practica ninguna acción; prediquen con el ejemplo y no sólo impartan consejos.

El pasado quedó atrás, comiencen una nueva vida desde mañana y reverencien al mundo como divino; no lo subestimen como impío. Dicen las Upanishads: "Todo lo que se ve u oye es Dios". El mundo interno y el externo están inmersos en Dios. "Om Thath Sath", declaran las Upanishads. Thath es Eso, la causa. "Kim yath thath". Estas tres palabras tienen que ser muy bien analizadas. Kim (¿qué?) Yath (¿cuál?) Thath (Eso). Thath es el principio de Brahman, Thuam (ustedes) es el efecto, el jiva, el individuo. La oración debe surgir del efecto a la causa. El yo individual tiene que buscar al yo supremo, debe surgir de un corazón puro. La taza en la cual se bebe la oración debe estar limpia por dentro y por fuera; la oración no debe elevarse de la lengua, como la música que sale de un disco. Cuando la oración no nace del corazón, cuando no están comprometidos con ella, ¿cómo pueden atraer a Dios? Deben adquirir confianza; sólo así esa confianza los guiará hacia el sacrificio y la realización de sí mismos.

Hombre significa el que avanza de la posición de "yo" hacia el omnímodo Yo, del Alma al Alma Suprema. La naturaleza puede orientarlos hacia el éxito de esa marcha y puede conducirlos hasta la verdadera meta; el auténtico gurú en el que deben confiar es la naturaleza, saturada de Dios. Dios no nos enseña directamente; Él nos imparte conocimiento por medio de la naturaleza que nos rodea. Cuando enseñamos el Om a los niños, lo pronunciamos en voz alta y, al mismo tiempo, escribimos las letras en un pizarrón. Dios ha escrito Om en cada átomo de la naturaleza; ahí es donde podemos aprender de Él.

Por todo esto, no renuncien al mundo ni condenen a la naturaleza, no restrinjan a Dios en e! Universo a un solo nombre o forma; amen todos los nombres y formas y expandan sus letras en todo el mundo. Só!o consideren esto: cuando les sirven lentejas en el almuerzo, las hacen a un lado si tienen poca sal; nos importa sobremanera un momento de complacencia del gusto. Cuando se vive toda una vida, imagínense el cuidado que debemos tener para realizar

ese objetivo. La virtud es la sal de la vida, el amor es la virtud más alta; cultiven el amor compartiéndolo y reverencien al Universo como su gurú; éste es el mensaje que deseo darles en este Gurú Purnima.

Prashanti Nilayam
17 VII 81

21. ¿POR QUÉ LOS COLEGIOS SAI?

EN ESENCIA, EL hombre es mente y la mente es un conjunto de pensamientos. Estos pensamientos conforman su destino. Experimentamos los efectos de las acciones provocadas por tales pensamientos. ¿Cuál es exactamente la razón por la cual el mundo de hoy es muy diferente del que debería ser? La razón consiste en que las actividades humanas no son de la naturaleza que deberían ser. ¿Por qué, pues, estas actividades? Porque los pensamientos del hombre están corrompidos o están conduciendo a caminos equivocados. El remedio reside en reformar estos pensamientos de manera que sean puros, santos, tendientes hacia el desapego y al servicio a los demás.

Toda actividad del hombre tiene un impulso que la mueve. Cuando van al mercado, es para comprar provisiones, al llegar a su casa con ellas, la actividad termina; ese impulso termina, sirviendo a un propósito. El estudiante va a la escuela a adquirir educación. Cada acto nuestro, aun el más insignificante, tiene que perseguir una meta; no obstante, olvidamos que todos los años de nuestra vida en este mundo también deben tener una meta, un propósito, un anhelo que nos impulse. ¿Para qué es la vida, para qué vivimos? Nadie se hace estas preguntas ni busca alguna respuesta; muchos responden orgullosamente que ellos viven solamente para sí mismos; pero esto es totalmente falso.

Interróguenlos aún más; cada uno afirmará: "Como cuando tengo hambre; bebo cuando tengo sed; respiro el aire que necesito; me coloco una venda en el pie cuando me lo lastimo; tomo las tabletas cuando estoy enfermo. Yo vivo para mí mismo. Además, dos personas durmiendo en la misma cama tienen distintos sueños; por lo tanto, es obvio que vivo una particular y especial vida propia". Pero imaginen a una de estas personas solicitando a su jefe un aumento de sueldo, tal vez sus palabras sean las siguientes: "Señor, tengo a mi madre, a mi padre, soy casado y con cuatro hijos. Tengo mi esposa. ¿Cómo voy a mantener a tantas personas? Por favor, auménteme el sueldo". Pregúntenle ¿para quién trabaja? ¿Por qué busca más sueldo? ¿No siente él la responsabilidad de darles comodidad a otros? Él trabaja para sí mismo y también para su familia.

Y esto no es todo, háganle a la persona otra pregunta: "Se va a celebrar el Gurú Purnima en Prashanti Nilayam. Nosotros vamos allá, ¿viene con nosotros?" Él contestará: "Qué lástima,, no tengo vacaciones, no puedo ni pensar en ir con ustedes". No obstante, si su esposa cae súbitamente enferma, la lleva al hospital, pide permiso por quince días y se gasta el salario de todo un mes. Pensemos en otra situación: este hombre está sentado frente a su platillo favorito y, justo cuando va a saborear el primer bocado, alguien entra corriendo con la noticia: "¡Su hijo está atrapado entre las ruedas de un autobús!" Hace a un lado el platillo que le gusta tanto, ignora el hambre y se precipita hacia la calle en donde ha ocurrido el accidente. Ama a su hijo más que a sí mismo y corre frenéticamente para salvarle la vida. Por lo tanto, la afirmación de que él vive para sí mismo es obviamente incorrecta; vive para sí mismo y para su familia.

La mayoría de la gente vive absorta sólo en estos dos aspectos, incluso las personas que poseen una gran cultura y los encumbrados líderes políticos, no son la excepción. Esta estrecha forma de mirar las cosas es la causa de los problemas interminables que acosan al mundo. Nuestros deberes y responsabilidades no están limitados por estas dos actitudes; tenemos que elevarnos a más altos niveles de obligación. Cuando la ciudad o el pueblo en el que vivimos es asolado por una enfermedad infecciosa, la gente se reúne para tomar medidas. Esta persona que afirmó "yo vivo para mí mismo", también es uno de los líderes que tienen que implantar medidas preventivas. Se está preocupando ahora no sólo por su misma seguridad, ni por la de su familia, sino también por los habitantes del pueblo. Él siente que cualquier calamidad que asole al pueblo, lo afectará también a él. Por ello, debemos velar por la seguridad de nosotros mismos y también de la sociedad en que vivimos.

Vivimos principalmente en el medio social. Nuestro nacimiento, lugar de residencia, nuestra muerte, todo está relacionado e integrado en un marco social. Sin la comunidad humana, el hombre no puede

sobrevivir. Ésta es la verdad; ésta es la buena fortuna específica del hombre.

La cigüeña de pico largo nunca se molesta en pensar sobre la triste suerte que les depara a los seres vivos que se come. De manera similar, los estudiantes de hoy se muestran indiferentes ante la sociedad que los nutre y que espera su gratitud. Cada individuo debe prepararse para fomentarla felicidad de otros diez; los estudiantes tienen que cambiar a la sociedad como un ente que nutre su propia vida. Esto implica que deben renunciar a sus sueños de riqueza; sólo esta actitud de renuncia puede volver la vida santa.

Los estudiantes hablan de amigos y de amistad, pero, ¿qué quieren decir con esto? Quieren decir el medio fácil para los caminos del vicio. Esto no favorece en nada las actitudes y medios santos y espirituales. La amistad debe servir como las pestañas a los ojos y las sandalias a los pies, el amigo debe ser "su otro yo"; el debe experimentar en igual medida la alegría y la pena del otro; los amigos deben ser como la leche y el agua. Déjenme darles un ejemplo: cuando hervimos la leche, en la cual se ha vertido previamente un poco de agua, ésta se disipa como vapor. La leche lamenta la separación: empieza a hervir. Entonces, la única forma de mantenerla en calma es verter una cucharada o dos de agua; su amiga regresa y está feliz. La leche no puede tolerar la separación de su amiga.

Sus amigos de hoy en día no se apegan a ustedes, sino a su cartera o a alguna ventaja que pueden obtener mediante algún favor de sus padres; cuando su bolsa está vacía o cuando el padre no está más en el poder, les dicen adiós. Los amigos que inducen a otros a malos hábitos y acciones perniciosas, acechan alrededor en busca de víctimas. Un proverbio telugu dice: "Mucho antes que la verdad se ponga los zapatos, la falsedad recorre todo el mundo". La falsedad viaja más rápido y los falsos amigos también se adhieren con más rapidez. La verdad se revelará sólo muy lentamente a través de nubes de negaciones y dudas.

Los estudiantes tienen que cultivar gratitud, compasión y tolerancia. Mostrarse benévolos con los desvalidos es una virtud humana fundamental; deben cultivar también un sentido de gratitud. Mostramos agradecimiento a la persona que nos dio alimento cuando el hambre nos aquejaba, al médico que nos cura la enfermedad, al amigo que nos salva de una crisis, al funcionario que nos da empleo cuando desesperadamente necesitamos uno. Pero, ¿estamos agradecidos con Dios que nos proveyó este cuerpo lleno de maravillas y nos dotó con cualidades y habilidades para vivir a través del tiempo? Alejandro le expresó gratitud a su madre por el cuerpo que él tenía. Sin embargo, se dijo a sí mismo que su agradecimiento tenía que ser profundo hacia Dios, quien concedió a su madre la gracia divina de haberlo engendrado.

La juventud es la etapa de la vida en la cual el mínimo error conduce al desastre. Los pensamientos conforman el carácter; anhelan tener mucha riqueza porque imaginan que la gente rica es feliz. Los ricos tienen mucha comida pero no tienen apetito, los ricos ejercen poder sobre otros, sin embargo ellos están dominados por la enfermedad; los ricos pueden tener muchos sirvientes pero no pueden vivir en paz. Por lo tanto, ansíen ser ricos en virtud, en devoción y en dedicación a causas nobles. Sean ricos en un carácter excelente. Una firme adherencia a la verdad, a la renuncia, al genuino amor, al servicio sin egoísmo; ésos son los componentes esenciales de un buen carácter. Sigan los dictados de su conciencia y nunca se equivocarán.

Los estudiantes de ahora creen que sólo el estudio de los libros es lo más importante; sin embargo, la verdadera prueba de la educación es ésta: ¿Pronuncian palabras suaves y dulces? ¿Ejecutan y planean buenas acciones? ¿Se están comprometiendo los eruditos con la sociedad y fomentando el bienestar de la misma? ¿Muestran agradecimiento a aquéllos que propician su felicidad? Éste debe ser su examen, no cuántos libros han leído o cuántos títulos han coleccionado. ¡Consideren a los académicos de hoy! Ellos están atados a la codicia, al recelo, a la envidia y la facción; no tienen firmeza de convicción. Debido a esto, los aqueja el insomnio y la inapetencia, todos sospechan de todos; la razón de esta triste condición es que ellos no tienen visión espiritual ni experiencia de esta naturaleza. Una persona rezaba a Lakhsmi, la diosa de la riqueza, tanto tiempo y con tal sinceridad, que ella decidió seguirlo a su casa y quedarse en ella, pero con una condición y sólo una: "No tienes que mirar hacia atrás, si te vuelves y tratas de verme, desapareceré inmediatamente", le dijo. El devoto accedió y comenzó a caminar rumbo a su casa, mas al oír el tintineo de las campanitas en los pies de la diosa y la risa que apenas contenía, la sospecha lo embargó. ¿Era la verdadera Lakshmi? Se dio vuelta para comprobarlo y Lakshmi desapareció de su vista.

Nosotros también somos presa de la incredulidad; llevamos a cabo nuestra tarea pero dudamos si vamos a recibir lo que merecemos; éste es un síntoma de debilidad. La retribución es segura; ¿por qué dudamos? Estén satisfechos de haber hecho bien su tarea; nunca fallen en eso. Pero ahora, aun aquéllos que quebrantan la ley y se comportan de una manera equivocada, se valen de la misma para su protección cuando sus intereses son afectados; esto en verdad es una situación trágica.

Sai ha sido testigo de esta tendencia que se generaliza inexorablemente en todos los países. Para poner fin a este mal, Sai ha establecido estos colegios, donde la juventud debe aprender el arte de la renunciación y forjar un buen carácter; éstos son los dos ojos que pueden guiarlos con seguridad a través de la vida. La renunciación es la llave de oro que abre la puerta de la liberación. Una persona educada no debe deleitarse con la adquisición de bienes materiales y la

acumulación de riqueza. Sai hace todo esto sólo para su bienestar y para enseñarles altos ideales, pero si su capacidad para comprender este propósito subyacente es limitada, ustedes sólo llegarán a conclusiones erróneas. Sai no ha construido estos colegios y estas casas para estudiantes, con un costo de millones de rupias, para proyectarse a sí mismo; en el mundo existen millones de colegios, pero estos colegios Sai tienen como propósito producir una generación de jóvenes que lleven vidas ideales. Si tan sólo los estudiantes asimilaran ideas correctas y encauzaran su sed de servicio como tarea espiritual en la sociedad, estarían proclamando que su humanidad tiene valor. Pregúntense a sí mismos si merecen la naturaleza "humana" que se les ha otorgado. La humildad, la vocación de servicio, la conmiseración por el sufrimiento de los demás, éstos son los rasgos humanos de los cuales deben ser ejemplo.

Cierta vez, un amigo le preguntó a Bala Gangadhar T¡lak, quien fue un valiente luchador por la independencia de la India: "Señor, usted está al frente de la lucha nacional por la independencia y ha declarado que ésta es nuestra por derecho de nacimiento y que la obtendrá. Bien. Cuando logremos la independencia, ¿será usted primer ministro de la India libre o aceptará otro cargo?" T¡lak respondió: "¡Mi querido amigo!, si por un giro de la fortuna la India obtiene su independencia, regresaré a la escuela que fundé hace ya bastante tiempo en Puna y trabajaré, una vez más, como maestro de matemáticas. No estoy contento con ser un líder, deseo preparar cientos de líderes cada año; quiero ser un hacedor' de reyes, no el rey".

Los maestros ofrecen, los estudiantes reciben. El maestro debe tener mucho que impartir; los estudiantes deben sentir el deseo interno de aprender. Cuando el tanque está lleno, el agua corre cuando la llave se abre. Y el tanque debe tener una buena reserva de agua potable.

Kalidasa describió en sus memorias un incidente que es pertinente subrayar: Dos famosos pandits encontrábanse en un duelo de conocimientos ante la delicia del emperador Bhoja y sus cortesanos. Ninguno era capaz de aventajar al otro, así que el duelo continuó durante varios días. Para dar fin a la contienda y declarar un vencedor, Kalidasa sugirió que el emperador organizara una competencia entre los discípulos de los pandits, y el pandit cuyo discípulo pudiera obtener una victoria sobre el discípulo oponente, sería declarado victorioso. Los alumnos estaban listos para entrar en la competencia y vencer a los rivales que desafiaban los conocimientos de sus gurús.

La inferencia es ésta: sólo un gran maestro puede moldear un gran estudiante. Ahora, los estudiantes y profesores han caído en la haraganería, pues no desempeñan su trabajo con entusiasmo. Por un centavo de trabajo los profesores demandan cuatrocientas rupias; el trabajo que realicen debe ser desahogado y sus oficinas equipadas con aire acondicionado; debe pagárseles cada mes miles de rupias como salario. ¿Es que existe un peor modo de vida que éste? Tales personas

están causando la ruina del país; la gente no trabaja pero desea una suma importante de dinero. ¿No se le llama a esto codicia? ¿De quién reciben ellos ese dinero? Tal vez ustedes respondan que el gobierno es el que paga. ¿Quién paga al gobierno? El pueblo, ¿no es cierto? ¿Acaso la educación que reciben es sólo para robar a lagente? ¡Estudiantes!: No alberguen tan nefastas ideas ni caminen por senderos equivocados. Ganen el dinero con esfuerzo, trabajando con ahínco, con el sudor de su frente; sólo así podrán vivir ustedes y su familia confortable y felizmente.

Todos deben comprender bien el afecto que Sai les prodiga: él se preocupa por ustedes, sus tiernos niños; él ha construido este espléndido edificio para su beneficio y les ha dado toda la ayuda que necesitan. No les estoy suplicando que me ofrezcan gratitud a cambio. No. Al igual que el escritor hindú Prem Chand no podía borrar de su mente el dolor que le causó su hijo menor cuando éste se rehusó a tocar los pies de sus padres mientras el mayor sí lo hizo, yo también siento dolor cuando ustedes se comportan de manera errónea y abandonan el camino real de la verdad, la rectitud, la paz y el amor; me siento herido cuando desperdician el más precioso período de sus vidas. No puedo evitar preocuparme por su futuro y bienestar, aunque no recibo elogios si viven una vida recta, ni se me culpa si caminan por el sendero equivocado. Tengan en mente la reputación de sus colegios y el bien que el mundo espera de ustedes y afirmen en ustedes las dos cualidades de renuncia y buen carácter.

Prashanti Nilayam
18 VII 81

22. LA FORMACIÓN DEL CARÁCTER

EN VERDAD, AQUÉL que carece de toda virtud no se puede llamar maestro.

¿Cómo se puede tener a alguien en tan alta estima a menos que sea humilde? La educación fomenta buenas costumbres, buenos pensamientos, una firme fe en la verdad y en Dios y devoción por la disciplina y el deber. El auténtico maestro es el que enseña estas cualidades y el verdadero alumno es el que las aprende.

Todo país, en cualquier parte del mundo y sin importar su grado de desarrollo, debe cumplir con tres requisitos: tener recursos materiales, poder protector y un adecuado sistema educativo (productores, soldados y maestros). La paz y la prosperidad del mundo dependen del trabajo de estas tres clases de personas. Ellas forman un

trípode, que no se puede sostener si un solo pie se debilita. Cuando la producción es abundante, debe protegerse contra el saqueo y el robo; si los soldados y el personal de seguridad se vuelven poderosos, mientras la producción declina, ellos se vuelven una amenaza para el país. Cuando la producción y la protección son adecuadas, pero el sistema educativo va por mal camino, el país se debilita. El desarrollo de los recursos materiales y la defensa del país dependen fundamentalmente de la clase de educación que se imparte.

¡Pero un trípode no sólo consiste de "tres patas"! ¿Cómo pueden sentarse sobre tres patas? Debe haber una tabla sobre ellas; la tabla es de amor, es decir, amoral país. "País" no significa un área de tierra específica en el mapa; significa una comunidad humana que habita en un territorio; "amor" significa sentido de interrelación y compromiso del individuo con esa comunidad.

Este grado de amor ahora está ausente en muchas personas que poseen un alto grado de educación y una posición social elevada; debido a esto, el proceso educativo también se está deteriorando, pues millones de rupias asignadas a este sector se desperdician. Y como la educación también afecta a los otros dos sectores, aun el dinero que se invierte en la producción y en la defensa no rinde frutos.

La educación está siendo confundida con la adquisición de conocimiento material. Esto es un error; la educación debe enfocarse también al conocimiento espiritual. Hoy en día muchos opinan que el avance de la ciencia es un gran logro, pero la ciencia sólo ofrece a la humanidad una gran oportunidad; no puede ser un poder tan grande como algunos lo conciben. Si carece de moral, puede llevar al desastre; puede causar maldad y perversidad. También entre los ladrones hay inteligencia. De igual manera, el conocimiento científico puede ser utilizado para propósitos destructivos.

Para entrar al cielo, el hombre debe transformarse en un niño inocente; ésta es la verdad. Para entrar al cielo de la ciencia, el hombre debe asumir el papel de un buscador humilde y generoso.

La humanidad está atrapada en el fango del egoísmo y la envidia y, como consecuencia, anda errante en el campo de la maldad. La educación no es sólo la acumulación de conocimientos científicos; debe dotar al hombre de valor para actuar, debe instruir al hombre para decidir lo que se debe hacer y la manera de lograrlo. Debe hacer que reconozca el parentesco que existe entre él mismo y las demás. Por otra parte, la erudición estudia detalladamente muchos tomos y textos y proyecta muchas maravillas, agudezas y hazañas. Esta es sólo una rutina caprichosa en la que cae el intelecto. La verdadera belleza está en la verdadera educación. Vidya (educación) es el tesoro oculto, nos protege aun cuando estamos en países extranjeros, como un pariente cercano.

El sistema educativo vigente en la India es contrario al progreso del pueblo. Parece enseñar a los estudiantes a vivir sin ensuciarse las

manos con la tierra; este sistema ignora las características humanas del hombre, no es correcto hacer esto. La educación debe tener como fin agrandar al corazón y despertar la inteligencia y las habilidades latentes del hombre, inspirándolo para que, con serenidad reciba con agrado el trabajo físico.

¿Cómo puede la educación brillar en el hombre si él no obtiene estos frutos? Gandhi dijo una vez: "El conocimiento sin carácter es un mal poderoso". Hoy en día existe conocimiento pero pocas veces lo acompaña el carácter. Vidya promueve la práctica, la experiencia es el maestro, pero a él no se le ve para nada. La enseñanza termina con la escuela, pero el aprendizaje sólo termina con la vida. Vidya no significa simplemente asistir a la universidad, el estudio de algunos libros o el dominio de algunas materias.

La meta de la educación es enseñar a vivir no sólo para comer sino para un ideal. La personalidad humana debe florecer en entusiasmo por el trabajo, en impaciencia por elevar a la sociedad al nivel más alto. Sin carácter, el hombre se vuelve el juguete de todo capricho pasajero, la cometa cuyo hilo se ha roto, o una moneda falsa, que nadie puede usar.

Sólo la disciplina espiritual lo puede equipar a uno con los instrumentos y autoridad necesarios para manifestar la genuina excelencia humana e instruir a !os demás para que hagan lo mismo. La educación actual es únicamente materialista. El gobernador ha citado el axioma "La educación es lo que libera". La educación es ese proceso que nos vuelve conscientes de la esclavitud en la que estamos, del sufrimiento por el cual pasamos y de la oscuridad interna. Las Upanishads nos exhortan: "Levántense, despierten, acérquense a los sabios y aprendan". Hoy día la educación se ha vuelto mecánica, el espíritu de indagación está ausente; y sólo éste nos puede revelar la verdad. Para lograr esto, la juventud debe estar llena de anhelo de conocer y de brillar con ese conocimiento. El éxito conduce al éxito. El éxito estimula y asegura el éxito a un nivel superior. Los estudiantes deben aprender más acerca de las personas que han logrado el éxito a pesar de obstáculos de toda clase. Sus ejemplos deben ser un modelo. Aun el fracaso es loable si acontece en la marcha hacia un alto ideal. Un proverbio telugu dice: "Es mucho mejor fallar en cazar al tigre que triunfar en matar a un chacal cojo". Tengan miras elevadas y luchen por obtener grandes victorias.

Cuando nuestros intereses arraigan en algún campo del conocimiento, !a atención sobre él se hace firme y la memoria lo guarda en la mente. Los estudiantes de ahora recuerdan los detalles de la vida de las estrellas de cine porque son víctimas de una estéril fascinación. Un firme interés es esencial para dominar el conocimiento valioso.

Ahora, la educación está orientada más hacia la obtención del sustento que hacia una vida digna. Tan pronto obtienen un título, sucumben al atractivo del dinero y salen para Irán o Irak. La educación

debe estar orientada hacia la formación del carácter para llevar vidas rectas y sencillas. Se construyen represas y se almacena el agua. Pero, ¿de qué utilidad son estas represas si no se utiliza el agua almacenada? Mediante canales, se lleva el agua a los campos para regar las siembras y ayudar a saciar el hambre de millones. Así también, el conocimiento disponible en las bibliotecas lo almacenamos en nuestras cabezas como si fueran un tanque de almacenamiento. Pero, ¿es suficiente? ¿Puede ser éste el fin de la educación? Tiene que ser utilizado a través de canales de servicio para fertilizar y nutrir la mente de nuestros semejantes y hacerlos más inteligentes, más hábiles y más amorosos. La nación se volverá entonces más próspera y feliz.

Vidya o educación es práctica de austeridad; pero está siendo reducida a una rutina aburrida. Los maestros deciden la prosperidad o pobreza del país. Su profesión es la de mayor responsabilidad. Recuerden que Tilak dijo que preferiría ser maestro que primer ministro cuando la India fuera libre. Los maestros tienen la tarea de forjar a los líderes del pueblo; no deben rebajarse para entrar en la política; su posición es demasiado elevada. Tienen que prestar servicio a las mentes sagradas, inocentes y tiernas de los niños del país. La política fomenta el egoísmo; pero la tarea del maestro es vivir sin egoísmo y promover en los jóvenes el espíritu de servicio desinteresado.

¡Aunque el hombre no se eleve hacia la Divinidad, debe por lo menos mantenerse en el nivel de hombre! Pero en la actualidad no vive como hombre; se ha vuelto un inhumano habitante de la Tierra. La ciencia lo ha llevado al borde del desastre total, aunque el deber de ésta es promover el amor, la compasión, la hermandad y la caridad. En Bangalore muchos han conocido a Sr¡ C. V. Raman; también es conocido en toda la India. Fue un gran científico. Cuando era director del Instituto Indio de Ciencia, tenía que entrevistar a candidatos a puestos de trabajo. Un muchacho no respondió correctamente algunas preguntas, así que Raman le dijo que no abrigara esperanzas de obtener el empleo y le aconsejó que probara su suerte en algún otro lugar. El aspirante salió acongojado de la oficina, bajó las escaleras y se quedó en el vestíbulo. Después de un rato, cuando Raman bajó, lo encontró y lo reprendió; le dijo una vez más que no debía tener esperanza de que le dieran el puesto. El joven, juntando sus manos, le dijo: "Señor, sólo estoy esperando que abran la oficina. Por un error me han dado cinco rupias de más para viáticos. Quiero devolver esa cantidad e irme". Al oír esto, el corazón de Raman se derritió; le dio una palmadita en la espalda, lo aceptó y le dio el trabajo. El mejor requisito es el carácter.

Para promover la verdad, la rectitud y el amor universal, el Fideicomiso Sathya Sai está abriendo escuelas primarias y secundarias, preparatorias y universidades en las cuales se hace hincapié en la educación espiritual de manera que el buen carácter se vuelva la esencia de la personalidad. El objetivo de Sathya Sai es ofrecer, para

que sirvan a la humanidad, héroes de la acción y del sacrificio. Hace unos minutos les presentaron a los miembros del comité ejecutivo del "Reino de Sathya Sai". Los estudiantes de Sathya Sai están libres de toda impureza, nadie puede señalarlos y descubrir alguna falla. Poseen la virtud más elevada: tienen suficientes riquezas pero han renunciado al deseo y al logro; han ingresado al "Reino de Sathya Sai" movidos por el solo deseo de servir a la sociedad. Obtienen los primeros lugares en los exámenes de la universidad; sus actitudes y senti mientos no se agitan en lo más mínimo ante las cosas o sucesos mundanos. Muchos antiguos estudiantes trabajan en nuestros colegios sin percibir salario. Algunos pueden suponer que los ex alumnos agrupados bajo el nombre "Reino de Sathya Sai" son holgazanes o libertinos. Cuando se conozca la verdad, estos estudiantes harán que esas personas se avergüencen. Nuestros estudiantes no están sometidos al ego; ofrecen todo lo que tienen, aun sus vidas, por la tarea sagrada del servicio social, con devoción y deber. Sólo personas como ellos pueden darle a la india la felicidad que anhela.

Necesitamos estudiantes de esta naturaleza ejemplar. Eso significa que los maestros que los instruyen tienen que ser ellos mismos ejemplos de estos nobles ideales. Como el vicerrector Viswanathia ha dicho: "Como es el gobernante, así son los gobernados". Los maestros de épocas pasadas eran la personificación de la renunciación; no se engañaban; veían clara y profundamente. Con frecuencia los instructores de hoy no merecen el nombre de maestro. El dinero no debe ser el objetivo o la medida del progreso; la escala debe ser la moralidad.

Luchamos por derechos, pero obramos de modo equivocado. Nuestro derecho es cumplir con el deber que nos corresponde. Cumplan sus responsabilidades sin vacilar ni desviarse, con sus mejores habilidades. Ése es su derecho. Nadie puede perjudicarlos mientras están cumpliendo con ese deber. Pero los maestros no trabajan tan sincera y completamente como lo exige su salario, y se están rebajando por esta negligencia en el cumplimiento de su deber. Hagan su trabajo de todo corazón. ¿Se puede llamar trabajo el recostarse bajo un ventilador en una oficina, sin arrugarse el saco? La única justificación para aceptar un salario es el trabajo arduo, con todo el cuerpo, sudor y sangre; trabajo duro para traer paz y felicidad al país y al mundo.

Auditorio Sathya Sai
29 VIII 81

23. LA TAREA DEL MAESTRO

La felicidad total proviene sólo del amor total; la verdad, la paz, la caridad, la fortaleza, pueden fructificar sólo en la atmósfera del amor, dice Sai. Los hombres añoran buenos tiempos, alta posición, poder, buena vida; pero muy pocas veces anhelan buenos pensamientos, sabiduría y virtud. ¿Qué mejor consejo puede dar Sai?

Los sentimientos y actividades de los hombres marchan a lo largo de tres vías: la emocional, la de la acción y la de lo racional; dicho de otro modo, las sendas de la devoción (bhakti), del karma y de la sabiduría (jñana). El primer tipo hace todo con un espíritu de dedicación y adoración que promueve pureza y bondad. El segundo efectúa acciones orientadas hacia el servicio, ya sea hacia el individuo, la comunidad o la nación. Ellos obtienen alegría de tales actividades, y por ello alcanzan las metas de su vida; sienten que la actividad es el propósito de la vida, su justificación y su meta. El tercer tipo está movido por el espíritu de indagación para conocer los principios básicos que gobiernan la vida y la naturaleza, o, como lo establece el Vedanta, los tatva. Tatva es una palabra de dos sílabas: tat y tva. Tat significa el más alto y completo conocimiento. Los rayos del sol caen sobre las cosas, estén limpias o sucias; iluminan lo bueno y lo malo, pero no son afectados en lo más mínimo. Así también, el tat no es afectado por las consecuencias del karma o los altibajos de la vida. Es el sereno testigo, el observador de la naturaleza objetiva. Tuam es la siempre cambiante, la siempre afectada naturaleza. Tat es Atma (Alma), tva es an atma, la no Alma. El tipo racional encuentra alegría analizando y descubriendo el Alma y descartando el anatma. Sorprendentemente, el término "racional" ha tomado significados contrarios y torcidos. Su objetivo apropiado es la indagación del Alma, investigación para la cual el hombre ha sido dotado de la facultad de razonar.

Estos tres tipos son en realidad tres hilos entrelazados en una cuerda; no pueden desenlazarse. Una casa está construida de ladrillo, cemento y madera. Así también, para la mansión llamada vida humana, la devoción, la acción y la sabiduría (bhakti, karma y jñana) son esenciales, como el corazón, las manos y la cabeza. Para el éxito espiritual uno debe poseer el corazón de Buda, las manos del emperador Janaka y la cabeza de Shankaracharya. Los tres juntos forman el amor de Sai.

De los tres, el karma o actividad, debe estar basado en la síntesis de los otros dos, devoción y sabiduría (bhakti y jñana). El karma en el que se está empeñado es la medida de la personalidad de uno. Semejante al termómetro que revela la temperatura, el karma muestra si un hombre es predominantemente tamásico, rajásico o sátvico

(perezoso, activo o equilibrado). Karma es importante desde otro punto de vista: conforma nuestra personalidad. La naturaleza del karma determina la naturaleza de la consecuencia.

Vemos a muchos que deciden no hablar falsedades pero que todavía siguen haciéndolo; hacen voto de seguir un ideal pero fallan al llevarlo a cabo. ¿Por qué? El hombre tiene en sí mismo los tres rasgos mencionados. De éstos, el rajoguna (lo pasional y emocional) tiene un hijo, el deseo, la lujuria. El tamoguna (el rasgo obtuso, perezoso), tiene cuatro hijos: la ira, el odio, la envidia y el egoísmo. El deseo o lujuria es el jefe de esta pandilla. El deseo fuerza la entrada al corazón y la pandilla entera hace allí su guarida. El deseo es un fuego que todo lo consume. El fuego se conoce en sánscrito como analam, que significa "¡no es suficiente!" Es más, uno se mantiene lejos del fuego aun cuando lo ve a distancia. ¿Qué decir, estonces, cuando el fuego del deseo devasta el corazón mismo? ¿Cómo podemos vivir en paz y alegría cuando este fuego nos está consumiendo? Podemos extinguirlo si conocemos la estrategia del control de los sentidos, mediante el ejercicio del discernimiento.

Los maestros tienen que discernir, entonces, y desarrollar fe firme en e! Alma (la chispa divina). Según es la semilla, así será la cosecha. A menos que los maestros sean capaces de implantar esta semilla de conocimiento, la orientación de los valores no puede existir. "¿Quién soy yo?", es la pregunta cuya respuesta debemos conocer y experimentar. La palabra sánscrita para yo es "aham"; ésta se forma juntando la primera letra, a, y la última, ha. Ello muestra que todos los pensamientos y expresiones se centran alrededor del yo; nada está fuera de él.

El yo es el centro de todos los deberes y obligaciones. Los maestros y otros se quejan de que no se les guarda el debido respeto; si cumplen con sus obligaciones, con seguridad obtendrán lo debido. Ambos, maestros y estudiantes, deben estar decididos a cumplir con sus obligaciones. Deben estar siempre vigilantes contra los malos hábitos y los vicios que penetran en sus mentes porque, al igual que las hormigas blancas, ellas les comerán las entrañas hasta que se desmoronen.

Los maestros y los estudiantes deben desarrollar un constructivo compañerismo. El maestro debe compartir las penas y angustias del discípulo, tan de cerca como si éste fuera su propio hijo. Debe identificarse con ellos como la leche lo hace con el agua. Cuando el agua, con la cual la leche se ha unido, se evapora al hervir, la leche se pone tan triste que sube, se derrama de la olla y trata de caer en el fuego. Cuando ven su apuro, ustedes agregan un poco de agua a la leche y ésta se aquieta cuando la compañía ha vuelto.

El hombre tiene dentro de sí mismo el sol de jñana (sabiduría) pero no lo sabe y se comporta como si viviera en un oscuro calabozo. Esto es lo que se llama maya o la gran ilusión. Así, el maestro, a quien

se le ha confiado la misión de llevar iluminación a las tiernas mentes, tiene que volverse consciente de la luz interior de manera que pueda inspirar a los alumnos bajo su cuidado.

Auditorio Sathya Sai
30 VIII 81

24. PUREZA, EL VERDADERO VALOR

LA VIDA, TAN PRECIOSA para el ser humano, depende del aliento, pero el hombre está dispuesto a perderla con tal de alcanzar la meta que cautiva su mente. Los estudiantes deben cultivar de manera constante este espíritu de renuncia, pues al descuidar este deber, se pierden en una confusión turbulenta debido a las difíciles condiciones del país. Deben darse cuenta de que el valor y la confianza sólo pueden conseguirse mediante el desarrollo de la conciencia de la Divinidad latente en el hombre.

Tres cualidades distinguen al hombre de los otros animales: la simpatía, la compasión y la renunciación. Hoy, una hambruna ha secado estos sentimientos en el corazón humano, y esta trágica condición está generando alboroto y disturbios entre los estudiantes y maestros; las huelgas se han convertido en algo cotidiano, la convicción de que el dinero puede lograrlo todo crece en la mente de los hombres a pesar de ser imposible conseguir la paz y la seguridad con la acumulación de dinero: Con dinero se puede comprar mucha comida, pero no apetito o hambre; se puede comprar medicina y asistencia médica, pero no salud e inmunidad. El dinero puede comprar sirvientes, pero no buena voluntad; puede comprar comodidad, pero no felicidad; no puede ayudar a desarrollar el carácter o la moralidad. Tanto estudiantes como maestros deben comprender esta verdad, pues los maestros son quienes moldean la nación, y los estudiantes quienes la hacen fuerte y segura. Sólo unos cuantos estudiantes están decididos a llevar a la nación por el camino verdadero, y sólo algunos maestros mantienen ante el pueblo los elevados ideales del amor y el servicio.

Los maestros tienen que ser estudiantes toda su vida, y comprometerse no sólo en el estudio, sino también en la práctica. Sólo una lámpara encendida puede iluminar a otras lámparas. ¿Cómo podría encender otras llamas la llama que ha estado apagada por mucho tiempo?

Muchos maestros se han desanimado y la llama de su entusiasmo se está apagando. Es el resultado de la multiplicación de los

deseos. Frecuentemente se olvidan de la gran misión del maestro y sus obligaciones.

Nadie puede vivir para sí mismo; todos mantenemos distintas relaciones: con nuestros padres, parientes, amigos, enemigos, la sociedad, nuestros vecinos, etcétera. El círculo es cada vez más amplio. Los budistas dicen: "Me refugio en el buda, me refugio en el sangha, me refugio en el dharma". El primero es el compromiso con la realidad propia, individual. Uno debe examinar si vive de acuerdo con lo que piensa, libre de pensamientos y sentimientos contaminados.

Buda es el símbolo del intelecto despierto. Pero, ¿el intelecto es lo suficientemente agudo para un discernimiento claro? Esta pregunta sólo la puede contestar uno mismo. Si hasta un loco pide comida cuando siente hambre, pues su intelecto está alerta para un propósito, aun cuando sea limitado, más aún tiene que servirle el intelecto al hombre, y para propósitos mucho más elevados.

La segunda etapa es el refugio en el sangha. Así como uno anhela y trabaja para obtener propiedades, bienestar y felicidad para sí mismo, también debe anhelar y trabajar para obtener estas mismas cosas para el sangha (la sociedad) al que pertenece. Sin la sociedad que nos protege y guía, el individuo está perdido como una gota de aceite en una gran extensión de agua. El bienestar individual se basa en el bienestar de la sociedad, el bienestar de una sociedad en el bienestar del país.

La tercera etapa es el refugio en el dharma. Dharma significa la esencia del cosmos, su propia naturaleza; es decir, Prema o Amor Divino. Cuando se busca refugio en el amor que sustenta y alienta el progreso, el individuo, la sociedad y el mundo integran una trinidad sublime.

A la pregunta ¿cuál es el objeto más valioso?, la gente generalmente contesta: "diamantes", "oro". Es verdad que éstos tienen mucho valor, pero, ¿quién les dio tal valor? ¿Quién corta y pule el diamante en bruto? ¿Quién descubre las vetas en las rocas de las profundidades y las convierte en polvo para separar las pepitas de oro? El oro se ha vuelto la base de las negociaciones internacionales. Los diamantes y el oro sólo son cosas materiales; el hombre los ha convertido en objetos preciosos. Pero realmente es el hombre mismo el ser más valioso sobre la tierra. Ha reconocido su singularidad y su importancia al declarar: "Janthognaam narajanmam durlabham". A pesar de esta conciencia, se profana a sí mismo prefiriendo placeres triviales.

Su valor radica en su habilidad para purificar el pensamiento, la palabra y la acción. Los tres instrumentos con los que cuenta mente, lengua y manos tienen que ser santificados para elevarlo al nivel más alto. La palabra puede ser corta y parecer sólo un sonido, sin embargo tiene el poder de una bomba atómica. Cuando a una persona hundida en la desesperación se le dice una palabra de alegría o de

bienaventuranza, esto lo llena de una gran fortaleza; y cuando a una persona fuerte y feliz se le dice una palabra de desesperación, se desploma sobrecogida por la tristeza. Las palabras pueden dar fortaleza, pero también pueden quitarla; con ellas se pueden conseguir amigos, pero también pueden convertirlos en enemigos. Pueden elevar o rebajar al individuo. Uno debe aprender el hábito de hacer que las palabras sean dulces, suaves y agradables, pues a las personas se les juzga por sus palabras. Las palabras también infligen daño en otras formas: cuando hablamos despectivamente, o en forma difamatoria, sarcástica o con rencor de otros, las palabras se registran en la cinta que es nuestra mente. Cuando grabamos en una cinta lo que alguien ha dicho, perdura aún después de que haya fallecido. De igual manera, las impresiones y los impactos de los malos pensamientos, las palabras rencorosas y las intrigas perversas sobreviven a nuestra desaparición física. Por lo tanto, nunca usen o escuchen palabras que ridiculicen, denigren o hieran a los demás. La calumnia es el pecado directo. Los antiguos profetas prescribieron el silencio como una disciplina espiritual. Hoy, los estudiantes y maestros pueden obtener grandes beneficios si limitan su habla al mínimo absoluto, usándola sólo para promover gozo y armonía.

Los valores humanos pueden ser cincuenta u ochenta, pero se pueden agrupar en estos tres rubros: pensamientos puros, palabras puras y actos puros: pensamientos, palabras y actos coordinados entre sí. Cuando leen sólo "basura", su chit (conciencia) es contaminada y su sat (ser) se desfigura; ¿cómo puede entonces revelárseles la verdad? Actualmente, las personas son demasiado cobardes para pronunciar las palabras Dios o Alma, aunque vociferan largo y tendido sobre temas irrelevantes e indecentes. Es difícil comprender por qué tienen tanto miedo de pronunciar la palabra Dios. Se sienten libres para proferir falsedades que los alejan de la verdad. Si la Divinidad está ausente, todo es perversidad. Así, los maestros y estudiantes deben tener fe en Dios, llamarlo con valentía y orar; eso expulsará la perversidad que nos rodea. Por supuesto, la vacilación en dirigirse a Dios es sólo superficial; durante los exámenes, todos los estudiantes le ruegan al Todopoderoso. Cuando suceden las desgracias, cuando hay pérdidas, cuando los miembros de la familia son atacados por enfermedades y están en peligro mortal, la gente reza. Entonces, ¿por qué ceder ante el falso orgullo y rehusar aceptar a Dios? Esto es sólo hipocresía.

Otra característica de las personas educadas, de los intelectuales, es su orgullo. Se pavonean con la corona del engreimiento. El orgullo es el muro que oculta al Atma del anatma, la cortina entre ellos, entre la verdad y la falsedad. Este obstáculo tiene que ser eliminado para que se conozca la unidad y se manifieste la Divinidad. Muchos estudiantes desarrollan esa peste llamada orgullo, ya sea por su atractivo físico, sus logros escolares o sus recursos

monetarios, pero deben estar lo suficientemente atentos para erradicarla lo más pronto posible.

En cierta ocasión, un alumno preguntó a Sócrates: "Maestro, Dios le ha dado al hombre cien años, pero rara vez vive él por tanto tiempo. Se pasa veinticinco años en la niñez, adolescencia y juventud divirtiéndose en juegos tontos; veinticinco años más en los conflictos sociales y familiares y otros veinticinco en repartir proporcionalmente entre los hijos sus bienes. Si sobrevive a los setenta y cinco años, es perseguido por enfermedades o por el pesar debido a la pérdida de algún hijo. No tiene tiempo libre para pensar en Dios. Sería bueno que Dios le concediera veinticinco años más para que pudiera pensar totalmente en Él". Sócrates respondió con una declaración igual de triste: "Hijo, Dios nos ha dado esta gran casa llamada tierra, pero tres cuartas partes de ella son mar, el otro cuarto es en su mayoría montañas, desiertos, lagos y bosques. No tengo lugar dónde vivir", se lamentó.

El alumno lo consoló diciendo: "¿Porqué? Si millones pueden vivir sobre la tierra, usted seguramente podrá conseguir un lugar". Sócrates dijo: "Si tantos miles de millones de pensamientos están grabados en tu mente, tú, hijo, con seguridad encontrarás fácilmente un lugar para tus pensamientos sobre Dios". Sólo los haraganes se quejan de la falta de tiempo para meditar en Dios. "Anhela y encontrarás el camino; ora y recibirás gracia".

El valor que debe ser inculcado es el discernimiento entre lo transitorio y lo fundamental, lo trivial y lo precioso. No digan a los estudiantes que el mundo es una "ilusión" (mithya). Es real, intensamente real, mientras estemos aquí. Dejen que la gente viva con un profundo interés en este proceso. Si para comer, que nos lleva sólo unos minutos, nos tomamos la molestia de convertirlo en toda una experiencia, agradable, deliciosa, entonces, para vivir, que lleva largas décadas, ¿no deberíamos tomarnos la molestia de hacerlo con gusto? ¿Qué es lo que le da sabor al vivir? Buenos pensamientos, hábitos puros, virtudes, buenos actos, ellos proveen encanto y deleite a la vida. No vayan a casa a recostarse en un sillón, con la cabeza henchida por el orgullo de ser un "maestro" o un "estudiante"; compartan con alegría el trabajo que su padre o su madre realizan. Eso hace que la vida sea agradable.

Tanto maestros como estudiantes deben empeñarse sin descanso en el trabajo útil. Cuando se le deja ociosa, la mente vaga hacia las regiones insanas del pensamiento. Los padres llevan a sus hijos a la ruina al darles todo el dinero que piden, la ropa que les gusta, el carro o motocicleta para ir a cualquier lugar, cuando permiten que satisfagan toda clase de deseos. Los maestros deben ver a los padres de sus alumnos por lo menos una vez al mes y advertirles de las malas consecuencias de sobreproteger a sus hijos. Inspiren en sus alumnos el amor a la patria y la disposición al servicio social y la vida sencilla.

En estos días, muchas industrias imparten seminarios y en ello se gastan millones de rupias, la mayoría sin ninguna utilidad. Se ha vuelto un gran negocio. Este seminario no es de esa clase; aquí, cada momento es utilizado tan juiciosamente como se usaría una gota de sangre. En muchos seminarios los oradores invitados no se presentan, sino que van con sus familias a visitar los sitios turísticos; a este seminario, en cambio, los oradores han llegado con amor hacia los temas a discutir; han participado de todo corazón en las deliberaciones, han moldeado las líneas de pensamiento y han ayudado en su formulación. Todos vinieron y se quedaron por amor, cubriendo sus propios gastos, e incluso muchos están tristes por no haber podido compartir esta experiencia gozosa.

Bendigo a los miembros del Reino de Sathya Sai por haber organizado este seminario y por servir tan amorosamente a los participantes. Deseo poner en práctica tan pronto como sea posible las recomendaciones y sugerencias hechas aquí. Hoy mismo, en la sesión de clausura, anunciaré que dentro de poco se establecerá el instituto de capacitación que el seminario ha sugerido. Siempre estoy listo a hacer todo lo que promueva la alegría y la felicidad de estos estudiantes. Ellos son mis verdaderos bienes. Los considero así. Con esta convicción podremos lograr grandes éxitos.

Cumplan con sus deberes como maestros y estudiantes con un espíritu de dedicación al amor y al servicio, y destáquense como claros ejemplos para el país y para el mundo.

Auditorio Sathya Sai
31 VIII 81

25. BUENA SALUD Y BONDAD

LA SALUD ES EL prerrequisito esencial para alcanzar el éxito en todos los campos de la vida y realizar los cuatro ideales que deben guiar al hombre: moralidad, prosperidad, satisfacción de los deseos benéficos y liberación del sufrimiento. Por doquier, el hombre busca vivir feliz y en paz; no obstante, la felicidad y la paz no se logran mediante actividades mundanas. El cuerpo que anhela felicidad y seguridad está sujeto a la enfermedad, la declinación y la muerte. Sin embargo, el Morador, el Ser que vive en su interior, no nace, y por lo tanto no muere. Es el Alma, Dios. El cuerpo es el templo de Dios; por consiguiente, la tarea del hombre es mantener el templo en buenas condiciones.

La salud es indispensable para vivir en este mundo y en el siguiente, para buscar el progreso mundano y el espiritual y realizar el verdadero propósito para el cual el Ser ha encarnado en forma humana: volverse consciente de su fuente, el Alma Universal (Dios inmanifestado).

Para alcanzar esta meta, tienen que ser practicados los ideales de rectitud, prosperidad, deseo moral y liberación del dolor con la ayuda de una mente sana y un cuerpo sano. ¿Cuáles son las principales causas de la mala salud? Millones de seres vivos, agrupados en especies, viven en la tierra; sobreviven gracias al alimento otorgado por la naturaleza. Sólo el hombre es la excepción. Para complacer a su paladar y otros sentidos, modifica ¡a composición y características del alimento que ofrece la naturaleza y prepara, a través de procesos como hervir, freír y mezclar, comidas desvitalizadas y sin valor nutritivo. Los animales comen alimentos crudos y consumen la fuerza y la energía vital en su esencia. Así, no son víctimas de las diversas enfermedades que agobian al hombre. Planten una legumbre hervida, no germinará. ¿Cómo puede así contribuir a mantener con vida a un ser vivo? Las vitaminas y proteínas son destruidas cuando se cuecen los alimentos para agradar al paladar. Los billones de células del cuerpo son interdepend¡entes y cuando una se debilita o se daña, las demás sufren. Existe un límite y un balance que cada miembro y órgano tiene que mantener; el alimento insuficiente o inadecuado altera este equilibrio. Un breve acceso de tos ayuda a fortalecer los pulmones, pues tal acción expele las materias extrañas y patógenas, pero una tos prolongada es síntoma de enfermedad.

"Coman con moderación y vivirán largo tiempo." Éste es el consejo dado a través de todos los tiempos por la gente sabia, mas rara vez se practica. La gente come con tal exceso que le es difícil levantarse de la mesa, y daña su sistema digestivo al consumir en gran cantidad alimentos muy condimentados; sin embargo, el rico se siente orgulloso cuando ofrece costosos banquetes. Los que saben que la salud física es el tesoro más grande, comen con mesura y sólo alimentos sátvicos (sanos).

Los alimentos sin cocinar, nueces y frutas, legumbres germinadas, son los más indicados. Coman éstos al menos en la cena. Vivirán muchos años para proporcionar bienestar a sus semejantes.

Los malos pensamientos, la ansiedad, el temor y la tensión alteran la salud. Todo esto lo ocasiona la codicia, codicia por tener más, codicia de poder y fama. La codicia conlleva sufrimiento y desesperación; por el contrario, la satisfacción sólo se obtiene mediante una visión espiritual. El deseo de bienes materiales debe ser desechado. No hagan distinciones entre "mi trabajo" y "el trabajo para Dios"; todo trabajo debe ser una adoración, pues cualquiera que sea la recompensa, otorgada por Dios, será para nuestro eterno bienestar. Si

se adopta esta actitud, el sufrimiento y la pena pueden fortalecernos y ayudarnos en nuestro camino hacia la Divinidad.

Sólo experimentando dolor se obtendrá placer; la oscuridad nos permite apreciar la luz, la muerte nos enseña a amar la vida. Las enfermedades que atormentan al hombre son numerosas; de éstas, el odio, la envidia y el egoísmo son las más nefastas. Ni siquiera los médicos pueden curarlas, pues la mayoría de ellos sufren lo mismo. Deben conducirse con ecuanimidad y serenidad si desean estar libres de estas enfermedades. Sean reacios a escuchar historias viles y obscenas, pues esta tendencia revela una mente enferma. Lo que se oye queda impreso durante largo tiempo en el corazón, causándoles daño.

La ira es otro enemigo de la salud, pues inyecta veneno en la corriente sanguínea y produce tremendas transformaciones que nos dañan. Dos vecinas se volvieron enemigas acérrimas debido a un trivial incidente. La vaca de una de las mujeres dejó su excremento en la puerta de la casa de la otra, mientras iba por la calle. La dueña de la vaca corrió a recoger el estiércol mientras la otra le reclamaba diciendo que le pertenecía puesto que estaba en la puerta de su casa. De las palabras casi llegaron a los hechos; justo entonces, el bebé de la otra mujer lloró en la cuna y la madre corrió a la casa para alimentarlo; mientras lo amamantaba, el odio que sentía contra su vecina se acentuó tanto ¡que su ira envenenó su sangre a tal grado que el niño murió mientras tomaba su leche! Otro enemigo de la salud es el vicio y la mala conducta. La gente cree que las personas perversas no son necesariamente gente enferma; no obstante, la mayoría de las enfermedades son básicamente de origen mental.

Los médicos deben tratar a sus pacientes con tolerancia y bondad, y dedicar su profesión al bienestar de sus semejantes. Es mejor preservar la salud mediante buenos pensamientos y nobles acciones, sin olvidar, claro está, observar buenos hábitos alimenticios. La pulpa y el agua de coco, los germinados, sin cocinar o semicocidos, son excelentes para la salud.

Procuren vivir largos años sin caer en manos de los médicos. ¡Cuando ponen una inyección, tienen otra lista para contrarrestar su efecto! Al tratar de curar una enfermedad causan una docena más. Aunado a esto, las medicinas que recomiendan están, en su mayoría, adulteradas, pues al fabricante sólo le interesa amasar una fortuna. La mayoría de las enfermedades pueden curarse llevando una vida sencilla, practicando ejercicio y controlando nuestro apetito. Que tengan una larga vida para que sean testigos de la gloria del avatar por muchos años.

Prashanti Nilayam
30 IX 81

26. HAGAN DE CADA MOMENTO UN YAJNA

Cuán asombroso es que una persona pueda realizarse efectuando muchos sacrificios védicos, por sí misma o con la ayuda de los eruditos versados en la sabiduría de los rituales; que una persona pueda alabar la santidad de los santuarios y templos para inspirar a otros a viajar a ellos y que ella misma pueda hacerlo; que pueda enseñar los Ocho Vidyas a muchos hombres y hacerlos expertos, y ella misma conocerlos; pero son pocos los que tienen éxito en el control de sus cuerpos, sentidos y mentes inestables y en dirigirse hacia dentro para ganar eterna ecuanimidad.

La vida es el don más precioso y el aliento (prana) que la sustenta lo es aún más; sin embargo, a menudo se vuelve necesario entregar este precioso prana para alcanzar algunas metas. La naturaleza humana es tal, que el hombre nunca está contento con un solo logro, siente "que siempre hay lugar en la cima"; esto le despierta el deseo de buscar cada vez más metas más altas. Logra muchas victorias y anhela aún más; nunca se sacia. Está siempre descontento.

El hombre siempre busca un propósito, meta o fin, pero el esfuerzo se sublima convirtiéndose en yajna (sacrificio ritual para atraer la gracia de Dios) sólo si el propósito, la meta o el fin es la glorificación de Dios, sin ninguna otra consideración.

"Yajno Vai Vishnu", dicen los Vedas. Dios es el yajna, la ofrenda, porque Él es la meta, su gracia es la recompensa, su creación se usa para propiciarlo; el hacedor es Él, el receptor es Él. Cuando el ego de aquél que sacrifica no clama gloria alguna, entonces el yajna se vuelve divino.

“Aham hi, Aham hi, sarvayajnanam." En todos los yajnas, yo soy el hacedor, el donante, el consumidor, el aceptante. Esta es la razón por la que el sacerdote principal en los yajnas, como el yajna Vedapurusha que estamos inaugurando ahora, se denomina Brahma. El sacerdote designado como Brahma tiene que guiar a los demás que participan en el ritual; debe tener a su esposa a su lado, de otra manera, su investidura será falsa; la esposa representa la fe, sin la cual, las alabanzas son vanas, la adoración carece de validez y el sacrificio es estéril.

Propiamente, el corazón es el altar ceremonial, el cuerpo es el sitial del fuego, el pelo es la hierba santa, los deseos son el combustible con el que se alimenta el fuego; el deseo es el ghi (mantequilla clarificada) que se vierte en el fuego para hacerlo arder en una llama; la ira es el animal sacrificado; el fuego es tapas, la penitencia que llevamos a cabo. Es común que la gente interprete tapas como

prácticas ascéticas, como sostener el equilibrio con una pierna o de cabeza, pero no, tapas no es contorsión física; es la completa y correcta coordinación de pensamiento, palabra y acción; cuando ésta se logre, el esplendor del fuego se manifestará.

Hablando del pensamiento, la palabra y la acción, en el contexto del yajna Vedapurusha, debo aclararles que el Rig Veda es vak (el habla), que ha asumido forma. El Sama Veda contiene himnos que se cantan, y es srotra (el oído) que asume una forma. Siempre que el habla está saturada de verdad y compasión, o inspirada en el servicio a los demás, se vuelve Rig Veda. Las buenas acciones se conocen como Yajur Veda. No tienen obligación de erigir un altar igual al de aquí, sólo tienen que ser muy cuidadosos y hablar y oír únicamente palabras puras y no involucrarse en acciones que los comprometan.

Cada acto, desde el amanecer hasta el ocaso, es un yajna, ¡recuérdenlo! Existen cinco yajnas prescritos como mandatos para cada ser humano: 1) Rishi yajna: actividades dirigidas hacia el estudio de las Escrituras; 2) Pitri yajna: actividades dedicadas a los padres que nos dieron vida, guiaron y alimentaron. Estos actos, mediante los cuales expresan su gratitud y afecto, adoración y aprecio, son realmente yajnas santos; 3) Deva yajna: actos de reverente homenaje a Dios, quien los dotó de mente, inteligencia, memoria y conciencia, y quien es inherente en cada célula como energía vital. Él es energía fluida, Él está presente en cada miembro. Así, Deva yajna implica hacer uso correcto de estos instrumentos que Dios nos dio; 4) Athiti yajna: adoración de los huéspedes. Toda persona tiene la oportunidad, alguna vez, de dar la bienvenida a un huésped, tratarlo con afecto y brindarle sincera hospitalidad. Pueden ser parientes o extraños, pero todos deben ser honrados como si Dios los hubiera enviado. Así, las acciones para hacerlos sentir como si estuvieran en su propia casa se elevan a la categoría de yajna; 5) Bhuta yajna: acciones generosas hacia los árboles, plantas, animales, pájaros, y mascotas como gatos y perros.

Existen algunos yajnas más, prescritos en las Escrituras. El Jñana yajna tiene un significado más complejo. Jñana generalmente se usa para designar al conocimiento adquirido mediante la instrucción de los eruditos, la enseñanza de los libros y las acciones realizadas de acuerdo con ese conocimiento. Sin embargo, el conocimiento obtenido no puede ser jñana. El conocimiento no puede madurar en sabiduría mientras el ego persista en anhelar aquello que pueda satisfacer los deseos. Cuando el ego se desvanece, el conocimiento puede brillar como sabiduría. La sabiduría revela que en el sacrificio Vedapurusha celebrado aquí, y en cualquier otro yajna celebrado en cualquier parte, Dios es el que acciona, fomenta y sacrifica, es el sacrificado, el resultado y el recipiente del producto. Muchas personas efectúan ~as sin encontrarse puras. Sólo los ~as que tienen, como éste, la paz y la prosperidad del mundo como propósito bien definido pueden alcanzar a Dios, porque Él es el consumidor de la ofrenda; Él es el guardián de la

misma y su celebrante. Él es todo; sólo si Él es todo, el acto se vuelve un genuino yajna. Si pueden adoptar esta actitud en todas sus actividades, santificarán cada momento de su vida y lo harán un yajna.

La gente acude a los gurús para recibir mantras, las poderosas fórmulas místicas recitadas para elevarse espiritualmente; otros buscan curanderos y monjes para obtener yantras (talismanes esotéricos para protegerse de fuerzas malignas); algunos otros aprenden tantras (ritos secretos para adquirir poderes sobrehumanos) de los pandits; mas todo esto es inútil. Deben aceptar al cuerpo como tantra, al propio aliento como mantra y al propio corazón como yantra; no es necesario buscarlos fuera de nosotros. Cuando sus palabras sean dulces, su aliento será Rig Veda; cuando se nieguen a escuchar malas palabras y prefieran sólo el, lenguaje suave y dulce, será Sama Gana. Cuando ejecuten sólo suaves y dulces acciones, será Yajur homa; sólo así estarán llevando a cabo, diariamente, el yajna Vedapurusha, el yajna que propicia el Veda.

Auditorio Pumac_handra
2 X 81

27. LA DISCIPLINA ESPIRITUAL DEL AMOR

En tu gloriosa indagación por la visión de Brahmán,
¿por qué, oh mente tonta, vagas por doquier?
Está todo el tiempo en ti; búscalo allí, en ti.

El principio del Alma, el principio de Dios y el principio de Brahmán no son más que sinónimos del Uno. Los Vedas, que contienen las indagaciones más antiguas del hombre, dicen que éste buscó ante todo la solución a un problema: ¿Qué? ¿Cuál es el secreto de todo misterio, de todos los múltiples incidentes e impresiones? ¿Es una persona o es impersonal? ¿Posee atributos o está desprovisto de rasgos y motivos? ¿Tiene conciencia o es meramente mecánica y automática? En este sentido proseguía la indagación humana.

Cuando se obtuvieron varias respuestas por diferentes vías, surgió otra pregunta: ¿Cuál? ¿Cuál de estas suposiciones es la correcta? Porque fue difícil, por no decir imposible, delinear la verdad en palabras, o aun delimitarla en nuestra propia imaginación. Los sabios llegaron a la conclusión de que Brahman, el Absoluto Universal,

sólo puede ser descrito como "aquello de quien nació el cosmos, que lo sostiene y en lo cual el cosmos se disuelve".

Sin embargo, la duda subsistía: "¿Es correcta esta conclusión? ¿Explica todo lo que es enigmático para el hombre?" La intuición les dio la respuesta: "Tat" (Eso). "Esa conclusión es correcta", afirmaron. "Tú eres Eso". No hay tú separado o diferente de Tat. Ambos son uno. Ésa fue la verdad revelada.

Los Vedas constan de tres secciones o kandas: Karma Kanda (orientada a la acción), Upasana Kanda (orientada a la adoración) y Jñana Kanda (orientada a la razón). Por supuesto, el Tat del cual el Tuam es una proyección, es indescriptible e inalcanzable por la acción, la adoración o la razón.

No obstante, estas tres secciones construyen el camino hacia la realización final de la Realidad. El Karma Kanda, por ejemplo, limpia los niveles de conciencia. El karma o actividad no puede conferir saciedad, éxtasis o bienaventuranza. Aunque se gane un poco, esto será de corta duración. No puede perdurar porque no hay nada que sea perdurable. ¿Cómo pueden las cosas o hechos pasajeros dar alegría permanente? Todos los que acuden al karma creyendo que pueden adquirir bienaventuranza duradera están persiguiendo una ilusión.

Hay cuatro tipos de karma: cultivo, adquisición, transformación y refinamiento. Tomemos el primero, el cultivo. La tierra se remueve, se limpia, se ara y abona antes de sembrar las semillas; después, se protegen los retoños y la cosecha se cuida, nutriéndola, antes de que el grano sea recogido. Sin embargo, el grano no nos da satisfacción y alegría duraderas. El segundo tipo: adquisición. Adquirimos cosas que esperamos llenen nuestras necesidades, a través del uso o el maltrato, según nuestra posición en la sociedad, posición o autoridad sobre los ricos u hombres, y de acuerdo con nuestra fuerza física y habilidades mentales. Aun tales logros y posesiones no nos confieren alegría duradera. Mientras adquirimos, mientras guardamos y protegemos lo que hemos adquirido, mientras lo gastamos o consumimos, tenemos que hacer penosos esfuerzos y estar siempre vigilantes. Las adquisiciones, por lo tanto, implican dificultades y tienen sólo valor temporal.

El tercer tipo: transformación. Un ejemplo es el cambio producido en la leche para hacer yogur o la forja de una pieza de hierro en un cuchillo. Aun estos objetos no duran, se desintegran pronto. El cuarto tipo de actividad es el refinamiento, removerla suciedad y escoria. Cuando decidimos celebrar un día sagrado, pintamos las puertas y ventanas, limpiamos el piso, pulimos los objetos metálicos; en fin, hacemos que la casa luzca flamante. Quitar el polvo de los espejos, el baño diario, la limpieza de los armarios, son también procesos de refinamiento. Tenemos que refinar la mente también; pero las cosas y la mente no duran refinadas, tienen que someterse al mismo procedimiento una y otra vez.

La conclusión es que la alegría y el placer obtenidos mediante actividades (karma) son sólo temporales. Sin embargo, uno no puede ni debe desistir del karma. Entonces, ¿cómo actuar? Con desapego y desinterés hacia los resultados del karma. Es decir, uno debe efectuar todos los karmas como yajna, efectuado para la gloria de Dios y no para propósitos egoístas, para ganar mérito duradero y no para beneficio temporal. El nishkama karma mencionado en el Gita es realmente el verdadero yajna. El karma realizado con ese espíritu no causará ni ambición ni codicia, sólo un sentido de cumplimiento del deber.

El karma puede ser considerado bajo dos aspectos: mundano y escritura¡ (loukika y sastriya). El karma escritura¡ comprende tres tipos: srouta (basado en la autoridad de los Vedas y de acuerdo con sus mandatos); smarta (rituales y ceremonias establecidos en los códigos morales disciplinarios o Smritis como los de Manú, Parasara, etcétera , tales como rituales para los muertos, ritos de iniciación, ceremonias para las diarias plegarias); y pouranik (ayunos, votos, peregrinaciones, adoración de imágenes, etcétera, recomendados en los Puranas).

Mediante los karmas védicos como yagas (ofrendas), el hombre puede alcanzar Swarga (el Cielo), dicen los Vedas. Pero los mismos Vedas declaran: "Uno puede estar en el Cielo sólo el tiempo que los méritos se lo permitan; cuando ese tiempo termine, hay que entrar al mundo nuevamente". Así, el Cielo es también un lujo transitorio. Una persona que gane la mayoría de votos puede ser miembro de la Asamblea Legislativa por cinco años; cuando ese período termine, tendrá que volver a casa. Así también, el que entra en el Cielo tiene que dejarlo cuando sus méritos se han extinguido. De esta manera, srouta karma no garantiza dicha perpetua. ¿Cómo pueden los Smrifis tener éxito donde los Sruti fallan? También el smarta karma tiene fuerza'limitada. Los Vedas sólo pueden aproximarnos al Todopoderoso. En cuanto a los Vedas, ellos mismos afirman: "No a través del karma, no por medio de la progenie, no a través de la riqueza, solamente mediante la renunciación la inmortalidad puede ser ganada. La renunciación es el medio para ganar bienaventuranza eterna". Por supuesto, los karmas pueden, y lo hacen, limpiar la mente del sentido del ego y de los deseos sensuales.

Piensen en la palabra Nara, que denota "hombre". De estas dos sílabas, ra significa declinar, decaer, destrucción, muerte. Na significa "sin". El "hombre" o Nara no decae, es inmortal como Dios, porque él es Dios. Es lamentable que el hombre sea conducido a creer erróneamente que es sólo un ente físico que decae y muere diariamente. Puesto que Nara significa hombre, Narayana es el nombre para Dios. Nara simboliza los cinco constituyentes del cosmos, los cinco bhutas (proyecciones, elementos), los cuales emanan de Dios para formar el cosmos. La expresión Naranarayana, que, se usa en las Escrituras, implica que Nara es Narayana. Este yajna es efectuado por estos pandits para propiciar al Vedapurusha, al Yajnapurusha, quien es

Narayana mismo en los mantras que invocan a la deidad. Los Vedas declaran: "Anthar bahischa (Ambos dentro y afuera) thatsarvam (en todo lo que es) vyapya (inmanente) Narayana (Dios) sthithah (existe)".

Gandhi dijo, en una conferencia de la Tabla Redonda, esta verdad. Una persona había ido a Londres a esa conferencia desde Colombo y durante una conversación, repentinamente le hizo esta pregunta: "¿Dónde está Dios?" Gandhi respondió: "Dios es ese misterioso poder del cual los mundos a mi alrededor se originaron, por el cual se desintegrarán, la base sobre la cual descansa y se mueve toda la creación". Este poder es tan misterioso que, como lo declaran los Vedas, "las palabras que intentan describirlo se retiran derrotadas; aun la mente, con todo su poder imaginativo, no puede alcanzarlo". Todas las cosas salen de él, existen en él y se funden en él, como lo declara el Gita.

Un punto tiene que enfatizarse ahora. Las cosas que no son definibles, que no pueden ser delineadas, generalmente se consideran falsas. ¡Sólo aquéllas que pueden ser percibidas por los sentidos son aceptadas como verdad! Nosotros aseveramos tener una mente, pero, ¿hemos podido verla alguna vez en nosotros? ¿Tienen alguna forma la alegría o la bienaventuranza? Éstas se basan en la experiencia, no en los sentidos. Dios no se ve con estos ojos, pero la visión es posible si uno puede obtener el ojo de la sabiduría, de una inteligencia clara y pura. Cuando deseen ver el Alma, mírense en el espejo. No pueden ver su imagen sin un espejo que la refleje. ¿Cómo, entonces, pueden ver su realidad sin reflejarla a través de la inteligencia?

Para cada logro es necesario una disciplina, un proceso, un camino. Si uno arguye, objeta o niega, sin adoptar la ruta apropiada sólo está declarando su propia tontería.

La Divinidad es omnipresente. Sólo puede ser conocida mediante la transformación de uno mismo a través,del amor sagrado. El amor abarca, no excluye. Dios omnipresente tiene, de acuerdo con el himno védico, "mil cabezas, mil ojos, mil pies". Esto quiere decir que la Persona Cósmica, Dios, Viswa Virat, es el individuo multiplicado por el infinito. La mente individual multiplicada por el infinito se convierte en la Mente Cósmica, Hiranyagarba, la Conciencia Universal. El amor expande el uno en la infinidad. El "yo" se funde en el "ellos" y en el "nosotros", amigo y enemigo, conocido y desconocido, de todas las razas, credos y tierras, y todo se vuelve UNO, el Viswa Virat.

Emprender este camino y avanzar en él es la verdadera devoción, la cual desecha el estrecho egoísmo. Desarrollen este amor siempre en expansión y comprométanse en el karmacomo medio de adorar a Dios, aceptando sus consecuencias con calma y alegremente; contribuyan con sus habilidades y fuerzas a la paz y prosperidad de la sociedad en la que viven. Éste es mi mensaje. Doy mi bendición para que tengan éxito en este gran esfuerzo espiritual.

Prashanti Nilayam
2 X 81

28. FE EN LA META

Cuando todo deseo está satisfecho
a Dios se le ama, se le adora y se le agradece.
Cuando ningún deseo es satisfecho
a Dios se le niega y se le desconoce.

ESTE KAII YOGA es elogiado en las Escrituras como aquél que conduce como ningún otro a la salvación, pues se puede lograr lo más elevado mediante el solo pensamiento de Dios y el recuerdo de su nombre. De todos los yuggas, éste es descrito como el más sagrado, el más benéfico. La meditación fue prescrita como el medio de liberación en el Kritha yuga; las austeridades, como el mejor medio en el Threfa yuga, y la adoración ritual, en el Dwapara yuga; pero para el hombre de este yuga, el sencillo remedio prescrito es sólo la conciencia constante del Nombre Divino. A pesar de esto, es triste que al hombre no le interese este camino y convierta su vida en un despilfarro estéril.

A menos que se renuncie, no se puede adquirir, ésta es la regla de la vida. Hasta las menores cosas no pueden ser obtenidas sin perder algo. Uno tiene que pagar para obtener el más preciado de todos los dones: la conciencia del Alma. Para obtenerlo hay que renunciar a los placeres sensuales; ¿es éste un precio demasiado alto? En realidad, el placer al que renunciamos no lo es de ninguna manera. Los placeres están también llenos de dolor. ¿No pueden ustedes renunciar al dolor para obtener alegría, al mal para obtener bien, a la diversidad para obtener unidad, a los muchos para obtener uno? Deben esforzarse por la victoria en la lucha contra los caprichos y ardides de los sentidos. Deben enfocar en un punto todos los recursos mentales y físicos para obtener el éxito; tienen que llenarse con la gracia divina ofreciendo su fuerza y destreza a propósitos divinos.

Toda actividad tiene una meta, un fin. Cuando uno va al mercado, o a la escuela, hay un propósito. Si esas actividades momentáneas y pasajeras son motivadas por una meta, ¿cómo puede uno pasar sus años de vida en la Tierra sin ningún propósito que lo guíe? Los propósitos son la sal de la vida. Sin embargo, año tras año llevan vidas insípidas, desabridas, sin agregarles la sal de un propósito (Dios).

Cuando es elogiado, el hombre se exalta; cuando lo censuran, se cae; pero para el que confía en Dios, para el devoto, estas reacciones son una señal de debilidad. El hombre debe resistir ambos, el elogio y la censura, el éxito y el fracaso, el placer y el dolor, y esforzarse por ser firme e impasible. Si coleccionan deseos, se volverán sus esclavos, pues éstos son interminables; y si logran satisfacer alguno, otros vendrán a remplazarlos y nunca se sentirán satisfechos. Sean conscientes de su Divinidad innata y coloquen estos deseos recurrentes en su debido lugar. El Alma en ustedes no debe ser afectada por el deseo, la derrota o la victoria. Son nubes que pasan; el sol no se preocupa por ellas.

No hay nadie que no esté familiarizado con el Ramayana, que describe el bosque Dandaka, oscuro y terrible con el rugido de las bestias salvajes. Estaba infestado de terribles hordas de ogros. Surpanaka era una demonia que vagaba por allí. Khara era un demonio de la misma naturaleza. En ciertos claros de esta selva, tenían sus ermitas algunos rishis, quienes llevaban vidas puras, libres de egoísmo, centradas en Dios. El príncipe Rama, su hermano Lakshmana y Sita, la consorte de Rama, llegaron al bosque como exiliados, y pasaron algunos días con grandes sabios como Agastya y Sarabhanga. También encontraron en su retiro a la asceta Sabari. Rama destruyó a los demonios y restauró la paz de la región para que los sabios pudieran llevar a cabo sus disciplinas y ritos sin ser molestados.

Esto es lo que dice el poema épico, pero, ¿exactamente dónde se encuentra el bosque Dandaka? No necesitan buscarlo en ningún mapa o repasar las páginas de la historia. Está en el corazón de cada hombre. Los malos sentimientos son los "demonios"; los buenos sentimientos son los rishis. Rama es la personificación de la facultad de discernimiento del intelecto. Sita y Lakshmana son los niveles superiores de conciencia. Rama puso fin a los malos sentimientos y alentó los buenos. Rama es el emperador de Ayodhya. Este nombre significa "inexpugnable", "sin enemigo"; es decir, que ningún sentimiento o pensamiento dañino o degradante puede invadir al corazón cuando Rama está instalado allí. Thyagaraja cantaba: "¡Oh mente!, medita sobre Rama, con el conocimiento total de lo que él representa".

Cuando hablo, ustedes oyen mi voz en altavoces por medio del micrófono; escuchan el instrumento, el altoparlante, pero soy yo quien habla. Así también, cuando hablan, el Alma es quien inspira y forma las palabras. El propietario se sienta en el auto y viaja. El carro, sus cuerpos, tiene cuatro llantas: rectitud, riqueza, deseo y liberación (dharma, arta, kama y moksha, las cuatro metas del hombre) y están llenas del aire, de la fe, que hace que su viaje sea agradable; pero tiene que ser uniforme en las cuatro llantas. El volante dentro del carro dirige las llantas que están afuera. El volante es la mente. Lo que

comen y lo que beben es la gasolina y la bocina es la lengua. En este carro recorren el camino de los gustos y aversiones (samsara). Reconozcan que Dios es la persona que está al volante. Él los llevará felices y seguros a su destino. Tengan fe en Él y libérense del temor, la ansiedad y la angustia. Entréguense a Él; su gracia puede salvarlos, su sabiduría puede iluminarlos, su poder puede vencer todos los obstáculos. Fe y entrega son las manifestaciones de la devoción. Ellas pueden asegurarles paz y alegría a ustedes y a toda la humanidad.

Prashanti Nilayam
3 X 81

29. EL JARDÍN DEL CORAZÓN

EL HOMBRE TIENE que progresar día a día, no estancarse, pues de esto no obtiene ningún beneficio. ¿Cuánto tiempo podemos tolerar a un muchacho en el mismo curso escolar? Debe pasar de un grado al siguiente, año tras año. El aspirante espiritual tampoco debe estacionarse en un sadhana. De la relación amo sirviente con Dios, debe avanzar a la relación cuerpo miembro y llegar a fundirse con el Todo hasta ser Uno, es decir, del dualismo, mediante el no dualismo condicionado, al monismo o no dualismo.

En las fases iniciales, el hombre adora retratos o estatuas de Dios en las dieciséis formas de homenaje reverencial: concentración preliminar, invocación, postura de ofrenda, lavado de los pies, hospitalidad, ablución, ofrecimiento de vestiduras, usar el hilo recibido en ceremonias sagradas, pasta de sándalo, flores, incienso, luz, alimento, cuenco, ondear la llama de alcanfor, circunvolución y postración. Sin embargo, el buen carácter, la buena conducta y la vida virtuosa son las cualidades esenciales que debe cubrir un aspirante. Por supuesto, las ofrendas florales son recomendables. Los dieciséis aspectos son buenos, pero uno debe pasar de este estado al de la conciencia del Alma. Las flores se marchitan pronto; el efecto de ofrecerlas no dura mucho. Lo que Dios más ama son las flores que brotan del árbol de la propia vida del hombre, alimentadas y nutridas por su habilidad y sinceridad. Son las flores de sus virtudes que crecen en el jardín de su corazón.

La primera es la virtud de la no violencia e implica mucho más que la abstención de hacer daño a otro ser vivo. Hay que evitar causar dolor a cualquier ser, no sólo con las acciones, sino también con las palabras y aun con el pensamiento; no es permisible ni siquiera la idea

de dañar a otro o humillarlo. La segunda flor es el dominio de los sentidos. Es evitar correr tras el placer sensual. La tercera flor es la compasión hacia todos los seres y todas las cosas, porque "Todo es Dios". Se ha dicho que la adoración rendida a cualquier dios alcanza al Supremo. Puede decirse, con igual verdad, que la humillación causada a cualquier ser alcanza al Supremo.

La cuarta flor es la tolerancia, la fortaleza. La tolerancia es identificada en las Escrituras con la verdad, la rectitud, el conocimiento, el sacrificio y la alegría. Sin tolerancia el hombre no puede ser feliz ni por un momento. Desarrolla las cualidades divinas, revela la Divinidad interna. Para obtenerla y establecerse en ella hay que efectuar sadhana o prácticas espirituales. Abriguen la idea de que Dios está presente en todo, a pesar de la burla del ignorante y de la sarcástica crítica de los ciegos, o aun de la alabanza de los admiradores. Eso no debe importarles.

La quinta flor es la paz interna. La paz no significa que una persona no reaccione ante lo que otros digan o si la ofenden, no significa que tiene que ser callado como una roca; implica el dominio de los sentidos y las pasiones. La paz interna debe volverse nuestra propia naturaleza. La paz tiene al desapego como cualidad básica. El mar, que gusta de acumular y poseer, permanece abajo; la nube, que gusta de renunciar y dar, permanece en lo alto, en el cielo. La paz provee al hombre de una mente serena y de una visión firme. La plegaria por la paz generalmente se repite tres veces. "Om, Shanti, Shanti Shanfihi", pues la paz se pide tanto para lo físico como para lo mental y lo espiritual. El hombre no debe dejar que la sangre hierva en sus venas ni debe someterse al miedo. La calma espiritual es ejemplificada por el emperador Janaka, de quien nos hablan los textos upanishádicos. Era conocido como Videha, "sin cuerpo", no porque fuera descarnado, sino porque vivía completamente indiferente al cuerpo y sus necesidades. Veía, oía y hablaba sólo desde el plano del Alma, del plano de la conciencia.

La sexta flor es la austeridad. Ser austero no significa abandonar esposa e hijos y escapar a la soledad del bosque; la verdadera austeridad es la exacta coordinación entre nuestros pensamientos, palabras y obras. El hombre malo nunca podrá alcanzarla, pues actúa falsamente consigo mismo. Cuando el hombre tiene éxito en esta austeridad, las palabras que pronuncia tienen tal poder que lo que dice se transforma en mantra.

Después tenemos la séptima flor, la meditación. Hoy se han puesto de moda tantos sistemas y métodos de meditación como cabellos tengo en mi cabeza. Cada uno la describe según su propio capricho y fantasía. Sentarse, permanecer quieto y transferir las emociones y sentimientos personales a Dios no es meditar. Con la ayuda de Dios, se deben transmutar las emociones, los deseos, los sentimientos en

cualidades divinas. No se debe rebajar a Dios a nuestro nivel; uno debe elevarse al suyo.

La octava flor es la verdad, aquélla que no se modifica ni con el paso del tiempo. Sólo la Divinidad permanece invariable en el pasado, el presente y el futuro. Cuando esta flor brote en su corazón, los recompensará con eterna fragancia.

Adoren a Dios y ofrézcanle estas flores. En esta época en que otras flores son usadas, la devoción dura hasta que uno cruza la puerta del cuarto de puja (adoración). Cuando uno sale de ese ámbito, la ira, el odio y la ansiedad lo poseen y lo degradan. ¿Cómo obtener la gracia de Dios sin desarrollar las cualidades indicadas por las ocho flores? Dedicados a cumplir el falso voto a Sathyanarayana los 364 días del año, ¿qué esperan obtener haciendo el voto del verdadero Sathya Narayana el último día, es decir, el 365? Cuando proclamen ser devotos de Sai, demuéstrenlo cultivando estas flores de la virtud y ofreciéndolas a Dios.

Prashanti Nilayam
6 X 81

30. TERMINEN EL JUEGO

Sin la flor la planta no da fruto,
sin la fruta no puede haber maduración,
sin un karma intenso, no puede surgir la devoción,
sin la devoción, ¿cómo encontrar conocimiento?
Somaka, el maligno, desdeñó y suprimió los Vedas,
pero, ¿obtuvo felicidad con ello?
El monstruo de diez cabezas codició y raptó
a la esposa de otro; pero, ¿obtuvo alguna ganancia?

Los ambiciosos Kauravas, rehusaron darles tierra a sus
parientes más cercanos; pero, ¿conservaron su botín?
El terrible Kamsa mató a todos los niños recién nacidos;
pero, ¿escapó de la muerte?
Los hombres malignos, aún ahora, tendrán esta suerte:
Tomen esta palabra de Sai como la palabra de la verdad.

El Universo visible es la sustancia de nuestro cuerpo, la subsistencia de nuestra mente y la fuente de nuestro progreso. El Universo siempre cambiante contiene el inmutable Principio Absoluto. Ambos son aspectos del Brahmán siempre pleno. El individuo es el devenir de ese Ser. La conciencia individual es la proyección de la misma Conciencia Uñiversal y ambas son completas en sí mismas. Aún después de que el cuerpo muere y se desintegra, la conciencia individual continúa intacta; completa del todo. Los Vedas declaran: "Eso es pleno, aquello es pleno. Cuando lo pleno ha proyectado lo pleno, la plenitud sigue plena".

La Upanishad lsavasya describe esta verdad en forma clara y detallada. Establece que este cosmos es el lugar donde mora Dios. Ésta es una Upanishad corta, tiene sólo dieciocho versos, pero es un número sagrado. Es el número que simboliza el éxito. El Gita tiene dieciocho capítulos, el Mahabharata tiene dieciocho secciones, los Puranas son dieciocho.

La Upanishad revela otro rasgo especial de la verdad del Universo. ¡El Universo visible tiene una base invisible! Tiene una causa material y una causa eficiente. Sin embargo, el hombre sólo presta atención a la causa eficiente y no a la material. Esta copa tiene a la plata como causa material, la copa es la causa eficiente. Se ve la copa, pero no se reconoce la plata. El cosmos se ve, pero no se reconoce a Dios. Dios es la causa material, Él está en y a través de todo el cosmos, al igual que la plata está en y a través de toda la copa.

La lsavasya es la más importante de las Upanishads. Es la esencia de las escrituras védicas, las contiene a todas en pocas palabras. No hay texto tan sagrado y tan valioso como éste. Demuestra al cosmos como divino y al Alma como inmanente en todo. Enseña que el Alma no es afectada, está por sobre todo lo demás. "Adentro y afuera, en todas partes penetra Narayana".

Los cinco elementos moran en Narayana, o Dios. No puede haber semilla sin cáscara o corteza. La cáscara es el cosmos; la semilla es Dios. Ambos están interrelacionados y permanecen unidos. Debe uno tratar de comprender este hecho por medio de una constante indagación y sabiduría. El ignorante le atribuye valor a la cáscara y el sabio investiga sobre el Alma, la semilla. El ignorante cree que el Universo es todo lo que existe, y se degrada a un nivel aún más bajo que el animal. Los animales sólo hacen daño a otros animales, pero el ignorante se causa daño a sí mismo.

La Upanishad dirige al hombre hacia el progreso mediante cuatro tipos de sadhana: 1) los que necesariamente tienen que hacerse, 2) los que deben realizarse experimentalmente, 3) los que se observan mientras se hacen votos; 4) los que se realizan por la experiencia que confieren. Todos son transmitidos mediante mantras; pero no se los debe confundir con fórmulas monosilábicas, pentasilábicas o

multisilábicas. Mantra es una fórmula para invocar la Presencia todopoderosa que lo penetra todo.

¡Encarnaciones del Amor!: Aprenden esta Upanishad, así como las otras, y la repiten una y otra vez, recitan los mil nombres sagrados de Vishnú y de Lalitha, estudian muchos libros sagrados. El tiempo que pasan en estas actividades es sagrado; sin embargo, esto no los ayudará a transformar el trabajo que realizan ni lo hará más válido y aceptable a Dios. ¿Ponen en práctica por lo menos un punto de lo que leen o recitan? Es verdad que la leche contiene mantequilla, el ajonjolí contiene aceite, la caña, azúcar. Para beneficiarse de este conocimiento no es suficiente leer acerca de él o recitarlo. Con tener la leche en la mano no se puede obtener mantequilla; llenar la lámpara con aceite no hace que se encienda la mecha; sacudir la caña no hace que resulte una lluvia de azúcar. Si tienen montones de dulces en un plato y recitan ciento ocho veces "Montón de dulces, montón de dulces", ¿puede su lengua deleitarse o su estómago recibir lo que describen? El poeta pregunta:

¿Puede el hombre hambriento ser satisfecho cuando alabamos el menú para que lo oiga? ¿Se puede aliviar la angustia del pobre cuando se glorifica ante él la riqueza? ¿Puede terminar el sufrimiento del enfermo cuando a su oído cantamos a las medicinas?

Los discursos y las canciones no son suficientes para curar la horrible enfermedad de nacer y morir. Dios tiene que ser implantado firmemente en la mente, el Dios omnipresente tiene que ser entronizado en el corazón, Dios tiene que fluir en la sangre que corre por las venas, Dios tiene que ser visto a través del ojo interno.

No puede haber un "esto" sin un "aquello", no puede haber creación sin creador. Ustedes intentan poseer la creación sin fe en el Creador, ni siquiera tienen conciencia del Creador. El cuerpo posee la cabeza y los pies, y aunque, con todos sus miembros, forman una unidad orgánica, a los pies se los desprecia por estar abajo y a la cabeza se le honra por estar arriba. Sin embargo, cuando invitamos a una persona a nuestro hogar, no podemos darle la bienvenida a la cabeza y descartar los pies. De igual manera, "El Universo está permeado por Dios"; no podemos aceptar uno y descartar el otro.

El hombre sólo puede adquirir sabiduría en y a través de los retos que el mundo le ofrece y de las oportunidades que le da para tomar conciencia. Una vez que se alcanza sabiduría se puede dejar el mundo, uno no necesita involucrarse con él. Es como el periódico de todos los días: una vez que se ha leído, sólo un demente comenzaría a leerlo de nuevo. El periódico de hoy es la basura de mañana. Cuando se ha experimentado el mundo, sería un signo de locura desear experimentarlo nuevamente. El hombre gusta de comer lo mismo día tras día, de lavarse la cara cada mañana y de escuchar la misma historia cada vez; no avanza hacia la dicha que le espera.

Utilicen al mundo como un medio para un fin; no deseen permanecer en él; sólo es una posada en la que pueden descansar en su peregrinaje hacia la Fuente. Es un puente ancho, fuertemente construido; pero aún así, ¿puede algún peregrino construir sobre él una casa? El cosmos está cambiando constantemente. Los minutos que han pasado no se pueden recuperar ni con un billón de rupias; el pasado ya no es nuestro, el presente se nos va de las manos, el futuro es incierto. Llegan desnudos al mundo y salen de él sin poder informar a quienes les sobreviven la dirección donde se podrán reencontrar. A pesar de ello, el apego crece y desarrollan ataduras. Esto es un gran engaño.

¿Cómo definir y describir a la Divinidad Omnipresente? Existe una historia nepalí que dice: "A una persona se le preguntó: «¿Quién es tu padre?» Contestó: «Mi padre es fulano de tal».

«Pero, ¿cómo puedes aseverar eso? ¿Con qué autoridad declaras que es tu padre?», persistió el que preguntaba. «Con la autoridad de mi madre. Sus palabras son la verdad para mí»". De igual manera, a la pregunta "¿Quién es el Padre en el Cielo?", el hombre contesta: "Dios". "¿En qué se basa para decir eso?" El hombre contesta: "En la autoridad de la Madre Veda, las Escrituras, las Upanishads, que contienen las verdades genuinas y que estos profetas concluyeron de sus sacrificios ascéticos, que descubrieron en las profundidades de sus corazones purificados y que ganaron para el bienestar de toda la humanidad". Pero, desafortunadamente, los Vedas han sido acribillados con comentarios que intentan exhibir predilecciones personales. Cada erudito los interpreta según lo dicta su fantasía; así, la fe en la Divinidad ha decaído, cediendo su lugar al ateísmo. La Divinidad es el Omnipresente Uno. Es lo más minúsculo de lo minúsculo, es lo vasto de la vastedad. El Alma que no nace, que no muere, que no se puede matar, es el Testigo universal eterno, Brahman mismo.

Ésta es la verdad que los sabios visualizaron. ¿Cómo puede alguien describir la dulzura del azúcar? Sólo la experiencia propia puede probarla. Es una tontería dudar o negar la experiencia de otro. Tal comportamiento sólo puede provocar fricción y temor. Muchos se alzan y argumentan que no hay Dios, y como los demás no contestan mordazmente: "¿Qué derecho tiene de insistir en que no debo creer en Dios? Dios puede no existir para usted; pero yo lo experimento y existe para mí", siguen con su parloteo.

La vida es imposible sin la respiración; también es imposible sin fe. Ustedes vinieron aquí con la fe de que podrán regresar a casa. Si esa fe estuviera ausente, no habrían venido. Algunos declaran: "Primero la experiencia, después la fe". Esto es similar a: "Primero hay que nadar, después tendrán el agua". Tengan la suficiente fe para practicar el consejo, aprendan a respetar las directivas; entonces adquirirán la experiencia. ¿Cómo puede llenarse el estómago sin comer? Hagan el esfuerzo. Sumérjanse en la acción; no vacilen ni duden. Acción, ésa es

la tarea divina. Ésa es la razón por la que la primera sección de los Vedas es el Karma Kanda, "el nivel de la acción".

La Upanishad lsavasya ordena al aspirante espiritual cultivar la visión interna de manera que pueda experimentar a Dios, Ishwara, la trama y urdimbre del Universo. Él es el oro del que surgen las diferentes joyas. Lo que quiero enfatizar es que deben reflexionar en estas verdades que subyacen tras la creación, y efectuar una transformación, no importa cuán pequeña sea, en sus hábitos, actitudes y acciones para que puedan realizar la meta de la vida. Los animales buscan ruchi (las cosas apetitosas); el hombre debe anhelar abhirucfii (la realización). Cultiven ese anhelo, y cuando alcancen esa meta, terminen el juego. Ésta es mi bendición para hoy.

Auditorio Purnachandra
7 X 81

31. LA UNIVERSIDAD ÚNICA

HOY LES ANUNCIARÉ un hecho que los llenará de dicha. Sai es todo felicidad. La ansiedad, el sufrimiento y el desasosiego no pueden alcanzar a Sai, como si estuvieran a miles de kilómetros de distancia. Aunque no lo crean, Sai no tiene ni la más ligera experiencia de lo que es la ansiedad, porque Sai siempre está consciente de la formación y transformación de los objetos, de los juegos del tiempo y el espacio y de los incidentes que ocurren allí. Quienes no tienen conocimiento de todo esto son afectados por las circunstancias y el sufrimiento; quienes se encuentran atrapados en la espiral del tiempo y el espacio se vuelven víctimas del dolor. Aunque Sai se vea involucrado en los hechos condicionados por el tiempo y el espacio, siempre está establecido en el Principio que va más allá del tiempo y del espacio. Sai no está condicionado por tiempo, lugar o circunstancia.

Por ello, deben reconocer la singularidad de la voluntad de Sai, el Sai Sankalpa. Sepan que este sankalpa (voluntad divina) es irresistible. Pueden ignorar su expresión creyéndola débil e insignificante, pero, una vez que la voluntad está formada aunque cualquier cosa cambie , ella no podrá cambiar.

Hace quince años, cuando se inauguró la preparatoria en Anantapur, dije que pronto sería transformada en una universidad. La gente pensó que Sai Baba pronunciaba esas palabras sólo para entusiasmarla. Tan sólo hace un año, establecimos un colegio en Prashanti Nilayam; en esa ocasión también dije: "Esto será transformado en universidad el año entrante, por lo tanto, debemos poner una base firme". Cuando lo dije, el doctor Bhagavantam remarcó: "Eso es imposible. Instituciones que han trabajado por veinte o aun treinta años, y que han adquirido muchas distinciones y poseen

facultades para posgraduados, aún no alcanzan esa meta. Y Swami dice eso. ¿Qué curso tomará este Sai Sankalpa?", pensó. Él sabe qué curso tomará; sin embargo, le parece dudoso que se convierta en una universidad al año de su existencia. Éste es el segundo año del Colegio de Prashanti Nilayam. Puesto que la voluntad de Swami es la voluntad del Todopoderoso, el gobierno de la India ha accedido al establecimiento de una universidad aquí. Así, en este preciso día, el colegio de Prashanti Nilayam y el colegio de Anantapur son elevados a la categoría de universidad.

Esta universidad no impartirá en su curso de botánica un mero conocimiento sobre árboles; difundiremos el conocimiento del Árbol de la Vida Verdadera. No impartirá sólo el conocimiento económico; el de la ética religiosa también será incluido. No enseñará sólo química; también desentrañará el misterio de la suprema encarnación del dulce néctar, el Alma. Se enseñará no sólo la ciencia del mundo material, sino también la ciencia del mundo no material. No diferenciará lo material de lo no material ni tratará lo no material como irrelevante para lo material. Hemos decidido que ésta será la característica peculiar de esta universidad. No será como otras que establecen unas cuantas facultades y colman a sus alumnos con títulos que muestran como cuencos de pordiosero para pedir trabajo. Esta universidad conferirá a sus alumnos el valor y la confianza, el conocimiento y la habilidad de forjar sus vidas por sus propios medios, manteniéndose firmes y confiando en su fuerza. Así, nos hemos propuesto que la educación espiritual esté integrada armoniosamente con la enseñanza de las ciencias éticas, físicas y metafísicas.

Hace unos minutos, cuando llegué, efectué la consagración del edificio administrativo de la universidad. Allí, en la cima de la colina, dominando una hermosa vista de encantadora naturaleza, surgirá pronto el imponente y atractivo centro de las actividades de la universidad. Para la mente, hay¡ (calma reconfortante); para el cuerpo, rayi (suavidad refrescante); para nuestra vida, sayi, ésa es la realidad, aquí. Sobre la colina, detrás de Prashanti Sur, el año entrante sus ojos podrán alegrarse con la vista de un magnífico edificio. Nuestros programas de construcción o de otros proyectos no están planeados para cinco o diez años, son planes de cinco o diez días. Debido a que tenemos que llenar los requisitos y cumplir con los plazos dados por el gobierno, esto tardará un poco. De otra manera, podría hacerse en un instante, pues mis resoluciones están basadas en la verdad y son para la verdad. Su propósito es promover el bienestar humano, la prosperidad del mundo. No están manchadas ni por el sentido de pertenencia ni por el de engrandecimiento propio. Por eso no deben dudar de ellos. La voluntad de Sai fructificará en el tiempo preciso. ¡Disfruten y benefíciense de estos adelantos!

Auditorio Purnachandra

8 X 81

32. NARA Y NARAKA

EL CAMPESINO, empeñado en su labor, se olvida hasta del alimento y del sueño por arar, nivelar, sembrar, regar, abonar y cuidar la siembra. Sabe que su familia vive de lo que él lleve a casa, y que si desperdicia la preciosa estación haraganeando, su familia sufrirá de hambre y mala salud. Así, hace a un lado o pospone otras ocupaciones y concentra toda su atención en la labranza. Soporta dificultades y privaciones, se esfuerza noche y día, vigila la naciente cosecha y almacena el grano. Como resultado, podrá pasar los próximos meses en paz y alegría en compañía de su feliz familia.

Los estudiantes y aspirantes tienen que aprender esta lección. La etapa de la juventud es la estación para el cultivo mental e intelectual. Estos años deben ser cultivados intensa e inteligentemente, porque, una vez desperdiciados, nunca más se podrán recuperar. Se deben usar en el propio progreso, sin importar las dificultades y obstáculos. Por supuesto, los obstáculos tienen que ser superados. El clamor de los sentidos tiene que ser silenciado; el hambre y la sed tienen que ser controladas; la necesidad de dormir y descansar tiene que ser dominada, pues alcanzar la meta es el anhelo. Cuando estos valiosos años son desperdiciados en placeres mezquinos, charlas frívolas, comilonas y fiestas, ocio y sueño, uno se vuelve incapaz de recibir o retener el conocimiento espiritual, la cosecha vital que hay que ganar. Ésta es la razón por la que, en el pasado, los sabios dejaban casa y hogar y se retiraban a las ermitas en el bosque, para adquirir la gracia divina. Sin el esfuerzo concentrado, nunca podrá obtenerse el éxito. La pereza es un demonio que posee al hombre y lo debilita. Su hermana es la fatuidad, la presunción; cuando ambas se unen para dominar a nara (el hombre), éste se transforma en naraka (demonio). Uno puede ser demonio, Dios o humano. El propio hermano de Devaki, Kamsa, era un demonio; su hijo, el sobrino de Kamsa, era el divino niño, el Señor Krishna.

Durante su vida el hombre adquiere tres tipos de visión: la más primitiva es la visión a través del ojo de la ignorancia. Con ella sólo se es capaz de ver el propio cuerpo y sus necesidades, a los amigos y familia y sus fortunas, la propia clase, casta, comunidad o credo y su valor e importancia. La segunda visión mira más allá de estas consideraciones y presta atención solamente al carácter y a la virtud. El ojo que ve el bien en todo, sin importar relaciones personales, es el ojo de la sabiduría. La tercera es la más alta sabiduría universal, el ojo del

Amor Divino. Mira el cosmos entero como el cuerpo del Dios viviente. Más allá de este nivel yace el estado de la fusión total. El hombre busca descubrir el misterio de la creación, pero es algo único e indescifrable. Los talentos del hombre jamás podrán desentrañarlo. Los cómos y porqués del juego de Dios son conocidos sólo por Dios; la tarea del hombre es disfrutarlos y beneficiarse de ellos.

Los seres humanos nacen en el mundo y viven en él hasta que mueren. El cuerpo muerto no puede relacionarse otra vez, en ningún tiempo ni en ningún lugar; pero aún después de la muerte puede uno relacionarse mediante uno de dos caminos: los actos nobles que realizamos mientras vivimos o los actos innobles que infligimos. Rama se tornó inmortal porque fue la encarnación de la rectitud; Ravana aseguró un lugar en la memoria humana como símbolo de la perversidad demoníaca. Hoy celebramos el día de Naraka Chaturdasi. Éste enseña al hombre a recordar cómo el carácter decide el destino, marca los logros y lo señala a uno como divino o como demoníaco. Naraka, quien ha dado nombre a este día, era un nara, un ser humano; pero, cuando se transformó en asura, un demonio, ganó el significativo título de "Narakasura". A consecuencia de sus cualidades demoníacas, marchó hacia Naraka, el infierno. Era un rey que moldeó a sus súbditos, a través de su consejo y sus decretos, en imágenes de él mismo y de su iniquidad. La gente de su reino estaba corrompida por el vicio y la violencia. El Señor decidió eliminar a Narakasura y redimir al pueblo de la ruina total que enfrentaba, y guiarlo hacia el santo sendero de la humildad.

Pongan atención a esta extraña estrategia del Señor. ¡El Señor invadió el reino de Narakasura no una sino repetidas veces. Aunque pudo haber destruido al Asura durante la primera campaña, no lo hizo. Lo obligó a explotar en furiosa cólera una y otra vez, y cada ataque del Señor lo volvió más débil. Su resistencia se debilitaba cada vez más.

La cólera es debilitante. Los nervios se alteran; la sangre se pone más caliente; su composición cambia. Un solo ataque de furia consume la energía extraída del alimento de tres meses. La ira reduce drásticamente nuestro vigor. De esa manera, el Señor hizo que Narakasura se encendiera en cólera una y otra vez y, aun cuando ya estaba débil y vacilante, el Señor decidió que no merecía morir a sus manos. Hizo que su consorte, Sathyabama, matara al rufián. Ella lo pudo hacer fácilmente, porque las tres cuartas partes de su poder habían sido minadas con la estrategia del Señor.

La capital del reino de Narakasura se llamó Pragjyotisapuram. Éste es un nombre muy significativo. Prag significa previo; jyoti, lámpara, luz; puram, ciudad. Así, Pragjyotisapuram significa "la ciudad que previamente estaba iluminada por completo"; esto es, refulgente y luminosa (con la sabiduría del Alma) antes de que Narakasura subiera al trono.

Este día se destina a la conmemoración de la destrucción de ese demonio. La importancia de esta celebración es que, en este día, el Señor mató la oscuridad de la ignorancia, y la inconciencia del Alma desapareció de las personas. "De la oscuridad condúceme a la luz", es la plegaria que sale de todos los corazones. Donde hay luz, la oscuridad no tiene cabida, donde brilla la luz de la conciencia del Alma, los malos pensamientos, las palabras perversas, las acciones corruptas, huyen temerosas. Así, uno debe cultivar la sabiduría que conducirá ala propia Realidad. Esta lección se olvida y la gente sólo celebra la batalla entre la reina de la verdad y el rey de los demonios.

Un punto más. Este día encendemos cientos de lámparas con una sola, encendemos muchas velas con la llama de una sola; pero recuerden: sólo una vela encendida puede iluminar a otras; una vela apagada no puede encender ninguna. Sólo el que ha adquirido sabiduría puede iluminar a otros en su ignorancia. El que no está iluminado, no puede iluminar a los que viven en la oscuridad de maya. Uno debe encender su propia lámpara con la luz universal del amor y, en adelante, transmitir la iluminación a todos los que buscan y anhelan. Todas las lámparas brillan igual, pues todas son chispas de la Luminosidad Universal; es decir, Dios.

Las lámparas son muchas, pero la luz es una. Todo charco de agua en la tierra refleja el sol, pero sólo hay un sol. Así, el sol único se mira en un millón de jarros, lagos, pozos o cisternas, la única Luz Universal brilla como sabiduría en millones de corazones, sea evidente o no. Cuando el agua del recipiente se evapora, la imagen también desaparece, pero el sol no cambia en lo más mínimo. Así también, el Alma aparece en el cuerpo (el jarro) que contiene deseos (agua). Cuando la identificación con el cuerpo se pierde y, en consecuencia, los deseos se secan, la imagen del Alma se funde en la genuina Alma. Ésta es la eterna consumación.

Éste es el sadhana que se debe emprender este día. Deben aprender a comprender que el Alma, en todos los recipientes, es el reflejo del único Ser Supremo (Paramatma). Pero la tragedia es que el Uno se malinterpreta como los muchos. La falta yace en la preeminencia que se da a los deseos mezquinos del ínfimo yo. ¿Cómo volverse hacia el Yo superior cuando se está en el pequeño yo? Sólo el desapego puede conducirnos hacia la conciencia del Yo inmortal. Ése es el precio que uno debe ofrecer para recibir la recompensa. Renunciar y ganar, ésa es la ley divina.

Cuando desean beber jugo en un vaso que contiene agua, necesariamente tienen que tirar el agua para llenar el vaso con el jugo. "¿Cómo pueden existir pensamientos limpios en una cabeza llena de basura? Cuando se elimina esa basura, se pueden tener buenos pensamientos", dice una canción popular.

Nuestro cerebro almacena millones de pensamientos. Entre ellos sólo unos pocos son verdaderamente útiles y valiosos. Como

resultado de esta indiscriminada adquisición, la concentración en alguna idea benéfica se vuelve difícil. Mucha gente se queja conmigo: "Swami, desde hace diez o veinte años practico la meditación, pero ¡no he tenido la visión de Dios, ni siquiera por un segundo!" Yo les pregunto: "¿En qué han estado meditando todos estos años? Si sus mentes están contemplando toda clase de objetos irrelevantes, ¿cómo puede Dios tener lugar allí? ¿Han cultivado el amor? ¿Han desarrollado la compasión? Éstos son los templos en donde Dios ama instalarse. En vez de eso, han crecido en egoísmo; así, la visión de Dios se ha vuelto inalcanzable para ustedes".

Gopala Rao ha declarado que renunció a su apego egoísta por cierta comida en Kasi y por otra en Gaya, mientras visitaba esos lugares en peregrinación. Renunciar a la calabaza amarga en un sitio santo y a las bayas ácidas en otro no es recomendable como sacrificio; en esos sitios sagrados, el peregrino debe renunciar a sus malos hábitos, sus malas tendencias y sus malas actitudes. Sólo entonces será beneficioso el peregrinaje. De igual modo, este día está relacionado con la muerte del demonio Naraka y les recuerda renunciar al más nocivo de los vicios, el egoísmo, que significa la afirmación del yo, "yo" como poseedor de poder, autoridad, fuerza y riqueza, sin la conciencia de Yo como individuo (el cual es sentido de posesión) o Yo como Brahman (el cual es la Divinidad), sino la errada afirmación "yo soy el cuerpo".

"Tú eres Eso", "Yo soy Alma", ésta es la verdad que tiene que realizarse para estar libres de egoísmo. "Yo soy el cuerpo": este sentimiento persiste hasta la muerte, de manera que tiene que ser superado por el sadhana constante. El cuerpo es una vestidura que se gasta, no hay que lamentarse cuando se desintegra después de usado. La muerte es un hecho inevitable de la vida. Así, sean precavidos; mientras dure su vida, manténganse en actividad; crucen el lago mientras el bote esté intacto; llenen el depósito cuando llueva, así, en tiempos de sequía podrán regar el campo. Hagan sadhana intenso ahora, cuando son jóvenes y fuertes, de manera que puedan tener paz y alegría toda su vida. Muchos posponen el ejercicio espiritual hasta la vejez, cuando esperan retirarse de sus actividades profesionales, pero cuando se retiren, cada miembro estará demasiado cansado como para trabajar con eficacia.

Hagan un uso provechoso de este período de sus vidas; no malgasten sus horas en actos irrelevantes, carentes de respeto, no consientan en condenar a otros ni en condenarse ustedes mismos. Estos días santos tienen que ser observados como días dedicados al autoexamen y el automejoramiento. En este día de Dipavali, la gente insiste en usar ropa nueva; hagan que sus corazones también se regocijen, vestidos con ideales, sentimientos y resoluciones nuevos también. Saboreen los dulces de este día y moldeen sus vidas en dulces canciones de amor.

Prashanfi Nilayam
26 X 81

33. LA JUVENTUD EN LOS PUEBLOS

Adoptando todas las formas; sereno; asumiendo todos los nombres; supremo; Sat Chit Ananda;t el único; Sathyam, Shivam, Sundaram.[2]

La educación confiere humildad; la humildad otorga méritos; los méritos aseguran prosperidad; la prosperidad asegura una vida recta; la vida recta garantiza paz y alegría aquí y en el más allá.

Hoy, este Sathya Sai Grama es bendecido no sólo por la salida del sol sino también por la de la bienaventuranza. Desde el alborear del día hasta este momento, gran número de jóvenes y viejos se han preparado para este festival de alegría y esperan, anhelantes, dar la bienvenida a este deleite. Tales días santos son, en verdad, muy poco frecuentes en la vida de los hombres.

El día que fervientes devotos cantan canciones en alabanza al Señor y agradan al oído, el día que el sufrimiento de los pobres es aliviado y los hombres caminan juntos como hermanos; el día que los servidores de Dios son alimentados con amor y cuidado, en agradecimiento; El día que una gran persona viene a nosotros y narra emocionantes relatos acerca de Dios; éstos, en verdad, son los días más gloriosos. El resto del tiempo es comparable a honras fúnebres.

El mundo actual es testigo de la danza diabólica de injusticia, anarquía, vicio y maldad. Para poner término a esos males y fundar la paz, la tolerancia, ¡ajusticia, la alegría y la rectitud deben confiar en los jóvenes, en los estudiantes; ellos han de ser los instrumentos del cambio. Si deseamos un mundo mejor, debemos reconocer este hecho.

De los cuatro yugas (eras), el presente, Kali yuga, es más propicio que los tres anteriores (Kritha, Threta y Dwapara) para adquirir sabiduría y cultivar el discernimiento, lo cual nos allana el camino para alcanzar la liberación. Las Escrituras dicen: "¡No, no, queridos señores, ninguna edad es igual a la edad de Kali! Bastan smarana y chintana para alcanzar la meta". Smarana es el proceso de mantener al Señor siempre presente, y chintana es pensar en su gloria todo el tiempo. Muchas personas temen porque creen que en la actual edad de Kali, seremos testigos del último diluvio. Otros la llaman la

[2] Ser Conciencia Bienaventuranza. 2 Verdad, Belleza, Bondad.

Edad Kalaha, la Edad del Conflicto, porque éste es casi omnipresente. No, no. Ésta es la Edad de Oro para los buscadores de Dios, para aprender y ganar discernimiento.

En el pasado, las instituciones que impartían educación eran raras, sólo había unas pocas, centradas alrededor de los preceptores. Se conocían como gurukulas. Ahora, cada calle tiene una escuela, bien establecida, y el conocimiento es accesible y abundante. Hay también infinidad de modos por los cuales se puede ganar dinero. No obstante, en el hombre no hay paz ni alegría. ¿Por qué? Los responsables son el patrón de conducta y el tipo de actividad. Aunque una persona tenga todas las virtudes, si éstas no impregnan sus acciones y actitudes sólo enfrentará pérdidas y sufrimiento. Por lo tanto, se deben cultivar ¡ajusticia y la rectitud. Las instituciones educativas harían bien en adoptar esta excelente vía hacia una vida buena. La educación está perdiendo su valor día a día, porque las instituciones buscan caminos distorsionados y desviados y los estudiantes no son leales a los ideales de justicia y rectitud. La sabiduría debe conferir humildad, la educación debe promover la humildad. Pero ésta se halla totalmente ausente hoy en día entre los estudiantes. Las lecciones de humildad se encuentran en los libros de texto, pero no se reflejan en la conducta. En el pasado, las emociones y los sentimientos eran controlados y se dirigían hacia la obtención de la humildad. ¿Por qué personajes como Shankaracharyá, Ramanujacharya, Madhvacharya, Buda, Jesús, Zoroastro y otros pioneros de las religiones son reverenciados hasta nuestros días? ¿Es porque fueron académicos? No. Los reverenciamos por sus virtudes y por el reflejo de ellas en sus vidas.

Actualmente, las pilas de libros son inmensas en las librerías, las escuelas abundan, no hay carestía de profesores, pero el aprendizaje completo y la enseñanza sincera no se encuentran en ninguna parte. Por esta razón se están estableciendo las escuelas orientadas espiritualmente (Sai), para impartir la enseñanza en forma apropiada, para preservar los corazones de los estudiantes en su prístina pureza, firmeza y ausencia de egoísmo, para desarrollarlos como trabajadores dedicados al progreso de Bharat, empeñados en abatir la ansiedad y tristeza que se han extendido sobre todo el país y determinados a revivir la gloria de la cultura bharatiya. Estos colegios infundirán el valor y el entusiasmo necesarios para realizar esa tarea.

Existen infinidad de instituciones educativas en el mundo, pero hay una gran diferencia entre ellas y las fundadas por Sathya Sai. Los objetivos fundamentales de las escuelas Sai son lograr la humildad, la adherencia a la disciplina y la aplicación de lo que se ha aprendido a la vida diaria. Si lo que el estudiante aprende no lo pone en práctica, se asemeja a una vaca que no da leche, a un fruto sin sabor, a un libro sin conocimientos. No es, realmente, la tarea del hombre embotar su cabeza con conocimientos intrascendentes y perder su tiempo adquiriéndolos. Empeñarse en actividades carentes de valor es

desperdiciar la vida. Cuando el hombre se arruina de esta manera, desciende al nivel de la bestia, cuando se eleva, asciende al nivel de Dios. Manava (el hombre) puede elevarse a Madh.ava (Dios). Por eso, tenemos que promover métodos educativos por los cuales la condición humana pueda perseverar en sublimarse hasta alcanzar la calidad divina.

El león es el rey de las fieras, sin embargo, vuelve la mirada sobre sus pasos: tiene miedo porque causa miedo. El hombre también teme por lo mismo. No se empantanen en la violencia y la cólera. Descarten el mirar atrás, olviden los hábitos y actitudes pasados; avancen valientemente hacia el futuro. Al entrar en esta escuela y emprender su aprendizaje, no se aferren más a viejas actitudes y prejuicios. Observen sus acciones y asegúrense de que son las correctas, observen sus cualidades y modos de conducta y asegúrense de que ellos también son los correctos. Sólo actuando así pueden apreciar el valor de la educación y lo sagrado de los propios conocimientos. El estudiante tiene que pasar esta prueba para beneficiarse de la instrucción que recibe.

Es con el propósito de revivir esa pureza en la enseñanza que hoy se coloca la primera piedra de lo que será el Instituto Superior en este Sathya Sai Grama. Muy pronto se alzará en un hermoso edificio y más tarde se convertirá en parte de la Universidad de Puttaparti. Lo bendigo para que, a través de este colegio y su ampliación, el Sathya Sai Grama crezca rápidamente. Deseo también que aquí se establezca un colegio de enseñanza secundaria, ya que los estudiantes que provienen de las aldeas vecinas encuentran sumamente difícil trasladarse a otros lugares para cursar estudios superiores, porque no está dentro de sus posibilidades. Este colegio en la aldea de Sathya Sai sirve a los muchachos de las aldeas. Ellos tendrán todas las facilidades necesarias para su progreso escolar en este medio rural. Proveeremos hospedaje para todos. Mi sankalpa (voluntad), mi resolución, es promover el progreso de las aldeas. Estos jóvenes que vienen de ese medio deben regresar a vivir en ellas para trabajar en el desarrollo integral de su comunidad. Sólo eso puede hacer que sus vidas tengan valor. Éste es el sankalpa de Sai: adoptar métodos que puedan mejorar las aldeas de esos muchachos, implantar esos métodos e instruirlos para que logren el éxito en esta misión.

Desde que los habitantes de los pueblos han emigrado para establecerse en las ciudades, aquéllos han declinado. Pero las ciudades no pueden existir sin los pueblos. Éstos tienen que nutrirse primero. El pueblo es el corazón de la ciudad; sin él, la ciudad muere. Krishna nació en una aldea; creció en ella y la condujo a la prosperidad; su fama fue mundial debido a él. Del mismo modo debemos proteger y promover a la aldea hasta que su renombre se extienda en todas direcciones.

La voluntad de Sai es que los niños aldeanos deben, después de su educación, establecerse en su aldea y trabajar para desarrollarla.

Los aldeanos educados corren hacia las ciudades buscando trabajo. ¿Cómo puede alguien merecer un trabajo sin antes adquirir yoga? ¡Sus vidas deben tener como meta el yoga (unión con Dios), no el trabajo! Adquieran una profesión que les asegure los medios de vida y beneficien a la sociedad en que viven con los servicios que se dan a ustedes mismos, a la sociedad y al país; éstas son las etapas que se deben seguir. Lagente omite esas primeras etapas y se absorbe en, la última, y por eso las condiciones del país se han deteriorado tanto.

Los estudiantes deben estudiar con ahínco y adquirir un alto nivel educativo. Deben servir a sus padres y hacerlos felices. Si ustedes, por ingratitud, hacen que sus padres viertan lágrimas, ¿cómo esperan que su futuro sea feliz? Los estudiantes deben educarse teniendo como inspiración la felicidad de sus padres.

Yo deseo que absorban, a través de la educación, el dharma, que los conformará en héroes dedicados a la elevación de Bharat. ¡Queridos estudiantes!: Vuélvanse conscientes de su verdad, comiencen a vivir en la luz de la conciencia, sean humildes con sus padres y obedézcanlos, ofrézcanles su reverencia a los mayores de la aldea y hablen suave con ellos y sean ejemplos de vida moral para la comunidad.

Mudenahal
6 XI 81

34. LECCIONES SOBRE EL SADHANA DEL SERVICIO

LA SOCIEDAD ES la reunión de las personas. La cooperación entre la gente, con espontaneidad e intenciones puras, es el distintivo del seva (servicio). Seva se puede identificar mediante dos características básicas: compasión y disposición para el sacrificio.

La historia nos dice que, en todos los países y en todas las épocas, el hombre es un animal social. El hombre nace en sociedad, crece en y a través de ella y su vida termina en la misma sociedad. Las canciones de los hombres, sus palabras, sus deberes y diversiones, todo es determinado por la sociedad. La sociedad es para el hombre lo que el agua para el pez; si la sociedad lo rechaza o lo desdeña, no sobrevive.

Lo que un solo individuo no puede lograr, un grupo armonizado o una sociedad, puede hacerlo. Un hombre que camina solo se sentirá cansado y miserable al cabo de cinco kilómetros; pero caminando con otros diez en un grupo, sentirá los cinco kilómetros como un paseo, y llegará fresco y fuerte. Vivir en sociedad contribuye a incrementar la

felicidad y la eficacia del esfuerzo entre los pájaros y las bestias. Ellos son capaces de defenderse de los enemigos, asegurar el alimento y el abrigo, emigrar a lugares a grandes distancias, todo esto actuando en grupo. Aun las hormigas saben del inmenso beneficio que se deriva de la actividad gregaria y de la organización social. Los monos también viven en grupos para obtener mayor seguridad y alegría.

Déjenme decirles que nada es imposible de conseguir si una sociedad organizada decide obtenerlo. Aun la liberación de los conflictos materiales puede ganarse a través del servicio, así como promover el progreso de la sociedad. Mediante el sentido de unidad, la voluntad de sacrificio y la compasión, todos los objetivos se pueden alcanzar. Así, las Organizaciones Sai deben avanzar con entusiasmo en el campo del servicio a la sociedad.

La primera lección sobre el servicio se debe aprender dentro del círculo de la familia. Padre, madre, hermanos; en este limitado grupo que está bien enlazado, debe uno comprometerse en un servicio amoroso y prepararse así para el servicio más amplio que nos espera fuera del hogar. El carácter de cada uno de los miembros determina la paz y la prosperidad de la familia; el carácter de cada familia es el factor básico de la felicidad y el bienestar del pueblo y la comunidad, y el progreso de la nación está basado en la fortaleza y la felicidad de las comunidades que la componen. Por lo tanto, para el bienestar del país y del mundo entero son una urgente necesidad el espíritu de servicio, el entusiasmo vital, la imaginación constructiva, las motivaciones puras y la viveza mental sin egoísmo.

Tomen a Hanumán como su ejemplo en el servicio. Él sirvió a Rama, el príncipe de la rectitud, mostrando indiferencia a todo tipo de obstáculos. Aunque era fuerte, docto y virtuoso, no tenía traza de orgullo. Cuando los Rakshasas de Lanka, lugar adonde había entrado muy osadamente, le preguntaron quién era, se describió con toda humildad como "el siervo de Rama". Éste es un admirable ejemplo del desarraigo del ego que el servicio debe producir en nosotros. Nadie puede servir a otro mientras su ego subsista dominante. Las actitudes de ayuda mutua y servicio sin egoísmo desarrollan lo humano y ayudan a la expansión de la divinidad latente en él.

Krishna fue conocido por todos como todopoderoso, todocompasivo y omnisciente. Aún así, el entusiasmo para realizar servicio lo hizo acercarse a Dharmaraja, el mayor de los hermanos Pandavas, la víspera del magnífico yaga Rajasuya que había planeado celebrar, y se ofreció a prestar servicio de cualquier clase. ¡Él sugirió que podría asignársele la tarea de limpiar el comedor después de que los invitados hubieron disfrutado del banquete! Krishna insistió en la limpieza exterior e interior; ropas pulcras y mentes puras es la combinación ideal.

Durante la batalla de Kurukshetra, clímax de la historia del Mahabharata, Krishna sirvió como "conductor" del carruaje de Arjuna

durante todo el día, y cuando la noche hizo suspender el combate, condujo los caballos al río, les dio un baño refrescante y les aplicó bálsamo en las heridas sufridas durante la feroz refriega. Remendó las riendas y los arneses y puso el carruaje en condiciones de servir en otro combate al día siguiente.

El Señor sirve de ejemplo para que los devotos lo imiten. Afirma que servir a cualquier ser vivo es servirlo a Él, servicio que acepta con la mayor alegría. El servicio hecho a las bestias, a los hombres, es un sadhana laudable. Mantener los alrededores de nuestra casa limpios, brindar ayuda a los vecinos, acudir a los hospitales y atender a los enfermos deben ser actos de servicio activo para los miembros de las Organizaciones Sai de Servicio. Muchas personas hacen lo anterior como "servicio social", no como una práctica espiritual sincera; el espíritu del sadhana está ausente.

Con la práctica del servicio Hanumán alcanzó identidad con Rama, de la misma manera que el río se identifica con el océano. Arjuna también consideró cada acto como un sadhana para adquirir la gracia de Krishna porque él le ordenó luchar teniéndolo siempre en su mente. También ustedes deben tener a Dios siempre en sus mentes como su ejemplo mientras atienden a los pacientes en los hospitales o limpian el desagüe de un mercado. Éste es el tapas, ésta es la más alta forma de sadhana. Más que escuchar cien conferencias o darlas a otros, ofrecer un acto de genuino servicio atrae la gracia de Dios.

El cuerpo tiene que utilizarse para servir a otros, la actividad es su principal propósito. Krishna dice: "No tengo necesidad de empeñarme en tareas, pero yo hago el trabajo para activar el mundo". Mucha más felicidad se puede obtener al servir a otros que la que se obtiene sirviéndose sólo a uno mismo. Brinden servicio al necesitado, con todo el corazón y experimenten alegría y bienaventuranza. No tiene que ser un gran servicio, puede hasta pasar desapercibido; sólo debe hacerse para agradar a Dios, un asunto entre ustedes y Él.

Necesitamos hoy en día a aquéllos que se deleiten en el servicio desinteresado, pero tales hombres se ven raramente. Cada uno de los que pertenecen a las Organizaciones Sathya Sai debe volverse un sevak (servidor), ansioso de ayudar a los que lo necesitan. Cuando un sevak se vuelve un nayak (líder), el mundo prospera, sólo un kinkara (siervo) puede llegar a ser y volverse un shankara (maestro). Por supuesto, deben eliminar el ego totalmente; aun una pizca de él atraerá el desastre. No importa cuánto tiempo hagan meditación, no importa cuántas veces repitan el Nombre Divino, un poquito de ego anulará sus resultados. Los bhajans (cantos devocionales) entonados con orgullo egoísta se tornarán duros como el graznido del cuervo. Por eso, traten de evitar que su ego se asocie con su sadhana, ni en el menor grado. Todos conocemos la historia de Visvamitra, quien, después de efectuar por años severas austeridades, obtuvo el poder de crear otro cielo sujeto a su voluntad. Su ego lo hizo intensamente apasionado y de vivo

temperamento (rajásico). Así, fue conocido como rajayogui y rajarishi. Estaba celoso del sabio Vasishta, quien era adorado como Brahmarishi, y ansiaba ese título para él. Esto lo hizo aún más rajásico. Cuanto más grande era su deseo, más altas se elevaban las llamas de su ego.

Las Organizaciones Sathya Sai han establecido el servicio como sadhana, como una manera de desenraizar de la mente este mal rasgo. El servicio los ayuda a eliminar el ego; por eso, no presten atención a lo que los otros puedan decir cuando ustedes estén inmersos en actividades de servicio. Si ustedes ejecutan buenas acciones, ¿por qué dudar, por qué sentir vergüenza, por qué temer? Que la compasión y el sacrificio sean sus dos ojos; que la ausencia de ego sea su aliento y el amor su lengua; que la paz reverbere en sus oídos; ésos son los cinco elementos vitales en los cuales ustedes tienen que vivir. Dios no les preguntará cuándo y dónde hicieron servicio, Él preguntará: ¿con qué motivo lo hicieron?, ¿cuál fue la intención que los movió? Ustedes pueden medir el servicio y vanagloriarse de su cantidad; sin embargo, Dios busca la calidad del corazón, la pureza de la mente, la santidad del motivo.

Ustedes han estado haciendo servicio durante diez o doce años, como miembros del comité de servicio, en muchos campos y direcciones, no son novatos; están conscientes del camino del servicio. Pero, puesto que son humanos, el velo y la niebla, la maleza y los gusanos, infestan la mente, las dudas y el miedo los persiguen y obstaculizan su trabajo. Pero estén alertas contra su embestida, esfuércense cada día, con fe en el ideal que tienen por delante, mejoren sus actividades de servicio con lineamientos sagrados y puros, sin egoísmo.

Este día y mañana, personas con experiencia les hablarán de los medios y métodos por los cuales sus actividades de servicio pueden volverse más benéficas para un mayor número de gente necesitada. Ustedes también tendrán que debatir este tema, deliberen entre ustedes acerca de un método eficaz y propongan algunas modificaciones para mejorar su programa de servicio. Más tarde yo les resolveré cualquier duda que surja y los aconsejaré, no sólo acerca del servicio aquí y ahora, sino para adquirir paz y alegría para siempre; conversaré con ustedes y los premiaré con bienaventuranza a través de mis bendiciones.

Conferencia de las Organizaciones de Servicio
19 XI 81

35. LOS CINCO DEDOS

EL COSMOS TIENE sólo un amo, Dios, la Suprema Conciencia Omnímoda, Chaitanya. Ella da energía y dirige todo el cosmos. Ella impele todas las actividades del hombre. El hombre no es más que un instrumento que Chaitanya maneja. Dios no está limitado por el tiempo, el espacio o las circunstancias; en cambio, el cuerpo, la mente, el intelecto, los sentidos, sus deseos, todos ellos, son moldeados y modificados por el tiempo, el espacio y las circunstancias. Cuando no cree en este hecho fundamental, el hombre imagina falsamente "yo estoy haciendo esto", "yo planeo esto". Es la Suprema Conciencia Omnímoda la que desarrolla las habilidades, impulsa los sentidos y hace funcionar el intelecto.

Todas las actividades del hombre deben llevar a la purificación de sus niveles de conciencia. Cuando aquéllas se hacen como ofrenda a Dios, ayudan de manera considerable a este proceso de purificación. La forma en que trabaja, conforma el destino del hombre. El trabajo se sublima convirtiéndose en adoración que, a su vez, fructifica en sabiduría. La flor es el trabajo (karma), el fruto que brota es adoración (bhakti) y la dulce fruta madura es sabiduría (jñana). Es un continuo y espontáneo proceso esta realización espiritual del aspirante espiritual, del servidor. Es semejante a la niñez, la juventud y la edad madura, cada una imperceptiblemente transformándose en la etapa siguiente.

Mientras estén comprometidos, como ustedes lo están, en el karma, la acción de servicio como sadhana (disciplina espiritual), enfrentarán muchos obstáculos. Pero ésa es la naturaleza del mundo en el cual actúan, es un mundo de características duales: bueno y malo, alegría y pena, progreso y retroceso, luz y sombra. No pongan atención a esto; hagan lo que llegue ante a ustedes como un deber, y háganlo lo mejor que puedan, orando a Dios. El resto está en sus manos. Mahoma predicó el monoteísmo y fue expulsado de La Meca. Jesús predicó misericordia y caridad y fue acusado de traición. Harischandra se negó a ir contra la verdad y esto lo llevó a tal situación, que tuvo que vender como esclavos a su esposa e hijo. Así, cuando ustedes se obstinan en el sendero de la verdad y la rectítud, el dolor y la pobreza los persiguen. Pero éstas son nubes pasajeras en el cielo que sólo por breve tiempo ocultan el esplendor del sol.

El karma es un sadhana cuando se hace como seva (servicio desinteresado). Actuar con esta actitud es de lo más beneficioso para la persona que lo hace así como para los demás. El servicio es el mejor uso que puede dársele al cuerpo. De hecho, ustedes no están haciendo servicio a otros, se lo están haciendo, siempre, a ustedes mismos, al Dios que hay en ustedes y que está igualmente presente en los demás. El comité de servicio se ha establecido para inculcar en la mente de la juventud este sublime ideal. Cada uno de ustedes no puede participar en todos los proyectos de servicio, por eso las actividades o karmas han

sido demarcadas en tres categorías y a los miembros se les da la opción de elegir una u otra para que colaboren en ella: 1) los que han estudiado por encima de cierto nivel pueden ocuparse de actividades educativas; 2) otros pueden ocuparse en actividades relativas a la educación de la salud y protección de las condiciones de vida en barrios y aldeas, y 3) pueden visitar hospitales, etcétera, derramando alegría entre los enfermos.

Cada año, durante la semana del cumpleaños, celebramos algunas conferencias. Las resoluciones que aquí tomamos después de discusiones no deben archivarse sino ponerse en práctica en la vida diaria. Las organizaciones caen fácilmente en la mera publicidad y la presunción. Las Organizaciones Sathya Sai de Servicio deben ser un ejemplo e inspiración para todos. Sólo la práctica puede profundizar su fe y justificar el aprecio y afecto que nuestras organizaciones han ganado.

No proclaman que están haciendo servicio una vez al mes o tres veces al año. Eso revela pereza, falta de entusiasmo y de fe. ¿Comen ustedes sólo una vez al mes? ¡Su hambre no se apacigua aunque hagan cuatro comidas al día! Su hambre espiritual sólo puede calmarse con un servicio más frecuente, al menos dos o cuatro horas al día. Cada uno de ustedes desperdicia más horas al día en murmuraciones y habladurías; mejor que estos pasatiempos inútiles, es visitar hospitales o aldeas, o barrer y limpiar mercados o estaciones de camiones.

Esos pequeños actos de servicio pueden darles grandes beneficios espirituales. Primero que nada, destruirán su egoísmo. El orgullo transforma amigos en enemigos; el orgullo mantendrá lejos aun a los parientes; arruinará todo buen proyecto. El servicio desarrollará en ustedes la cualidad de la humildad, la cual les permitirá trabajar en feliz unión con otros.

Tenemos en nuestra organización presidentes a nivel de estado, de distrito, coordinadores estatales, etcétera, pero esas posiciones no deben ser usadas para entronizarse uno mismo y ejercer autoridad. Tales puestos se asignan a las personas cuyas vidas puedan ser ejemplos de servicio hecho práctica espiritual. Sin embargo, algunos presidentes de estado son demasiado orgullosos como para participar en esas actividades. Los líderes deben guiar; no empujar a los demás desde atrás. Los presidentes estatales deben guiar a los otros, dándoles instrucción e inspiración. Si no pueden o no lo hacen, no tienen derecho al cargo.

. Asimismo, ustedes deben trabajar, juntos con alegría, como hermanos y hermanas. Cuando surge entre ustedes alguna diferencia de opinión, ¿cómo puede el servicio hacerse con atención y entusiasmo? Tienen que conciliar tales diferencias en silencio y con amor, y colocar al servicio en el primer plano de sus actividades. Cuando el servicio llama, todos deben acudir juntos como uno solo. No debe haber política en esta labor; ni el menor rasgo de ella debe contaminar el servicio que

ustedes hacen, ninguna idea de distinción debe manchar su pensamiento. No hablen duramente a nadie; algunas personas que tienen un cargo en la organización se permiten un lenguaje duro, desagradable. Cuando efectúan un ritual, adoran a Dios como "El que habla suave y dulcemente", una descripción significativa del Señor. A través de la palabra suave y dulce podemos transformar incluso a las personas demoníacas en individuos decentes. De las palabras brota la miel, son flores fragantes; las palabras encierran la sabiduría védica; las palabras pueden construir un cielo o un infierno. Pueden encarcelarlos o darles la libertad.

Cuando algún presidente o directivo provoca divisiones o diferencias entre los devotos, trátenlo como a una plaga, como a las termitas, y destitúyanlo. Vigilen que no penetren en la Organización.

Todos los grupos deben trabajar como una entidad única, como los dedos de nuestra mano. El Centro es el pulgar; la sección femenina es el índice; el comité de servicio es el dedo medio; el área educativa para niños es el anular, y el meñique es el grupo de cantos devocionales. Me parece que hay poca cooperación entre estos grupos ahora; ¡es sólo "operación" lo que ocurre! Tengan como ideal a grandes servidores como Hanumán. El servicio al hombre es servicio a Dios. En el Purusha Sukta del Rig Veda, a Dios se le describe con mil cabezas, mil ojos, mil pies. Eso significa que todas las cabezas son de Él, todos los ojos son sus ojos, y todos los pies son de Él. Así, el servicio es el mandato de los Vedas para el hombre.

Enseñen a los analfabetos en las aldeas a leer y escribir y amplíen su visión. Visiten los barrios pobres de las ciudades e instruyan a la gente sobre cómo evitar la enfermedad y mantener la salud. Den la bienvenida a los habitantes de los barrios en sus grupos y trabajen junto con ellos para limpiar el lugar y hacerlo atractivo. Una vez que emprendan el servicio, descubrirán muchos caminos para hacerlo bien.

Primero cultiven la humildad y la compasión. Después, aprendan el conocimiento y la habilidad requerida para el proyecto determinado. De este modo pueden ustedes dar sentido a su vida. Por estos medios pueden aumentar la bienaventuranza de la persona que les ha dado la oportunidad de brindar este servicio a sus semejantes.

Prashanti Nilayam
21 Xl 81

36. UNA UNIVERSIDAD IDEAL

¡ESTUDIANTES! ¡ENCARNACIONES del Amor Divino! ¡Educadores! ¡Promotores de la educación!: Cuando desciende nuestro nivel educativo, la congoja se apodera de nuestros padres, cuando decae la moral y las virtudes espirituales, nuestra madre patria lamenta su destino. Debemos mitigar la pena de nuestra madre física y cultural y promover la paz y la prosperidad de nuestra patria. Sólo los estudiantes tienen el entusiasmo y la habilidad necesarios para esta tarea. En esta tierra, reverenciada como una mina de riqueza espiritual, el dharma (el deber) está declinando día tras día; la maldad, la injusticia, la violencia, los actos antisociales y la falsedad atacan furiosamente, y se tolera esta danza infernal en vez de oponerse a ella. En esta era de Kali, los estudiantes tienen que erguirse como cachorros de león, restableciendo la paz y restaurando el dharma en la vida individual, social y nacional.

¡Estudiantes!: Recuerden que todos aquéllos que aceptamos como líderes, que respetamos porque ejercen cargos de autoridad, a quienes veneramos como nuestros mayores, también fueron, hace algunos años, estudiantes. Ustedes, en su momento, serán los líderes, los detentadores del poder y las personas reverenciadas del mañana. Por eso, no olviden su destino.

La patria no es un pedazo de tierra. Cuando deseamos su progreso, tenemos que promover el bienestar de la gente que la habita; las habilidades necesarias para el renacimiento y la reforma de los hombres se encuentran sólo en los estudiantes. El proceso de reforma implica la remoción, en la vida diaria, de la mala conducta y de los malos hábitos, la práctica de la buena conducta y buenas acciones. El valor de un hombre puede medirse por los esfuerzos que hace para reformarse. En estos días, el gobierno carece de autoridad para enmendar a la gente y ésta no tiene poder para enmendar al gobierno.

Los estudiantes son la verdadera base de la nación, y cuando la base es fuerte, el edificio es seguro; para construir buenos cimientos, la gente, los gobernantes, los padres, los maestros y los estudiantes tienen que coordinar sus planes y sus esfuerzos; estos cinco elementos, estas cinco fuerzas vitales, tienen que trabajar juntas para lograr ese fin.

La solución del problema es sólo una: la luz de la verdad tiene que ser alimentada y difundida en el campo de la educación. Los estudiantes caminan por el sendero equivocado, no porque ellos sean intrínsecamente malos, sino porque están infectados por la corrupción presente en todos los campos. La nación no puede progresar únicamente a través de reformas del sistema educativo.

El proceso educativo es, básicamente, un esfuerzo sagrado; hay muchas lecciones que aprender, muchas tareas que cumplir, muchos puntos que observar mientras tratamos de mejorarlo. En tiempos antiguos, la excelencia moral era la meta de este esfuerzo. Después de ganar esta excelencia, aún hoy, los estudiantes pueden vagar libres y sin temor en el reino de la educación, como leones en la selva. Ellos no

deben degradarse descendiendo al nivel de ladinos, engañosos y depredadores chacales o lobos; ya no hay leones en la jungla de las instituciones educativas, sólo lobos y ovejas.

El conocimiento de una pila de libros no hace a una persona educada. Dondequiera que haya estudiantes, el lugar debe brillar con el destello de la paz y la seguridad; debe irradiar un aura de santidad. Sin embargo, ¿tenemos paz y seguridad en los recintos escolares hoy día? No, la verdadera educación debe juzgarse en cuanto inculque la preocupación por los demás; los estudiantes deben crecer para ser guardianes de la gente; como futuros protectores y gobernantes, ellos deben prepararse para el servicio nacional. Sobre los hombros de los estudiantes de ahora descansa la tarea de hacer grande a la India. El sistema educativo tiene que reformarse de nuevo, de manera que los estudiantes puedan cumplir la tarea de hacer más brillante el futuro de esta tierra.

¡Encarnaciones del Amor!: Todo hombre desea adquirir bienaventuranza. ¿De dónde puede adquirirse bienaventuranza? Sólo la fe puede ganar bienaventuranza, la paz puede obtenerse sólo mediante la fe; la fe es el manantial de la alegría. Pero actualmente vemos sólo pena dondequiera que posamos nuestros ojos. ¿Por qué pasa esto? Porque el hombre ha perdido la fe, no tiene fe en sí mismo. ¿Cómo puede obtener bienaventuranza? ¿Cómo puede una persona que no tiene la fe suficiente para vivir feliz unos pocos días, ganar la gracia de Dios? En estos días en que la educación ha registrado avances extraordinarios, el hombre ha perdido la fe en lo más grande y supremo: Dios. Se pregunta: ¿Qué es exactamente Dios? Y se argumenta: ¿Es que hay Dios? Bien. Yo probaré que no hay Dios.

Busquen la verdad; estarán buscando a Dios, la verdad es Dios, la verdad existe; así también, Dios existe; Dios es, porque la verdad es Dios; el que niegue la existencia de la verdad no puede ser un hombre. ¿Puede haber un Dios más grande que la verdad?

La actual condición humana está llena de falsedad y sumida en la maldad; por eso, nadie puede comprender el significado de la verdad. La verdad es entendida en general como decir exactamente lo que se ha escuchado. No; éste no es el significado de la verdad. Lo que se ha escuchado sufre cambios; la verdad no cambia, es la misma en el pasado, presente y futuro; tengan fe en que la verdad existe y puede ser experimentada. La fe es el aliento mismo de la vida; sin ella, el hombre es sólo un cadáver.

Muchos son presa de la soberbia por el grado de educación que han obtenido mediante el estudio. Pero, ¿de qué sirve cuando no juntan sus palmas en adoración a Dios? La humildad es la característica del saber. Si esta señal está ausente, el "educado" es un tonto; la humildad es el producto del conocimiento de Dios. Por supuesto, el estudio del mundo material es importante, no debe desdeñarse, pero el estudio del corazón átmico del hombre es esencial. Otros estudios se relacionan

con los cinco elementos, la energía, la composición del mundo objetivo, la manipulación de las fuerzas naturales para vivir más cómodamente. ¿Cómo es que gira la Tierra y por qué? ¿Qué tan lejos está el Sol de la Tierra y las estrellas? ¿Cuán lejos alcanzan los rayos del Sol? ¿A qué distancia pueden viajar en un minuto? Es más importante estudiar y observar cuán amplio es su corazón, cuánto beneficio ha obtenido la sociedad de ustedes, cuáles son los sadhanas que pueden hacerlos más buenos y útiles, qué tan conscientes están ustedes de su principio interno, cuál es exactamente el propósito y el objetivo de su existencia.

Bhagavantam ha dominado los pormenores acerca de los hechos materiales del mundo que les he mencionado antes; también los ha enseñado a muchos estudiantes suyos y ellos, a su vez, los han enseñado a otros que también eran estudiantes; eso fue todo. Él sabía e hizo saber a otros lo que sabía, esos otros sabían y transmitieron ese conocimiento a otros. Así se ha extendido de un grupo de personas a otro. Este progreso, ¿ha aumentado la paz y el progreso del mundo? No ha ayudado para nada. Al acumular erudición, el hombre pierde a la vez bondad para amar a su vecino e interés por descubrir sus problemas y ansiedades para brindarle alivio. Se está volviendo más y más egoísta.

¡Encarnaciones del Amor!: No piensen de otra manera; cuando la verdad se conoce, uno se vuelve apto para enseñarla. Las personas educadas de hoy están afligidas por el egoísmo. ¿Por qué? Ellas se han vuelto tan desvalidas por esta enfermedad que no prestan atención a la aflicción, ni siquiera de sus padres; esto no es signo de educación. La educación debe ampliar el corazón y expandir nuestro amor. La fortaleza y la ecuanimidad pertenecen a la realidad del hombre; deben revelar este hecho en cada acto y mostrar gratitud por la bondad que se nos brinda. La gente olvida a aquéllos que la ayudaron a progresar en la vida diaria; paga la bondad con agravios o perjuicios. Los verdaderos maestros que contribuyen al progreso de los estudiantes son atacados por estos mismos. El maestro puede cometer faltas, pero los estudiantes no tienen autoridad para buscarlas, señalarlas o para desquitarse. Upanishad significa sentarse a los pies del maestro. El gurú es Eso; el discípulo es Esto. Eso habla, Esto escucha; ésa es la lección de humildad que las Upanishads transmiten.

Los estudiantes se esfuerzan de diversas maneras para adquirir distinciones; no se esfuerzan para obtener virtudes altamente estimables, ni siquiera una milésima parte de ese esfuerzo se dirige a adquirir virtud. Ellos están ansiosos de obtener buenas calificaciones; no tratan de evitar las advertencias y asegurar una buena reputación. Esfuércense por tener una vida buena, buena conducta, buenos pensamientos, buenas oportunidades.

¡Estudiantes!: Ustedes saben que hay, ahora, ciento ocho universidades en la India. Esta universidad es la número ciento nueve, una más que ese número tradicional. Que todas las universidades tengan éxito y sirvan bien al país. No obstante, esta universidad debe

ser distinta del resto y adquirir una jerarquía única, debe ser el ideal para otras. Para esta realización, los estudiantes, maestros, padres, gobernantes, el pueblo, todos deben cooperar.

El haber inaugurado una un ¡ve rsidad no puede ser una fuente de completa satisfacción para mí. Tiene que nutrirse y dar fruto. Es como aceptar de regalo a un elefante; trae consigo la responsabilidad de alimentarlo y utilizar sus potencialidades beneficiosamente. Si ocurriera algún error al conducir un elefante, éste correría frenéticamente y destrozaría vidas. Los estudiantes y los profesores son un capital valioso para hacer la universidad ideal. Junto con temas relacionados con el conocimiento del mundo, esta universidad impartirá instrucción en códigos morales y éticos y disciplinas espirituales. Tiene como meta el cultivo de las mentes de los estudiantes sobre esas líneas. Virtud, pureza de mente, apego a la verdad, dedicación al Supremo, disciplina y devoción al deber, son las cualidades que serán alimentadas y fomentadas en esta universidad. Centros de aprendizaje de este tipo fueron establecidos en tiempos antiguos por los sabios y videntes de la India y, como resultado de su sacrificio y esfuerzos, ellos legaron para la posteridad la herencia inestimable de la cultura bharatiya. Esta cultura ha brotado de la visión que ellos tuvieron de Dios en cada átomo de la creación. Ella proclama: Dios reside no sólo en las imágenes del templo, sino en cada átomo y célula, sin excepción. Los bharatiyas han permitido que esta cultura, amplia, sublime y eterna, se escape de sus vidas, en la frenética persecución de culturas extrañas, ilusorias, triviales y provocadoras.

¡Estudiantes! ¡Maestros! ¡Devotos aquí reunidos! ¡Autoridades!: Éste es el día de inauguración de nuestro instituto. El árbol ha sido plantado hoy, los estudiantes son sus raíces y extenderá sus ramas por doquier; innumerables flores brotarán; fomentará y proveerá paz y seguridad para el mundo. Para que pueda cumplir este objetivo, los estudiantes, como las raíces, deben ser regados para que emerjan las flores y frutos. Los estudiantes son mi todo. Si me preguntan cuál es mi propiedad, muchos esperarán que la respuesta sea: "¡Oh!, todos estos edificios, esta vasta extensión de terreno"; pero mi respuesta será: "Toda mi propiedad consiste en mis estudiantes". Yo me he ofrecido a mí mismo a ellos.

Sin embargo, muchos no están conscientes de este hecho; algunos infortunados no pueden creer en la realidad de este amor, el amor de mil madres. Esos que no pueden medir la intensidad del afecto de una madre por su hijo, ¿cómo pueden, alguna vez, concebir la posibilidad y la existencia del amor de mil madres? "Cuando el desastre amenaza, la razón se trastorna", reza el adagio. Aquéllos se arruinan por negar tal amor. Yo sé que no todos los miles de frutos que da un árbol maduran y son comestibles, algunos se los roban, otros se pudren, a otros los atacan las plagas; sólo unos pocos maduran y confieren deleite a otros. En una carrera no todos ganan el primer lugar, muchos

caen a lo largo de la ruta; si al menos unos pocos estudiantes se elevan a la altura de los ideales que nos hemos fijado, tengo confianza en que este país pueda ser próspero y feliz.

Las características principales de Sathya Sal, déjenme decirles, son: ecuanimidad, paciencia, clemencia, tolerancia. Hay quien se complace en criticar y calumniar; muchos periódicos publican toda clase de artículos e imprimen muchos carteles; un sinfín de cosas suceden en el mundo; mi respuesta a todo esto es una sonrisa; tales críticas y deformaciones son el inevitable acompañamiento de todo lo bueno y grande. ¡Sólo al árbol cargado de frutos le tira piedras la gente codiciosa; nadie arroja una piedra al árbol sin frutos!

Hay otros que sufren de envidia ante el creciente número y fenomenal progreso de las organizaciones de servicio y de las instituciones educativas de Sathya Sal, inventan falsedades y causan agitación.

¡Encarnaciones del Amor!: Aun si el mundo entero se opusiera, no puede afectarme; nada me afecta. Mi misión es esencialmente mía, estoy comprometido en hacer el bien, mi corazón está siempre lleno de bendición, no tengo ego; no poseo nada. Ésta es mi verdad; los que tengan fe en esto, en mi verdad, no dudarán en dedicarse a ella; los que tienen fallas y dudas reaccionan con cólera y miedo, pero las personas carentes de ellas no reaccionarán así. Estoy consciente de esto; sin embargo, estoy siempre en bienaventuranza, bienaventuranza, bienaventuranza.

Muchos devotos de otros países me desean "feliz cumpleaños". Yo les digo: "Siempre estoy feliz; deséenlo para aquéllos que son infelices". No es necesario desearme que tenga bienaventuranza. Yo soy feliz todo el tiempo.

Cultiven la fe en Dios y el amor hacia sus semejantes, y sigan siempre las directivas que yo les doy.

Auditorio Purnachandra
22 XI 81

37. DOS REINOS CON UN REY

Buenas acciones producen buenos frutos; malas acciones dan frutos amargos, la búsqueda descabellada de títulos como su destino no les da el papel de servidores; que la gloria de su país sea su meta y dominen el arte del trabajo incesante.

El progreso del hombre depende de la fortaleza de su mente y la pureza de sus sentimientos, su condición mental y las acciones que se derivan de sus sentimientos determinan si estará atado o libre, feliz o miserable, en ascenso o declinando. La mente es la que moldea todas las intenciones y resoluciones del hombre, sus afirmaciones y negaciones. Esta voluntad impulsa a los sentidos y pone en marcha las actividades que revelan su verdadera naturaleza. Cuando un guijarro se arroja a un pozo, la agitación origina más agitación y toda la superficie es afectada; igualmente, cuando una idea surge en la mente, las olas que causa envuelven al cuerpo y originan mucha actividad.

Cuando la voluntad es pura, las actividades también lo son; cuando es impura, las actividades a través de las cuales ella se expresa, también son impuras. Por ello deben estar alertas; tan pronto como surja una idea en la mente, examínenla y averigüen si vale o no la pena hacerla realidad. Deben recurrir al intelecto para efectuar tal discernimiento.

Las ideas o propósitos que surgen en la mente son de una gran fuerza y vitalidad; aún después de la muerte, la persona puede determinar sucesos, producir el bien o causar mal. ¿Por qué? ¡Ellas ocasionan que la persona encarne de nuevo, que vaya más allá de otras vidas! De allí que deben cultivar y mantener decisiones beneficiosas. Éstas son como espadas, pueden cortar la maleza de los pensamientos perversos, malos hábitos y sentimientos para que los buenos pensamientos, proyectos y actos y buen comportamiento puedan crecer libremente.

Los estudiantes tienen que ser cuidadosos ante un hecho: cuando las decisiones toman un mal curso y se encuentran bajo su influencia, su condición empeora, y consecuentemente, viene el desastre. Cuando sus intenciones y decisiones son buenas y buscan la compañía de gente buena, entonces pueden progresar rápido. La compañía de gente buena es como la sombra del mediodía, es breve al principio pero se prolonga al caer la tarde. La compañía de gente mala es como la sombra de la mañana, es larga cuando llega el día, y breve a medida que llega el mediodía. La camaradería y la conversación con seres indeseables es dulce y firme al principio, pero produce sólo corrupción en la mente y corazón.

Shankaracharya señaló el valor de la compañía de las buenas personas en el sendero espiritual, porque conduce al hombre a la inmortalidad.

De la buena compañía a la no compañía,
de la no compañía al no deseo,
del no deseo a la verdad inamovible,
de la verdad inamovible a la eterna liberación.

La mala compañía se consigue rápidamente, la buena compañía requiere búsqueda y esfuerzo. Caer es muy fácil; escalar requiere de fuerza y voluntad, por eso el hombre está tentado a elegir el camino más fácil. El mundo objetivo es una imagen, un reflejo. Cuando ustedes toman una navaja de afeitar y se colocan frente a un espejo, no rasuran a la imagen, sino a la verdadera cara. Dios se refleja en el espejo (el mundo objetivo), ustedes pueden ver su imagen en el hombre, la bestia y el pájaro, en la planta, en el árbol y en la hierba, en cada célula y átomo; sin embargo, el hombre se enamora del espejo y de los reflejos debido a que no conoce el original, cuya imagen se refleja allí. ¿Cómo puede brillar Dios en un corazón que está.envuelto por malos pensamientos e intenciones perversas?

Vidya (sabiduría) debe enseñar al hombre a volverse a Dios y descubrir que la naturaleza también es Dios; vidya debe despertar la conciencia latente en el hombre y volverlo consciente del Alma en todos sus niveles. Vidya clama por el incremento de la sabiduría del hombre; ¿cuánto vale esa sabiduría? Si no hay carácter, es mejor arrojar ese conocimiento al fuego. Las personas educadas son ahora más viciosas, codiciosas y ladinas que las incultas, ese conocimiento les da valor para explotar y aniquilar a otros, corrompe y envenena; destruye la paz y la prosperidad del mundo. ¡Palabras! ¡Palabras! ¡Una plétora de palabras! Nada se practica; nadie actúa.

Ahora, la vida del estudiante está agitada por la confusión, y no sólo está confuso, sino demente; usan ropa blanca pero los corazones todavía están negros.

Las mentes están inundadas de malos pensamientos; los oídos alertas para escuchar escándalos; los ojos se deleitan en ver lo prohibido; las mentes anhelan perversas conspiraciones; la razón busca ideas para engañar. Cuando vidya percibe esto en el hombre, no se quedará ni un momento allí.

Cuando impera tal condición, ¿cómo es posible que alguien obtenga sabiduría? Por supuesto, la presente situación del hombre y su condición, han sido determinadas por sus actos y pensamientos en el pasado. El perro tiene que lamer el agua con su lengua, aun si trata de apagar su sed en un caudaloso río; no puede beber con grandes bocanadas. El hombre tiene que formular sus ideas, respetando los límites que se ha impuesto; si está en un sitio santo o en un lugar profano, si en un complejo urbano o en una casa rural, su actitud y conducta sólo deben estar de acuerdo con las inclinaciones que la mente ha desarrollado. Las ranas brincan sobre el loto, pero no aspiran la fragancia ni liban el néctar; sin embargo, la abeja llega desde lejos y se absorbe en ambos. Así, el alcanzar a Dios depende de la conformación que nuestra mente haya recibido. El hombre puede modificar su actitud mediante una constante práctica de acciones rectas. Cuando somos buenos, nuestro alrededor también tiende a ser

bueno; cuando sostenemos una rosa en la mano, el grupo que nos rodea también aspira la fragancia.

Estudiantes: Siempre estén activos y alertas en el camino bueno, benéfico y feliz. No permitan que entre en sus tiernas y brillantes mentes la más mínima mancha, que ningún mal los prive de la sagrada oportunidad de consagrar sus vidas. Sus padres están mirando el futuro con la gran esperanza de que ustedes se vuelvan hombres de conocimiento, que desempeñen importantes cargos, que ganen fama y que sean nobles; no los decepcionen. En el pasado, cuando el año escolar concluía y el alumno volvía a casa, el gurú le aconsejaba que reverenciara a su madre, a su padre, al maestro y al huésped como a Dios mismo. En la actualidad, la ceremonia de graduación se ha vuelto un tumulto. ¡Los estudiantes no proporcionan alegría a sus padres! ¡Qué gran calamidad! Los estudiantes de nuestras universidades deben cultivar virtudes encomiables, transformarse en mujeres y hombres ideales, motivar la felicidad de sus padres y ser ejemplo para otros mediante pensamientos y acciones santos.

Los estudiantes egresados de la universidad no deben olvidar el lugar que los vio nacer, y ejercer las profesiones acordes con sus habilidades y aptitudes; su tarea es, dondequiera que estén, practicar la disciplina implantada en su colegio. El llamarse miembros del "Reino de Sathya Sai" por el solo hecho de ser ex alumnos y actuar de modo contrario a los ideales y normas del colegio sólo trae mala reputación a su alma mater. No cedan a las tentaciones que el mundo exterior coloca frente a ustedes. Mantengan incólume el carácter y la conducta que han apreciado. Los ex alumnos que ahora son miembros del personal del colegio en Puttaparti y Brindavan (Bangalore), orgábizaron un campamento para el combate a la polio, así como una jornada de operación de ojos en Puttaparti, el mes pasado. Ustedes desempeñaron el trabajo más pesado en estas actividades, y las organizaron con mucho éxito. Éste es un aspecto importante del servicio desinteresado que los ex alumnos pueden brindar a la población rural. A los aldeanos se les dificulta trasladarse a las ciudades para su tratamiento médico, pues no tienen dinero para el alto costo del viaje. Al saber este problema, los miembros del "Reino de Sathya Sai" invitaron a los médicos que practicaron las operaciones, brindaron alojamiento en el colegio, los cuidaron hasta que se recuperaron, brindaron alimento a los pacientes, así como a sus parientes que vinieron a atenderlos, e hicieron que el personal médico se mostrara agradecido por la oportunidad de dar servicio.

Las ex alumnas de la Universidad de Mujeres de Anantapur cuentan con una asociación que trabaja en forma similar. La han nombrado el "Reino de la Madre Sai". También brindan servicios de salud en cada aldea. Las muchachas construyen muros y colocan techos de paja en las casas para proveer abrigo a los que no lo tienen. La gente de los pueblos está asombrada y admirada por la habilidad y el

entusiasmo que demuestran las estudiantes. Ellas visitan las barriadas y, con la cooperación de quienes viven ahí, limpian las áreas; se trasladan a los mercados y exhortan a la gente a compartir con ellas la alegría de limpiar los andenes y desagües. Están tratando de dotar de luz eléctrica a las aldeas que carecen de ella. Mediante este servicio, están otorgando una gran felicidad a Swami, y así él puede darles más felicidad.

Estas actividades no pueden realizarse sólo por un espíritu de servicio, también requieren fondos; y los encuentran, utilizando una parte del salario que obtienen como maestras. Reconociendo esto, este día el Fideicomiso Central le está asignando a cada asociación del "Reino de Sathya Sai" y del "Reino de la Madre Sai", la cantidad de cien mil rupias; ellos brindarán, estoy seguro, excelente servicio a la población de los pueblos alrededor de los colegios, porque el servicio es el más urgente y efectivo sadhana.

Sin embargo, lo que encontramos en nuestro país hoy en día es algo diferente. Apenas terminan sus estudios, los estudiantes pugnan por marcharse a otro país como Irán o Irak, clamando por dinero. ¡El dios de la riqueza los posee y arruina sus vidas! Nuestros estudiantes no permiten ser esclavizados de esa manera; ellos saben que siempre que estén empeñados en buenas acciones de servicio, no serán abandonados; el dharma protegerá a aquéllos que observan el dharma.

Auditorio Purnachandra
22 XI 81

38. ¡DESPIERTEN! ¡LEVÁNTENSE!

Fácilmente podemos declarar "Ni esto" "Ni aquello", pero, ¿quién puede declarar de Brahman "Esto es"? Porque Brahman es la verdad eterna, la eterna sabiduría, más allá del poder del habla, de toda descripción y toda comunicación.

¡Encarnaciones del Amor!: Las chispas que emanan del fuego no son diferentes de él ni idénticas a él. Así también, jiva (el Ser en su forma individual) no es diferente de Brahman ni idéntico a él.

¿Cuántos de los que nacen son humanos cuando nacen? ¿Cuántos crecen hasta alcanzar la categoría de humanos después de haber nacido? ¿Cuántos han vivido como humanos, conociendo la clave de la vida recta y de la recta acción? No es la apariencia física por lo que se distingue al hombre. La planta del algodón da frutos verdes y largos que se asemejan al mango; hay variedades de cañas silvestres, pero no todas son de azúcar; el cuarzo puede lucir como azúcar candi,

pero no es comestible. No debemos dejarnos engañar por la forma. El contenido es el criterio importante, y el contenido es la Divinidad.

Jiva en el cuerpo; Dios en el corazón, ambos hacen juegos algunas veces y después se separan. Uno es el .titiritero detrás del telón y los títeres, el bien y el mal, hacen sus jugarretas y se van.

El individuo (jiva) y Dios (8rahman) se vuelven idénticos sólo cuando se alcanza la liberación. Hasta que alcanza el mar, el río permanece como río, con diferente nombre y distinta forma. Así también, el jiva, cuando se envuelve en la cubierta física, los sentidos, la mente y los instrumentos de la conciencia, no se funde en Dios, permanece separado.

El Alma está contenida en sí misma y depende de sí misma. El mundo material existe a causa de lo Otro. El Alma es la unidad básica que asume la apariencia de diversidad, el mundo. Su inmanencia es la Verdad unificadora, evidente como la Divinidad en todos los seres. Es deber de cada uno vivir en la conciencia de esta Verdad.

El que vive en la Tierra debe primero ser hombre y después tiene que aprender el camino que lleva a Dios y descubrir la dicha del Espíritu. Éste es el sendero del raja yoga que enseñan los Vedas.

El Alma ilumina todos los objetos; no necesita otra fuente de iluminación para brillar. Es el vidente del Universo. Para el Alma, el cosmos entero es un objeto que es visto; aun el ojo que mira sin la mente quiere verlo. Y aun la mente es un objeto, porque la mente tiene que ser impulsada y alertada por algo más que posee la voluntad y la decisión. La trama de la mente consiste en los "quiero y no quiero", en "estirarse y encoger". La facultad de razonar es una herramienta de la mente. El Alma tiene, como aparentes vestiduras, el cuerpo, la mente, la razón, el intelecto y las herramientas internas de la percepción.

Aunque parece ser el centro de todas las actividades y agitaciones, el Alma no es afectada. Es conciencia, pura y sin mancha. El cuerpo, sus atributos y equipo, tienen nacimiento y muerte, se desarrollan y declinan. Pero el Alma está libre de cambio.

El eterno, sin nacimiento ni muerte, sin principio, ni medio, ni fin, no muere, no nace, nunca puede ser destruido. Es el Testigo, el Ser, Alma.

El que anhela adquirir la conciencia de esta Alma ha cumplido en verdad el destino del hombre. No obstante, debido a la pura ignorancia, el hombre de hoy en día no tiene inclinación hacia él ni avanza en esa dirección. Su andar no es firme ni recto. Shankaracharya oró una vez con todo su corazón para que Dios le perdonara tres errores: "Señor dijo , sabiendo que tú estás más allá del intelecto y aun de la imaginación, humana, cometo el error de meditar en ti. Sabiendo que tú eres indescriptible en palabras, estoy tratando de describir tu gloria. Sabiendo que estás en todas partes y que yo lo he estado predicando así, he venido, no obstante, en peregrinaje a Kasi. Mi acción

desmiente mi prédica". Tengan cuidado de este gran error que hoy prevalece: decir una cosa y esforzarse por conseguir la opuesta.

El hombre construye un frágil nido en la arena, movido por la ilusión de la certeza; una monstruosa fuerza derriba sus esperanzas sin misericordia. Una súbita tormenta deshoja los pétalos de un capullo en flor y los esparce en el polvo. Sumido en la ignorancia, el hombre no aprende la lección que transmiten estos desastres; se aferra patéticamente a sus deseos y planes. Así, el resultado es absolutamente contrario a los planes que forjó. Puede lograr el éxito planeado sólo cuando sus esfuerzos y acciones están en consonancia con los resultados que busca.

El supremo resultado del esfuerzo espiritual está "más allá del alcance de las palabras, del pensamiento y de la imaginación", como declaran los Vedas.

Los Vedas usan dos palabras para señalar esta meta: nithya y swagata. Nithya se refiere a eso que no sufre cambio en el pasado, el presente y el futuro. Swagafa significa eso que, desde una posición sin cambio, ilumina la conciencia en todas partes, para todos y desde todos. El sol único, desde donde está, irradia su esplendor en todas direcciones. La lámpara, aun cuando está en un solo sitio, da luz a la casa entera. De la misma manera, el Alma, que es una sola, ilumina a todos con la luz de la sabiduría.

El sol tiene dos propiedades: luz y calor; el Alma también puede ser vista en dos aspectos: swarupa y swabhava, su esencia y los efectos de esta esencia. La verdad innata o swarupa se conoce como dharmi y su efecto o cualidad o swabhava se conoce como dharma. Cuando uno está consciente del dharma, se puede decir que ha obtenido la transformación resultante del conocimiento del Atmaswabhava o dharma. La sublimación que resulta del conocimiento de la esencia o del swarupa del Alma es dharmi bhuta jñana.

El swarupa del Alma es anu o atómico. Su dharma o cualidad es el esplendor. El Alma se describe como vibhu.

Más sutil que el sutil anu,
más vasto que lo más vasto,
atestiguando todo en todas partes,
el Alma es Brahman, Brahman es Alma.

El más sutil anu, el Alma, está en todas las cosas y su cualidad es, por eso, evidente en todo. Ocupa todo pero no puede ser ocupado por nada. El principio del Alma, el principio de Brahma, es inmanente en todas las cosas en el Universo, pero nada puede penetrarlo. Puesto que el anu o Alma del que provienen está en todas las cosas, es claro que todas las cosas son Alma.

No existe nada en el Universo desprovisto de esta fuerza anu. Esta cualidad de anu es cognoscible en todas las cosas como el dharma.

Así, el dharmi o Alma es omnipresente. El cuerpo humano tampoco es una excepción en este sentido. El átomo o anu es inmanente a él y por eso nosotros somos la encarnación del Alma, de la energía átmica.

(Sosteniendo en alto un vaso de plata en su mano, Bhagavan dijo:) Conocer esto como un vaso de plata es tener el conocimiento del dharma, conocer el efecto; conocer que esto es plata es tener el conocimiento del dharmi. Este pañuelo también tiene la característica de anu. Quémenlo: se convierte en ceniza; las cenizas tienen átomos; el anu persiste aun cuando la sustancia toma otra forma. Ésa es la razón por la que el Alma se anuncia como la verdad eterna en los Vedas.

El cuerpo está compuesto de muchas sustancias, pero cada una es esencialmente anu en su estructura. La apariencia y la denominación pueden cambiar a través de la niñez, la adolescencia, la juventud, la madurez y la senectud, pero en el hombre el dharmi, la realidad de Brahman, brilla en su esplendor innato sin verse afectado en lo más mínimo. Ignorando esta única Realidad, la Verdad, el hombre está completamente envuelto en enredos ilusorios.

Las cosas no son tan importantes; la verdad trascendente de las cosas es lo que vale. Se debe ver lo espiritual en lo material, el oro en las joyas, lo divino en la diversidad de carácter y conductas. Busquen el conocimiento del Alma. Todos son iguales al nacer y al morir; las diferencias surgen sólo durante el intervalo. El emperador y el mendigo, ambos, han nacido desnudos; los dos duermen, por igual, silenciosamente; ambos se van como en un soplo, sin siquiera dejar su nueva dirección. ¿Cómo puede, entonces, ser diferente su realidad? No hay duda sobre este punto. Todos son básicamente lo mismo.

¿Quién pertenece a quién? ¿Cuánto tiempo duran los hijos? Esta actitud no los debe impulsar a escapar de sus deberes. Cada individuo debe cumplir los deberes que le tocaron en suerte. Brahman no tiene deberes, no se involucra. Aunque el mundo descansa en Brahman, nada lo afecta en lo más mínimo. La serpiente posee colmillos ponzoñosos, pero no se envenena con ellos; el escorpión tiene veneno en su cola, pero no se causa daño. Cuando ustedes ven su propia imagen en cientos de espejos, no tienen miedo ni duda. Dios sabe que todo es su imagen; eso no lo afecta.

Los Vedas distinguen tres entidades: el mar, la ola y la espuma. El mar es la base inmutable, el Ser Supremo, Paramatma. La ola que emerge de él y se funde en él es jivatma (la forma particular e individualizada del Paramatma o Alma Suprema), y la espuma que se forma en la cresta de la ola y se disuelve en ella es la conciencia del cuerpo, que produce la ilusión de ser distinta de la ola y el mar, aunque esencialmente ella también es el mar.

Puesto que el Alma está en forma de anu en el cuerpo (deha), la conciencia corporal se denomina conciencia dehatma. Con su presencia, el Alma individual (jivatma) activa la conciencia individual. El Alma Suprema (Paramatma) es la base sobre la que todo descansa,

pero el hombre cree que él es el cuerpo e ignora el dehatma, piensa que es un individuo (jiva) pero ignora al Alma individual (jivatma), concluye que es un individuo y que está separado: desconoce al Alma Universal (Paramatma). ¿Saborea el árbol la dulzura de sus frutos? ¿Inhala la enredadera la fragancia de sus flores? ¿Asimila el libro la inspiración del poema? ¿El pandit inmerso en actividades experimenta la alegría del desapego? En cambio, un gurú que ha tenido la experiencia de la verdad puede dirigir a los demás a lo largo de sadhanas. El gurú sólo puede informar e inspirar; el discípulo tiene que moverse y actuar. La madre habla para que el niño pueda aprender a hablar; no puede poner su lengua dentro de la boca del niño; él tiene que usar su propia lengua. Las Escrituras sólo pueden informar e inspirar.

Lo salvaje de los sentidos tiene que ser controlado. Muchos tratan de hacerlo limitando el consumo de alimentos o infligiéndose otra clase de castigos, pero ésas son perversiones. El medio efectivo es la adquisición de la verdad, la verdad del Ser. Puesto que el hombre está sumido en la ignorancia, la ignorancia de la única, universal y eterna Alma, que es la verdad en todos los seres, su amor es estrecho, restringido y centrado en el ego. ¿Cómo puede, entonces, fundirse en el Alma Universal? ¿Puede una hormiga arrastrarse sobre las olas del mar? Pero si renuncia a su apego a su "limitación" y decide unirse al mar, obtiene el nombre y la cualidad del mar. Busquen volverse más vastos, lo más vasto, el mar, Brahman.

únanse en el Uno. Ésta es su misión, su destino. No se aíslen con la actitud de "yo para mí", "él para él". Si esperan ser felices mientras están aislados, créanme, es un frágil sueño. Sepan que son Alma, así como todo lo demás es Alma. El Alma brilla por sí misma; no se necesita una lámpara para descubrir otra lámpara encendida. No se necesita una lámpara ni una vela para ver la luna. Se puede mirar la luna gracias a sus propios rayos. El Alma brilla en todo; sólo hay que abrir los ojos y verla. Las Escrituras declaran: "Todo esto es Dios", "Dios está en todo". La mera repetición de esta verdad como un lema no trae ningún beneficio; deben experimentar la verdad, vivir en la luz de la verdad.

Un guru inició a su discípulo con el mantra Shivoham ("Shiva soy yo"). Él continuó repitiéndolo constantemente. Alguien le preguntó qué quería decir el mantra y respondió: "Significa: Yo soy Shiva", pero todavía no tenía fe en tal hecho. El que preguntaba había oído que Shiva había desposado a Parvati, por lo tanto, preguntó: "Si tú eres Shiva, ¿qué hay con Parvati?" El discípulo tuvo una conmoción. No tuvo el valor de enfrentar la pregunta y contestó que Parvati es el principio de Shakti del aspecto Shiva de Dios. No se había vuelto Shiva, ni tenía fe en que podía hacerlo.

¡Encarnaciones del Amor!: La Divinidad no tiene un día especial asignado como cumpleaños. El día en que cultivan pensamientos, actitudes y modos de conducta santos en sus corazones, el día en que

deciden hacer alguna actividad de servicio puro y no egoísta, ése es el día del nacimiento de la Divinidad para ustedes. Desde ese día pueden celebrar el cumpleaños con un festival.

Auditorio Pumachandra
23 XI 81

39. VIVAN EN EL AMOR

El Señor es amor, su forma es amor,
todos los seres son amor, el amor salva y sirve,
sólo del amor puede surgir el bien;
el amor revela a Dios en todo.

El amor une a una persona con otra; el amor junta una cosa con otra. Sin amor el Universo no es nada. El Amor Supremo nos hace conscientes del Señor en cada uno de nosotros. El Señor está igualmente presente en todo. La vida es amor; el amor es vida. Sin Dios, privado de Dios, nada ni nadie puede existir. Vivimos en y a través de la Voluntad Divina. Es esa voluntad la que opera como amor en cada uno de nosotros. Es él quien inspira la plegaria: "Que todos los mundos sean felices". Así, él nos hace conscientes de que el Dios que adoramos, el Dios que amamos, el Dios por quien vivimos está en cada ser como amor. Por lo tanto, el amor se expande y abarca toda la creación.

Mirando con mayor detenimiento, descubrimos que la vida misma es amor. No son dos sino una cosa. El amor es la verdadera naturaleza de la vida, como el calor es la verdadera naturaleza del fuego, o la humedad es la del agua, o la dulzura, la del azúcar. Cuidamos una planta sólo cuando sus hojas están verdes; cuando se secan y la planta se vuelve una estaca sin vida, dejamos de amarla. El amor dura mientras dura la vida. Se ama a la madre mientras hay vida en ella; cuando se va la vida, la enterramos sin el menor remordimiento. El amor está unido a la vida. De hecho, el amor es vida. La persona que no tiene ningún amor para compartir es tan mala como si estuviera

muerta. Ésta es la razón por la que el amor se expande en un círculo cada vez más amplio.

El amor es el fruto de la vida. El fruto tiene tres componentes: la cáscara, la pulpa jugosa y la semilla. Para saborear el fruto, primero tenemos que quitarle la cáscara, que representa el egoísmo, el sentimiento del "yo", la exclusión, el principio del individualismo limitante. La semilla representa el egocentrismo, el sentimiento de "lo mío", la posesividad, la codicia, el principio del deseo. Éste también tiene que ser descartado. Lo que queda es el dulce jugo, que las Upanishads describen como Divino, el Amor Supremo; es luz, néctar divino, Brahman. Todos tienen el derecho de participar de este amor nectarino y compartirlo con otros. Nadie está excluido por su raza, casta, credo o lugar de origen. La única condición es: "¿Se ha eliminado la cáscara y la semilla?"

Cuando el principio del amor sea conocido y practicado, el hombre estará libre de la ansiedad y del miedo. Imaginen que visitan a un amigo en una ciudad y planean quedarse con él diez días. Llevan algún dinero y tienen miedo de andar cargándolo por allí. Ahora bien, si le han dado el monedero a su amigo para que lo tenga bien guardado, pueden andar felizmente por todos lados y visitar todos los lugares y suburbios que deseen y vagar por el concurrido mercado sin ningún miedo. El monedero que tienen es el amor; dénselo todo a Dios. Él los liberará de la preocupación, de la ansiedad y del miedo.

Por medio de japa (repetición del Nombre de Dios), dhyana (meditación) y seva (servicio desinteresado), tienen que cultivar el amor hacia Dios. Vean a Dhruva, por ejemplo. El oraba y practicaba austeridades para inducir a Dios a garantizarle el mando del reino, pero Dios apareció como Vishnú ante él y él le dijo: "¡Señor, yo no deseo el reino, te deseo a ti y solamente a ti!" Similarmente, en las etapas preliminares uno reza para obtener dádivas mundanas y ganancias materiales, pero según se van purificando y aclarando los pensamientos, uno desea solamente una gracia del Señor: ¡Él mismo!, porque Dios es la entidad más cercana al hombre, más querida del hombre. Sus padres y madres podrán estar un poco más lejos, pero Dios está allí mismo con ustedes. Aun si no lo aman, El no los abandonará ni se irá lejos. Dicen los Vedas: "Más pequeño que el átomo". Él se expande más allá del cosmos y llena todo de gracia. En cada célula, Él estará en ustedes. Pueden ganar esta conciencia mediante el amor intenso.

Jesús era compasión venida en forma humana. Difundió el espíritu de compasión y confirió alivio y consuelo a los pobres y a los afligidos. Viendo el sacrificio de palomas y corderos en el templo de Jerusalén, reprendió a los vendedores y los echó fuera del recinto, y con eso atrajo la ira de los sacerdotes. Las buenas obras siempre provocan a los perversos, pero uno no debe vacilar o temer cuando un obstáculo se interpone. El reto da alegría; hace surgir escondidas fuentes de

energía y fuerza; atrae la gracia que refuerza el empeño. La alegría surge en el intervalo entre dos penas. Uno tiene que enfrentarse a las dificultades para saborear el deleite de la victoria. Jesús enfrentó muchos obstáculos poderosos y los arrostró todos. Como resultado, su nombre, su vida y su mensaje esparcen luz esplendorosa en todo el mundo hasta hoy.

No sólo Jesús; cada profeta, mensajero de Dios o maestro de la verdad y guía espiritual tiene que avanzar entre el escarnio, el desdén y la persecución. Aunque el diamante se arroje en un baúl polvoriento, su brillo permanece, su precio no disminuye. Aunque una calabaza dulce crezca en una cerca espinosa, su sabor permanece, su atractivo no disminuye. Aun si un huevo de pavo real se incuba en un gallinero, conserva su encanto y su naturaleza no cambia. La Divinidad, aunque se mueve entre todos y cada uno, colectiva e individualmente, nunca puede ser afectada o desviada. Gente envidiosa acumuló escarnio sobre Jesús, y aun entre sus discípulos, unos lo traicionaron y lo negaron. La gente dominada por el ego vuelca su envidia contra la grandeza y la bondad. Pero, puesto que el amor, el amor de Jesús, no tenía ninguna traza de ego, él no tenía miedo. Los que no tienen amor están dominados por el miedo; el amor infunde valor y alienta el arrojo. Se deleita en la valentía. Si siguen al maestro, pueden enfrentar al mal, luchar hasta el fin y terminar el juego.

Jesús era amor. Sathya Sai también es amor. Eso explica la reunión de cristianos de todas las iglesias que vemos aquí ahora. En Roma este día los católicos se reúnen para celebrar el advenimiento de Jesús. Los protestantes lo celebran también en sus templos. Los judíos no son bienvenidos en ninguna parte, pero en presencia de Sathya Sai todos son igualmente bien recibidos. Los judíos procesaron a Jesús y pidieron su castigo; en esta presencia, los judíos están adorando a ese mismo Jesús. El amor de Sathya Sai ha transformado y trascendido esos recuerdos, ha hecho que se den cuenta de que sólo hay una casta: la casta de la humanidad; sólo hay una religión: la religión del amor. Hace unos momentos, Al Drucker habló sobre Jesucristo. Tuvo el valor y la sabiduría de ofrecer un homenaje a Cristo, debido al impacto de la presencia de Swami. Él comprende que sólo hay un Dios y que ese Dios es omnipresente. Los nombres y las formas difieren, naturalmente, pero todos son aspectos del Uno. El amor debe juntar a todos los creyentes, y unirlos; y no sólo los creyentes sino también los no creyentes deben ser amados y servidos como su imagen.

El amor debe manifestarse como servicio. El servicio debe tomar la forma de alimento para los que tienen hambre, consuelo para los desamparados, alivio para los enfermos y los que sufren. Jesús se dedicó a tal servicio. El corazón lleno de compasión es el templo de Dios. Jesús abogó por la compasión; la compasión fue su mensaje. Él se ponía sumamente acongojado al ver a los pobres. Este día, Jesús es adorado pero sus enseñanzas no son observadas. Se adora a Sai pero no

se siguen sus enseñanzas. Por todos lados hay ostentación, exhibicionismo hueco. Discursos, discursos, discursos; ninguna acción, ningún amor, ningún servicio. Héroes mientras dan sermones, ceros en poner en práctica lo que se dice. Desarrollen la compasión, vivan en el amor. Sean buenos, hagan el bien y vean lo bueno. Ése es el camino a Dios.

Auditorio Pumachandra
Navidad de 1981

40. LA NOCHE DE SHIVAM

Puede dirigirse un árbol para que crezca derecho; puede labrarse una piedra en una bella forma; ¿Una mente? ¿Puede labrarse y dirigirse de igual manera? ¡Respondan si pueden! La necesidad es grande.

¡Encarnaciones del Amor!: Este día se reconoce como santo en toda esta tierra. Se denomina Maha Shiva ratri. Ratri significa "lleno de oscuridad". De cada veinticuatro horas, la mitad del tiempo experimentamos esto, pero esta noche es la noche de Shiva, la noche que garantiza mangala, la gracia de la bendición. Y mangala es maha, grande, ¡limitado. La bendición sin límite sólo puede ser conferida por la fuente divina; no puede obtenerse de los logros y triunfos mundanos. Depende de la tríada inmutable: Sathyam, Shivarrm, Sundaram (Verdad, Belleza, Bondad).

¡Asume todas las formas este Santham! ¡Asume todos los nombres este Shivam! ¡Es Sat Chit Ananda esta sola unidad! ¡Es Sathyam Shivam Sundaram!

Los picos de montaña que vemos son rocas; el terreno sobre el que estamos es tierra; los árboles son madera; nuestros cuerpos son carne y huesos, pero el hombre se las arregla para tratar con ellos poniéndoles nombres y asignándoles formas comprensibles. En realidad, todos son sólo permutaciones de los cinco elementos fundamentales: tierra, agua, fuego, aire, espacio o éter. Toda cosa y todo ser no es más que una formación, una transformación, pero en el mismo corazón de cada entidad está presente Shivam como refulgencia.

La tragedia es, como dijo Karunyananda, que todos están sumidos en el mar del proceso de vivir, del flujo y el miedo, del conflicto y el descontento. El mundo aparece dual de acuerdo con nuestros gustos y aversiones. Si nos gusta una cosa, es buena para nosotros, si nos disgusta, es mala. Cuando a ustedes les gusta una persona, todo lo

que ella hace, aun si es malo, es placentero; cuando sienten aversión por ella, aun lo bueno que hace les parece malo. Por eso los sabios les aconsejan caminar solos a través de una espesa jungla y salir ilesos. Los disuaden de emprender ese viaje con una compañía. Nadie puede determinar quién es apto ni cuándo serán perturbados por el miedo al adentrarse en la oscuridad. Pero una persona que no les gusta o a la que ustedes le disgustan debe ser evitada. Las tendencias y pensamientos dañinos se multiplican rápidamente en la mente del hombre, tan rápido como las hormigas blancas, a menos que se establezca en su propia esencia de Sathyam, Shivam, Sundaram. Entonces nadie podrá disgustarles ni ustedes disgustarle a nadie. Aun a aquéllos que los dañan o insultan los tienen que perdonar y amar, porque sólo el amor puede brindar bienaventuranza. El manantial del amor es el propio núcleo de uno. La fuente de bienaventuranza es su realidad interna. Pero, igual que el hombre que buscaba por todas partes sus anteojos y los encontró finalmente sobre su propia nariz, el hombre también se vuelve consciente de que la búsqueda de la verdad tiene que avanzar en la dirección interna, dentro de sí mismo.

Mientras describía los beneficios del grupo de bhajans (cantos devocionales), Karunyananda dijo que su efecto es como mantener un racimo de plátanos empacados en un cuarto lleno de humo para que maduren y se hagan dulces; pero sólo los racimos bien desarrollados pueden madurar y volverse dulces. El resto puede cambiar de color, pero no de sabor. De la leche cortada no puede obtenerse buen yogur. Cada individuo del grupo tiene que cantar sinceramente y con anhelo de ver a Dios. El canto no debe ser imitativo, mecánico o forzado. Sólo entonces pueden los bhajans expandir el corazón, revelar la verdad y hacer brotar manantiales de amor.

El cosmos entero está compuesto, de acuerdo con los sabios, sólo de cinco elementos. El primero es el que llamamos tierra. Aunque aparezca inactiva e inerte, está resonando con la conciencia, energía. El segundo es el agua. El agua vibra con vitalidad. Por ejemplo, cuando uno está postrado con sed o débil y aparentemente incapaz siquiera de reaccionar a lo que lo rodea, un vaso de agua fría puede restaurarlo y devolverlo a la actividad. El tercer elemento es el fuego. El fuego ilumina y posee calor, conciencia y vigilancia. El cuarto es el aire. El aire transmite el principio de la vida, el ánima, el prana. No se necesita aire cuando no hay vida en una cosa. Prana es la imagen del principio del aire. El último es el espacio (akasha). Es la expresión de Om, el Pranava (sonido primordial de la creación).

Todo ser posee estos elementos en su composición. Ésta es la razón por la cual los sabios aseveran: "lswara sarva bhuthanam" ("El Principio Divino"). Así, todo ser tiene que manifestar actividad, vitalidad, vigilancia, observación atenta y conciencia del Cm en el espacio interior y exterior. El hombre tiene la capacidad única de conocer su meta y destino; no debe caer en la vorágine de los deseos y

ser arrastrado a las profundidades del dolor. Sin embargo, cuando el aliento empieza a jadear, el pelo se vuelve gris, los dientes se empiezan a caer y la vista se vuelve borrosa, la voracidad del hombre por satisfacer el clamor de los sentidos aumenta en vez de disminuir. Satsanga (la compañía de los virtuosos) es el único remedio para hacer al hombre vivir como hombre. La crueldad, la envidia, el egoísmo, la ingratitud, no deberían emanar del hombre, la cima de la creación. La ayuda mutua y la compasión deberían ser como sus dos ojos.

¡Encarnaciones del Amor!: No se enreden en el parentesco que dura solamente un día o dos, unos meses o algunos años. Apéguense a Dios, quien es su pariente más cercano, ahora, mañana y siempre. ¿Dónde exactamente están ustedes ahora? Reflexionen en eso. Cada uno obtendrá solamente lo proporcional a lo que uno ha renunciado, no importa qué lejos o cerca esté. Las garrapatas se pegan a la ubre que está llena de dulce y nutritiva leche, pero obtienen sólo la sangre de la vaca, no la leche. El ternero que viene brincando desde lejos bebe la leche. Ustedes tienen que ser como los terneros, como los hijos de Dios que buscan su gracia. No se vuelvan las garrapatas que se aferran cerca de la leche pero no la ansían. ¡Cerca, más cerca, más cerca! Eso no ayuda. Vuélvanse queridos, amados, bienamados. Ése es el sadhana apropiado.

La situación en la India y en el mundo hoy día es: "Cada uno por su cuenta en la playa de Yamuna". Los dedos de una mano no sienten que pertenecen uno al otro, cuatro miembros de un mismo hogar se afanan en cuatro caminos separados. No hay unidad. ¡Cuán feliz puede ser el hombre si desarrolla la unidad! ¿Pueden ustedes comer con un solo dedo? Cuando los cinco dedos trabajan en conjunto, el estómago está lleno en cinco minutos. Cuando diez hombres trabajan juntos, la tarea se hace rápido. Así, no se debería desarrollar ningún apego, no se debería dar la bienvenida a ningún deseo, nada vale la pena de buscarse, ninguna derrota merece ser tomada a pecho, sin ahondar en las consecuencias. Thyagaraja aconseja que ni siquiera al nombre de Dios tiene que recurrirse sino después de un completo entendimiento. La mente es un loto; necesita madhu para crecer y kara para florecer. Madhu significa "agua" y kara significa "los rayos del sol". De hecho, el sol eleva el agua de la tierra y la vierte de regreso. Las abejas atraídas por la flor de loto también se llaman madhukara; llevan el polen y la fragancia. Madhu significa dulzura, miel. Es otra palabra para el prema (amor). Cuando la maldad y la vileza del hombre se limpian con las aguas del amor, el corazón puede florecer y contemplar la gloria de Dios. De lo contrario, el hombre tiene que yacer en el fango, cargado por el peso del lodo.

¡Estudiantes!: La vida que hay alrededor de nosotros nos enseña muchas lecciones.

Cuando una vaca alumbra a un ternero, éste viene envuelto en la placenta, y la madre comienza a lamerlo para quitar esta materia y

limpiarlo. Su amor es invencible. Después, tan pronto como está libre de la suciedad, el recién nacido se levanta por sus propias patas. Sólo piensen en esto, queridos estudiantes. Cuando el pasu (animal) hace esto en forma tan amorosa y tan esmerada para ayudar a su cría a levantarse, ¿puede Pasupati, el Señor de los seres vivientes, abstenerse de limpiar? Cuando la go (vaca) está tan ansiosa de salvar al becerro y ayudarlo a que corretee por allí alegremente, ¿puede Gopala (el Señor como. pastor) permitirles permanecer sucios e impedidos? Sean firmes en esa fe en Dios. Ésta es la ganancia que ustedes tienen que asegurar de sus estudios. La educación debe alimentar las raíces de la fe. La fe es aliento. La fe vive y prospera en el amor. El amor es prana (aire vital). El prana debe cargar de fe al canto y a la adoración. La fe promueve la dulzura en sus pensamientos, en sus palabras y en sus acciones. El Uttarayana que empieza hoy, el camino hacia el norte, se debe marcar con la resolución de apegarse al camino de Dios. Vuelvan su mente hacia Dios; eso la mantendrá fuerte y dulce.

Thyagaraja dijo que si él estaba armado con la gracia de Rama, las armas planetarias nunca podrían dañarlo. Purandara Dasa, otro gran santo, preguntó: "¿Para qué son los ojos?", y se contestó él mismo: "Para ver a Dios". "Los ojos que no ansían mirarte son bolas negras, los oídos que no oyen tus alabanzas son oscuras cuevas donde viven los chacales, la lengua que no gusta de la repetición de tu nombre sólo puede croar como las ranas", dice Purandara Dasa. Éste es el período de la vida en el cual ustedes deben cultivar la fe y extraer fuerza de la gracia de Dios.

Existen tres tipos de personas que se involucran en el trabajo. Las primeras pueden llamarse "no hacedores". Ellas planifican muy ostentosamente y se enorgullecen de sus talentos, pero al primer signo de fracaso o descorazonamiento, se sienten tan abatidas que abandonan todo esfuerzo; renuncian a todo sadhana, aun a asisir a las sesiones de bhajans. Los aflige la naturaleza tamásica. Aléjense de tales personas; no deben permitir que ni siquiera su sombra caiga sobre ustedes, para que no afecte su entusiasmo. El segundo tipo es el de "los que hacen todo". Ellos se entregan al trabajo sin discriminar si es bueno o malo. Son muy entusiastas y activos, de naturaleza rajásica. El tercer tipo es "el hacedor del bien, el hacedor divino". Éste es el trabajador sátvico. Él efectúa el trabajo con devoción y disciplina, como su deber con la Divinidad que reside en él. Ofrece su trabajo como adoración y está contento cuando lo ha hecho empleando al máximo sus capacidades.

El hombre ha nacido para sufrir y purificarse en el crisol de la vida. Su karma (trabajo) causó su nacimiento. Los sentimientos de "gusto" y "aversión" lo impulsaron a comprometerse en el trabajo. Sus "gustos" son resultado del impacto del medio en que estaba, y ese impacto se vio ayudado por la razón y la racional¡zación; a aquéllos los impulsó la influencia de la dualidad. La dualidad fue producto de la

ignorancia. Si uno se sobrepone a la ignorancia, se está en bienaventuranza de ahí en adelante. Arjuna sufrió de esta ignorancia básica, y cuando Krishna le concedió la luz de la sabiduría, se curó.

Tengan fe en la verdad que puede acabar con la ilusión, con el error. No pueden llegar a tener fe por medio de argumentaciones, ni pueden extraerla de los libros. Pueden conocer y experimentar la verdad cuando limpien sus corazones y los amplíen mediante el servicio y el amor.

Bhishma, el héroe sin rival, el guardián de sus primos, que peleó contra ellos en Kurukshetra, el gran sabio védico y aspirante espiritual, el modelo de virtud, la persona que alcanzó el pináculo de la renunciación, pospuso el momento de su muerte por cincuenta y cuatro días, de manera que pudiera pasar a las regiones celestiales y exhalar su último aliento en el albor de Uttarayana (el comienzo del camino del Sol hacia el norte). Recitó "¡Krishna, Krishnal" y se fundió en Dios. Ésa era la medida de su devoción. Tomen esto como mi mensaje de Sankranti para ustedes. Busquen a Dios en todos y cada uno y serán recompensados.

Internado de Brindavan
14 I 82

41. DEVUELVAN UNA VASIJA BRILLANTE

¿Hundirse y levantarse, luchando en el mar
de olas fútiles e insípidas, de nacimientos y muertes?
¿No ven acaso el barco de devoción que el Señor
en su compasión ha traído para rescatarlos?

La vida es un regalo precioso, sostenido por el aliento. Pero hay victorias que debemos lograr durante la vida, algunas veces al costo de la vida misma. Sin importar los muchos éxitos que obtenga, el hombre se imagina muchos más en su mente y pasa de un empeño a otro. No tiene contento, a despecho de todos sus logros. Disfruta con nuevos y más nuevos deseos y nunca alcanza a satisfacerlos.

Los esfuerzos combinados son el modo de vida natural. La cooperación entre individuos agrupados en sociedad garantiza seguridad y estabilidad. Es como los sabios lo llaman: Sri Rama raksha, la marca de la divina gracia. El signo más seguro de la conciencia de su

divina naturaleza en un hombre es el reconocimiento de sus lazos de parentesco con otros hombres.

Los lazos de parentesco han sido cortados ahora, y, como resultado, la vida ha perdido todo significado. Los malos espíritus de la codicia y el orgullo, de la envidia y el odio están ejecutando su danza demoníaca en el corazón de la humanidad. Los hombres no son capaces de apreciar el valor del aire que respiran, de los rayos solares que iluminan el mundo, de las gotas de lluvia que sustentan la vida y del sutil poder que subyace en cada objeto de la naturaleza. La mente humana se ha degradado y las personas que dedican sus vidas a altos ideales son escasas. Lo que se necesita ahora es alentar a los hombres que están determinados a resistir y sufrir, aun a riesgo de sus vidas, para alcanzar las metas sagradas de paz y prosperidad para el mundo entero.

La frase "nuestro país" designa, no al suelo inerte, sino a los seres que en éste viven y con quienes ustedes tienen contacto. Deben comprender este hecho, esta verdad que hoy ignoran. Cada uno debe preocuparse por la prosperidad y alegría de los otros en la propia comunidad. Sólo entonces la India o cualquier otro país merecerá la prosperidad y la alegría. La felicidad propia está sujeta a la felicidad de la sociedad. Nuestra fuerza física, mental e intelectual, así como nuestras habilidades, se deben dedicar, no sólo a nuestro propio progreso, sino, igualmente, al progreso social. Los miembros de las unidades de la Organización Sathya Sai deben tratar de beneficiarse a sí mismos y a su sociedad a través de tal servicio. Usen la fuerza, la habilidad y el espíritu de servicio para esa tarea. Una máquina se oxida si no se pone a trabajar; la máquina humana también se oxida si no realiza un trabajo constante y significativo; el pulso no es un indicador correcto de que ustedes están vivos; el trabajo, la actividad, es la evidencia y el valor de una verdadera vida.

Krishna declara en el Bhagavad Gita: "No hay nada en los tres mundos que yo esté obligado a hacer, nada inacabado que yo tenga que acabar; pero estoy constantemente dedicado al karma (actividad)", porque si Dios se vuelve inactivo, el cosmos se hará polvo al detenerse. El papel del hombre es el de traducir su fuerza en actividad a lo largo del sendero del deber. Los jóvenes siguen la guía de los mayores; así, los mayores deben sostener consistentemente los ideales y trabajar por su realización de manera que la humanidad pueda obtener prosperidad y paz.

¿Qué o quién es Dios? Cuando se busca la respuesta a esta pregunta, uno descubre que Dios es la gloria inmanente en la naturaleza. ¡La naturaleza, en verdad, debe estarse riendo ante el estéril frenesí, las persecuciones sin fin, las incontables miserias a que el hombre se somete en su afán de alcanzar lo inalcanzable! El hombre debe buscar en la naturaleza las sagradas lecciones que ella guarda para él; entonces podrá comprender cuán profunda, cuán eternamente

duradera es la verdad que le puede transmitir. La Tierra rota sobre su eje a una velocidad de más de mil seiscientos kilómetros por hora. Consecuentemente, tenemos alternancia de día y de noche, lo que nos ayuda a vivir en este globo. Además, se mueve alrededor del Sol a una velocidad mayor a cien mil kilómetros por hora, siendo esto la causa de las estaciones, que brindan la lluvia para las cosechas y la vegetación que sustenta la vida humana. La Tierra no saca ninguna ganancia con estas rotaciones, pero el hombre existe y prospera gracias a ellas. La madre Tierra enseña a sus hijos esta lección de servicio y sacrificio.

La buena conducta debe ser la clave principal para la vida del hombre. Es la manera de vivir, el sendero de la virtud, lo que lo mantiene a uno en la memoria de la gente largo tiempo, aún después de la muerte. Si no existe esa vida virtuosa, la persona vale tanto como si estuviera muerta. Se dice a menudo que el conocimiento es poder. No, no. El carácter es poder. Nada puede ser más poderoso en la Tierra que el carácter. Riqueza, erudición, autoridad, todas son frágiles y débiles ante él. Un carácter fuerte y virtuoso no puede obtenerse con la guía de los libros; se obtiene sólo a través del íntimo contacto con la sociedad.

No hay carestía de libros ahora, ni tampoco falta de gurús. Las instituciones educativas esparcen su conocimiento a todo su alrededor. Según toda apariencia, el sol del conocimiento está derramando sus rayos a plenitud, pero uno apenas puede ver a los que se han impregnado del néctar de la sabiduría así ofrecida y moran en el éxtasis que confiere. La gruesa encuadernación que cubre los libros parece impedir que emerja la sabiduría. La cordillera de la codicia, la ira, el odio, la envidia y el orgullo, como altos picos, oculta el esplendor del sol. La caridad, la compasión, la fortaleza, la amistad, el sacrificio, se yerguen desde los altos niveles de la conciencia mientras las tendencias opuestas se engendran en los niveles inferiores. Los últimos no pueden conferir bienaventuranza; sólo pueden hundirnos en el dolor.

Ninguna de las más altas cualidades, virtudes o expresiones del amor es evidente hoy en día. Por eso se ha vuelto imposible descubrir al "hombre" entre los habitantes del mundo. ¡El hombre, el hombre, el hombre! ¿Cuáles son las características con que Dios hizo al hombre? Ningún hombre sabe qué son, ningún hombre las demuestra en la vida. ¿Es la ira una cualidad humana? ¿El orgullo? ¿El centrarse en uno mismo? No. Todo esto revela lo animal, aunque las personas infectadas con estas faltas ganan reputación como "hombres". El hombre debe revelar con su conducta que ha progresado; no debe infligir dolor ni debe ser afectado por el dolor.

El hombre no es sólo carne y huesos. Un disco no es meramente un plato circular con surcos. Cada surco se parece a los demás en todo el disco. En cada uno están ocultas voces, palabras, canciones. En el hombre también está latente la posibilidad de todos los tipos de karma. Todo objeto, suceso o experiencia, desde la niñez, yace dormido en nosotros. Los ríos, las montañas y las estrellas que hemos mirado están

todos en nosotros. Tenemos dentro el pasado, el presente y aun el futuro. Somos todo lo que fue, es y será.

El hombre ve crueldad en la naturaleza porque su mente es cruel. Aclaren el ojo, purifiquen la mente y podrán verla naturaleza como una amorosa entidad divina. No busquen faltas y vicios. Busquen lo correcto, lo recto y lo bueno. Desarrollen simpatía y compasión. Cultiven la actitud de desapego.

Ustedes pueden dudar si hay alguien que puede haber adquirido desapego. Déjenme decirles que no son sólo unos pocos, sino muchos. Ellos no tienen el sentido de "yo" y de "lo mío"; ellos dedican todos sus actos a Dios y se liberan del apego. Sentir que no hay ninguno es decepcionante. De diez personas malas, seguramente hay al menos una que podrá ser guiada por el buen sendero, y de esas diez, al menos una aceptará a Dios, y de esas diez, al menos una estará ansiosa de vivir en concordancia con la ley divina.

De hecho, al cosmos lo activa una sola conciencia. El hombre sólo tiene un papel; es el de director. Esa inteligencia, la voluntad omnímoda, urge a todos los hombres a jugar papeles decididos por ella, y a pensar y trabajar según su guía. Las Escrituras declaran que el cuerpo es el templo y que el yo es el Dios instalado allí.

Así, ustedes pueden considerar que el cuerpo es una vasija dada en préstamo para cocinar alimentos y la usamos mientras celebramos una fiesta. ¿Podemos devolvérsela a Dios, que nos la ha prestado, en peores condiciones? ¿No la restregaremos y la limpiaremos, retornándola limpia y libre de óxido y polvo? Cuando empezó la fiesta de la vida y recibimos de Él el cuerpo, éste era inocente de todo mal. Era puro, fresco y brillante. Usándolo le hicimos mella, agujeros y otros signos de daño a través de la lujuria, la codicia, el odio, la ira y la envidia. Sólo los más bajos lo devolverán en esa condición. Devuélvanlo tan puro como Él se lo dio; podrán entonces ser más merecedores de la gracia.

Recuerden siempre el alto propósito para el cual han venido a este mundo, equipado con potencialidades para adquirir y utilizar todos los niveles del conocimiento. Tengan fe en la gracia divina, la gracia de Gopala sobre go (la vaca), de Pasupati sobre el pasu (animal). Usen la guirnalda de las gemas de la devoción alrededor de su cuello y saturen su pensamiento, sus palabras y su acción con el Amor Divino.

Abbostsbury, Madrás
22 I 82

42. LA DEVOCION, PASO A PASO

El Señor Sridara es la encarnación del amor, Él vive en el amor, el amor es su divina forma, su amor penetra por doquier en el Universo. El amor es el "Tharaka mantra"; Dios no puede ser comprendido sin este supremo amor. ¿Cómo pueden ustedes tener buenos pensamientos sin comprender este amor que es Dios?

Si algo se oxida, pueden limpiarlo, si la semilla tiene una cubierta, pueden quitarla. Pueden eliminar la ignorancia de un individuo normal, ¡pero no es posible corregir a un tonto!

Todos ustedes han sido traídos aquí hoy por los lazos del amor. Sólo el amor ata una persona a otra y una cosa a otra; el mundo entero está lleno de amor; la vida sin amor no puede llamarse vida.

En el amor existen tres niveles: el primero es el mejor y más alto. Los hombres de este nivel tienen una fe y una creencia completa en que Dios, que es la encarnación de la bienaventuranza eterna, está presente en todos los seres sin excepción. Ellos sienten que Iswara está presente en todas partes, en todas las cosas, en forma de amor. Para tales personas, el sentimiento será: "Sin odio hacia nadie". Ellos sólo miran amor en cada ser, no ven ninguna diferencia entre su "propia" gente y los demás. Las personas llenas de tal amor supremo experimentarán paz y bienaventuranza.

Los del segundo nivel se preocupan sólo de su propio bienestar y el de sus hijos y parientes, por su comodidad y su felicidad. No se preocupan por otros, ni por sus méritos ni por sus errores. Estas personas pueden denominarse de nivel medio.

Existen otras que no se sienten felices si ven felices a otras personas; de hecho se vuelven celosas ante su felicidad, están buscando siempre señalar errores y criticando a otros; no pueden tolerar que otras personas sean felices; por eso arruinan toda muestra de amor en ellas. De la misma manera en que un cuervo se siente celoso cuando canta bien un cuco, estas personas se sienten celosas ante los atributos de los demás. Así como el cuervo ridiculiza al cisne, estas personas ridiculizan a la gente buena. Están en el nivel más bajo del amor.

Aunque el amor está presente en estos tres tipos de personas, ellas gozan, experimentan y usan este amor de diferente manera. En cada árbol de la vida, el amor está presente en la forma de dulce jugo en su fruta, pero ésta se halla cubierta por una cáscara llamada deseo. De aquí que no estemos conscientes del dulce jugo que hay en la fruta. Sólo esas personas que quitan la cáscara del deseo y arrojan lejos las duras semillas de la ira y los celos pueden gozar el dulce jugo del fruto del amor. Cuando arrojan las semillas de los gustos y aversiones y desechan la cáscara del deseo, pueden gozar del Amor Divino, que es la dulzura misma. Las Upanishads dicen que esta dulzura es Brahman. Con la mira de experimentar esta bienaventuranza, prescriben nueve tipos de devoción (bhakti). Bhakti se describe en el lenguaje común con muchos sentidos, pero los Vedas dicen que hay tres tipos de devoción

(bhakti): bhoutika, ekanta y ananya. Se les ha descrito de diferentes maneras y también se han escrito varios comentarios sobre ellos.

Sravana (escuchar), manana (reflexionar en lo que se ha aprendido) y nidhidhyasana (practicar lo que se ha predicado y aprendido), los rituales relacionados con yajna (ofrenda o sacrificio), la visita de lugares sagrados en peregrinación y varios tipos de servicio como la caridad (dana y dharma) están clasificados como bhoutika bhakti. Japa (repetición del Nombre del Señor), tapas (austeridades) y sandhya son ritos que están relacionados con el primer tipo de bhakti. La construcción de templos, la consagración de imágenes, la adoración en los templos y los rituales relacionados con ellos son sólo bhoutika bhakti. Todos ellos se relacionan con lo físico. Aun cuando estén inmersos en la meditación y experimenten visiones de tales imágenes, se les tiene que clasificar en este primer tipo, puesto que todas estas experiencias surgen del cuerpo, la mente y el intelecto, que son transitorios y cuya naturaleza no es permanente. Este cuerpo tiene que perecer y por eso las experiencias que surjan de él también desaparecerán con él. Sin embargo, este tipo de bhakti es necesario en la primera etapa.

Siguiendo este sendero podemos marchar lentamente hacia el segundo paso o ekanta bhakti. Muchas personas piensan que ekanta bhakti alude a la dedicación a una imagen o forma y a experimentar visiones mentales de esa única forma exclusivamente en privado. Esto no es correcto. Ekanta bhakties un estado sutil que se adquiere con el control efectivo de la mente y experimentando nuestro propio ser. No es correcto pensar que el control de la mente significa sostenerla firmemente sin vagabundeos. El correcto significado de ekanta es la capacidad de limpiar la mente de pensamientos impuros; ése es un sadhana que ha de ser practicado en una atmósfera aislada, en un lugar tranquilo, libre de ruido y disturbios de cualquier clase. El mejor momento para esta práctica es de tres a cinco de la mañana, la hora o período llamado Brahmamuhurta. Al haber seleccionado el tiempo, cerrando la puerta, sin estar con nadie, sentarse, permanecer quietos y ajustar el ritmo de inhalación y exhalación. Es importante que el ritmo al inhalar y exhalar sea el mismo. Con la práctica gradual, el número de respiraciones por minuto debe reducirse de diez u ocho a una o dos. Pueden tomarse su propio tiempo; avancen gradualmente en el proceso de reducción del número de inhalaciones y exhalaciones. Debido al flujo de pensamientos, la respiración también se ve afectada y perturbada. Controlar el aliento de esta manera y dirigirlo en la forma apropiada es una disciplina muy efectiva. La punta de la lengua debe tocar la línea de los dientes. Cuando se mantiene en esta posición, los pensamientos disminuyen y uno puede concentrarse en el control de la respiración. Si controlan el flujo de pensamientos y se alejan de los pensamientos del cuerpo y del mundo que los rodea, pasan al nivel en que la mente queda sin pensamientos ni deseo, y entonces puede concentrarse en Dios.

En el estado de ekanta bhakti, la mente se disuelve y queda en un estado de quietud. Dios está en todas partes y en cada uno de nosotros; cuando la mente está libre de toda impureza, las personas que se hallan en ekanta bhakti experimentan sólo la presencia de Dios. Si ustedes toman un pequeño recipiente con muy poca agua y lo colocan al sol, pueden ver el reflejo del astro en el agua. Aunque la cantidad es muy pequeña, debido a que el agua está quieta y clara pueden ver el reflejo. Por otro lado, si tratan de verlo en una vasta extensión del océano, no ven el reflejo porque el agua está siempre moviéndose en olas; no pueden ver el reflejo del sol en un pozo con agua lodosa ni aun en el sagrado río Ganges, porque siempre está fluyendo, aunque el agua esté pura y su lecho sea arenoso. De modo similar, Dios no se reflejará en una mente llena de gustos, aversiones y deseos, ni en una mente perturbada con pensamientos impuros. Si ustedes desean realizar la presencia de Dios en todos los seres, deben reconocer la importancia de la pureza y la firmeza de la mente. Cuando la mente sea pura y esté quieta, la Divinidad resplandecerá en todas partes.

Para experimentar la Divinidad en esta forma solamente ekanfa bhakti les ayudará. En cualquier otro camino pueden experimentar visiones de diferentes tipos; no son más que alucinaciones. Sin cualidades virtuosas no podrán controlar su mente; ¿cómo pueden construir una casa sin ladrillos ni cemento? Para adquirir pureza y firmeza de mente, es esencial una práctica esforzada. Ekanta bhakti no se obtiene aislándose en un cuarto y adorando una figura con devoción. Esto sólo puede llamarse ekaki bhakti; después de todo, la figura es sólo un objeto creado. Experimenten su ser interno y no un objeto creado; deben tener la visión de la Divinidad primordial cuyo reflejo es su Alma. Adorar una figura es necesario en la primera etapa, ¡pero no se queden toda su vida en el primer paso!

Mediante la instrucción y la práctica continua de ekanta bhakti, serán capaces de conocer el Alma que hay dentro de ustedes. El Alma está en ustedes, pero no pueden verla por la impureza y las olas de gustos y disgustos que se alzan alrededor. Cuando remueven estas impurezas, la mente queda en un estado puro. En este nivel, si vuelven sus ojos hacia dentro, tendrán la visión de la Divinidad. Éste es el ekanta bhakti al que se refieren los libros. Ekanta bhakti aparece como algo simple, no lo es. Ekanta bhakti se realiza sólo cuando dirigen su visión hacia adentro, lejos de los objetos sensoriales, y experimentan la pura Alma. Ekanta bhakti es visión interna, mientras que bhoutika bhakti es visión externa.

Después de obtener bhoufika y ekanta bhakti, ananya bhakti será fácil de adquirir. Tenemos la sensación de que ananya bhakti consiste en rendirse ante Dios diciendo: "No tengo otro salvador que tú". Pensamos que simplemente declarando: "Tú eres madre, tú eres padre, tú eres amigo y tú eres mi salvador, ¡Dios de dioses!", nos hemos

rendido y estamos practicando ananya bhakti. Esto es sólo devoción verbal, el verdadero ananya bhakti viene de la profunda investigación de la realidad del ser interno.

La experiencia que ustedes tienen en el estado de vigilia y las cosas que ven en los sueños y en el estado de sueño profundo se vuelven ilusorias y transitorias cuando investigan en ellas profundamente; después de tal investigación, ananya bhakti los llevará a la conclusión de que todo lo que ven en los tres estados es ilusorio. Hallarán que el "yo" que está presente en los tres estados es sólo el Alma y que no hay diferencia entre esta Alma y el Paramatma (Dios eterno inmanifestado). Si el pensamiento del cuerpo no está allí, la dualidad tampoco estará allí donde no existe ningún pensamiento de una segunda cosa, eso es ananya; para alcanzar este estado tienen que pasar por el estado de ekanta bhakti.

Ustedes vieron ayer en la obra representada por los niños Bal Vikas (Educación Espiritual Sai), cómo un pandit describía las joyas que usaba y la flauta que tocaba Krishna. Un ladrón que escuchaba esto quiso hacerse de las joyas del muchacho y preguntó dónde vivía. El pandit le dio los detalles de la ubicación en la ribera del Jamuna, con toda su belleza; le dio esta información por su conocimiento de los libros, pero el ladrón le creyó, fue al lugar indicado y vio a Krishna. El pandit no pudo ver a Krishna mientras que el ladrón sí, porque el pandit tenía sólo conocimiento libresco y no una creencia real. Panda significa discernimiento. Quien tiene discernimiento es pandit (sabio). Este discernimiento es de dos tipos: uno es mundano y el otro es espiritual. El primero se puede entender con experimentos e instrumentos, pero en el campo de adhyafma ese discernimiento no dará resultado. Deben tener fe y amor; sin fe ni amor puro, cualquier argumento, cualquier investigación que puedan hacer, no dará resultados. Si se está perdido en dudas nunca se podrá obtener éxito, ni aun en muchas vidas. Ananya bhakti puede describirse como "fe sin cuestionamiento". El rey Parikshit tenía que entregar su vida en un período de siete días. En ese momento, Suka, el gran rishi desapegado del mundo, llegó para hablarle acerca de Dios. Cuando tan gran sabio describió la devoción de las gopis como el más alto nivel de bhakti, ustedes pueden ver cuán grande era la devoción de ellas. Era ananya bhakti en el más alto grado. Parikshit preguntó a Suka Maharishi cómo obtuvieron ananya bhakti las gopis y cómo experimentaron la Divinidad. Suka le replicó con otra pregunta: la de que si él pensaba que Krishna era un pastor; si así era, no tenía sentido enseñarle nada. Él le dijo que sólo le enseñaría el Vedanta y el Bhagavata a alguien que tuviera absoluta fe en Dios; sólo aquéllos que están ansiosos por aprender, que tienen fe en que deben aprenderlo que se les enseña, que tienen fe para experimentar la Divinidad, sólo a ellos se les puede enseñar.

Los miembros de las Organizaciones Sathya Sai deben seguir el sendero correcto y elevarse espiritualmente al nivel de ananya bhakti.

El mundo hoy en día está en un caos, la situación puede mejorar sólo a través de los creyentes en la Divinidad. Ellos deben volverse encarnaciones del amor, y con su sadhana, reforzado por la paciencia, la compasión y la tolerancia, desempeñar su labor de servicio a la sociedad y contribuir al mejoramiento del mundo. Dios está presente en ustedes y mira con miles de ojos lo que hacen; aun si nadie mira, Dios está observando sus acciones siempre; hagan todo con esta conciencia.

Madrás
23 I 82

43. EL CANTO DEL NOMBRE

LA PRESENTE ERA, llamada Kali yuga, es, de hecho, la era en la que pueden obtener liberación más fácilmente. Esto lo revelan las Escrituras. La razón, de acuerdo con ellas, es que pueden liberarse mediante el sadhana del nama sankirtan, cantar la gloria del Señor y escuchar su nombre cuando se cante. Entre los nueve pasos de la devoción, escuchar el nombre cuando se canta (sravana) y cantar el nombre (kirtan), se mencionan como los más efectivos. Kirtan consiste en cantar los nombres que describen la gloria del Señor y sankirtan significa "cantar los nombres continuamente, en voz alta, sin interrupción y sin vacilación". Mientras que kirtan lo puede hacer un individuo para fomentar su progreso espiritual, sankirtan es para un grupo de personas. Puede ayudar al proceso de liberación, no sólo de los miembros del grupo, sino también beneficiará a aquéllos que escuchen y aun a los que estén más allá del círculo de oyentes; el mundo entero puede beneficiarse con las vibraciones.

Sankirtan posee cuatro formas de devoción, con distintas características. Ellas son: 1) guna sankirtan, 2) lila sankirtan, 3) bhava sankirtan y 4) nama sankirtan. Examinemos estas cuatro formas brevemente.

Guna sankirtan consiste en describir y adorar los gunas, atributos o cualidades de Dios, para exaltarlo y ganar su gracia. Pero Dios es gunathitam, más allá de satva, rajas y tamas (las cualidades de la materia); Él realmente carece de atributos. Atribuirle cualidades es disminuir su gloria; ellas existen en la imaginación de los devotos y alabar a Dios como poseedor de esos atributos puede otorgar al devoto sólo satisfacción efímera.

Lila sankirtan es la segunda forma. La creación entera representa el lila de Dios. No sólo eso, su preservación y disolución son

también lilas (juegos) de Dios. ¿Cómo puede describir alguien el plan maestro de los lilas de Dios? Ellos adoptan diversas formas. Como lila, podrían imaginar que el Universo entero desapareciera. Su sankaĺpa (voluntad) es todopoderosa, cualquier cosa que acontezca, buena o mala, es el lila de Dios. Si no adoptan una actitud de ecuanimidad hacia lo bueno y lo malo, no podrán afirmar que han entendido a Dios. Los aspirantes espirituales de hoy están felices cuando pasa algo bueno; cuando algo malo hace su aparición, sucede todo lo contrario. Cuando la creación entera es un lila cósmico de Dios, escoger unos pocos y contarlos es un síntoma de debilidad y visión estrecha.

La tercera forma es bhava sankirtan. Los devotos fieles a este sendero de adoración adoptan una u otra de las seis aproximaciones, actitudes o relaciones especiales con Dios e intentan consumarla. Debo aclarar que las seis son deficientes y están basadas en limitadas concepciones de la Divinidad: 1) Santha bhava. En ella se insiste en que el devoto soporte alegremente todo lo que le pase, pues proviene de la gracia. En el Mahabharata se describe a Bhishma como el supremo modelo de esta forma. Pero él, por su propia voluntad, ¡pospuso el momento de su muerte para tener el mérito de deshacerse del cuerpo en un día auspicioso! Él creía que morir durante la primera mitad del año era más santo que morir antes de que el Sol cruzara el Trópico de Capricornio, pues esto provocaría un mal futuro. Cuando Dios es ambos, el tiempo y más allá del tiempo, ¿quién es el hombre para dividir el tiempo en bueno y malo? La felicidad o miseria que le espera no depende del momento en que muere. Creer esto es síntoma de debilidad en los devotos de Dios.

2) Sakhya bhakfi es la devoción a Dios como a un amigo cercano. A Arjuna se le cita como el que fue liberado mediante este tipo de relación; sin embargo, éste se encontraba perdido en los aspectos humanos de la amistad y del parentesco, y a menudo se desviaba de la devoción a la Divinidad; logró la cercanía con el Señor muy fácilmente, de manera que no era capaz de reconocer la importancia de la proximidad que le fue otorgada. Eran tan amigos que Arjuna se dirigía a Krishna familiarmente empleando la palabra "cuñado". Esto indicaba sólo un parentesco humano; así, Krishna confirmó tal relación y justificó esa expresión de familiaridad cuando llevó a cabo el matrimonio de su hermana Subhadra con Arjuna. Por lo tanto, ni la actitud sakhya puede ser , completamente benéfica.

3) Dasya bhakfi es la siguiente forma de acercamiento a Dios. Enaltece la actitud del sirviente hacia su amo; Hanumán es el ejemplo clásico del devoto que encarna este tipo de devoción. Él estaba al servicio de Rama en todo momento; aunque tenía la forma de un mono, había dominado ya las sesenta y cuatro ramas del conocimiento y el significado de los cuatro Vedas; podía recitar los seis Shastras (Escrituras). Él era física, mental y espiritualmente un formidable

héroe; sin embargo, servía a Rama sin ninguna traza de ego en pensamiento, palabra y obra; había adquirido pureza en estas tres.

Pero el dasya bhakfi de Hanumán no estaba libre de defectos, su servicio era firme y total hacia Dios como Rama; no estaba apegado a Dios como Krishna o con cualquier otro nombre. Los Vedas declaran que Dios tiene mil nombres y que puede asumir mil formas. La lealtad de Hanumán estaba limitada a un nombre y a una forma. Dasya bhakti, por ende, confiere una visión parcial del Absoluto Universal.

4) Vatsalya bhakti aconseja al aspirante adoptar la relación de una madre con su hijo. El ejemplo para el aspirante es el de Yasoda y su adoración por el niño Krishna. Ella sólo reconocía esta relación, aunque otros alababan a Krishna como "el que vive en la ciudad de Matura" y lo adoraban como "el que está instalado en el corazón de las gopis, pastoras". Cuando Udhava llegó de Matura, Yasoda le preguntó acerca de su Gopala. "Yo no conozco al Krishna que vive en Matura o en el corazón de las gopis. Te pregunto acerca de mi niño Gopala". Ella insistía. Así, el vatsaiya bhakfi también conduce a una cierta exclusividad.

5) El siguiente tipo de devoción se llama anuraga bhakti. Las gopis de Brindavan son el mejor ejemplo de la consagración a este sendero. Mucha gente aviesa y con prejuicios no reconoce la pureza y el valor de este sendero. Muchos lo interpretan mal y lo toman como un sendero erróneo. Las mentes e ideas estrechas pueden arruinar nuestra vida y la vida de otros, como la plaga destruye las cosechas. Las gopis tenían el sentimiento dual de amado y amante. La dualidad la origina la ignorancia; la mente propicia la dualidad de gustos y aversiones; el nacimiento produce karma; karma causa aflicción y gozo, la reacción dual.

6) Ma~a bhakti es el último sendero, y Radha es el ejemplo único de éste. En el momento en que el nombre de Krishna era pronunciado, ella se perdía en indescriptible paz y bienaventuranza. No obstante, madhura bhakti supone dualidad; por eso, bhava sankirtan, en sus diversas formas, no confiere la total conciencia de Dios.

Consideremos la cuarta forma: nama sankirtan. Ella puede garantizar completa felicidad a toda persona, en todo lugar y en todo tiempo; no puede existir nada más grande o más gratificante; los nombres Rama, Hari, Hara, Sai, Baba, Krishna, compuestos de dos sílabas, derivan de la palabra prema, que es la esencia y el corazón del Alma. El prema o amor tiene que inspirar nuestros pensamientos, impregnar nuestras palabras e impulsar nuestras acciones. La palabra narra tiene un gran significado numerológico. Na es igual a cero, a es iguala dos y ma iguala cinco, sumando en total siete, lo que indica que el namasankirtan nece sita, para tener éxito, siete elementos: sruti, laya, raga, tala, bhava, prema, samhita. Siete connota los siete swaras (notas musicales), los siete rishis, los siete días de la semana conocidos como sagrados (sapthaha). Sankirtan debe entonarse con énfasis en la

melodía, en el ritmo, en la actitud y la devoción y en el logro del más alto bien. No es cantar por cantar; la melodía debe surgir del corazón, del amor genuino, que es tan ardiente que por sí mismo es tapas. El sankirtan que proviene de tales aspirantes liberará al individuo y transformará la comunidad y el mundo.

¡Encarnaciones del Amor!: Aun si ustedes son incapaces de hacer meditación o repetición del Nombre, dedíquense a cantar el Nombre de Dios, sin temor y con fe.

"Dharmakshetra", Bombay
26 1 82

44. LA TRIPLE PUREZA

EL HOMBRE POSEE tres instrumentos que Dios le otorgó para cultivarlos y éstos, a la vez, lo hacen diferente de los animales; ellos se llaman en conjunto "triple instrumento". Cuando se utilizan al unísono y para propósitos benéficos, fomentan el progreso del hombre de la humanidad a la Divinidad. Cuando se desprecian, se dañan y se usan para satisfacer ansias sensuales, la humanidad se degrada.

La mente, el habla y la acción son los tres instrumentos otorgados al hombre. En la mente se originan todos los pensamientos del "sí" y "no", todos los impulsos de "hacer" y "no hacer'. Ella guarda toda impresión que los sentidos dejan en la conciencia y se deja esclavizar fácilmente por el encanto y el oropel. Aunque el nombre manas por el que se le conoce se deriva de su talento para manana (reflexión, introspección), a la mente se le dificulta practicar este ejercicio debido a su inestabilidad y saca conclusiones apresuradas. Atiende más al parloteo de la silenciosa conversación con el ego y no puede sobreponerse a la confusión originada por él; escasamente sopesa los pros y los contras.

El primer y más importante sadhana que deben adoptar es la disciplina del silencio interno, el poner fin al interminable diálogo con la mente. Dejen descansar la mente un momento, no proyecten en ella detalles irrelevantes que la contaminan con el humo de la envidia y la codicia. Cada idea que surge, sea buena o mala, queda impresa en la mente como si fuera papel carbónico; mantengan la mente estable y clara, no la agiten a cada momento con su diálogo interminable.

Existen tres caminos para aquietar a la veleidosa y vivaz mente:

1) La regulación del aliento. Inhalar y exhalar en una forma regular disminuirá la ansiedad de la lengua por la conversación; finalmente, desechará esa tendencia; 2) comprométanse en el servicio amoroso a los enfermos y desamparados, procuren dar enseñanza a unos pocos niños que no tengan a nadie que los guíe, hagan que sus pensamientos y actividades sean altruistas y sinceros. Así, el prurito de

comunicarse con la mente será aliviado y sentirán que sus energías serán más fructíferas, comprometiéndose en servir a sus semejantes en lugar de hablar y discutir con su errática mente; 3) El tercer método para evitar este tipo de conversación es sadhana, el ejercicio espiritual, uno o varios de ellos, cumpliéndolos al pie de la letra y con seriedad. Puede ser la repetición de I\Nombre, recitación de mantras, canto de himnos o práctica de posturas yóguicas. El mantra Gayatri es útil para este propósito; en verdad da resultados rápidos.

Sin embargo, hoy en día el hombre no está consciente de este problema, constantemente critica a sus semejantes y analiza su conducta señalando vicios y regodeándose en sus errores y fracasos, y su mente se corrompe y se mancha con ello. Transforma su mente en un periódico, subrayando los asaltos, crímenes y conflictos que acontecen día tras día. Así, la mente sufre una serie de golpes que la debilitan y aun los incidentes más triviales la agitan. ¿Cómo, entonces, se la puede usar para liberarnos de la esclavitud de los sentidos? La mente tiene que ser fuerte, firme, pura y libre, tiene que dársele descanso, de manera que las olas puedan apaciguarse para establecer la serenidad.

Los sabios prescriben reflexionar después de escuchar consejos positivos, y practicar los consejos después de la reflexión. La mente puede volverse pura, diáfana y poderosa con ello. Si se le extirpan los colmillos, la cobra puede dominarse sin peligro; cuando se eliminan el odio, la ira y la codicia, la mente obedece nuestra voluntad y puede usarse para propósitos más altos.

Ahora les hablaré acerca del mal hábito de hablar demasiado. El habla puede ser intrascendente pero también tener un alto valor, puede elevar y también hundir a un hombre; al escuchar una charla, un cero puede elevarse a héroe o un héroe puede volverse una nulidad, la charla puede inspirar o desesperar. El habla debe ser verdadera y dulce, no falsa y halagadora; el hombre debe esforzarse por que sus palabras carezcan de subterfugios, su cuerpo no sea presa de la crueldad, sus manos estén libres de violencia y sus pensamientos libres de rencor; el frenesí, el fanatismo, los arrebatos de ira tienen que ser controlados, porque conducen a desastres de alcances imprevisibles. Con la práctica constante, se puede recurrir también al voto de silencio. La mente también debe desistir de vagar cuando la lengua desiste de hablar. De otro modo, el voto no puede ser fructífero. Sean conscientes de que cada palabra que emiten u oigan dejará una impresión en su conciencia y provocará reacciones que pueden ser benéficas o nocivas. Ésta es la razón por la cual debe buscarse la compañía de Dios y de la gente buena.

El tercer instrumento es la acción. Cada acción tiene su reacción, ésta es la ley de la naturaleza, tan inevitable como los efectos del calor y el frío. Cada karma trae consigo una serie de consecuencias; las enfermedades físicas y mentales, el deterioro de la economía, la

miseria en el hogar, todos son frutos de nuestro karma; no se pueden atribuir a Dios. El karma revela la naturaleza animal del hombre, sus virtudes humanas o su dedicación a Dios, así como las actitudes y deseos que yacen en su conciencia, provenientes ya sea de sus vidas previas o de la sociedad a la cual pertenece en ésta.

El error básico en todas las facetas de la vida en la actualidad, consiste en que las acciones no corresponden a las declaraciones. ¿Cómo es que hoy el mundo ha llegado al borde del colapso total? ¿Por qué está sufriendo de ansiedad y anarquía la juventud? ¿Es que hay carestía de libros en los cuales pueda aprender el hombre a cultivar los valores humanos, son escasos los gurús que enseñan a los hombres las potencialidades de los seres humanos, no existen instituciones comprometidas en concientizar a los hombres y prevenirlos contra las deplorables consecuencias de la pereza? Los mercados están repletos de libros que necesitamos; montañas de textos espirituales se ofrecen a los lectores; abundan los gurús, y sin embargo, la humanidad está todavía afligida por el temor y el odio, el descontento y la ansiedad. La razón consiste en el hecho trágico de que los escritores y divulgadores de conocimiento espiritual, los gurús y maestros, no demuestran con su ejemplo la validez y el valor de los consejos que ofrecen.

La gente va por ahí dando conferencias de un lugar a otro, sus charlas están llenas de citas de textos religiosos antiguos bien escogidas con el fin de impresionar a la gente y exhibir erudición; recitan partes de las Upanishads, del Gita, de los Brahma Sutras. ¿Cómo pueden transformar la mente de los estudiantes? La gente puede admirar la verborragia pero eso no la alimentará de fe y fervor. "La vida es un breve instante; antes de que se desvanezca, impregnen sus corazones de paz", dice un sabio; ganen la paz y compartan la paz; vivan en el amor e induzcan a otros a que crezca el amor en sus corazones.

El modo de vida indio hace hincapié en esta triple pureza del pensamiento, palabra y obra, en todo tiempo y en todo lugar. El proceso de vivir se puede reducir a una fórmula: "situación más esfuerzo" o "reto más respuesta". Así también, "el ser multiplicado al infinito es Dios", mientras que "la mente multiplicada al infinito es Hiranyagarba o voluntad cósmica". La mente puede actuar como un puente que conduce al hombre de lo tangible a lo intangible, de lo personal a lo impersonal; limpien la mente y moldéenla hasta hacer de ella un instrumento de amorosos pensamientos, de ideas amplias; limpien el habla y úsenla para alentar el valor y la amistad, limpien las manos; no permitan que recurran al daño y la violencia; déjenlas ayudar y conducir, sanar y guiar; éste es el más alto sadhana.

Prashanti Nilayam
20 V 82

45. AMOR A LA MADRE PATRIA

Para obtener alivio, el hombre se arrodilla ante un millón de dioses, con sincero dolor. Si sólo eliminara su ego, alcanzaría la meta y sería libre en verdad.

Es difícil, en verdad, comprender al ego y sus ocultos y desviados caminos; es una entidad inerte, es decir, no puede conocerse a sí misma ni conocer a otros. No tiene temor; no se inclina ante otros, degrada al hombre de su dorada gloria, que es su derecho, al más ínfimo nivel. Las serpientes sisean, los cerdos gruñen, los toros mugen, están afirmando su ego, intentando mantener lejos a los otros. De los rasgos del ego, el orgullo es el más venenoso; el orgullo del académico, el de los expertos en escrituras sagradas, es tan denso que para ellos es imposible librarse de él.

El perro se siente orgulloso de la casa de su amo; por eso ladra a los extraños que tratan de acercarse. El hombre también está tan apegado a "mi casa", "mi gente", "mi propiedad", que también mantiene alejada a la gente desde el momento en que despierta hasta el momento en que se dispone a dormir; sin embargo, el egoísmo es contrario a la naturaleza humana; de hecho, es un rasgo propio de los animales.

La flor se marchita y se deshoja en pocas horas. Aun cuando una persona está orgullosa de su vigor físico, de su capacidad mental y de su intelectó, la vejez hace mella en su cuerpo cada segundo. ¿Y la riqueza? ¿Y el poder sobre las cosas y los hombres? Son como los relámpagos, cuyos destellos duran sólo unos segundos.

Estas naturalezas y posesiones transitorias, curiosamente, producen impresiones duraderas. Los enemigos del hombre no están fuera de él; los pecados que comete son sus grandes enemigos, ellos lo impulsan a actuar en contra de todos los códigos. Ravana fue inducido al pecado por su nefasto ego y sus crímenes redujeron su espléndido reino a un montón de cenizas. Hitler se convirtió en el dictador de Alemania; la victoria sobre algunos estados vecinos acrecentó su ego y la maldad se apoderó de él. Causó una guerra mundial y murió entre las ruinas de su ciudad capital. El egoísmo es un mal que arruina toda oportunidad de expandir y elevar la conciencia, puede minar las genuinas cualidades humanas; por eso los maestros deben tener especial cuidado para que los tiernos corazones de los niños no contraigan este virus.

Cada nación depende de tres sectores de la sociedad para su progreso: los productores, los protectores y los preceptores; los tres son igualmente importantes e interdependientes. Este es el trípode en que descansa la prosperidad, el amor es el asiento colocado entre las

tres patas; la nación puede ser feliz y pacífica si las tres secciones trabajan juntas con mutuo amor por la nación.

En la actualidad exhibimos la falsa devoción y el patriotismo carente de moralidad; ambos son inútiles. El egoísmo no tolera el amor por los demás ni puede ser feliz consigo mismo. Si el grano recolectado no puede comerse ni ser compartido, se pudrirá. El egoísmo reduce al hombre al nivel de un demonio. A la menor provocación, el egoísmo se torna iracundo contra los propios padres, hijos, esposa o maestro; arroja a un lado a cualquiera que se interpone en su camino.

Dios es lo vasto entre lo vasto, lo diminuto entre lo mínimo; sin embargo, Dios carece de ego. ¿Cómo puede el hombre, incapaz de reclamar ni la más mínima gloria, alabarse como grande? Es, en verdad, una pose ridícula. El egoísta ignora la fuente que puede traerle respeto; pierde la oportunidad de desarrollar sus habilidades y talentos bajo normas correctas.

La educación debe desembocar en humildad; la humildad es el mejor logro que pueden obtener. Trae riqueza, y a través de la riqueza pueden fomentar la rectitud y la caridad; esto asegura la felicidad aquí y en el más allá. La humildad no puede crecer absorbiéndose en los libros; el proceso educativo vigente no promueve la humildad. Confiere títulos que inflaman de soberbia a los que los reciben, no santifica a la persona que está siendo educada, no impulsa el progreso de la nación. La educación debe alentar la indagación en las necesidades reales del país y los métodos para satisfacerlas. La juventud debe dedicarse a esta tarea. Pero, ¿qué encontramos? ¡Aun los ancianos con bastón tratan ansiosamente de exprimirle una o dos gotas de placer ala vida! Después de haberse jubilado todavía buscan empleo; no se les ocurre la idea de que deben vivir los últimos años de su vida sirviendo a sus semejantes.

La gente inculta tal vez no sea del todo patriótica, ¡pero el país está siendo más dañado por la gente educada! Tan pronto como obtienen el título que los acredita como médico o ingeniero, corren a tramitar su pasaporte y tratan de sobornar a alguien para viajar hacia Irak, Irán o Dubai. Por supuesto, el dinero es indispensable, pero sólo el esencial. ¿No pueden ganar suficiente dinero en este país y, al mismo tiempo, servir a la gente pobre de nuestras aldeas? ¿Puede alguna vez ser signo de educación mostrar desdén por la tierra que los vio nacer y en la que crecieron? Consideren por un momento el absurdo de despreciar a su patria y sentirse fascinado por otra. Deben servir a su gente y después a la gente de otras tierras. Pero, ¿qué podemos decir de aquéllos que odian a su propio país y aman a otro? ¿Cómo puede una persona que no respeta a su tierra natal ser respetada en la tierra a la que se apegó?

Esta contradicción es resultado del sistema educativo.

El mendigo en la puerta implora: "¡Maa! ¡Soy un extraño, un Paradeshi! ¡Denme una limosna!" Él quiere decir que no pertenece a la aldea, que no tiene a nadie que lo mantenga o que lo alimente en ese

lugar. Paradeshi es una persona que se ha trasladado a un nuevo lugar desde su desha o país. El mendigo espera obtener un roti o una rupia; en un país extraño, la persona educada espera obtener mil o aun un millón. Ambos ejercen la misma profesión. Los estudiantes deben evitar este error tan degradante. No deben abandonar su tierra natal e irse allende los mares ni cometer el error de creer que una persona se vuelve grandiosa si viaja a través del océano. ¡Las azafatas lo hacen todos los días! Tengan fe y amor hacia su hogar, su aldea, su parte de la India, su madre patria. Sin embargo, eso no implica odiar a otros países; bajo ninguna circunstancia, el odio, la enemistad o la intolerancia debe mancillar su mente.

Analicen un ejemplo del Ramayana: Después de la muerte de Ravana en el campo de batalla, Lakshmana le dijo a Rama: "Hermano, nuestro hermano Bharata ha gobernado el reino de Ayodhya muy bien durante catorce años; ese reino, aunque pobre, es feliz bajo su gobierno. Lanka ha caído en nuestro poder, te ruego que asumas el gobierno sobre Lanka y reformes a los rakshasas". Rama sonrió ante esa sugerencia y replicó: "¿Es que un hijo abandona a su madre porque sus facciones son feas? Mi tierra puede ser pobre pero es mi madre. ¿Puedo acaso adoptar a una mujer como mi madre sólo porque es más linda que la mía? No importa cuán rica y próspera sea Lanka, no deseo estar aquí". Rama sostuvo el ideal de un patriota ansioso de servir a su tierra natal.

Voy a relatarles un suceso de mi vida: Hace cuarenta años, una señora rica llamada Sakamma (famosa por ser una gran dueña de plantaciones de café) solía venir a Puttaparti desde Bangalore. En ese tiempo, el viaje hacia esta remota aldea era una difícil aventura. En una ocasión, Sakamma vino con dos tíos del maharaja de Mysore y exclamó: "¡Swami, este lugar es muy inaccesible, los devotos sufren muchos problemas!, debemos comprar unos acres de tierra en la ciudad de Bangalore y construir un amplio mandir (templo). Swami, debes aceptar y trasladarte a Bangalore". Yo le dije: "Sakamma, no tiene sentido ofrecer agua a los que se acercan al río Ganges, lo que en verdad vale es dar agua a los que vienen al desierto. ¡Escuchen!: éste es el lugar donde nací, pueden construir el mandir en cualquier ciudad; lo visitaré sin importar la distancia, pero no abandonaré este lugar".

Ahora, este pequeño y remoto pueblo se ha vuelto la sede de una universidad. ¿Puede un solo hombre transformarlo? ¿Gracias a quién esta aldea se ha modernizado para que todos vivan más felices? En la actualidad los estudiantes abandonan sus aldeas y emigran a las ciudades, venden tierras y casas, sólo para vivir miserablemente en las sobrepobladas ciudades. Muchos prefieren las instituciones urbanas para cursar sus estudios aunque las ciudades carecen del ambiente apropiado para estudiar. Al trabar amistad con personas de dudosa reputación, adoptan vicios y malos hábitos; todo esto les dificulta vivir

una vida recta, así como tener éxito para llegar a la meta que se han trazado.

El bien, la reverencia y la amistad todavía existen en las aldeas pero han desaparecido totalmente en las ciudades, y los métodos educativos son la causa de esta triste situación. Al reducir la educación sólo al conocimiento mundano y material, a los niños se les evita el acceso a su herencia cultural, provista de fuerza y valor. Crecen sin adquirir conocimiento general ni sentido común. Es difícil comprender cómo aprobarán los exámenes y administrarán al país, después de obtener un empleo, puesto que siempre están preocupados sólo de sí mismos y olvidan proporcionar ayuda al necesitado.

La educación tecnológica es de vital importancia en la actualidad, pero no deben ignorar los valores humanos. La tecnología debe fomentar los elevados ideales y virtudes que la cultura bharatiya alberga, pues al no existir el trasfondo de esa cultura, las personas educadas se vuelven fácilmente esclavas de otras culturas.

Viviendo en un país, tienen que vivir y actuar de acuerdo con las costumbres y hábitos de ese país; por supuesto, deben amar a la humanidad, a todos los hijos de Dios, y olvidar las diferencias que existen entre naciones, castas y credos y cultivar un amor universal.

De las antiguas universidades, cada una se especializaba en el aprendizaje y la enseñanza de un solo tema, pero en esta universidad debemos enseñar la importancia y el significado de los valores humanos; no concedemos valor a la educación que no eleva al hombre y no lo hace consciente de su divina realidad. Los medios de vida y la meta de la vida son las dos alas; las dos ruedas son la vida material y la espiritual, la habilidad y el sadhana.

La mente, la razón, la erudición, el ego, que pregonan y riñen, ¿cuándo se abatirán? Shiva se revela entonces como nuestra Alma, la verdad.

El Alma reside en cada ser, vasta y expansiva, nosotros creemos que el Alma está en nosotros; no, nosotros estamos en el Alma, ¡el Alma no está en nosotros! Todos los seres están vivos y activos, moviéndose y reposando en el Alma que los contiene a todos. Todos estamos en este salón; el salón no está en nosotros; al afirmar "el Alma está en mí" y "el Alma está en ti" sólo demuestran su ignorancia acerca de la verdad.

Una vez sumergidos en esta verdad de la unidad, no seremos afectados por el afán de calumniar, los celos y otros rasgos negativos. Los estudiantes tienen que librarse de estos grilletes, desde esta tierna edad. Debe ayudárseles a llevar una vida sana y feliz y a fomentar, mediante sus actos, la prosperidad y el bienestar del mundo.

Curso de orientación para profesores universitarios
Vidyagirí,
25 V 82

46. CATORCE EN UNO

Los PURANAS HABLAN de catorce mundos. La gente los ha clasificado superficialmente como "sagrados" y "condenados". Todos estos lokas (lugares, mundos) existen en nuestro cuerpo: siete en la parte superior y siete en la inferior.

¿Cuál es la parte superior del cuerpo humano? Es la cabeza, el pico Trikuta, la corona, la región superior, siete mundos están situados allí; ellos son: Garuda loka, Gandarva loka, Yaksha loka, Kinnara loka y Kimpurusha loka y todos están situados en la cabeza. El Garuda loka está en la nariz, en donde se realiza la inhalación y exhalación. El Gandharva loka está en el ojo. El Yaksha loka está en la lengua, Kinnara loka está en el oído y el Kimpurusha, en la piel, o sea en el sentido del tacto. Aunque los nombres de los lokas son cinco, existen siete regiones a las que se aplican estos nombres. La nariz es la primera, los ojos, la segunda y la tercera, la lengua es la cuarta, los oídos, la quinta y la sexta y la pieles la séptima; éstos son los mundos superiores.

Los que santifican estos mundos y reconocen el órgano respectivo como un instrumento para practicar elevados ideales son, en verdad, dignos de formar parte de la raza humana. Es decir, inhalan aire puro, miran cosas auspiciosas, escuchan sonidos del corazón, etcétera. Estos mundos, cuando se cultivan apropiadamente, pueden transformar al ser humano en divino.

¿Saben para qué se les otorgaron los ojos?
¿Para ver cualquier cosa que pueda ser vista?
¡No! ¡No!
Para llenarlos con la visión de Dios
que vive en el monte Kailasa.

Debemos dirigir nuestra mirada hacia cosas sagradas y ver en toda persona sólo lo bueno y lo divino; ése es el propósito para el cual Dios nos ha otorgado ojos; Él no los ha regalado para usarlos en observar y juzgar a otros, para seguir a la gente en las calles o para mirar películas vulgares.

¿Saben por qué tienen lengua?
¿Para deleitarse con alimentos exquisitos?
¡No! ¡No!

El propósito principal no es permitirnos ingerir alimentos. Su objetivo es pronunciar palabras santas. Ahora bien, cuando alguien habla de virtudes, los oídos no muestran algún interés en escuchar, pero cuando alguien musita algo confidencial a otra persona, los oídos tratan de escuchar lo que se está diciendo. ¿Para esto nos ha bendecido Dios con los oídos?

Es por ello que los siete mundos superiores tienen que utilizarse para fines divinos; cuando se logra esto, uno se diviniza y se libera.

Los demás mundos son para conservar sano a nuestro cuerpo. El estómago es el tanque de gasolina, por así decirlo; cuando éste se llena, cada órgano y célula del cuerpo se llenan de energía y se activan para ejecutar las funciones asignadas a cada uno. Las manos y las piernas forman cinco mundos; los otros dos son el ano y el sistema urinario; estos siete mundos inferiores también contribuyen al bienestar de nuestro cuerpo.

Los siete mundos superiores y los siete inferiores son indispensables y se complementan entre sí. Los mundos inferiores son los pathala lokas, de acuerdo con los Puranas. Ellos forman la base, el fundamento. Los que anhelan las flores y los frutos tienen que alimentar las raíces invisibles. Pathala tampoco debe ser descuidado sólo porque se describe como "bajo"; la alegría tiene que obtenerse de la pena, el placer es producto del dolor.

Instituto Sri Sathya Sai de Enseñanza Superior
28 V 82

47. ABSTÉNGANSE DE PEDIR

El Cielo no está en lo alto, más allá de su vista; está aquí, en el mundo de los hombres; nieguen al ego escondido en lo profundo y estarán "allí", en el Cielo aquí en la Tierra. ¿Por qué rogar desesperadamente la liberación, oh hombre, ante miles de dioses? Nieguen al ego, arraigado en lo profundo, serán libres, sin tener que rogar en adelante.

Alcanzar el Absoluto o Brahman no es la meta de la ruta del esfuerzo espiritual. El jivi (alma individualizada) es Brahman. "El jivi es la Divinidad eterna." Aunque está inmerso en actividades mundanas, el individuo no puede descartar esta realidad suya. Su creencia de que es sólo un hombre surge de la ilusión. El océano se conoce por muchos

nombres, en muchos lugares, a través de muchas edades, pero su naturaleza no se modifica por eso. Así también, sin importar los muchos nombres y formas que el hombre asume y adopta, el principio de Brahman persiste en él y permanece como la meta de la conciencia.

Krishna dice en el Gita: "El eterno Yo, una parte de mí, se ha manifestado en todos los individuos". "Sronvantho viswe Amrithasya Puthrah" es lo que la Madre Veda declara a todos los mundos. En tanto que un individuo está limitado por un cuerpo y enredado en los sentidos, está atado por la ignorancia y es llevado a crear, que es sólo un hombre. Él es un hijo de la inmortalidad.

La ignorancia es causada por el apego; el apego resulta de la identificación del yo con el cuerpo, los sentidos, la mente, etcétera. El apego conduce al deseo; el deseo resulta en cólera; la ira ciega la razón y promueve la ignorancia; la ignorancia es la madre de la dualidad, de "lo mío" y "lo tuyo", de lo bueno y lo malo, etcétera, lo que conduce a esforzarse en lograr ganancias y evitar pérdidas, etcétera; esto produce consecuencias, méritos y culpas que tienen que consumirse en ésta o en futuras vidas; así, uno tiene sufrimientos. El sufrimiento es causado por el nacimiento, que presupone aflicción. El karma es debido a la creencia en la dualidad (dvaita). La dualidad es el resultado de la ignorancia, el producto de la ira. La ira es la hija de la pasión cuyo padre es el apego. Hasta Arjuna, el más grande arquero y guerrero de su época, fue víctima, en el campo mismo de batalla, de este insidioso, falso y debilitante apego. La mente obedece a los sentidos y corrompe al hombre; es casi imposible para él dominar la mente y alejarla del mundo objetivo. Arjuna confesó al Señor Krishna que la mente era incontrolablemente voluntariosa y no podía ser conquistada. La mente tiene dos fases: la pura y la impura. La mente afectada por el deseo es impura; cuando no la afecta el deseo, es pura.

La mente es el único instrumento con que el hombre cuenta para liberarse de las ataduras del deseo. Vuélvanla hacia el mundo objetivo y ustedes estarán atados; vuélvanla hacia Dios y estarán en el camino de la liberación. La mente rehúsa estar quieta siquiera una fracción de segundo. Cuando cae una continua lluvia de piedras sobre un lago, ¿cómo puede la superficie estar tranquila y serena? Así también, el hombre está arrojando piedra tras piedra de deseos en el calmo lago de la mente. Los devotos, en verdad todos aquéllos que buscan manifestar su Realidad interna, deben, por eso, prevenirse de las piedras (deseos) que perturban la ecuanimidad de la mente. La mosca descansa un momento en el sagrado alimento ofrecido en el altar de Dios, y en el instante siguiente, en la inmundicia. La mente busca refugio en los pensamientos sagrados, pero al momento siguiente se deleita en ideas viles y temibles. La mente es como el elefante: el mahout le da un buen baño, lo restriega dejándolo limpio y lo encadena a un árbol, bajo la sombra, ¡pero él recoge polvo con su trompa y lo

esparce por todo su cuerpo! El hombre también, impulsado por los sentidos, vierte en su propia mente polvo y suciedad.

De hecho, la función de la mente es controlar los sentidos y el papel de los sentidos es servir a la mente. La relación correcta es que los sirvientes obedezcan al amo y que el amo gobierne a los sirvientes, pero cuando el amo cae en las manos de sus sirvientes se vuelve víctima de toda clase de pérdidas y tribulaciones.

El Ramayana provee un excelente ejemplo de este peligro. Kaikeyi, la reina, era la señora; Manthara era su sirvienta, su doncella, pero, desde que la reina se volvió subordinada de su doncella, sucedió toda una serie de tragedias. Kaikeyi provenía de una famosa dinastía real; era la consorte favorita de un afamado emperador y la madre de un hijo, Bharata, famoso por su obediencia y rectitud; ella amaba a su hijastro Rama tan tiernamente como a su propio aliento. Sin embargo, a despecho de su propia virtud, conocimiento y autoridad, prestó oídos a Manthara y atrajo sobre sí eterno oprobio. Se encontró en una situación en la que su amado hijo llegó a despreciarla. Aun los nombres de Kaikeyi y Manthara se han vuelto odiosos.

La lección es: no debemos permitir a los sentidos, que son sólo sirvientes, mandar sobre nosotros. De lo contrario enfrentaremos el destino de Kaikeyi. Dondequiera que estén, ya sean ricos, sabios o poderosos, si ustedes aconsejan a alguien que haga cosas incorrectas, estarán atrayéndose el destino de Manthara. Puesto que los hombres condescienden a los halagos de los sentidos, se vuelven Kaikeyis y pierden su naturaleza divina, la cualidad de amo.

Las aguas de los ríos las guardamos en embalses, pero debemos tener cuidado de cerrar la compuerta antes de que el agua entre en el tanque de reserva. Si no, el agua fluirá a través de las esclusas y no podrá guardarse para su uso posterior. De la misma manera, la fuerza interior del Alma tiene que dejarse de reserva en el canal de la mente. Pero esa fuerza puede ser utilizada por nosotros, para nuestro beneficio y para promover la prosperidad y la paz del mundo, sólo cuando las cinco esclusas de los sentidos, conectadas con el exterior, se cierran herméticamente. El cerrar las esclusas es el proceso que describe el Yoga Shastra de Patanjali como "aquietar las agitaciones de la mente".

La mente está destinada a un propósito específico: alcanzar las cuatro metas de la existencia humana: dharma, arta, kama y moksha (rectitud, riqueza, deseo y liberación), o sea la realización de una vida feliz a través de medios correctos; la riqueza a través de la rectitud y el cultivo de¡ deseo por la liberación. No ha sido creada para promover codicia y odio, orgullo y ambición. Esta verdad tiene que creerse. El viento reúne las nubes e igualmente las dispersa. La mente puede crear condiciones de esclavitud o de liberación. Así, uno debe, lentamente, soltar las ataduras del apego al cuerpo físico y sus componentes, los sentidos, que nos roban la fuerza física y mental.

Todos los que viven en el cuerpo y se mueven con él, están apegados a él, a los sentidos y a todo lo que va con el cuerpo. Por eso, Dios también viene con un cuerpo como avatar, y cuando él se mueve, a nuestros ojos parece ser sólo humano; pero hay una diferencia interna fundamental: Dios encarnado, el avatar, no es afectado. Él tiene upeksha; el hombre ordinario, con el cuerpo, tiene apeksha y anhela satisfacciones. Mamatatva (el principio del ego) es humano; Brahmatafva (el Principio de Brahman) es divino. Ustedes no pueden distinguir esa diferencia aun cuando miran o escuchan; ustedes podrán comprenderla sólo por la experiencia. El avatar no tiene anhelos, no tiene egoísmo. Está siempre solo en el Brahmatatva.

Miren la cinta grabadora:
¡está vacía, silenciosa, inalterable!
Actívenla con el aparato reproductor;
entonces canta y habla fluidamente.

El avatar aparece como otro ser humano, provisto de cuerpo, sentidos, mente, etcétera, pero consideren la amplia diferencia en pensamientos, sentimientos, emociones, etcétera. El avatares lo total, el omnímodo. El humano es fútil, estrecho, negativo, pero en él existe lo Divino como el núcleo, y puede manifestarse como bienaventuranza. Ponemos toda nuestra atención al adorno externo del conocimiento; no transformamos los profundos instintos e impulsos heredados de nuestros ancestros animales.

Coloquen una guirnalda de jazmines a un mono, vístanlo con brillantes ropas de seda y siéntenlo en un trono de gemas; ¿puede así abandonar sus rasgos simiescos?

Él fue una vez vanara (mono); ahora es nara (hombre). Y como nara, a través de muchas vidas, la crueldad y perversidad han echado raíces profundas en él. Éstas no pueden ser destruidas pronto. Es una difícil tarea, en verdad.

Ésta es la razón por la cual Dios asume la forma de avatar y decide dotar a la humanidad con el poder de discernir entre lo correcto y lo incorrecto, entre lo verdadero y lo falso. El avatar lo hace a través del precepto y el ejemplo. Las Escrituras enseñan que la vida es, desafortunadamente, corta. Así, el Gita aconseja al hombre reconocer tres hechos: 1) nacer como ser humano es una preciosa oportunidad, 2) el anhelo por realizar a Dios es otra preciosa buena suerte y 3) la mayor fortuna es la oportunidad de estar en la presencia de Dios, estar inmerso en el servicio de Dios, estar comprometido en cumplir sus divinos mandamientos. Sathyabama, en su orgullo, imaginó que su Señor Krishna podía ser de su propiedad si le regalaba joyas y gemas; las acumuló en uno de los platillos de la balanza en la cual lo estaba pesando, pero esto no sirvió de nada. Rukmini se había negado a sí misma y conocía sólo el principio de Krishna. Así, cuando colocó en el

plato una sola hoja de tulsi con una oración, el plato donde estaba Krishna se elevó.

La devoción no adulterada, la total renunciación; sólo ellas pueden ayudar a adquirir la conciencia de nuestra Divinidad. Kuresa era el jefe de una aldea en los días de Ramanuja. Su otro nombre era Srivatsanka. Él reverenciaba como su gurú a Ramanuja, el exponente de la filosofía Visishtadvaita, el gran maestro del vaishnavismo. Renunció a sus riquezas, a sus ricas tierras y a su hogar en la aldea y marchó hacia el sagrado santuario de Srirangam, en el río Kaveri. Su esposa, Anda¡, lo acompañó. Tenían que caminar a través de una espesa jungla cuando cayó la noche; la esposa le preguntó, con trémula y temerosa voz:

"¿Hay Ladrones en los alrededores?" Él contestó: "¿Por qué habríamos de temer? No tenemos nada con nosotros que ellos puedan robar". La esposa le confesó que había llevado consigo una pequeña taza de oro para servirle agua. Kuresa no aprobó su acción; le pidió la taza y la arrojó lejos, en la jungla, y prosiguieron en paz.

Se alojaron en una choza cerca del templo de Srirangam. Kuresa estaba exhausto; no había probado alimento durante los tres días de larga jornada. La esposa oyó las campanas del templo que sonaban anunciando la presentación de las ofrendas de alimento al Señor Ranganata; le suplicó al Señor de esta manera: "Tu servidor está postrado de inanición. ¿Cómo puedes tú, oh Señor, darte un banquete con las ofrendas sabiendo que él sufre?" En unos minutos, una procesión proveniente del templo llegó hasta la choza. Una banda de flautas y tambores encabezaba la fila de sacerdotes y pandits. El Señor les había ordenado que tomaran las ofrendas de alimentos y las llevaran a sus devotos que estaban en la choza. Llevaban bandejas de plata y vasijas llenas de ricos y variados manjares.

Kuresa se incorporó y se sentó. Luego protestó: "Yo no oré por alimento, el Señor me dará lo que necesito y le pido. No puede darme lo que yo no le he pedido. ¿Cómo puede esta Alma pedir al Paramatma algo para saciar el estómago?" Debido a que los sacerdotes lo apremiaron para que compartiera el prasad (ofrenda), él probó un poco y dio otro tanto a su esposa. Entonces le preguntó: "¿Cometiste tú el error? ¿Oraste tú por alimento?" Ella contestó: "¡Señor, yo no pedí eso! Yo sólo tuve un sentimiento en mi mente: ¿Cómo puedes tú, oh Krishna, aceptar esas ofrendas mientras tu sirviente ayuna?"

El que da cuando se le pide y lo que se le pide, es el Prabhu. El que da sin que se le pida lo que uno necesita es el Vibhu. Prabhu significa un Señor, Vibhu significa el Regente Cósmico. No debemos valernos del Regente Cósmico para adquirir lo que sentimos necesitar más. Ésta es la razón por la que el poeta ha cantado:

Abstente de pedir, ¡oh mente!
Cuanto más pidas, más profundo caerás

y el tiempo que tomará la respuesta
será más largo.

¿Acaso no cumplió el angustioso deseo de Sabari sin pedirlo ella? ¿No bendijo al pájaro Jatayu que murió por él sin pedir nada a cambio?

Así, Kuresa instruyó su mente y ganó paz. Cada avatar busca elevar a la humanidad al nivel de Divinidad estableciendo ciertos caminos de devoción y mostrando y poniendo los ejemplos de renunciamiento.

"No conozco a nadie más que tú." "Tú eres el único." Cuando uno tiene esta fe, ¿por qué permitir que aflore el deseo? ¿Por qué pedir esto o aquello? Tengan fe en Dios, el dador de todo, el único tesoro que ustedes necesitan; Él los llenará de contento.

Prashanti Nilayam
12 VIII 82

48. MAHABALI

¿Qué significa encarnación? Es Dios que aparece en la Tierra lleno de afecto y amor por la humanidad, en todas partes. Divina Conciencia en forma humana.

Bharat ha ganado enorme fama por medio de muchos hijos e hijas que han sacrificado todo por el bienestar común. La semilla tiene que renunciar a su identidad y volverse una con el suelo, de manera que el árbol pueda brotar. Así también, el ego tiene que sacrificarse de manera que la naturaleza divina del hombre pueda manifestarse. Mama ithi mrifyu: "Mío" es muerte; "no mío" es inmortalidad. Thyagah santhih anantaram: La renuncia otorga paz. La llave dorada del desapego abre la cerradura que mantiene cerrada la puerta del cielo. "Renuncien y yo proveeré lo que falte", dijo Jesús. Hoy, ¡la renuncia se ha convertido en un medio para obtener éxito y fama! Se ha vuelto una transacción. Renunciar a los instintos animales y aun a los errores humanos y obtener la conciencia de la Divinidad, que es el corazón, es el más valioso sadhana. Recuerden a los héroes de la renuncia de nuestra historia; ellos fueron, en su mayoría, gobernantes y gente rica, que podían aportar poder y riquezas: el emperador Sibi, el emperador Mahabali, el rey Karna. Recuerden también a héroes posteriores como

Tanaji y Bhagat Singh, quienes sacrificaron sus vidas por el bienestar de la nación y del mundo.

Mahabali, el gobernante Asura, renunció a todo por Dios; su padre y su abuelo también fueron muy famosos por el mismo propósito. El gran abuelo, Hiranyakasipu, no toleraba siquiera la mínima mención del nombre Hari, porque juraba que él mismo era Dios. Era un racionalista fanático, y tuvo un hijo llamado Prahlada que era devoto de Hari y cuya dedicación y entrega a Dios eran completas, sin reserva. El salió triunfante de penalidades y torturas; el nombre de Hari era la armadura que lo salvaba de los dardos de la ira y el odio lanzados por su padre. Las personas que lo torturaban obedeciendo las órdenes de su padre quedaron impresionadas por el heroísmo y la inmensa paz que irradiaba como consecuencia de la firme repetición del Nombre del Señor.

Su hijo fue Virochana, quien gobernó el reino con rectitud y se volvió popular y famoso debido a sus regalos a los pobres y a los sabios. Mahabali, hijo de Virochana, celebró el efectivo y complejo yajna llamado Viswajit (Victoria Cósmica) y, gracias a ello, se volvió el señor del cielo, desplazando a Indra. Mientras Mahabali gobernó el mundo, nadie sufrió de hambre ni sed; nadie tuvo miedo o ansiedad; la tierra proveía ricas cosechas; la gente tenía pensamientos e intenciones nobles.

Dios anheló, en ese tiempo, enseñar al mundo la valiosa lección: renuncien y ganen. El océano colecta todos los ríos y está siempre recibiendo ofrendas. No entrega, por su libre voluntad, perlas y corales; los oculta a la vista y arroja sólo conchas. Sus aguas no sacian la sed, sólo la aumentan. Sin embargo, la nube está ansiosa por transformarse en lluvia; por lo tanto, se eleva muy alto mientras el océano yace en el más bajo nivel. Dios decidió otorgar también la salvación a Bali porque éste se volvió digno de tan supremo regalo. Él purificó su mente gracias a sus buenas acciones; se percató de la existencia de la Divinidad en cada ser mediante su devoción y obtuvo la sabiduría que lo pudo liberar de la ilusión.

Se cree generalmente que Dios encarnó como Vamana para extirpar el ego de Bali, mas no fue verdad. La encarnación tuvo como propósito conferir la gracia de la liberación, porque Bali no albergaba ni el menor indicio de ego. Cuando Vamana le pidió "tres pasos de tierra", su gurú trató de disuadir a Bali de darle esa tierra a Vamana diciéndole lo siguiente: "Mi querido discípulo, éste no es un mendigo común, es Narayana; si accedes a darle lo que pide, quedarás arruinado". El emperador Bali le respondió: "Quienquiera que sea, debo darle lo que me ha pedido, pues es mi deber. Es una gran fortuna que Narayana haya venido a mí con las manos extendidas para recibir un regalo. No escucharé tu consejo ahora, pues la mano que da está por encima de la mano que recibe; ésta es, en verdad, una suerte única", dijo.

Y el mendigo era la Trinidad en uno, el cual pedía tres pasos de tierra. Los tres pasos son el físico, el mental y el espiritual. Los primeros dos pasos cubrieron la tierra y el cielo y, para el tercero, ¡el corazón del emperador Bali era el más apropiado regalo!

Puesto que el corazón le fue ofrecido al dios Narayana, el cuerpo se sumergió en el Patala, las regiones inferiores. Los primeros dos pasos significan que la identificación con el cuerpo y la mente fue eliminada. (Se dice Shanfi tres veces al final de cada sesión de bhajan o de cada rito ceremonial para invocar la paz en el cuerpo, la mente y el espíritu.)

Bali adquirió el nivel de total renunciación y su corazón, mente e inteligencia eran del Señor; puesto que había ofrecido el resultado de sus acciones a Dios. El "yo" en él fue desplazado por Él. Bali se percató de la trivialidad del poder mundano y decidió abandonar todo deseo excepto el anhelo por el Señor. Gracias a su sacrificio, los pecados de su abuelo Hiranyakasipu fueron perdonados; la dinastía entera fue santificada; las tres flores de esa familia, Prahlada, Virochana y Bali, la salvaron.

Sólo Bali tuvo los recursos y la renunciación para dar al Señor lo que Él solicitaba. Ésa fue la razón por la cual el Señor se acercara a él. Muchos en la historia han renunciado a sus riquezas y aun a sus vidas, abandonando gemas, casas y tierras, pero Bali renunció a. todo, incluso a él mismo.

El emperador Sibi salvó a una paloma de ser devorada por un halcón. Cuando éste reclamó una cantidad de carne igual al peso de la paloma, Sibi se cortó de su propio cuerpo una cantidad igual, pero la palomá resultó ser muy pesada para igualarla en la balanza. Ante esto, Sibi se ofreció a sí mismo como alimento para el halcón. Tanaji escuchó el llamado para pelear por su país aun cuando estaba a punto de casarse; entró en batalla vistiendo el traje de novio. Murió feliz de haber cumplido su deber con su familia, su comunidad y su país. Bhagat Singh ascendió a la horca lleno de alegría porque fue capaz de ofrendar su vida por la liberación de su madre patria. Bharat ha tenido millones de estos hijos e hijas que han ofrendado sus vidas por su bienestar.

Sin embargo, en estos días no vemos el espíritu de sacrificio. Encontramos sólo apego y placer. Sólo el sacrificio puede fomentar el yoga (unión). Es en verdad venturoso que la gente del estado de Kerala adore la personalidad y los ideales de Mahabali todos los días durante el festival de Onam. Tenemos que celebrar el festival no sólo con fiestas y cantos, sino también con actos de sacrificio, caridad y renunciación.

El sadhana de la renuncia implica la eliminación de los sentimientos de yo y mío. El "yo" persistirá todo el tiempo que tengamos un cuerpo, que estemos encarnados, pero deben minimizar su dominio en los pensamientos, palabras y obras.

Siempre que el hombre esté atado al cuerpo, $u Dios también tiene que estar en un cuerpo como el suyo. Se dice, a menudo

despreciativamente, que a Dios se le concibe cdmo un ser que tiene ojos, nariz, lengua y miembros. Cuando el adorador creyente los posee, el adorado también debe tenerlos, para que la adoración sea efectiva. ¡Sólo cuando estén inconscientes de su "forma", pueden adorar lo sin forma! En verdad, es sorprendente, que aquéllos que ríen ante la imagen de Dios, no se rían de sí mismos al ver que están encerrados en un cuerpo. Cuando el hombre tiene que ser corregido y liberado, Dios tiene que venir como hombre, como lo tuvo que hacer Narayana para salvar a Mahabali.

Bali había comprendido la gloria y majestad de Dios. Él le dijo a su gurú: "La mano que concede gracias a incontables devotos, esa mano se extiende para recibir lo que yo le ofrezco en respuesta al deseo del Señor. Esa mano tiene todos los mundos en su puño y, ¿qué desea el Señor obtener de mí? ¡Me pide sólo lo que Él me ha dado! Ha venido a mí en esta forma para pedirme todo lo que tengo, porque es lo mismo que Él me ha dado, eso es todo lo que tengo". Bali estaba convencido de que el Señor da y el Señor toma, que él no era más que un instrumento y que su destino era fundirse en el Señor.

Por eso, en este día de festival, cuando celebramos su dedicación y renunciación, debemos fortalecer nuestra fe en que la voluntad de Dios debe prevalecer y prevalece en toda actividad humana, y darnos cuenta de que la renuncia es el más alto sadhana. Sean como Prahlada y Bali, no sean Hiranyakasipus, pues ellos están cegados por el egoísmo. Prahlada y Bali recibieron bendiciones de Dios. Hiranyakasipu sólo maldiciones. Oren a Dios; que la oración sea su aliento. No contraríen a Dios y evitarán ser maldecidos; éste es mi mensaje en este Día de Onam.

Prashanti Nilayam
1 IX 82

49. EL FUEGO SACRIFICIAL

Uno puede realizar estudios eruditos y recitar los Vedas y Shastras o ser uno mismo un erudito y expositor; puede reunir expertos en la ejecución de yajnas y yagas (sacrificios y ofrendas)

y ejecutarlos correctamente; puede persuadir a los peregrinos a visitar sitios santos o viajar uno mismo a todos esos sitios; puede capacitar a candidatos en los ocho sidhis o uno mismo demostrarlos todos, pero no puede dominar sus cinco sentidos ni volver su mente al sendero interno ni estar firme en la beatitud del samadhi, sumergido sólo en la conciencia del Ser.

Los Vedas son la base de la cultura bharatiya. Si en la sociedad moderna es visible una traza de iluminación espiritual, podemos

atribuirla a esta base védica y al sistema de vida que ella establece, porque todos los códigos morales (dharma) han emanado de los Vedas, y todos los mundos tienen al dharma como su base. "Veda mulam idam jagat."

El Yajur Veda expone el significado de los yajnas. Éstos fomentan la paz y prosperidad del mundo, pues son el objetivo primordial de todos los Vedas. Los himnos del Yajur Veda exaltan la gloria de los dioses y propician a las fuerzas divinas. Como resultado, la humanidad asegura oro y granos, riqueza y bienestar, plenitud y progreso.

El yajna está enfocado a la adoración del fuego; el hombre está ligado íntimamente con el fuego a través de toda su vida; el hombre es una criatura de sangre caliente; el calor incentiva el intelecto y la intuición. Invocar a Dios y colocar las ofrendas en el fuego son actos que atraen la lluvia que provee ricas cosechas. El fuego es, así, un medio valioso para obtener seguridad y protección, para preservar la moralidad y el bien. El océano también tiene agni (fuego) latente en sus entrañas. El hombre tiene en su estómago el fuego latente que digiere el alimento. Dios reside en el hombre como este fuego. Aham vaisvanaro buthva praninam deham asritha, dice Krishna: "Habiéndome vuelto el fuego vaisvanara, yo entro en el cuerpo de los seres vivos". Así, es Dios el que mantiene todos los miembros en perfectas condiciones y provee la agudeza y el conocimiento. El fuego latente tiene ocho funciones: endurece y fortalece los músculos, proporciona energía, asegura la progenie sana, fomenta la paciencia, prolonga la vida, agudiza y profundiza la memoria, confiere audacia en el pensamiento y la acción.

Para encender el fuego en la urna sacrificial, se usa una estaca de madera dura, de la misma dureza que el leño principal. La madera tiene que ser baniano o pipul. El leño es la madre y la estaca es el padre; Agni, el fuego, es el hijo; él consume a sus padres cuando nace; Urvasi, la madre, y Pururavas, el padre, quedan reducidos a cenizas, es decir, el hijo se vuelve uno con ellos y ellos se vuelven uno con su progenie. Los tres están inseparablemente relacionados. El hijo de Dios, Jesús, declaró: "Yo y mi Padre somos uno". La religión de los parsis también considera esto como la suprema verdad: "Yo soy la Luz" y "La Luz está en mí".

El Yajur Veda designa a agni con un nombre: ¡Tigre! Cuando el fuego es tratado sin fe ni reverencia, destruye a la misma persona que lo alimenta, exactamente como el tigre destroza a sus cachorros con sus mortales garras. Otra característica del fuego es su presencia en todas partes. Los científicos y técnicos de hoy día, están orgullosos de haber desentrañado los secretos de los cinco elementos: éter, viento, fuego, agua y tierra, pero todavía están inconscientes de la íntima relación de cada uno de ellos con el hombre en su vida diaria. Los sabios de la antigüedad profundizaron en el misterio y lo revelaron al

mundo. Noten, por ejemplo, que los pájaros no descansan en el suelo durante la noche. Ellos prefieren las copas de los árboles. ¿Por qué? Los rishis de los tiempos védicos explicaron que los pájaros evitan el calor, latente en la tierra pero patente para ellos. El hombre está inconsciente de este hecho pero los pájaros no.

Las normas de acción y conducta en esta tierra, de aquéllos que saben o no saben, están todas en conformidad con los Vedas. Ellas han penetrado en la naturaleza de la gente de forma tan profunda, que nadie puede contradecirlas. Cada fase de su actividad, desde el alba hasta la caída de la noche, se realiza como lo dictan los Vedas. Vivir es, de hecho, un verdadero yajna védico, ya sea que uno lo sepa o no.

En el yajna que se está llevando a cabo aquí, cada fórmula que se pronuncia y cada ofrenda ha sido impregnada con sentimientos de renunciación y conciencia de la Divinidad. Tenemos aquí Suryanamaskar (saludo al sol) por un lado, Rudrahoma (ofrenda de objetos rituales al dios Rudra) por el otro, lectura y comentario de los Vedas en otro sitio, Sahasra lingarchana (adoración del lingam con los mil ocho nombres) muy cerca, adoración de Shakti al final y pandits recitando el Devi Bhagavatam, el Ramayana, etcétera. ¿Por qué se llevan a cabo estos diversos actos? Entre estos sacerdotes, el jefe se denomina Brahma. Uno de ellos estará recitando el Rig Veda, otro recitará musicalmente el Sama Veda y un tercero cantará el Yajur Veda. El Atharva Veda engloba la verdadera esencia de los tres Vedas y es recitado por la persona designada como Brahma. Las deidades enaltecidas en los Vedas se invocan aquí y se les pide que esparzan su gracia sobre toda la humanidad. Un sacerdote designado como Adhvaryu observa el acto y corrige cualquier falta o error. Él es el que vigila el fuego sacrificial, su mantenimiento y su adoración y se responsabiliza de que todo se realice meticulosamente.

Detrás del ritual del fuego yace un pequeño misterio que debe ser aclarado, de manera que puedan comprender cómo la ofrenda, dirigida a la deidad que se invoca por el mantra pronunciado al colocar la ofrenda en el fuego, puede llegar hasta la verdadera deidad. Bien, el Yajur Veda describe las llamas del fuego sagrado como las lenguas de Dios; cuando la ofrenda se arroja al fuego, en el nombre de Dios, el nombre apropiado y la dirección correcta tienen que ser pronunciados al mismo tiempo. Esto es semejante al correo. Cuando una carta es adecuadamente dirigida y depositada en el correo de Prashanti Nilayam, llegará a cualquier lugar, aun a Japón o Rusia. Si la dirección indica Prashanti Nilayam, será entregada a la persona en Prashanti Nilayam. La dirección tiene que estar completa y correcta, eso es todo. ¡Ah!, y la estampilla tiene que ser del valor correcto.

Hay gente que observa sólo los actos externos del yajna, y culpa a los brahmines por el desperdicio de ghi (mantequilla clarificada) vertido en el fuego, cuando los hombres están desnutridos y muriéndose de hambre. "Ellos dicen son unos tontos gastando dinero

en actos sin ningún beneficio". Aun las personas instruidas se unen a esta condenación ignorante.

El campesino ara la tierra, la riega y la dispone para recibir las semillas; entonces esparce cuatro sacos de semillas de arroz en los surcos. Un ignorante que no conoce de agricultura, se ríe de él. "Usted se ha vuelto loco; mientras las personas se están muriendo de hambre, usted arroja en el suelo el arroz que ellas comerían alegremente". Pero a cambio de los cuatro sacos, el "hombre loco" traerá a su casa cuarenta sacos después de la cosecha. Cuando dos pocillos de ghi se vierten ritualmente en el fuego santificado, el mundo ganará doscientos pocillos de ghi. Cualquier cosa que se dedique y ofrezca a Dios jamás se perderá; la gente puede obtener enormes beneficios ofreciendo aunque sea un poquito a Dios. "El pétalo de una flor, una fruta o un poco de agua", eso es suficiente, si se ofrece con devoción. Draupadi dio a Sr¡ Krishna la fracción de una hoja pegada a un lado de la vasija y Dios la bendijo con fortuna inmensurable. Kuchela le dio un puñado de arroz quemado y recibió del Señor la conciencia de su gloria interminable. El yajna da testimonio de este significado interno. Ofrecer amor y recibir amor, dar y tomar. Sin embargo, el sistema educativo actual pone énfasis sólo en tomar, ¡un tráfico de un solo sentido! El dar ha sido desechado, está totalmente ausente. Debido a esto, cuando ustedes no miran a Dios, Dios tampoco mira hacia ustedes. Cuando ustedes me miran, su imagen aparece en mis ojos y mi imagen aparece en sus ojos al mismo tiempo. Si ustedes no miran hacia mí, su imagen no puede aparecer en los míos. Un tráfico de un solo sentido es inútil.

El Rig Veda que recita aquí el sacerdote hota es un himno en su totalidad, una adoración de la Divinidad; el udgatha le pone música a esos himnos y los recita melódicamente. El adhvaryu repite el Yajur Veda; los tres propician al Uno. El gobernador Govind Naran citó en su discurso la declaración védica: "Ekam Sath; vipre bahudha vadanti": "Sólo es Uno; el sabio lo describe de diferentes maneras". Es como la cabeza de familia, a quien el hijo se dirige como padre, la nuera como suegro, el nieto le dice abuelo y la esposa señor. Aunque cuatro personas usan diferentes nombres, él sigue siendo el mismo. Similarmente, los yoguis, bhoguis y thyaguis, el arta, el artarfi, el jijñasu y el jñani, usan diferentes nombres para el Uno sin segundo. Si ustedes ofrendan a Agni o Surya o Adithya, la ofrenda llega al mismo Uno. Los teístas, ateos, agnósticos, politeístas, henoteístas, todos hablan de Dios con varios nombres, pero todos ellos se refieren al Uno. En este yajna las ofrendas se dirigen como Rudraya namah, Varunaya namah, Indraya namah, Vayave namah, y se colocan en el fuego para Rudra, Varuna, Indra y Vayu. Los sabios visualizaron a Dios en esas formas y con esas formas. Después de que se aran los campos y se siembran las semillas, requerimos de la lluvia para obtener una rica cosecha. Así, la oración se eleva a Varuna a la dirección de Varuna. Cuando ustedes desean que venga Kasturi pero llaman a Kutumba Rao,

¿cómo podrán tener éxito? Para la lluvia, ustedes tienen que llamara Varuna y no a Agni. Es decir, tienen que cantar los mantras apropiados y ese canto tiene que surgir del corazón.

Los sabios de la antigüedad no eran ingenuos e ignorantes y los mantras y ritos que concibieron y prescribieron no surgieron del entusiasmo de principiantes; son el resultado de la sabiduría y de la verdadera experiencia. Los que recitan no están conscientes de esta verdad, pronunciarán los himnos y mantras sólo con la boca y en una forma casual, indiferente. Otros, que meditan sobre su significado y sienten las emociones de la exaltación y súplica, son capaces de obtener deleite. La recitación sin entender el significado puede proporcionar sólo una pequeña y trivial satisfacción, mas el himno sólo puede surgir del corazón cuando se siente el significado.

El significado interno del yajna es "renunciación", "sacrificio o abandono"; ¿por quién? Por Dios. "¡Señor! El corazón que tú me diste, yo te lo devuelvo", es el espíritu de esa renunciación. El corazón que Él ha otorgado, los sentimientos que evoca, la riqueza que nos ha conferido, la gloria con que nos ha recompensado, tienen que devolverse con alegría. Como parte de estos yajnas se ha dicho que un animal, como una cabra o un caballo tiene que ser "sacrificado", es decir, "renunciado". La gente se pregunta si no es un acto cruel. Se dice que las Escrituras referentes a los rituales se comparan a aranya, la jungla. Se denominan aranyakas. Los términos usados en las Escrituras tienen muchos significados y es difícil encontrar el correcto y preferirlo a las interpretaciones erróneas. Por ejemplo, el aswameda o sacrificio del caballo no significa el ritual de matar un caballo. El nombre aswa aplicado al caballo lo describe como un animal que no está quieto en ningún momento, simbolizando la mente que está agitada tanto en la vigilia como en el sueño. El caballo nunca puede estar quieto; sus patas, cola u orejas, están moviéndose o agitándose siempre. Al árbol de baniano lo llaman aswata porque sus hojas siempre están agitándose haya o no viento. Lo que se recomienda es el "sacrificio" de la mente, ofrendándola a Dios, de manera que se vuelva serena, pero no traer un animal vivo y matarlo. Eso sería acatar el significado literal del ritual, no su significado y valor interno. Escuchen el significado de los aforismos y rituales védicos y los mandatos de las Escrituras con generosa, pura y gozosa concentración. Atesórenlos en el corazón practicándolos en la vida diaria y compartiéndolos con otras almas fervientes.

Prashanti Nilayam
Inauguración del Veda Purusha Saptaha Jñana Yajna
21 X 82

50. EL LOGRO FINAL

Cuando el hombre hace lo que dice no sólo es un hombre, también es un alma noble. Cuando el hombre no practica lo que va predicando no es un hombre, es un ser irracional.

Bharat ha tratado de mantener la paz y seguridad de la nación, durante generaciones, mediante el cultivo de la vida espiritual. Ella ha sido un ejemplo para otros debido a sus virtudes espirituales. "Que todos los mundos sean felices" es la plegaria de los Vedas, que se repite a través de los siglos y sobre todo el mundo. Los sabios, monarcas, eruditos, hombres y mujeres de la antigüedad, dedicaban sus vidas a resolver los problemas fundamentales de la condición humana y a fomentar la prosperidad del mundo. Ellos aceptaron el sacrificio como su deber y su destino. Hoy, debido a la degradación del espíritu del tiempo, el egoísta interés personal ha corrompido los pensamientos, palabras y actos del hombre, que actúa como si las cosas y las personas tuvieran que buscarse y amarse porque les son útiles a él. Esto es sólo otro ejemplo del amor egoísta.

El hombre es movido por el deseo; planea y se propone obtener lo que desea. La vida humana es un proceso en donde el hombre espera la cosecha de los deseos que siembra. Los deseos no sólo deben otorgar el bienestar particular, también deben fomentar la paz, felicidad y prosperidad de todos. Sólo entonces puede ser llevada a la práctica la plegaria védica citada arriba.

El tiempo sólo es un espejo que nos revela nuestras fantasías y caprichos y carece de preferencia y originalidad; no tiene ideas propias ni simpatías hacia otros. La alegría o el dolor que el tiempo nos depara sólo es el reflejo de nuestras acciones, ya sean buenas o malas; el reflejo aparece en el espejo tarde o temprano. La semilla se convierte en árbol sólo después de algunos años, y el fruto tarda un poco más; cada acción es una semilla que inevitablemente rinde sus frutos, ya sean amargos o dulces, que el hombre tiene que comer con gozo o con pena. Así, éste debe hacer el bien, mirar el bien, oír el bien y ser bueno.

El bien es la verdadera naturaleza del hombre; las malas tendencias no son naturales, son impuestas por las circunstancias. El destino adverso ha ocasionado que el hombre se sienta inclinado hacia el apego, olvidando la esencia. El hombre debe depositar su fe en la Divinidad que es todo, siempre y en todo lugar; los Vedas declaran:

Pumam adah Purnam Idam
Pumath Purnam udachyathe
Pumasya Purnam Aadaya
Pumam eva avasishyathe

"Eso es totalmente Divino, esto es totalmente Divino. De la totalidad Divina surgió la totalidad Divina. Cuando la totalidad Divina se toma de la totalidad Divina, permanece la totalidad Divina." "Eso" significa "la cosa separada, aparte", la entidad que está más allá de la percepción humana. "Esto" significa el mundo visible, el mundo objetivo cognoscible por los sentidos y sujeto a experiencia. Esto también es Divino como el resto. Asti (existencia, ser), bhati (cognoscible) y priyam (agradable), (Ser Conciencia Bienaventuranza), son las tres características de la Divinidad y se encuentran en todo. Sólo la forma y el nombre son transitorios, sujetos a cambio. Esta taza de plata puede ser convertida por un artesano en una copa, un plato, o un simple pedazo de metal. Pero la plata existe, es cognoscible, agradable. Es Asti Bhati Priyam.

Un terrón de azúcar es dulce; si se le quita una pizca a un kilo de azúcar, será tan dulce como el kilo entero. Ella es totalmente dulce, totalmente azúcar. Similarmente, el cosmos que la Divinidad proyectó es Divino; el mundo es Brahman (Dios); nada está fuera o más allá de Él; Esto es Verdad porque Aquello es Verdad. Esto es tan verdad como Aquello, nadie puede afirmar que Esto no puede cambiar y que Aquello tiene que cambiar. Una persona decide, con su experiencia limitada, que Esto es malo y que Aquello es bueno, pero puesto que todo es igualmente divino, la distinción no es real.

¿Qué es exactamente la Divinidad? ¿Cuáles son sus características? ¿Cómo puede ser definida? Ninguna persona puede proclamar su autoridad para enunciar los atributos que distinguen a la Divinidad, los hechos mediante los cuales puede ser identificada, ni la forma bajo la cual puede ser reconocida, y nadie tiene el poder de afirmar que ningún otro hecho, atributo o forma pueden ser divinos. Es sólo insolencia y tontería emitir juicios acerca de la naturaleza y la misión de Dios. Cuando la Divinidad es inmanente en toda cosa, consciente e inconsciente, en cada forma que es o que va a ser, ¿cómo puede señalarse una cosa como mala o encomiar otra como buena? El agua mitiga la sed y ahoga; el fuego da luz y calor pero también quema y reduce las cosas a cenizas; el sonido atemoriza y también emociona. Todos, los tres, son divinos; la Divinidad es inescrutable, la voluntad divina es siempre libre y nueva, lo Divino carece de egoísmo y orgullo, codicia y envidia. No obstante, ustedes sufren de todas estas enfermedades, por eso su juicio es estrecho y erróneo. La Divinidad puede manifestarse a voluntad puesto que está exenta de deseos y apegos.

Cada objeto conserva su autenticidad interna; cuando no lo hace, degenera. Cuando el fuego pierde su capacidad de quemar, se reduce a carbón frío e inerte. El azúcar no puede seguir siendo azúcar si pierde su dulzura. A Dios se le identifica como calor en el fuego y dulzura en el azúcar; pueden negar a Dios o creer en Él; todo eso depende de su disposición predominante, pero Dios está en todo, Dios

es todo. Pueden aceptarlo o rechazarlo, eso no evitará que la Divinidad adopte cualquier medio para revivir la reverencia por las Escrituras y la práctica de la moralidad. Ustedes perderán el tiempo si únicamente se dedican a discutir y opinar acerca de los medios que adopte la Divinidad; sólo deben cultivar la fe y regocijarse.

Vishnú, el Nombre del Señor, significa "presente en todas partes". Si preguntan: "¿Por qué no lo vemos?", responderé: ¿Vemos acaso el aire que nos rodea? ¿Podemos afirmar, entonces, que no existe aire en absoluto? Se dice que Dios es más pequeño que lo más pequeño, más vasto que lo más vasto. La Upanishad Taitiriya describe a Dios como "eso que no tiene nada más grande y eso que no tiene nada más pequeño". Esta sentencia está de común acuerdo con la declaración que cantó Thyagaraja: "Tú estás en eso como en Brahma, Shiva y Kesava, ¡oh, Rama!". Los Vedas también lo describen como lo más lejano y lo más cercano; algún ser querido de ustedes puede estar en América, pero el amor que ustedes le tienen lo mantiene cerca. Cuando su vecino es un enemigo o un extraño para ustedes, él está muy lejos, es la mente la que empuja y arrastra, odia y ama. Ustedes son lo que sienten; tómenme como ejemplo.

Yo soy "sí" para los que dicen "sí"; yo soy "no" para los que dicen "no". Sí y no son palabras que ustedes pronuncian, porque Sai es siempre "sí", "sí", "sí".

Debido al apego por el cuerpo, el egoísmo crece profundamente y existe la duda de que el Alma esté allí adentro. Un proverbio telugu dice: "Cuando la leche que hierve se derrama, cae en el fuego"; la lección que encierra es: el orgullo lo reduce a uno a cenizas. La humildad sólo puede erigirse sobre la base de la caridad, del desapego, de la renuncia. La renuncia otorga al hombre la más grande dicha. El que está siempre dispuesto a sacrificarse para ayudar a otros, es el devoto genuino. La gente se aferra a la comodidad, al lujo y al gran mundo, pero, ¿cuánto tiempo podrá hacerlo? Ustedes no pueden efectuar una carrera cuando tienen una montaña enfrente. El mundo está atado por el tiempo y el espacio, y su estadía también es por tiempo limitado.

Anhelar la dicha en un mundo objetivo es tan necio como recoger rocío de las hojas de loto confundiéndolas con diamantes, o vadear un espejismo esperando recoger agua. La alegría pura y plena sólo puede obtenerse de Dios y a través del cumplimiento de las leyes y preceptos divinos.

Cuando Sita, Rama y Lakshmana estaban exiliados en el bosque, cierto día Sita descubrió un venado de oro; estaba fascinada con él y rogó a Rama que lo atrapara y se lo trajera. Rama salió de la ermita y ordenó a Lakshmana estar alerta y no dejar a Sita sola en ningún momento. El venado de oro era el señuelo empleado por Ravana para

llevar a Sita fuera de la ermita para raptarla. El venado (Maricha, el demonio), gritó fuertemente, imitando la voz de Rama que pedía a Lakshmana ir en su rescate. Sita pensó que Rama estaba herido y llamaba a Lakshmana para que fuera a ayudarlo; sin embargo, éste conocía a Rama demasiado bien para creer que estuviera asustado. Él era un verdadero servidor de su Señor, por lo cual ignoró el llamado. Cuando el grito se oyó otra vez, Sita no pudo contener su cólera ante la impasibilidad de Lakshmana y lo increpó, tratando de persuadirlo para que acudiese al supuesto rescate de Rama °¿Pretendes poseerme después de la muerte de Rama?", le recriminó. Lakshmana no pudo soportar tal imputación; la dejó sola y se dirigió hacia el lugar de donde provenía la voz. Lo que tenía que pasar, pasó. Cuando los hermanos regresaron, la ermita estaba vacía y Sita había sido raptada. Rama reprendió a Lakshmana: "Tú me desobedeciste, actuando en contra de mis órdenes y sucedió esta calamidad". Cualquier cosa que pase, y por muy crítica que sea la situación, uno tiene que cumplir correctamente el deber que le han confiado. No importa la clase de calamidad que amenace, uno no debe claudicar. Lakshmana se arrepintió toda su vida por ese error.

Aquí puede surgir una pregunta acerca del venado de oro. ¿Acaso ignoraba Rama que era un señuelo, un demonio bajo esa forma, enviado por Ravana para ayudarlo en su nefasto plan? Por supuesto que no, él sabía que aquel episodio no era más que el prólogo del cumplimiento de la tarea por la cual había venido. Él pudo viajar a Lanka para rescatar a Sita y en un momento reducir a esa ciudad a un montón de cenizas. Sin embargo, se alió a Sugriva e hizo varias otras cosas para retribuirlo y castigar a Ravana. ¿Por qué? Para el bienestar del mundo, para alentar la rectitud entre los hombres y causar la destrucción de los malos, el Señor puede, libremente, elegir. Las personas que no conocen los caminos de Dios no comprenden esto. Dios puede participar en hechos que sirvan como ideal y guía para la humanidad. Si Rama no hubiera ideado el drama del venado de oro y el secuestro de Sita, ¿cómo podría haber inmortalizado la devoción de Hanumán?

Miren al avatar Krishna. ¿Existen razones para dudar de su Divinidad y sospechar que fue un ladrón, un mentiroso o un seductor? Dios carece;de prejuicios, preferencias o aversiones. Cuando Él es todo, ¿qué puede robar? ¿A quién desearía tener? Imputaciones como éstas las profieren personas que sufren de codicia, envidia y lujuria. En un arrebato ustedes declaran "Dios es uno, Dios es verdad, fuerza, estabilidad, es omnisapiente, el testigo que está más allá de los sentimientos y pensamientos, exento de los tres gunas", y poco después dudan de Él atribuyéndole errores. ¿Cómo, entonces, pueden entender los actos de Dios? Debemos darle la bienvenida con agradecimiento y alegría, por lo que haya hecho, por lo que no ha hecho, pues todo es por el bien del mundo. Las personas que creen que Dios es parcial e injusto

sólo se están describiendo a ellas mismas. Hay quienes afirman que Dios está presente tanto en la hormiga como en el cosmos; adoran a las hormigas, las alimentan y colocan granos de arroz alrededor de los hormigueros; pero una vez que una hormiga sea suficientemente audaz para picar, la matarán en ese instante. El instinto animal que está latente en el hombre lo subyuga y le impide dominarse; no actúa de conformidad con sus palabras. Sólo el amor puede revelar que existe una chispa de la Divinidad en él. No deben forjarse una imagen de Dios de conformidad con sus propias necesidades y normas y luego quejarse de que Dios no corresponde a esa imagen. Dios es todopoderoso, omnisapiente y omnímodo. ¿Cómo, entonces, pueden prescribirse límites para Él? Sería tonto juzgarlo y un pecado imputarle faltas. Las malas tendencias, actitudes y hábitos que han persistido a través de muchas vidas y que continúan en esta vida, también motivan a la gente a sostener tales conclusiones. Nadie tiene la autoridad para establecer pautas que rijan las acciones de Dios; Él es inherente en cada ser vivo y en todo lo inmaterial. Ninguna distinción debe existir porque Dios es todo. Para otorgar alegría o guiar al hombre a obtenerla, Dios juega travesuras, idea y dirige dramas, causa y a la vez mitiga el llanto; cura locuras e inflige demencia. Él exorcisa el deseo de fama y fortuna e inflama el amor a Dios y a su gracia.

Este es el día de Purnahuti, cuando la ofrenda de despedida en el fuego sagrado concluye el largo yajna de siete días (también llamado tapas o sadhana). Samapti significa "conclusión"; sin embargo, tiene una interpretación más significativa: apti, o el logro de sama, o ecuanimidad, balance, como cuando el río se funde en el mar, o el yo se funde en el Yo, el individuo se funde en Brahman. El río pierde su nombre y forma, el agua pierde su caudal y su sabor cuando llega al mar. Todos nuestros actos deben elevarse al nivel de yajna, ofrenda al Señor. Ésa debe ser la meta, la consumación; nada más debería desearse o esperarse. Cuando la ofrenda llega a Dios, el individuo es de lo más feliz porque Dios está con él.

Vijayadasami
27 X 82

51. EL REGALO DE CUMPLEAÑOS

QUIZÁ USTEDES están pensando en el regalo que van a ofrecerme el día de mi cumpleaños. Sólo sentirán que me han dado el apropiado cuando amen a su prójimo, compartan su sufrimiento y se

dediquen fructíferamente a servirlo. Ése es el único regalo que deseo. El presente que se dé a Dios deberá ser amor puro, continuo y desinteresado.

En este festival de mi cumpleaños tengo sólo un deseo, que tiene como único fin fomentar la felicidad (ananda) de ustedes. Desde ahora están planeando los festejos de mi sexagésimo cumpleaños, pero aún antes de esa fecha deben adoptar por lo menos seis mil aldeas para mejorarlas y convertirlas en aldeas ideales.

La gente adinerada y con poder tiene demasiados sirvientes; pero el desamparado, el pobre y el que sufre no tienen quien los sirva. Vayan con tales personas, sean sus amigos y su familia, deséenles lo mejor. Permítanles recibirlos en esa forma.

Si hablan de espiritualidad a los que están torturados por el hambre, ella no será asimilada. Primero apacigüen su hambre; denles a Dios en forma de alimento, vestido o medicina. A los afligidos ofrézcanles a Dios en forma de paz y en la mitigación del temor, el dolor y el sufrimiento. Sólo después de hacer esto la espiritualidad podrá florecer en el corazón. Si no actúan en esta forma, en vez de sentimientos espirituales estarán fomentando el ateísmo.

Por tanto, las unidades de nuestra organización tienen que impulsar y mejorar la educación, los servicios médicos y los sistemas de comunicación en esas seis mil aldeas. Existen aldeas donde la gente lucha hasta por el agua.

El gobierno solo no puede satisfacer todas estas necesidades; se apoya en la gente y puede trabajar sólo cuando ésta coopera activamente. Ustedes deben impulsar el desarrollo de la sociedad por medio de su propia fuerza, sin depender del gobierno. Esto es verdadero sadhana, servicio auténtico. Esfuércense por volverse encarnaciones de amor, ansiosos de obtener la divina gracia del amor y listos para ofrecer todas sus facultades y destrezas al Señor de todos. El amor de Dios los premia cuando se dedican a practicar repetición del Nombre, abstinencias, ofrendas o sacrificios. ¿A qué logro mayor que recibir el Amor Divino de Dios puede aspirarse?

Sin embargo, deben entender bien la naturaleza y el significado de este amor. Ahora están experimentando y compartiendo este amor según el nivel de su conciencia del Principio. Esto es un error, una interpretación literal. El principio de amor no tiene mancha o traza de ego, es totalmente libre de apegos egoístas. Lo que Sai piensa, dice o hace es siempre para el bien de ustedes, no para el bien de Sai. Mi único deseo es para su felicidad, por su felicidad. De otro modo, no tengo felicidad aparte de la suya. Podrán inferir: "Swami está haciendo esto o aquello". Pero no es por mi bien, es por el de ustedes. En mí, créanlo o no, no gasto ni una rupia; lo que hago, lo hago únicamente para la sociedad. En cincuenta y siete años nunca he gastado una rupia para obtener una túnica; me visto con lo que me da un estudiante llamado Radhakrishna, del "Reino de Sathya Sai". El pensamiento "debo

tener esto o aquello" nunca ha surgido ni surgirá en mí. Mis pensamientos sólo son para fomentar la paz y el bienestar del mundo y el progreso y la transformación de los jóvenes, quienes conducirán a otros a lo largo del camino. Deben dedicarse en forma entusiasta al servicio hacia la gente de todo el mundo, reconociendo así que el principio Sai está libre de egoísmo.

A partir del mes entrante viajaré por toda la India bendiciendo a aquéllos que no pueden venir aquí, ya por falta de fuerza, ya por carencia de medios para hacerlo. Deseo darles la oportunidad y brindarles alegría.

Un punto importante es que en vez de preparar programas para Swami en las ciudades, deben hacerlo en las aldeas. Quiero ir a cada una de las aldeas, hasta podría hacerlo a pie. Aunque se reúnan cientos de miles, ustedes deberán ver que estén bien atendidos. Sólo cuando sean capaces de cumplir estos requisitos, existirá la posibilidad de esparcir por todas las aldeas los principios y la práctica de la cultura india. Estoy resuelto a fomentar la felicidad por medio del renacimiento de la forma de vida india, y esto sucederá, sin ninguna duda. El dharma indio puede, ciertamente, ofrecerse a muchos otros países; no hay necesidad de desesperarse o recriminarse. Los días de la victoria están cerca. Pronto tocaremos los tambores del triunfo.

¡Encarnaciones del Alma Divina!: Quizá no sean capaces de verlo, pero ante mis ojos está claro: conforme pasen los días, aun aquéllos que son incapaces de percibir la verdad de Swami, se acercarán con lágrimas de arrepentimiento para conocerme. Muy pronto esto sucederá a nivel mundial. Ahora Swami está deteniendo firmemente este acontecimiento, pero una vez que permita su manifestación, el mundo entero será transformado en una Morada de la Paz Suprema (Prashanti Nilayam). Así, practiquen en su vida diaria los ideales expuestos; tal vez en los años venideros no tengan la oportunidad de ahora. No podrán estar tan cerca, ya que millones de personas se apresurarán a venir a este lugar. Esto acontecerá pronto, de modo que gánense la compasión y el amor de Swami efectuando acciones de servicio, llenando sus vidas de significado.

El diamante se corta en varias caras, y su precio aumenta con cada cara que se le agrega porque su belleza brilla más. Los que no pueden tolerar el progreso de la Organización o del principio de Sai que ella representa, la censuran, difaman, ridiculizan y obstruyen. Pero ella no se detendrá, avanzará conforme se le presenten más obstáculos. Éstos sólo ayudarán a su esplendor y expansión. Los ataques surgen de la naturaleza malvada y la envidia, pero la Organización está cimentada en la ausencia de envidia. No presten atención a ellos. Hagan el voto de seguir los ideales y deberes señalados. Dedíquense a la Organización, a sus programas y a sus metas. Se han beneficiado con la oportunidad de venir a este lugar; atesoren en sus corazones las cosas que han visto y oído; decídanse a ponerlas en práctica. La resolución y la práctica

deben suceder al mismo tiempo. Tracen un plan en conjunto y ejecútenlo desde mañana mismo. Esto debe efectuarse en todos los países. No crean que sólo el Estado de Andhra es de Sai. Todos son de Sai, porque todos son uno. Debemos esforzarnos por todos los medios para realizar y establecer esta verdad en esta era de Kali.

Éste es el mensaje que les doy. Estoy cumpliendo todos sus deseos, y todos ustedes cumplen éste, mi deseo único. Los bendigo para que tengan una vida larga, salud, felicidad, paz y prosperidad. Los exhorto a que canalicen su fuerza física, mental, intelectual y espiritual, así como sus demás capacidades, al servicio del país y de toda la humanidad.

Prashanfi Nilayam
23 XI 82

52. EL EQUIPO MAESTRO DISCÍPULO

Los MAESTROS SON los guías de la nación, ellos preparan el amplio camino para un brillante futuro; la habilidad y la eficiencia de la gente, su confiabilidad'y sentido del deber dependen de la comunidad de maestros. Sus virtudes se reflejan en sus alumnos; su fe inspira a los jóvenes. Está en manos de los maestros determinar si la gente desperdicia sus vidas y arruina las de otros debido a estériles deseos, o si lleva vidas felices buscando la felicidad de otros.

Una vida sin carácter es tan vacía como un templo sin una lámpara, una moneda falsa, un violín sin cuerdas. Adoptan una actitud errónea tanto el maestro que instruye a sus alumnos con los ojos fijos en su sueldo, como el alumno que aprende pensando sólo en un futuro empleo. El maestro tiene que ayudar al alumno a cultivar y a manifestar sus habilidades y cualidades inherentes en él y animarlo para que se eleve a un nivel más alto. La Divinidad es el corazón de ambos, maestro y alumno. El proceso educativo es el ahondamiento de la conciencia de esta verdad, el incremento de la utilización de este poder latente.

Esto no significa que el maestro y el estudiante estén en el mismo nivel; el maestro tiene que estar lleno de compasión y amor, para que comprenda el esfuerzo que los estudiantes hacen por superarse. La madre se inclina hasta el suelo para levantar al niño y acariciarlo, esto no significa un acto de humillación; la compasión del maestro tampoco disminuye su autoridad; sólo le proporciona un sentido de equidad, una actitud alerta ante una situación inevitable. Este amor se ha vuelto raro hoy en día, puesto que el maestro encara la clase con una actitud de "tómenlo o déjenlo"; "yo ya he ganado mi

sueldo de este día", parece decir. La inquietud en los campus, que expresa en sí misma violencia e indisciplina, ha surgido de esta actitud egoísta y carente de amor de los maestros.

Los maestros y los estudiantes recelan ahora uno de otro; a menudo están en antagonismo. Qué contraste con los ideales upanishádicos de la antigua India; en ese entonces, los dos oraban juntos: "Que ambos seamos guiados y protegidos; que progresemos y obtengamos esplendor mediante nuestros estudios. Que no exista huella de disgusto ni ninguna perturbación manche nuestra relación".

Un maestro amoroso, que dedica su vida a su profesión, se vuelve un modelo para sus estudiantes; puede forjar o estropear el futuro del alumno, porque él es un héroe que el estudiante desea emular e imitar en el vestir, hábitos y estilo de vida y pensamientos. Cuando los maestros se dividen en facciones, o se calumnian mutuamente, o se pierden en. la política, los estudiantes son fácilmente influidos por las mismas tendencias dañinas. La disciplina puede volver a imperar en el ambiente educativo sólo cuando los maestros den el ejemplo. "Según sean los líderes, así serán los seguidores." Cuando los profesores integran grupos para ganar poder e influencia, los estudiantes hacen lo mismo; por eso, los maestros deben mantener en alto, por el precepto y la práctica, los ideales de sabiduría, compañerismo, amor mutuo y progreso espiritual.

La ausencia de fraternidad en la comunidad de profesores surge de la extrema especialización. Este curso de orientación está diseñado para que cada uno de ustedes asimile la filosofía básica que sustenta cada facultad. En otras universidades la física es física y la química es química. Aquí, éstas no deben estar aisladas. La filosofía es el lazo, el puente, la savia que sostiene todo. Las fronteras de cada materia no son tan visibles a simple vista, sino que se confunden con las de la materia siguiente; se traslapan y se unen. El conocimiento de esta íntima interdependencia es la enseñanza superior por la que ustedes se esfuerzan.

Es por ello que los programas de las diversas materias de estudio han sido ampliados e interrelacionados por este Instituto y ha sido necesario un curso de orientación para que los maestros entiendan el modelo.

El 14 de este mes, estuve en el Centro de Investigaciones Atómicas, en Trombay. Hablé allí de la omnipresencia de la energía; está dormida, latente o patente, pero está en todas partes todo el tiempo; existe en un pedazo de tela o en una hoja de papel.

Tal es la verdad de todo esto. Todo lo que se desintegra pierde energía; todo lo que se origina demuestra la energía. Este vaso es un cúmulo de energía latente. Las Upanishads declaran que tiene una forma temporal y un nombre también temporal, pero su realidad es Sat (existencia), Chit (cognoscibilidad), Ananda (capaz de contribuir a la alegría del asombro y el temor reverente). No sólo este vaso; todo en el

Universo está vibrando con Sat, Chit y Ananda. Nosotros (Sat) somos inteligentes (Chit) y bienaventurados (Ananda). Estos tres son atributos de la Divinidad, que es nuestra latente pero dominante fuerza. Al ignorar esta verdad, se construyen y se erigen las estructuras sobre otras bases; la humanidad sufre de temor y odio debido a este error fundamental en la búsqueda del conocimiento..

Vidyagiri
22 V 82

53. EL CORDERO

FUNDIRSE EN LA Conciencia Cósmica (Brahman), de la que cada uno es una expresión, no es un nuevo logro conquistado mediante el esfuerzo, es sólo la percepción, en un relámpago, de un hecho existente. Uno ya es Brahman, así inherentemente inseparable. La sal, que es una característica de la naturaleza del océano, existe en muchos países, se presenta en muchas formas y en muchos componentes; pero ella retiene su verdad, que es cognoscible en su sabor. Originada del mar, la sal presta la cualidad del mar a cada cosa con la cual se asocia, ya sea leche, almíbar o agua clara e insabora. Por lo tanto, aunque la chispa individualizada de conciencia, el hombre, ha tejido un capullo alrededor de sí misma y ha asumido una forma y un nombre, ella no puede abandonar su esencial naturaleza del Alma. Las Upanishads enfatizan este deber y previenen al hombre del peligro que enfrentará cuando descuida o evade esta responsabilidad. Así como el océano anuncia que los cristales de sal son suyos, son él mismo, así el Señor sentencia en el Gita: "Mamaiva amso jivaloke jiva bhutas sanathana" (Una unidad mía, que es eterna, se ha vuelto vida en este mundo de vida). No es de extrañar que los Vedas se dirijan a todos los seres como "hijos del Uno inmortal", "herederos de la bienaventuranza inmortal".

Hace algunos años, un rico zamindar representó el papel de un lavandero en una obra teatral y ganó el aprecio del nutrido público. Habló y gesticuló, y en general se comportó como un común lavandero, pero eso no lo afectó ni empañó su genuina calidad de zamindar, en ningún grado. Así también, el complejo cuerpo mente puede tener muchas formas, nombres y papeles, pero el Alma, el Testigo, no tiene ninguno.

Los nombres y las formas tienen validez temporal para la vida diaria, como lo vemos en el caso del lavandero en el escenario durante el drama. El actor que lo interpreta tiene que hablar una jerga específica y adaptarse a ciertos usos y costumbres, si no, el personaje

no será real. De hecho, cada actividad del hombre es una escena en el drama divino y por eso está sujeta a límites y restricciones, pertinentes en el plan y el propósito.

Un ingeniero, por ejemplo, tiene que ser capacitado para respetar y seguir ciertas prácticas establecidas y leyes obligatorias; la profundidad de los cimientos tiene que ser proporcional a lo alto de la estructura. El espacio del terreno tiene que determinar el área y la altura del edificio que se va a erigir sobre él. El diseñador debe tener mucho cuidado en la proporción y el equilibrio en la simetría y la armonía.

Observamos ahora un ritual védico, un yajna que están llevando a cabo estos pandits, hábiles en la ciencia de la invocación de la gracia mediante el mantra. Ellos tienen que erigir el altar del sacrificio de acuerdo con las reglas establecidas hace miles de años. El fuego ceremonial tiene que encenderse y alimentarse en un altar debidamente construido; todo esto debe acompañarse con el canto de himnos védicos en alabanza al principio del fuego que todo lo penetra. El fuego así santificado se vuelve divino y puede actuar como mensajero entre el hombre y Dios. El altar se vuelve un buzón de correos, autorizado por el Altísimo para recibir oraciones (cartas) correctamente franqueadas (con sinceridad) y dirigidas a las diversas formas del omnipresente Todopoderoso.

El fuego en el hogar doméstico, mantenido para cocinar alimentos y preservado en otras formas para beneficiarse con su calor y luz, es secular y no sagrado. El fuego que consume el cuerpo es tabú y también tiene ciertos límites; sin embargo, el fuego sacrificial tiene mayor número de restricciones y prescripciones y las más significativas formas de alimentarlo y mantenerlo.

Por ejemplo, en los yajnas védicos, ideados por aquéllos que consideraban al texto como sacrosanto, se sacrificaba un cordero y su diafragma se ofrecía como oblación. Pero el karma (la acción) tiene que examinarse a la luz del conocimiento que se deriva de allí. El mito o concepto védico está encerrado en símbolos; un símbolo, como la palabra "diafragma", puede ser interpretado de muchas formas, tanto alegóricas como metafóricas.

Analicemos esto más detalladamente. La cría de la oveja es tan tierna como el bebé humano. Es la inocencia personificada, llena de encanto y gracia; los corderos son dóciles e indefensos, incapaces de dañar a otros, tan santos como la pureza de los ángeles. El diafragma que separa el tórax de la cavidad abdominal, es sólo un símbolo de la capa de conocimiento que separa lo mundano de lo espiritual; representa el cofre en el cual el corazón puro y sátvico está guardado como reliquia. Dios aceptará tal ofrenda y no una oblación inferior; lo que significa ese texto, lo que de allí se desprende, es que uno tiene que mantener el corazón como la fuente y depósito del amor puro y ofrecérselo a Dios. No existe la intención de degollar al pequeño y

adorable cordero. Sean corderos; ofrezcan el inocente corazón envuelto en amor, ése es el mensaje. ¿Qué puede obtener un hombre mortal matando a otro ser mortal?

El Karma Kanda del Veda debe purificar la mente de manera que pueda tener éxito en la reverencia, adoración de la Presencia, y adquirir el conocimiento que lo libra a uno de la esclavitud. Este karma o ritual védico se llama yajna. Yajna significa abandono, renunciación. ¿Qué es exactamente lo que se tiene que abandonar? ¿Riqueza? Eso es demasiado fácil. ¿El hogar? Eso tampoco es muy difícil. ¿Significa retirarse al bosque dejando a los parientes y amigos? Muchos lo han hecho y están orgullosos de eso. La renuncia que el yajna demanda es desechar la ostentación, el orgullo, la envidia, la codicia; en suma, deshacerse del ego mismo.

Cada rito establecido en los Vedas tiene solamente esta meta: promover el altruismo y el amor universal. El deseo sensual, la cólera, la furia, el odio, son características del instinto animal. El hombre debe avergonzarse de tener aunque sea una pizca de tales rasgos. Las características de la naturaleza humana son, y deben ser, el amor, la compasión, el desapego, la renunciación y la verdad.

Jesús aseveró: "Pidan y se les dará, llamen y yo contestaré, toquen y la puerta les será abierta". Por supuesto ustedes piden, llaman y tocan la puerta, pero, ¿qué es lo que piden? Trivialidades, oropel es lo que ustedes prefieren, no la dicha sempiterna. Cuando lo que piden no les es dado, no condenan a la madre por cruel; ella no da a un niño enfermo los manjares que demanda. Su amor dicta esa aparente crueldad; así también, la misericordia de Dios se muestra en la negativa a darles lo que piden.

Ustedes llaman pero a menudo no obtienen respuesta. ¿Por qué? Porque se dirigen a alguien más que no es Dios. El llamado no surge de su corazón y el anhelo no es total; el motivo es egoísta e impuro. Llaman a la puerta y se quejan de que no se abre; Dios es el residente de su propio corazón pero ustedes han sellado ese corazón para que el amor no entre. Por eso Él permanece silencioso y no responde. La puerta no necesita abrirse para que ustedes se vuelvan conscientes de Dios dentro de ustedes; está siempre abierta para el amor; llamar es innecesario. El amor hará automáticamente que brille con la luz y la alegría; cuando el Uno es conocido, no hay más peticiones.

La consumación de este yajna védico consiste en desechar el deseo, en la conciencia del Uno sin segundo.

Prashanti Nilayam
21 X 82

54. TRES EN UNO

El hablar, hablar fuerte, ha crecido sin control,
el trabajar, trabajar duro, se ha secado y muerto;
el vivir se ha cargado de pompa vacía,
el amor se ha perdido mientras el odio ha crecido.

Hoy día el mundo está atrapado en estratagemas políticas y anarquía atea. El respeto por la verdad ha declinado, la humanidad está enferma, afligida por la corrupción y el odio. La cura más efectiva para esta enfermedad es el sadhana y el progreso espiritual, que pueden restaurar las genuinas virtudes de la humanidad. El hombre puede ser verdaderamente humano sólo cuando se entiende a sí mismo y a los demás, se da cuenta de¡ compromiso que lo liga con la sociedad y trabaja con los demás para el bien de todos.

La palabra sthri (mujer) indica que ella es una composición de tres modalidades, de las tres facetas de la naturaleza humana: sátvica (serena), rajásica (activa) y tamásica (inerte, quieta), porque tiene los tres sonidos de sa, ra y tha.

Como consecuencia de los componentes sátvicos, la mujer tiene fortaleza, ecuanimidad, rectitud, piedad y santidad. El componente rajásico la ha dotado de valor, osadía y voluntad. La naturaleza tamásica en ella resulta en modestia y vacilación. De estas tres, la sátvica es la característica predominante en ella, pero está siendo suprimida por influencias contrarias y se ha alentado la rajásica para que prevalezca. Una mujer gana renombre por lo que hace; el hombre lo gana por lo que deja de hacer. Por lo que hace, la mujer adquiere nombre y fama; ella sostiene el hogar, moldea el destino de la nación. Ésa es la razón por la que su nombre se menciona aún antes que el nombre de su esposo en los textos épicos, los Puranas y las Escrituras: Sita Rama, Lakshmi Narayana, Parvati Parameshwara.

Todos ustedes están aquí como estudiantes de este Colegio. ¿Cómo puede tener valor cualquier estudio si no confiere buen conocimiento y no lo impulsa a uno a hacer buen trabajo? Una educación que los ayuda apenas a mantenerse vivos no es, en absoluto, educación. Las ruedas de¡ carruaje de la vida son el buen conocimiento y las buenas acciones. Virtud y acciones humanitarias: solamente esto

es verdadera espiritualidad. La caridad es espiritual; la buena conducta es espiritual; el mantenerse apartado de¡ mal es espiritual.

En la actualidad la ciencia ha dominado al mundo. El poder de¡ átomo ha abarcado al mundo entero. Maravillas nunca vistas, nunca oídas ni conocidas por el hombre en las décadas pasadas, están asombrando a la humanidad una tras otra, pero, al mismo tiempo, el fanatismo basado en el idioma, la nacionalidad y la lealtad estrecha a los "ismos" sociales y económicos se está extendiendo rápidamente. ¡Imaginen! En los 5.000 años de historia humana, 15.000 guerras han empapado sus páginas de sangre. Ésta es la medida de la brutalidad inherente al hombre.

El hombre siente que las riquezas son lo principal, pero lo que él imagina como riquezas no son más que cosas materiales, momentáneas y triviales. El carácter, la virtud, la fraternidad, la caridad; éstas son las verdaderas riquezas. La compañía de los buenos y de los santos es la riqueza más valiosa. La sabiduría es el más precioso tesoro. La persona educada debe vivir con esta convicción. La búsqueda sólo de las riquezas nunca puede conferir contento y tranquilidad mental.

El hombre anhela alegría duradera, pero no se detiene a descubrir de dónde puede provenir. No es adquirible en cualquier parte fuera de él mismo. En vez de eso, al buscar en el mundo exterior puede encontrar muchos objetos y experiencias que lo desvían, pero él no se encuentra a sí mismo. Cuando mira su Ser no advierte el mundo objetivo; cuando pone atención al mundo externo, no puede advertir su Ser interno.

El propósito de la existencia no es únicamente nacer, arreglárselas para crecer y, quietamente, partir a través de las puertas de la muerte. Para darse cuenta de su significado se necesita vidya. es decir, el supremo conocimiento. Este conocimiento nunca puede ser anacrónico, nunca nos abandona.

Este Instituto de Enseñanza Superior ha sido establecido con altos ideales. Ustedes deben estar conscientes de este propósito y probar que ustedes los sostienen. La nación podrá progresar sólo cuando los estudiantes progresen. En cada campo los estudiantes deben esforzarse para volverse líderes y guías ideales. Los estudiantes de hoy son los expertos sobre los cuales la nación descansará, los ciudadanos que moldearán su destino. Cuando ustedes crecen rectos y fuertes, cada campo de actividad pública y gubernamental se vuelve eficiente y útil. Cuando la educación degenera, todas las actividades sociales, económicas y políticas comienzan a descomponerse. Por eso, al proceso y a los sistemas educativos debe asignárseles un papel crucial. Pero en el presente la educación demanda amplios recursos y no los obtiene. Las mujeres, después de pasar años en escuelas y colegios, se casan y se encierran. Por supuesto, es bueno que pasen a la vida del matrimonio y establezcan hogares ideales, pero eso no hace

fructificar todo lo que ellas han estudiado tan esmeradamente y a un costo elevado.

La educación no debe terminar con la obtención de un título o diploma. Ésa no es la prueba real del conocimiento. El aprender no es tan mecánico como todo eso; debe inspirar aun a los más inertes individuos; no tiene lugar para el orgullo, la pompa o los celos; comparte su iluminación con todos. El magneto activa las partes inertes del hierro. El Conocimiento Supremo que ustedes adquieren aquí debe impulsar a todos a niveles más altos de actividad y pensamiento; debe conferir iluminación intuitiva, debe complacer a los padres, volver felices a los semejantes y hacer de la propia vida un ejemplo. Sepan que están comprometidos en el estudio para alcanzar esta meta.

Einstein, el gran filósofo y científico, conoció una vez a un reputado poeta, y quiso conocer de él el secreto de su popularidad y fama. El poeta condujo a Einstein a su biblioteca y guió su atención hacia el Bhagavad Gita, el Rig Veda, el Brahma Sutra, las Upanishads y los comentarios de Shankaracharya, confesándole que ellos le habían conferido la sabiduría que mostraba en su poesía. Pero muchos científicos todavía niegan los valores espirituales y están inmersos en el mero materialismo, aferrándose a la idea de que ver es creer.

La gente tiene fe en los cálculos de los científicos sobre las distancias planetarias y los tamaños de los planetas, pero dudan cuando confrontan las conclusiones a que han llegado los investigadores de los espacios internos, de las regiones interiores del espíritu, aquéllos que han visto y han mostrado, experimentado y disfrutado las verdades que proclaman. Es una obstinación irracional la que hace que la gente se aferre a las creencias que ha aceptado como indiscutibles. Como dice el proverbio: "El fuego subterráneo puede tomarse en la palma; el cielo puede ser relacionado con una entidad concreta; pero uno no puede jamás refinarla mente de una persona obtusa y obstinada". Porque uno puede despertar a una persona dormida, puede hacer que otra que no está dormida, se levante y se mueva; pero nunca podrá despertar a un individuo que finge estar dormido. La obstinación en eludir deliberadamente la iluminación del conocimiento es un pecado contra la espiritualidad. Nuestros estudiantes deben dar la bienvenida ala luz todo el tiempo, desde todas partes.

Esta actitud no debe abandonarse cuando dejen el Instituto. Algunas personas abandonan hasta las cualidades humanas cuando salen del colegio después que finalizan sus estudios. ¿De qué sirven todas las enseñanzas que recibieron? ¿Y los gastos? Si todo ese dinero se hubiera depositado en un banco, podrían haber vivido con los intereses. En vez de eso, lo que hayan obtenido de este sagrado lugar será una cabeza hueca y una bolsa vacía. ¿Qué gana el mundo con tales fracasos?

Uno debe dedicarse al trabajo, eso es de alguna utilidad para el mundo. Trasladarse a las aldeas y ayudar a mantenerlas limpias,

instruir a las mujeres de los pueblos en los principios básicos de la atención de la salud, del cuidado de los niños y de su instrucción. Cuando la salud falla, la gente se abate y desespera. Cuando la salud prevalece, la vitalidad penetra en la mente y el cuerpo. Por el proceso del servicio amoroso, ustedes pueden volverse promotores de mucha alegría. No consideren ningún acto de servicio como degradante. Barrer las calles, por ejemplo, no socava su dignidad. ¿No barren el piso de sus casas? ¿No restriegan y lavan la suciedad? Cuando emprendan tales tareas, los aldeanos también las compartirán gustosamente. ¿Por qué estar avergonzados de hacer el bien? El escarnio que pueden hacer de ustedes ha sido la recompensa de muchos santos; se desvanecerá muy pronto. Mahoma fue expulsado de La Meca por aquéllos que no podían apreciar sus enseñanzas. Jesús fue crucificado, pero sus nombres resuenan con reverencia en los corazones de millones de personas. Así, enfrenten valientemente la burla y comprométanse en el servicio altruista e inteligente.

Esta institución es el Ganges del servicio. Yamuna, el campus de Bangalore de este instituto, se le une y ambos reciben al Sarasvati, el campus de Prashanti Nilayam, Vidyagiri. Yo voy ahora hacia Yamuna y luego llegaré a Sarasvati. Los profesores y estudiantes de estos campus tienen que vivir armoniosa y cordialmente, compartiendo y cuidándose unos de otros en amorosa cooperación. Tengo la seguridad de que ustedes actuarán así y yo los bendigo para que triunfen en este esfuerzo.

Campus de Anantapur Instituto Sathya Sai de Enseñanza Superior
1 XII 82